feministas feminismo

smo fem inistas

inis ista

femin fem

no nistas

fem.

publicación feminista
volúmen V no. 19
$40.00
méxico, d.f.

nismo feminista femini

políticos • la mujer y los partidos políticos • la m

¡ATENCION CIUDADANOS!

El Instituto Mexicano del Seguro Social atiende anualmente a más de 1.348,904 pacientes en sus Hospitales. Para ello, contamos con todos los recursos hospitalarios necesarios, pero hay un elemento que no puede ser obtenido más que a través de personas de buena voluntad, éste es: **la sangre**, que se emplea para las transfusiones en niños y adultos, para darles alivio inmediato.

Rogamos a todas las personas de buena voluntad, acudan lo más pronto posible al Banco de Sangre del IMSS más cercano a su domicilio, en donde se les brindarán mayores informes de cómo ayudar a salvar vidas donando sangre.

¡MUCHAS GRACIAS EN NOMBRE DE LOS ENFERMOS!

Hay Bancos de Sangre
en los Centros Medicos Nacional
y La Raza
así como en las Clínicas
9, 15, 17, 25, 60 y 68.

IMSS

feministas feminismo

fem.

publicación feminista
volúmen V no. 19
$40.00
méxico, d.f.

políticos • la mujer y los partidos políticos • la m

¡ATENCION CIUDADANOS!

El Instituto Mexicano del Seguro Social atiende anualmente a más de 1,348,904 pacientes en sus Hospitales. Para ello, contamos con todos los recursos hospitalarios necesarios, pero hay un elemento que no puede ser obtenido más que a través de personas de buena voluntad, éste es: **la sangre**, que se emplea para las transfusiones en niños y adultos, para darles alivio inmediato.

Rogamos a todas las personas de buena voluntad, acudan lo más pronto posible al Banco de Sangre del IMSS más cercano a su domicilio, en donde se les brindarán mayores informes de cómo ayudar a salvar vidas donando sangre.

¡MUCHAS GRACIAS EN NOMBRE DE LOS ENFERMOS!

Hay Bancos de Sangre
en los Centros Medicos Nacional
y La Raza
así como en las Clínicas
9, 15, 17, 25, 60 y 68.

IMSS

directorio

Publicación Feminista bimestral
Vol. V. No. 19 junio-julio 1981/$40.00
Editado por Nueva Cultura Feminista

DIRECCION COLECTIVA
Marta Acevedo • Lourdes Arizpe • Flora Botton Beja • Teresita De Barbieri • Alaíde Foppa • Marta Lamas • Carmen Lugo • Tununa Mercado • Elena Poniatowska • María Antonieta Rascón • Sara Sefchovich • Elena Urrutia

COORDINO ESTE NUMERO
María Antonieta Rascón

ADMINISTRACION
Socorro Gómez • María Eugenia Peña

DIBUJOS
Sergio Mota Marín, **de la Serie** *Algunos Pájaros Perdidos*

DISEÑO
María Shelley

Suscripciones y canje *fem.* Nueva Cultura Feminista, A.C.
Av. México No. 76-1 Col. Progreso Tizapán, México 20, D.F. Teléfono: 548-83-42
Precio de suscripción (6 números): en la República Mexicana: $240.00 pesos. Otros países $24.00 dólares. No se devuelven originales.
Impreso en México: Editorial Uno, S.A. de C.V. **Derechos reservados conforme a la ley. 1976.**

índice

Carta a Alaíde Foppa • *Lita Paniagua* • 4
Editorial • *fem.* • 5
Presentación • 7

I. Concepción de los partidos sobre la participación y el trabajo político de las mujeres

Entrevista a Arnoldo Martínez Verdugo • 10
PAN: Feminismo, demagogia barata • *Sara Lovera* • 13
PRI: Patriarcado político e integración femenina • 19
PPS: Problemas femeninos y demandas feministas • *Rosa Rojas* • 25
PST: Organización partidaria y federación de mujeres • *Rosa Rojas* • 28
PRT: El feminismo y la revolución permanente • *Lidia García Cabrera* • 33
PDM: Tradición, matrimonio y familia • *Yoloxochitl Casas* • 37
Breve biografía de un escritor joven • *fem.* • 39
Joñiqui • *Homero Antonio Carvalho Oliva* • 41
Cantar al margen de una captura • *Julio Valle-Castillo* • 45
Triunfo de las mujeres italianas • *Sylvia Tirado Bazán* • 47
Volver a empezar • *Barbara Jacobs* • 51

II. Conciencia feminista trabajo de base con las mujeres

La revolución del cuerpo • *Concepción Fernández Cazalis* • 56
PMT: La mujer, la parte más dolida de la sociedad • *Yoloxochitl Casas* • 59
Las trabajadoras discuten la necesidad de organizarse • *fem.* • 63
Trabajo de base en el PMT • *Marta Acevedo* • 67
Tiempo de aprender a disfrutar • 69
Retrato de una militante comunista • *Sylvia Tirado Bazán* • 71
Benita Galeana: la compañera de las trenzas • *Elena Urrutia* • 74
La mujer de izquierda • *Emma Rizo* • 77
Una reflexión sobre el trabajo con mujeres de sectores populares • *Beatriz Peregrino* • 78
Visita a Basia Batorska • *Sofía Rosales y Jaime* • 81
De la cocina al cuarto oscuro • *Angeles Toledo* • 82
Un cuento nos devuelve a Alaíde • *fem.* • 84

III. Programas de los partidos para las mujeres • *Carmen Lugo* • 85
Con la ley del más fuerte • *Luis González de Alba* • 94

IV. La investigación como forma de hacer política

Congreso de escritoras en México • *Tununa Mercado* • 96
Avances en la investigación • *Carmen Guitián* • 97
Mujeres y antropología • 99
Defensa de la leche materna • 100
En pocas palabras • *fem.* • 101
Marcha del orgullo homosexual • *Marta Lamas* • 105
Libros: Patriarcado capitalista • *Graciela Torres* • 106
y feminismo socialista • *Carmen Guitián* • 108
Cine: La mitad del mundo • *Sara Sefchovich* • 111
Colaboran • 112



Fotografía de Pedro Valtierra

lita
paniagua

carta a alaíde foppa

Pienso todo el tiempo en ti, Alaíde. Creo que aún cuando no estoy consciente de hacerlo. Te apareces en las conversaciones que nada tienen que ver contigo; en un repentino despertar del sueño sin sueños; en medio de una frase de lectura. Oigo tu voz ligera. Veo tus ojos rebasados de risa... o de pena como era lo más frecuente últimamente. Te pregunto las cosas de tí que no tuviste tiempo para decirme. Te cuento las mías que se me quedaron atoradas. Así vivo contigo y me eres más familiar ahora que cuando nos hablábamos casi a diario.

Sin embargo, me pidieron que escribiera algo para este acto.(*) Y me asusté mucho y rehuí. Porque no puedo decir nada que no se haya dicho ya. Porque temo que la vanidad de escribir haga más importante cómo digo las cosas que decirlas: Por lo que tengo que enfrentar de mí misma al hablar de tí. Mi cobardía ante tu apego a la verdad. Mi pereza ante tu entrega y ante la que a mí me exigías. Mi envidia porque encontraste antes que yo el camino. Porque más que yo te comprometiste. Mi ira contra mí misma por haberte dejado ir así, tan casualmente, como si fueras a cualquier parte, y no a nuestro país de la muerte. Mi ira contra tí porque te fuiste.

Temo que mis palabras —que todas las palabras que ahora se dicen de tí— sean puños de tierra ceremonial que te van sepultando, aunque nuestro compromiso contigo y con nosotros es mantenerte viva. Es exigir que vivas. Que nos seas devuelta viva, entera, para seguir trabajando con nosotros, animándonos a ser más fuerte, más tenaces.

Si supieras cuántos miles de voces reclaman tu vida, ¿qué dirías? Con ese gesto tan tuyo, apoyando la mano fina en el pecho, y con la cabeza ligeramente ladeada, exclamarías: "¡Si soy sólo *una* de entre los miles y miles de gentes que los verdugos de nuestro país han hecho desaparecer!"

Pero comprenderías que es necesario gritar tu nombre por todos los aires, porque tu nombre es una campana de alarma; es una sirena en la noche; es una llamarada.

Porque tu nombre, conocido en todos los continentes, es una acusación. Demuestra de manera palpable que en nuestro país de terror, ser bueno, amar la verdad y decirla, es estar en peligro mortal. Que en nuestro país de sangre, ni la fama, ni el respeto internacional, son un refugio.

Tenemos que mantener vivo tu nombre, Alaíde, a fuerza de repetirlo. Hasta que nos seas devuelta, tenemos que mantenerte viva, Alaíde, en el pensamiento, en la dedicación, en la lucha constante contra la represión en Guatemala. Tenemos que hacer que tu nombre vivo afirme que el terror es fútil; que la libertad y la verdad y la justicia han de triunfar.

(*) Homenaje a Alaíde Foppa a los seis meses de su desaparición.
Junio 25 de 1981. Salón de la Plástica.

editorial

En este número sobre mujeres y partidos políticos *fem.* trata de explorar el significado que tienen estas organizaciones en la vida de las mujeres, así como la respuesta de los partidos en la solución de sus problemas. Hasta ahora ha sido más clara y evidente la utilidad de las mujeres en la solución de los problemas de los partidos.

La relación de las mujeres en el poder, la política y los partidos políticos no ha sido suficientemente discutida y analizada en nuestro medio, donde la apertura de opciones partidista es reciente y las mujeres existen como ciudadanas con derechos electorales hace apenas treinta años.

El punto de partida del análisis y la acción feminista es la relación de las mujeres con el poder, es decir, el origen, las causas y consecuencias del desigual poder entre los sexos, su monopolio por parte de un grupo social que lo ejerce a través de instituciones creadas, dirigidas, representantadas y controladas por hombres. Hay muchos hombres sin poder y excluídos de las decisiones, pero ello les ocurre como parte de clases o grupos sociales y no como *sexo.*

En la política vemos que ocurre a las mujeres lo que en cualquier actividad humana; no se nos excluye individualmente sino como parte de un sexo que tiene encomendado como función en la vida, como papel y misión en la sociedad tareas *diferentes.* En función de la tarea y el papel social predeterminado se moldean nuestras habilidades, capacidades y carácter. Hablar de feminidad y de mujeres llega a ser algo consustancial e inseparable, al igual que la combinación virilidad y poder.

El mundo de la política está dirigido y controlado por hombres, forjados en las habilidades y capacidades reservadas para el sexo masculino que los hacen aptos para la organización, el mando y la utilización de los recursos del poder para influir y orientar la conducta colectiva y el rumbo de la sociedad.

Aunque el feminismo no ha logrado en todas partes definir su relación con la política y su propia teoría para la acción, sí ha conseguido que ese desigual poder, el sometimiento y la opresión sean motivo de reflexión política.

No pretendemos magnificar aquí la utilidad de la política (arte, ciencia o instrumento de manipulación) y de las instituciones que ha creado, entre ellas los partidos políticos en la solución de los problemas de la población y en particular de las mujeres; tampoco discutir la opinión de algunos grupos que consideran que la política debe ser rechazada como expresión del poder que las mujeres no sólo no comparten sino que las oprime.

Al concretarnos a informar sobre los planteamientos de los partidos políticos nacionales y la posición de sus dirigentes en relación con las mujeres, la población femenina, el feminismo y la militancia femenina en estas organizaciones, tratamos de mostrar que en esas instituciones también repercute la falta de poder y los problemas de la condición femenina, lo cual no debe servir para promover desalientos sino para impulsar el análisis y la discusión sobre las tareas y puntos comunes del feminismo y los partidos.

fem. **considera que es necesario promover una discusión amplia y sistemática sobre la relación política del movimiento feminista y los partidos y organizaciones que plantean una transformación de la sociedad.**

fem. **piensa que los partidos políticos deben crear instancias y mecanismos que impulsen la atención de los problemas específicamente femeninos, tanto de las mujeres en general como de sus militantes.**

fem. **insta a las mujeres a comprometerse con una posición feminista en las organizaciones políticas nacionales, ya que una participación acrítica sólo refuerza la posición sexista que mantiene la mayoría de los militantes y dirigentes políticos.**

fem. **considera que sólo un movimiento feminista amplio y autónomo podrá presionar y hacer efectivos los compromisos, postulados y planteamientos de los partidos políticos respecto a las mujeres.**

fem. **ofrece a las militantes de los partidos políticos y grupos feministas una tribuna para el análisis y reflexión acerca de las cuestiones y temas que pudieran contribuir a un planteamiento integral, avanzado y progresiste sobre la cuestión femenina.**

presentación

Cinco años de *fem.*

Desde su aparición en el medio mexicano hace cinco años, *fem.* se propuso crear un espacio para la reflexión y el análisis sobre la situación de las mujeres. A partir de entonces ha abordado, de una manera monográfica distintos temas que tratan de describir el quehacer de las mujeres, las luchas que han desarrollado y los problemas y asuntos de los que se ocupan o discuten colectivamente.

Ante una realidad social que mantiene instituciones, instrumentos e innumerables mecanismos, para perpetuar la condición subordinada de las mujeres, *fem.* ha intentado propiciar una toma de conciencia acerca del origen y consecuencias de ese fenómeno, así como contribuir a la formulación de una acción política feminista coherente con la realidad política y social del país y latinoamérica.

Coincidiendo con estos cinco años de publicación ininterrumpida, la Dirección Colectiva de *fem.* ha discutido la necesidad de que sus objetivos se reflejen de una manera más nítida, estableciendo por un lado un puente y una comunicación más estrecha con sus lectores, y por el otro, dando a la revista una estructura que facilite la incorporación oportuna y permanente del trabajo de creación literaria, periodismo e investigación de las mujeres, sobre todo el dirigido a desarrollar la teoría y la lucha feminista.

Sabemos que la tarea que llevamos a cabo, así como el desarrollo de todo tipo de movimientos antiautoritarios, sólo se puede dar en un clima de libertades políticas, de opinión, expresión y asociación, pensamos por ello que la reforma política, con sus señaladas limitaciones, es un proceso saludable para la vida democrática del país. El resultado más evidente de este proceso hasta ahora es la apertura de opciones a la militancia y a la participación electoral de la población, así como la posibilidad legal de las agrupaciones políticas difundan sus programas y sus puntos de vista sobre los distintos problemas nacionales.

Opciones partidarias y feminismo

El problema de "la mujer", es decir, las múltiples manifestaciones de su condición oprimida que se advierten en el quehacer cotidiano, como fuerza laboral, en las relaciones familiares, personales y sociales no son tratadas aún como "problema nacional". La contradicción *sexo* no incide ni perturba todavía el panorama político nacional.

Aunque en algunos partidos de izquierda se advierte una "apertura" en este sentido, reflejada en el impulso a demandas feministas, resulta evidente la necesidad de avanzar en la integración de un programa donde se precisen y jerarquicen las múltiples y heterogéneas contradicciones que viven las mujeres de acuerdo a su clase y ocupación, grupos o regiones donde habitan.

Entre los partidos que tienen como objetivo central el mantenimiento del sistema se observa en cambio una resistencia "estructural" para abordar los temas que el feminismo ha sacado a flote los últimos años. Al subordinar ideológicamente

el papel de la mujer al de familia y plantearse como tarea "estratégica" el reforzamiento de esta institución, *básica* para la estabilidad más que para "la sociedad", se cancela la posibilidad de que estos partidos respondan con acciones y hechos políticos a los problemas y realidades concretas de las mujeres.

En partidos que actúan de manera abierta en la defensa de los intereses del capital se advierte en cambio una mayor congruencia programática. Estos asumen la defensa agresiva y militante de las instituciones y la ideología patriarcal, manipulando a través de ésta la participación de las mujeres.

La unidad de izquierda

En las semanas recientes un suceso ha venido a modificar la perspectiva de la actividad política en nuestro país.

El anuncio de la fusión de las corrientes más importantes de la izquierda mexicana, el llamado a la unidad de las fuerzas que luchan por la democracia y el socialismo, por su significación histórica y sus repercusiones a corto y mediano plazo, ha sido recogido con entusiasmo por distintos sectores de la población.

Entre las mujeres que militan en las diversas corrientes feministas de izquierda este esfuerzo de congruencia y unidad en la lucha por objetivos comunes es considerado también como una coyuntura excepcional para el avance de las posiciones feministas en una perspectiva global de lucha. Esta posibilidad dependerá de la atención e importancia que se dé dentro del nuevo proyecto a la puesta en acción de un programa que incorpore y profundice la discusión y el análisis que las mujeres han venido promoviendo dentro y fuera de los partidos.

En este sentido, es particularmente alentador el señalamiento de que "la fusión de diversas corrientes del movimiento revolucionario, obrero y popular no se considera una simple continuidad de los partidos que le dieron origen, sino una superación hacia un partido de nuevo tipo, cuya vida interior se regirá por la más amplia democracia, la plena libertad de opinión y de crítica, la iniciativa de sus militantes y organizaciones, enmarcadas en una firme unidad de la acción".

Por otra parte, el proyecto de declaración de principios del nuevo partido, también señala que los movimientos por la liberación de la mujer (entre otros) "pueden y deben ser incorporados a la lucha por el socialismo".

Sin embargo, más que la referencia explícita y los términos de la convocatoria a los movimientos por la liberación, será el planteamiento global y la estrategia política reflejada en un programa unitario *e integral* lo que forjará la unidad de acción, incluyendo en ésta la lucha de las mujeres por su liberación.

Esperamos por último que este esfuerzo de la izquierda no naufrague o se obstaculice por diferencias y peculiaridades secundarias o el personalismo de los responsables de llevar adelante el proceso, ya que como dijera en 1977 Rafael Galván, "Si la izquierda mexicana no acierta a forjar su unidad, ciertamente no calificará como alternativa para asumir responsabilidades políticas superiores".

El proceso electoral de 1982

Independientemente del peso político que representen o les quieran otorgar los dirigentes del gran partido de la izquierda en formación a los movimientos por la liberación completa de la mujer, éstos calan precisamente en la posibilidad de una visión y una acción totalizadora contra la explotación y la dominación de una minoría.

El argumento tradicional de que los problemas en los que enfatizan éstos movimientos no constituyen una preocupación de la clase obrera, podría ponerse a prueba, en función de ganancia y no de costo político, durante el próximo proceso electoral que culminará en julio de 1982.

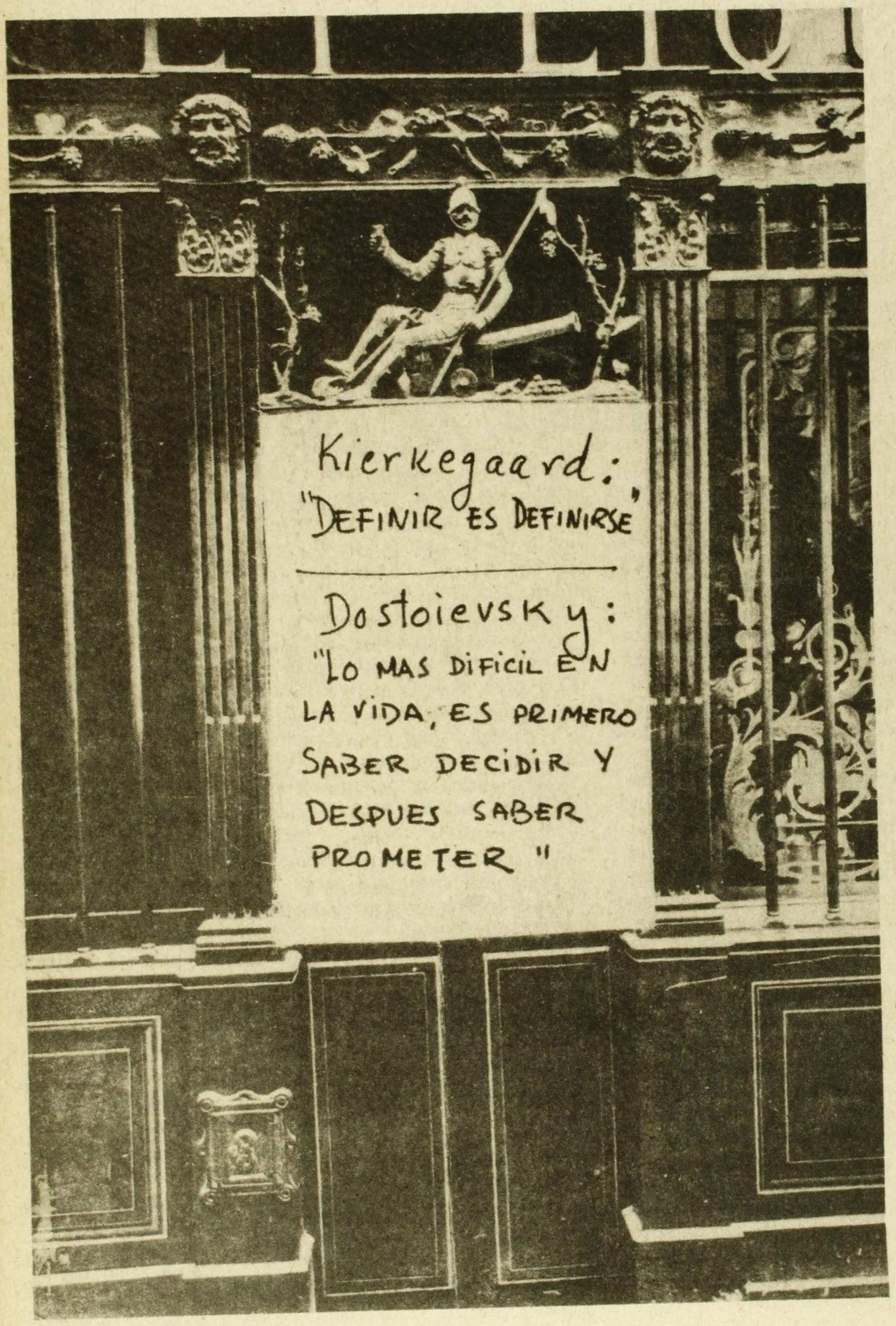
Pensamos que mediante un gran esfuerzo de congruencia e imaginación de los dirigentes de los partidos, de los grupos feministas y de liberación sexual, podrían promoverse políticamente, como parte de la plataforma electoral del 1982, algunas de las demandas que enlazan los aspectos sexo-clase, incluyendo las reivindicaciones de los derechos de las minorías sexuales.

No se debería pasar por alto que, para efectos demográficos, las mujeres de las mayorías marginadas y explotadas constituyen la primera fuerza electoral. Sus condiciones de vida derivadas de su papel social de reproductoras de la fuerza de trabajo, junto a las condiciones de su propio trabajo asalariado, que se ha incrementado notablemente en todas las edades durante los últimos años por efecto de la inflación, se ven agudizadas por la ausencia o deficiencia de servicios como agua potable, instalaciones sanitarias, transporte, etc.

Si las mujeres resienten especialmente, por razón de su sexo y su papel social, los problemas de la crisis económica, podrían ser reivindicativos también específica y claramente dentro del conjunto de problemas de la reproducción de la clase trabajadora.

Las mujeres de los grupos explotados viven y comparten, agudizados, los problemas de discriminación, explotación y violencia sexual que viven todas las mujeres. Los derechos humanos, civiles y políticos de las mujeres y las minorías sexuales deben ser reivindicados por el nuevo partido de la izquierda si, entre otras cosas, éste pretende convertirse en la segunda fuerza electoral del país.

Los problemas de la mujer y la concepción de su liberación integral, están contenidos en los programas de los partidos, sin embargo, no constituyen un motor de su desarrollo político. A los movimientos feministas corresponde el papel de profundizar en la dialéctica de la liberación de la mujer y demostrar que los partidos políticos avanzarán más lentamente si no se apropian de una perspectiva total de la transformación social.



I

concepción de los partidos sobre la participación y el trabajo político de las mujeres

arnoldo martínez verdugo aclara la relación del feminismo con la izquierda

***fem.** ¿Qué importancia le da el Partido Comunista Mexicano al movimiento de liberación de la mujer en el proyecto de transformación global de la sociedad?*

—La aparición en México de un nuevo movimiento feminista en la década pasada enriqueció la vida política y sentó bases para llevar a un nivel más alto la lucha por la democracia, la libertad y la igualdad. Este movimiento es resultado de las transformaciones realizadas en la sociedad mexicana en las últimas décadas, de los cambios en la estructura de clases, que provocaron una incorporación masiva de las mujeres a la vida productiva, social y cultural, y revelaron con mayor claridad las diversas formas de opresión, discriminación y marginación de que es víctima la mujer. Además, el perfeccionamiento de los anticonceptivos y otros aspectos del desarrollo científico y tecnológico mundial, que hacen posible separar reproducción y sexualidad, abrieron nuevas posibilidades a la lucha por la emancipación de la mujer, y generaron reivindicaciones como la del derecho a disponer del propio cuerpo, que modificarán la situación de la mujer en la sociedad. Claro que la opresión sexual es sólo un aspecto de la condición subordinada de la mujer; ésta es víctima también de la discriminación política derivada del atraso democrático del país y la que pertenece a las clases explotadas no sólo asume las consecuencias de la desigualdad propias del trabajo asalariado, sino que las sufre en mayor proporción que el hombre.

Esto hace del movimiento de liberación de la mujer uno de los componentes más importantes de la lucha revolucionaria actual y es lo que convierte a la mujer en sujeto de la acción por un cambio profundo de la sociedad, ya que la solución a sus problemas, la forma específica que adquiere su opresión, se eslabona al movimiento fundamental por la emancipación humana, que tiene como centro al movimiento obrero revolucionario que lucha por el socialismo y el comunismo.

Con esto no quiero decir que el movimiento feminista deba subordinarse al movimiento comunista, sino que existe una confluencia entre la aspiración de las mujeres a la igualdad en todos los órdenes y el movimiento socialista de los obreros, ya que ambos expresan la lucha por la emancipación social de toda la humanidad.

Pero el movimiento por la emancipación de la mujer no es homogéneo, ni se expresa en una corriente única. Dentro de él coexisten las tendencias de tipo corporativo, que desligan la acción feminista de la lucha de clases, y las tendencias revolucionarias y socialistas que, sin dejar de asumir la importancia de la opresión sexual, ponen de relieve los aspectos sociales e históricos de la desigualdad, ligados estrechamente a la división de la sociedad en clases. Esta heterogeneidad del movimiento feminista no le quita, sin embargo, su papel avanzado en la lucha por la renovación de democrática de la sociedad y por la eliminación de toda opresión y desigualdad entre los seres humanos.

Mas para que el movimiento feminista desempeñe el gran papel de protagonista que le corresponde en el proceso revolucionario, debe librarse una confrontación ideológica con todas aquellas tendencias que por sus enfoques limitados lo conducen a aislarse del movimiento democrático general y traban su mismo desarrollo. El movimiento feminista mexi-

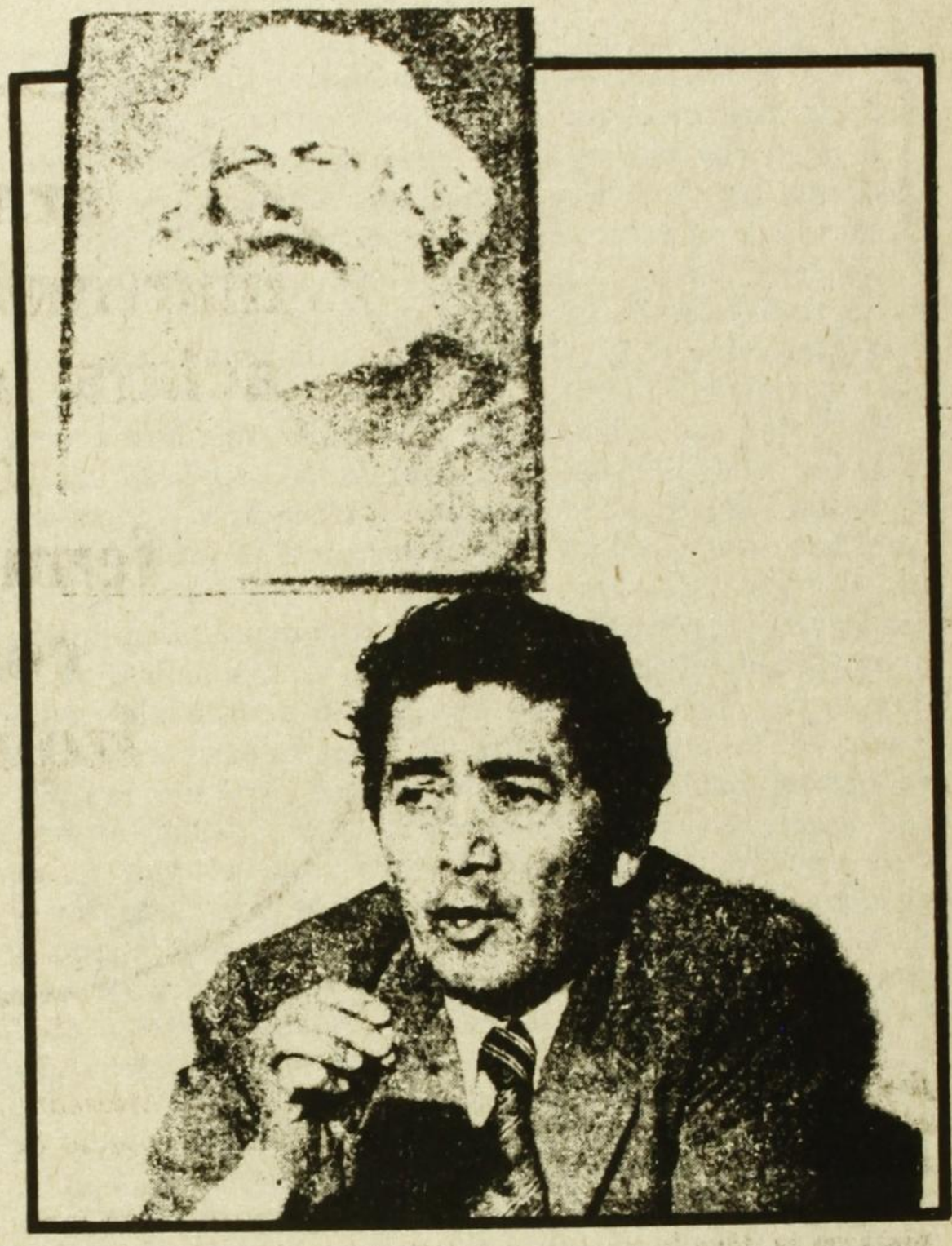
cano debe pasar del marco de un movimiento reducido hasta hoy a la participación de importantes sectores de mujeres procedentes de la pequeña y mediana burguesía, a convertirse en un movimiento de masas capaz de organizar la participación de amplios sectores de mujeres tanto en la lucha por reivindicaciones económicas y sociales, como en la conquista de mayores espacios de libertad.

fem. *Una crítica permanente del movimiento de liberación de la mujer hacia los comunistas es que estos no asumen en toda su importancia las demandas sobre la reivindicación y reapropiación del cuerpo de la mujer (aborto, anticoncepción, violación, sexualidad), demandas que este movimiento considera centrales por ser aquellas donde la ideología, la cultura y la historia manipulan con mayor rigor. ¿Considera válida esta crítica? ¿Ha habido cambios en este sentido en los últimos años?*

—Pienso que esta crítica está básicamente justificada, aunque a veces no toma en cuenta los cambios realizados en los últimos años. El PCM, como otros partidos comunistas, se retrasó considerablemente en la incorporación a su programa de reivindicaciones y enfoques de la cuestión femenina derivados tanto de la concepción marxista como del desarrollo económico-social de los últimos años. En esta ocasión me voy a detener en una de las causas de este fenómeno.

Desde sus inicios, el movimiento obrero y su expresión teórica y política a través de los partidos comunistas y socialistas, siempre consideró el movimiento por la emancipación de la mujer como parte integrante de la lucha por el comunismo. Marx y Engels retomaron de los socialistas utópicos, particularmente de Fourier, la denuncia de la condición femenina y formularon las bases para la interpretación científica de sus causas. Esta concepción la resumió Engels en su obra sobre el origen de la familia, la propiedad privada y el Estado. "Según la teoría materialista —escribió—, el factor decisivo en la historia es, en fin de cuentas, la producción y la reproducción de la vida inmediata. Pero esta producción y reproducción son de dos clases. De una parte, la producción de medios de existencia, de productos alimenticios, de ropa, de vivienda y de los instrumentos que para producir todo eso se necesitan; de otra parte, *la producción del hombre mismo, la continuación de la especie.* El orden social en que viven los hombres en una época o en un país dados, está condicionado por esas dos especies de producción: por el grado de desarrollo del trabajo, de una parte, y *de la familia, de la otra."* (C. Marx y F. Engels, *Obras escogidas,* t. II, pp. 157-58, Moscú, 1952. Las cursivas son mías, AMV).

Esta tesis, que unía el trabajo, como relación social (dominante) a la relación natural (la producción del hombre mismo), es decir, la vinculación entre los sexos, la familia, era fundamental para comprender la especificidad de la opresión femenina y abría un amplio terreno para la investigación y la formulación de las reivindicaciones correspondientes. Pero en los años de auge del estalinismo, esta tesis de Engels fue considerada inexacta y ajena al materialismo histórico, lo que determinó el prolongado abandono del estudio de la familia y la reducción economista del enfoque de la cuestión femenina por los partidos comunistas, como lo puso de relieve el académico soviético A. Rumiántsev en el Seminario sobre "El papel de la mujer en la sociedad contemporánea" que realizaron 22 partidos comunistas en mayo de 1962.



O sea que en este, como en otros aspectos de nuestra lucha, han causado graves daños el seguidismo, el dogmatismo, el debilitamiento de la actitud independiente hacia la teoría, vicios que el PCM se empeña por eliminar.

fem. *¿Cómo se resuelven al interior del PCM los compromisos que este asume al exterior sobre la igualdad de la mujer y la necesidad de estimular su participación política? ¿Qué medidas concretas se llevan a cabo para estimular cualitativamente su militancia? ¿Qué idea tiene usted sobre una "buena militante" del PCM?*

—Es en cierto modo inevitable que en la medida en que el PCM está inserto en la sociedad actual, se reflejen en su vida interna costumbres y concepciones atrasadas, inclusive machistas, que dificultan y en ocasiones obstaculizan la incorporación de mujeres a sus filas o su participación en la actividad política. Esta cuestión tratamos de resolverla a través de un esfuerzo crítico y autocrítico dirigido a crear conciencia en el conjunto del Partido acerca de la importancia de la

cuestión femenina y del papel de la mujer en la lucha revolucionaria, tarea en la que se destacan las mismas mujeres.

Sin embargo, pienso que en el momento actual el principal obstáculo interno al desarrollo de una actividad diversificada en torno a la cuestión femenina lo constituye la incomprensión entre algunos militantes y dirigentes del PCM, por una parte, de la relación entre la lucha por reformas y la revolución y, por otra, de la relación entre movimientos democráticos y movimiento obrero.

Es verdad que la liberación de la mujer, que forma parte de la liberación del género humano de toda opresión, discriminación y desigualdad, sólo podrá alcanzarse plenamente en el comunismo, cuando desaparezcan la propiedad privada, el intercambio mercantil, la actual estructura familiar patriarcal, etc., etc. Pero de esto no se deduce la inutilidad o la irracionalidad de la lucha feminista, sino su necesidad, ya que en las condiciones del capitalismo pueden alcanzarse conquistas de mucha significación como la democratización del derecho familiar, el aborto voluntario y gratuito, la igualdad de *derechos* entre el hombre y la mujer, así como avances en la socialización del trabajo doméstico y de la educación de los niños. Además, sin esta lucha emprendida desde hoy, y sin la creación de los movimientos feministas más amplios y específicos, la lucha por el socialismo y la incorporación de los obreros a ella, son frases huecas. La mujer se acercará al socialismo a través de la lucha diaria por sus propios derechos y por su dignidad humana.

En la resolución del XIX Congreso, el PCM se planteó la necesidad de crear comisiones de trabajo entre las mujeres en todos los organismos partidarios, combatir las formas de trato y costumbres discriminatorias hacia las mujeres, emprender una lucha ideológica para que la cuestión femenina sea abordada por todos los comunistas y no sólo por las mujeres, intervenir en la organización de grupos de mujeres, participar en el Frente Nacional por la Liberación y los Derechos de las Mujeres y llamar a las comunistas a realizar una militancia múltiple: como comunistas y como mujeres; además, se decidió preparar una Conferencia Nacional dedicada al examen de la cuestión femenina.

Al PCM se le plantea también superar el retraso en lo que se refiere al estudio concreto de la situación de la mujer en nuestra sociedad, así como en la elaboración teórica de la cuestión femenina.

Desde mi punto de vista, una "buena militante" es aquella que, además de dominar y aplicar el programa y la táctica del Partido, desarrolla su actividad partidista con la convicción de que la lucha por los derechos y la emancipación de la mujer es una parte integrante de la lucha por el socialismo y el comunismo y que sabe combinar su militancia en el Partido con su actividad en la organización de agrupaciones de mujeres para luchar los derechos y reivindicaciones que les son propias.

fem. *El Partido Comunista está empleando la unidad de acción de la izquierda sobre la base de un programa unitario y una táctica electoral para 1982. En su opinión ¿cómo debe ser abordado el problema de la mujer?*

—La campaña electoral de 1982, como toda acción política de gran envergadura, debe ser utilizada por los comunistas y en general por toda la izquierda para impulsar la incorporación de las mujeres a la lucha política y su agrupación en organizaciones feministas y en los partidos de izquierda. El programa electoral de la izquierda debe contener las principales reivindicaciones específicamente femeninas, los puntos concretos orientados a democratizar el derecho familiar y a socializar el trabajo doméstico. La campaña electoral debe servir para agitar y argumentar ante todo el pueblo estas reivindicaciones como parte del objetivo de liberación de la mujer, y para desarrollar el movimiento capaz de llevar esta lucha a planos superiores, articulándola con la acción de la clase obrera. El PCM y la izquierda tendrán que preocuparse también por promover un alto porcentaje de mujeres como candidatos.

Durante la campaña, el problema de la mujer debe ser abordado en forma polémica con el partido gobernante, pero también con el PAN y el PDM, ya que estos últimos expresan de manera directa la ideología clerical justificadora de la opresión femenina. Por lo demás, estos tres partidos son responsables de que se mantenga en México una legislación tan atrasada como la que penaliza el aborto y en cambio es benévola en el castigo penal de todas las formas de vejación de las mujeres, como la violación.

fem. *¿A qué se debe la oposición interna, que se ha manifestado públicamente, sobre la acción encaminada a impulsar la maternidad voluntaria? ¿Qué medidas y acciones se contemplan para seguir impulsando este proyecto de Ley?*

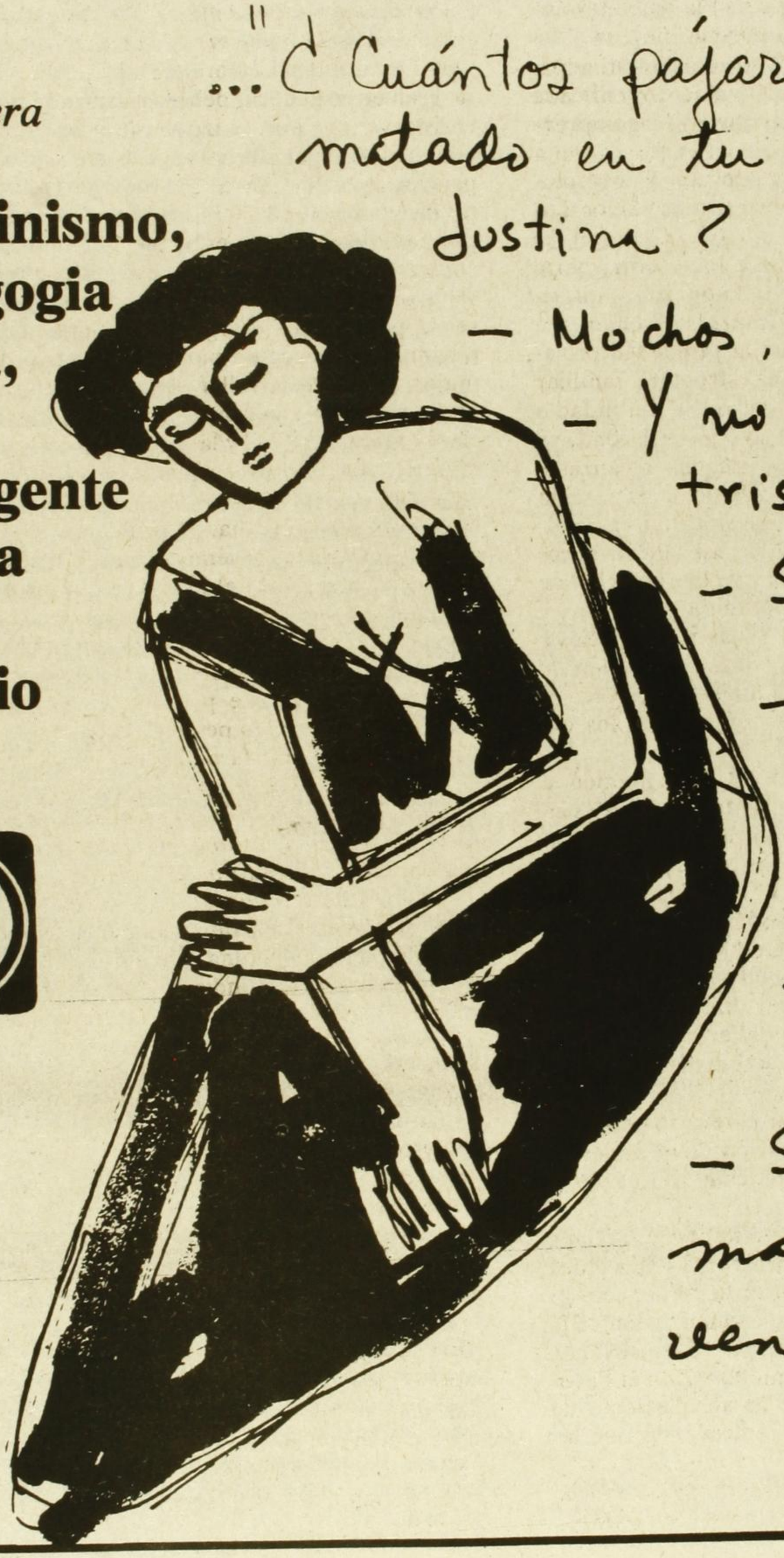
—Ya me he referido antes a las causas del retraso e incomprensión en el Partido de algunos aspectos del problema de la liberación femenina. Sin embargo, en el XIX Congreso la resolución correspondiente fue aprobada por la mayoría aplastante de los delegados. Naturalmente, todavía existen camaradas que no aprueban estas concepciones de la mayoría, pero son muy escasos; unas cuantas organizaciones de base no constituyen una oposición. Se trata de militantes que se mantienen en concepciones dogmáticas, no sólo en torno a la cuestión femenina, y a los que no hemos sido capaces de convencer. En el caso concreto del proyecto de ley sobre maternidad voluntaria, no entienden la naturaleza libertaria del comunismo y confunden la reivindicación del derecho de la mujer a disponer de su propio cuerpo con un problema de política demográfica. A esta incomprensión contribuye la escasa difusión y debate de la iniciativa sobre el aborto.

El impulso del proyecto de Ley de maternidad voluntaria requiere ante todo una campaña de explicación de su contenido, que incorpore a nuevos núcleos de mujeres y organizaciones sociales al movimiento que ya existe, de modo tal que se ejerza una presión externa, de masas, sobre la Cámara de Diputados, que de otro modo dejará dormir este proyecto por otros años más

S.L. y M.A.R.

sara lovera

el feminismo, demagogia barata, según el dirigente panista abel vicencio tovar



PAN

"... ¿Cuántos pájaros has matado en tu vida, Justina?

– Muchos, Susana

– Y no has sentido tristeza?

– Si, Susana

– Entonces, ¿qué espera para morir?

– La muerte, Susana.

– Si es nada mas eso, ya vendrá.

RULFO

"A la mujer hay que promoverla para que individuálmente pueda superarse cumpliendo mejor su tarea *natural* en el hogar y, al mismo tiempo, desarrollando tareas productivas y de servicio social. Como ser humano tiene derecho a la dignidad, a la igualdad y a la participación, siempre y cuando no renuncie a su *vocación* de madre".

Abel Vicencio Tovar y María Elena Alvarez de Vicencio. El, líder del Partido Acción Nacional (PAN) y posible candidato a la presidencia en 1982, ella, su esposa, ex diputada federal, madre de cinco adolescentes, directora del Instituto Interamericano de Estudios Sicológicos, dedicado a educar padres de familia.

Los dos, juntos, en una pequeña salita, hablan de la mujer y de otras cosas. El dirigente político, generalmente claro y hasta agresivo en entrevistas comunes de prensa, ahora se mantiene a la expectativa, mira a su mujer y escucha cómo ésta dice que son los hombres del PAN y la sociedad mexicana en general, quiénes oponen mayores dificultades a compartir con las mujeres la tarea, la responsabilidad y los placeres de la vida política.

La ex diputada asegura que en Acción Nacional no hay políticas específicas para el trabajo entre mujeres, porque se les considera iguales que los hombres, como parte integrante del partido. No obstante, admite: "Generalmente ellas tienden a participar menos, porque la tradición y la clásica familia mexicana las tiene *atadas* a la tarea de servicio y ayuda de sus miembros". El proceso, comenta la también dirigente de Acción Nacional, ha sido lento. "En la práctica las mujeres panistas todavía tienen dificultades para participar en política".

Según datos de Acción Nacional, entre los casi cuatrocientos mil militantes, doscientos mil son mujeres.

Cuando nació el partido, en 1939, en un ambiente político difícil y con el objeto de oponerse a los postulados más avanzados de esa época —encabezados por el general Lázaro Cárdenas—, el PAN, conservador, de derecha, hijo del vasconcelismo, nacía para evitar la "pérdida de la libertad en México" donde, además, existía una "situación intolerable", según aseguraba en 1965 Manuel Gómez Morín, uno de sus fundadores.

El PAN tenía que aglutinar a la mayoría de los mexicanos, "salvar" los principios y tradiciones de la sociedad. Nacía para defender la moral y las buenas costumbres, porque, recuerda Vicencio Tovar, en esa época, cuando Acción Nacional se organizaba, eran las familias completas —generalmente cristianas— las que acudían a las juntas. El partido, dice, siempre ha sido un partido de familias completas. Por eso, asegura, no hay discriminación.

Entonces, las mujeres son *incorporadas* de manera importante, y esto, recordamos todos en la entrevista, sirvió de pretexto al "gobierno de la Revolución Mexicana" para dilatar el reconocimiento de ente político a la mujer. Las mujeres, se argumentó, habían sido captadas por la derecha, a través de la iglesia y la familia.

Sí, insiste Vicencio Tovar: "las mujeres y los niños siempre han sido parte integrante de las convenciones y asambleas de Acción Nacional".

Las mujeres siempre han estado dentro de las actividades pánistas, dice por su parte Gerardo Medina, director de *La Nación*, el órgano de prensa de ese partido y recuerda: "tan es así, que durante una campaña federal muy importante —de no sé qué año— *el símbolo de la campaña fue una mujer con una escoba*. ¿Sabe por qué? Porque había necesidad de barrer la basura de la casa grande, que es la patria".

Sin embargo hay diferencia, este concepto lo maneja el presidente de Acción Nacional, quien de repente, cuando lo contradice su mujer, en la entrevista, levanta la mirada al techo como queriendo eliminarnos a las dos juntas, y dice: Hay diferencia, por la vocación específica de la mujer dentro de la familia. Pero —se contradice— no hay diferencia en la tarea social, por eso dentro de Acción Nacional no hay una sección específica, que trabaje, por, para y con las mujeres. Estas sólo tienen que participar "y ya".

En efecto las militantes panistas participan en la medida de sus posibilidades, según pueden resolver sus problemas individuales y de vocación; según el número de hijos y, también, según su marido "haya avanzado". Generalmente no tienen otra limitación que "su capacidad", me dijo una tarde la secretaria de Medina.

Pero... se adelanta el líder: "Tenemos que admitir que hay diferencias; no es lo mismo la maternidad que la paternidad. Es muy importante *la huella* de las mujeres a través de los hijos en la sociedad".

De manera mesurada, pero firme, tercia doña María Elena: bueno, dice, "hay que admitir que durante los primeros años los hijos necesitan de la madre, ésta es más importante que el padre, pero también podría haber una mayor participación de los dos para integrarse en el hogar y en la educación de los hijos..."

"¡¿Pero quién amamanta?!", salta el político y se ríe. Luego se interroga a sí mismo y se contestó: ¿quiere decir que las mujeres pueden compartir sus responsabilidades maternales desde el momento que nace el niño? Será después del destete.

María Elena vuelve a interrumpir: "quizá antes, ya que ahora se le puede dar a los niños leche artificial y eso cualquiera lo puede hacer"... (internamente seguro que ambos agradecen al destino que esto ni se les ocurrió discutirlo hace veintiún años, cuando nació su primera hija).

Pero eso, afirman los dos, no es importante, lo verdaderamente importante es defender el papel de la familia en conjunto, y que dentro de esa familia no haya opresores ni oprimidos. Uno de los principios básicos doctrinarios de Acción Nacional es el respeto a la dignidad humana, a la vida y la libertad. Tiende a pugnar porque el Estado luche por el bien común, que haya justicia, seguridad y defensa del interés público.

En cuanto a las mujeres, es una tarea individual, dice

María Elena, mediante su promoción ella tiene que salir de combatir individualmente las cuestiones que la tradición le ha impuesto, luchar por su igualdad frente al varón, en todos los terrenos.

Acción Nacional, no obstante considerar por igual a hombres y mujeres, creó una Secretaría de Promoción Femenina que nada tiene que ver, dice Abel, "con los *extremismos feministas*". Pero, tercia María Elena y señala que independientemente de que "el feminismo es un fenómeno propagandístico, extremista, debe tomarse de él lo que sirva, lo que ayude" (las miradas del líder panista se entrecrúzan, no sabe bien a qué atenerse).

Los esposos entran de nuevo en una contradicción: no al feminismo, pero sí a todo lo que éste pueda tener de promoción a la mujer. No a la lucha específica de la mujer, pero sí un reconocimiento a ella, sabiendo que tiene un mayor atraso.

Y, para ambos, es la familia el lugar idóneo para que la mujer recupere su dignidad. Es ahí, donde no por la existencia "razonada" de una autoridad, la mujer y los hijos van a quedar relegados.

En este sentido, los principios de la doctrina del PAN defienden a la familia de manera fundamental: es, dicen ambos, es el único lugar donde se garantiza la reproducción de los principios y tradiciones. No niegan que la familia pueda transformarse, pero siempre como célula básica de la sociedad, donde las "buenas costumbres", el respeto y, principalmente, la moral deben permanecer incólumes.

De las violaciones, el aborto, la prostitución y otras cosas, el matrimonio Vicencio Tovar no habla en términos sociales, si acaso toca los temas como una "realidad molesta". Tales fenómenos, afirman, son producto de problemas producidos en el interior de la familia, y en ello hombres y mujeres tienen la misma responsabilidad. Pero también —apura a señalar María Elena— es consecuencia de una educación laica, sin moral, sin religión, sin principios, sin... y recapacita: bueno todo mundo conoce la postura de Acción Nacional frente al artículo tercero Constitucional.

También, ahora, estos problemas son consecuencia de la situación económica de miles de familias mexicanas pobres que, según María Elena, se desorganizan y producen un grave desajuste interno que se refleja luego en la sociedad.

Del aborto, "mejor ni hablar"

Respecto al aborto, durante la entrevista se convino "mejor no hablar". La postura de Acción Nacional es bien conocida. No sólo se ha manifestado en contra de la despenalización, sino que ese partido, durante las discusiones del Congreso, ha propuesto una iniciativa opuesta: *Pro-Vida,* en la que fundamentan que "todo individuo tiene derecho a la vida, a la libertad y a la seguridad de su persona, y que aún no nacido es sujeto de derecho por sí mismo, y no porque resulta deseable a sus padres o a la sociedad". Imponer la decisión de la madre, o de la sociedad, dice más adelante, es tanto como "imponer la ley del más fuerte, cuyo capricho quedaría instaurado como creador de sujeto de derecho".

Sobre el aborto, Acción Nacional también organizó una "Semana Nacional Pro-Vida", que se realizó en todo el país entre el diecisiete y veinticuatro de agosto de 1980.

Abel y María Elena militan en Acción Nacional hace aproximadamente veinticuatro años, se conocieron realizando separadamente una labor de servicio social cristiano en la Acción Católica Mexicana, y consideraron que realizar tareas políticas era "una forma de prolongar el apostolado social".

El líder del PAN, al participar en la semana Pro-Vida expresó: "Es verdad que el hijo requiere de alimento y otros bienes materiales y que suele ser carga económica pesada para amplios sectores de la población; lo que se sigue de ello, es que los padres deben disponer de los recursos suficientes, antes de engendrar al hijo. Tenemos la obligación de promover una sociedad con suficiencia, justicia y responsabilidad (cabe señalar que no es raro el aborto en "señoritas" de sobrados recursos económicos).

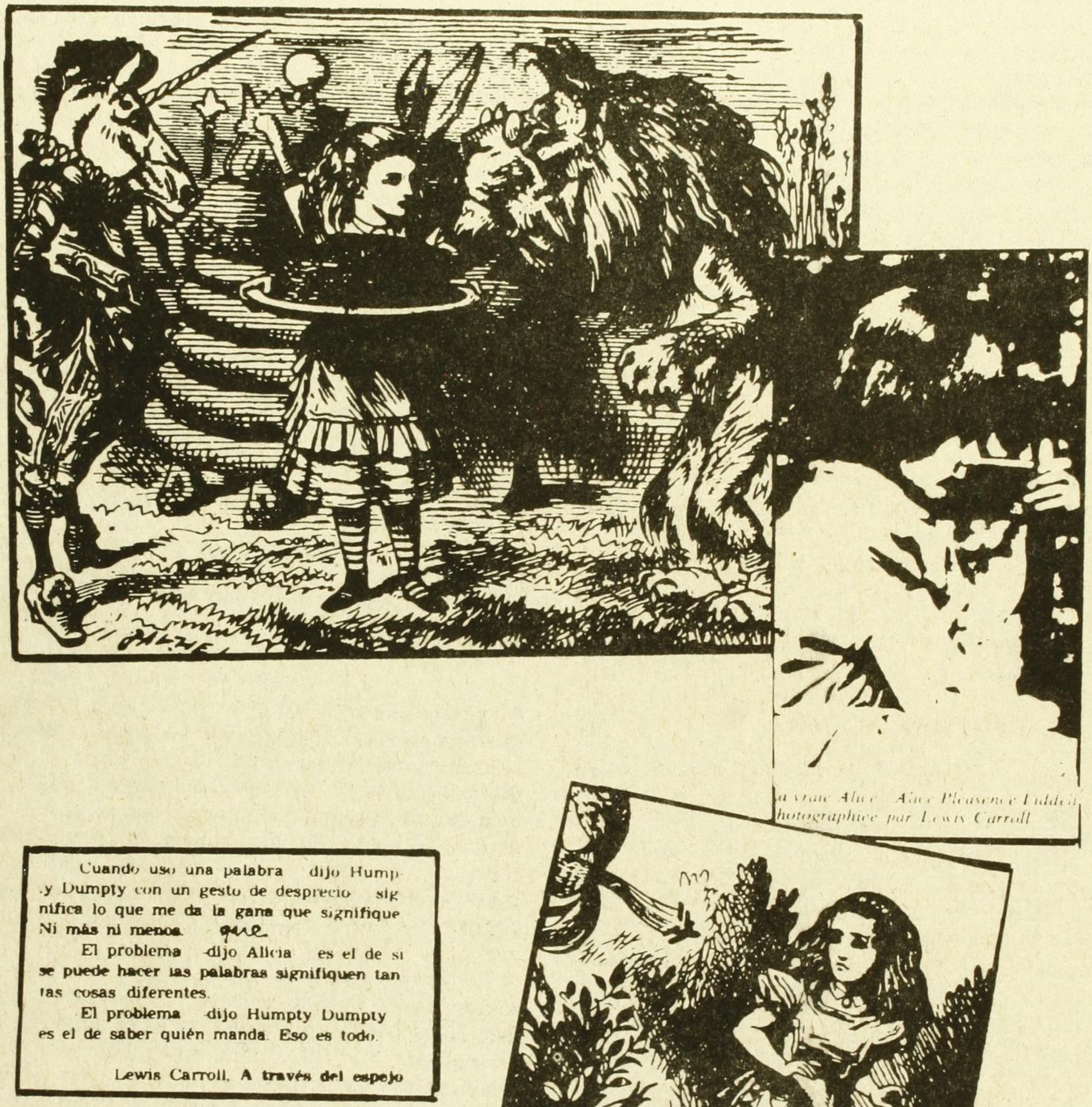
Recomienda, además, que los jóvenes se eduquen antes de formar un hogar, para que alcancen un desarrollo "sicoafectivo", y sean capaces de admitir el nacimiento de un hijo, con entera satisfacción...

Admite que el aborto, clandestino o no, y el rechazo familiar o social que sufren las madres solteras, *suele ser traumático* y causa frecuente de neurosis y desajustes conductuales; pero —agrega— sería fatal para la sociedad que la solución fuera considerar lícito el "matar a quien resulta molesto o va a consumir parte del ingreso familiar".

Habla de las diez mil mujeres que mueren al año, pero nunca, en toda la argumentación, los panistas reparan en cuestiones de tipo social, directamente conectadas con los problemas económicos y, generalmente, se amparan en cuestiones "morales" y de solución "individual", vía la conciencia.

Hablando otra vez del feminismo, no obstante que María Elena admitió que éste tiene cuestiones "positivas" en tanto que lucha por la igualdad de la mujer, Abel se apresura a señalar que sus tesis de "enfrentamiento con el hombre, se traducen en una demagogia barata. Y esto —afirma— se da en México mediante una palabrería contra la maternidad, contra el papel natural de la mujer en la familia, contra la tradición...".

María Elena, en un último esfuerzo, dice que las mujeres, efectivamente, deben luchar, juntas, por mejorar sus jornadas de trabajo, sus salarios, y por eliminar el sometimiento... (Y lo dice aprovechando que el líder panista nos dejó hablando solas, mientras él atendía una llamada telefónica, relacionada con sus actividades partidarias)



La vraie Alice : Alice Pleasance Liddell photographiée par Lewis Carroll

Cuando uso una palabra dijo Humpty Dumpty con un gesto de desprecio significa lo que me da la gana que signifique Ni más ni menos.

El problema dijo Alicia es el de si se puede hacer las palabras signifiquen tantas cosas diferentes.

El problema dijo Humpty Dumpty es el de saber quién manda. Eso es todo.

Lewis Carroll, **A través del espejo**



—¿Quisiera usted decirme qué camino debo tomar para irme de aquí?

—Eso depende, en mucho, del lugar a donde quiera ir —respondió el Gato.

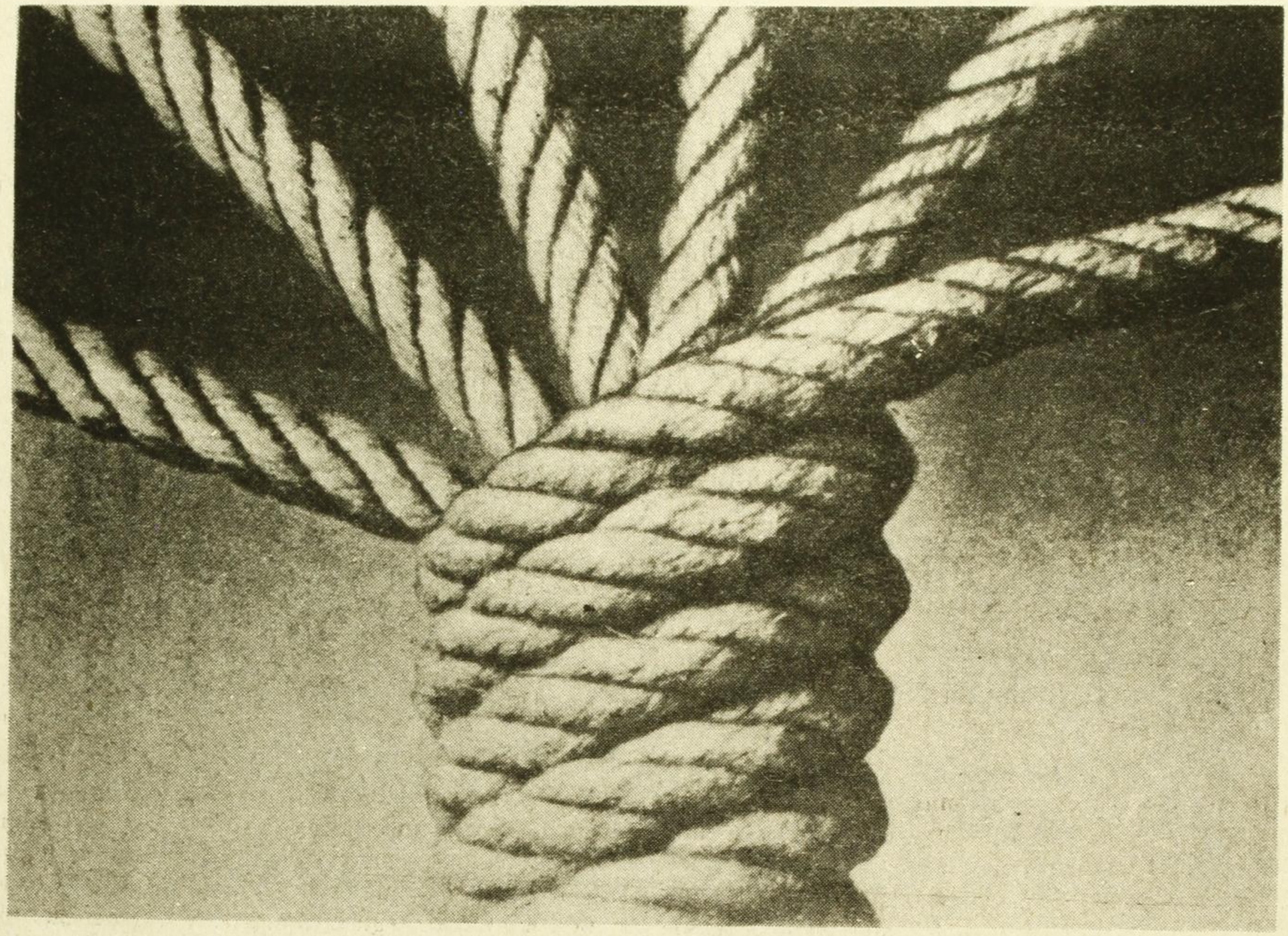
— No me preocupa mayormente el lugar..... —dijo Alicia.

—En tal caso, poco importa el camino —declaró el Gato.

—.... con tal de llegar a alguna parte —añadió Alicia, a modo de explicación.

—¡Oh! —dijo el Gato—: puede usted estar segura de llegar, con tal de que camine durante un tiempo bastante largo.

LEWIS CARROLL (Alicia en el país de las maravillas)



"La política es el arte
de manejar hombres,
porque éstos resuelven
problemas"

LÚCULO

patriarcado político e integración femenina

El Partido Revolucionario Institucional tiene como antecedente al Partido Nacional Revolucionario (PNR), el cual surge en 1929 como respuesta a la necesidad de aglutinar a los caudillos militares y pacificar al país, al tiempo que recoge los intereses de distintos sectores de la población y los organiza en un frente único de militancia partidaria y participación política, que toma como bandera los objetivos de la revolución mexicana plasmados en la Constitución de 1917.

Nacido para organizar y mantener el poder de la fracción triunfante en la lucha armada de 1910-17, el partido de la revolución resultó germen del presidencialismo, y derivó en un eficaz instrumento de penetración política e ideológica de la población, que ha permitido la estabilidad política del país durante más de cincuenta años.

PRI, presidencialismo que aparece como omnipotente, consenso entre las clases económicas fundamentales, control de la clase trabajadora y los sectores populares, son las características más sobresalientes del sistema político mexicano que ha mostrado singular eficacia para legitimar el proceso de desarrollo del capitalismo en México.

Los cambios y ajustes que ha experimentado el partido oficial de la revolución (de Partido Nacional Revolucionario en 1929 a Partido de la Revolución Mexicana en 1937 y finalmente como PRI desde 1946) corresponden al auge o decaimiento, por parte de los gobiernos emanados del mismo, en el cumplimiento de los principios y metas de la revolución mexicana. Lázaro Cárdenas, el impulsor más sobresaliente de esos ideales, al transformar el PNR en PRM organiza y/o somete al control del partido a las masas obreras y campesinas, promueve la organización de las mujeres y con base en esa fuerza y apoyo lleva a cabo sus acciones reformistas más espectaculares: la expropiación petrolera y el reparto agrario.

No es casual que en esta época de auge de la organización política haya surgido también la organización de masas de mujeres que, en gran parte auspiciada por el gobierno de Cárdenas, reúne a las mujeres disidentes de la época y se convierte en un organismo de lucha independiente, amplio y combativo que impulsa demandas que las mujeres consideraban básicas como el derecho al voto, al trabajo y a la educación, entre otras que fueron surgiendo del acercamiento y la participación de las mujeres de las diferentes clases y grupos sociales.

El Programa de Acción del Frente Unico Pro Derechos de la Mujer (1936-39) resultó así más amplio y recogía demandas más concretas y específicas que el contenido en el del PRM.

El del Frente incluía la creación de guarderías para todas las trabajadoras, la modificación de las leyes agrarias que anulaban los derechos de las mujeres como ejidatarias, el apoyo técnico y de recursos para la creación de parcelas comunales de las mujeres en los ejidos, la creación de casas-escuela para madres solteras y mujeres sin recursos, alfabetización e incorporación de las mujeres indígenas al proceso económico y político del país aparte de las demandas genéricas que quedaron comprendidas en el programa de acción del PRM: "derecho al trabajo para la mujer en igualdad de condiciones que para el hombre, igualdad de derechos civiles y políticos y oportunidades idénticas para la mujer y para el

hombre en cuanto a su preparación profesional y cultural".

La declaración de principios del Partido de la Revolución Mexicana dejaba pocas dudas acerca de los buenos propósitos del gobierno de Cárdenas hacia las mujeres: "La tradicional situación de inferioridad en que ha vivido la mujer respecto al hombre, no obstante su capacidad biológica (...) y su eficaz (...) participación en el proceso de la producción económica, exige una rectificación inmediata, como acto de justicia requerido por la Revolución, que debe traducirse en colocar aquella en un plano de derechos y prerrogativas idénticas a los que disfrutan los individuos del sexo masculino".

El programa y la declaración de principios del PRM representaron un considerable adelanto respecto del tratamiento que se dio en el antiguo PNR al sexo femenino, que en su declaración de principios asentaba: "El PNR procurará que se funden y construyan escuelas especiales de pequeñas industrias y artes domésticas para la mujer, con el objeto de ir introduciendo a ésta en las actividades productivas, proporcionándole, al mismo tiempo, los medios para capacitarse para la lucha por la vida, alejándola de la posibilidad de incurrir en el vicio o la depravación por falta de medios honestos para ganar su subsistencia".

La dinámica del partido oficial para actuar sobre los cambios económicos y sociales y las necesidades políticas derivadas de aquéllos se deterioró palpablemente a partir del gobierno del *cachorro* de la Revolución, Miguel Alemán; sus principios y programas sufrieron ajustes o se fueron alejando de la práctica política a la vez que ésta servía para apoyar y hacer marchar sin contratiempos un modelo de desarrollo tendiente a favorecer al capital nacional y extranjero; decretos, modificaciones legislativas que constituían reales retrocesos, junto a la corrupción y represión a la disidencia, derivaron en el anquilosamiento del otrora revolucionario partido oficial. El Partido de la Revolución Mexicana pasa a ser el Revolucionario Institucional en 1946, que abandona el lema "por una democracia de los trabajadores" para tomar el de "democracia y justicia social". Ya "institucionalizado", este partido no ha cambiado de nombre desde 1946, aunque sí ha sido objeto de distintas modificaciones en sus principios y programas, en algunos casos como intento por mantener la ilusión de nuevos bríos revolucionarios, en otros simplemente como cancelación y supresión de planteamientos peligrosos, y, también, la adopción de otros necesarios para la conservación del sistema.

Entre estos últimos se encuentran los planteamientos respecto a la mujer. El más reciente programa de acción del PRI aprobado en 1978 contiene un capítulo denominado "Política hacia la mujer" donde se afirma que "todos los derechos, prerrogativas, obligaciones, responsabilidades, deberes y actividades del partido en lo interno y en lo externo conciernen por igual a sus miembros hombres y mujeres", y "el partido considera que la mujer como ciudadana tiene el derecho y la obligación de contribuir a la realización de los objetivos de las instituciones políticas", entre otras tímidas proposiciones tales como que "El progreso nacional a que aspira el Partido sólo será posible cuando en las tareas colectivas de todo el orden participen hombres y mujeres por igual". Después de la promesa de concesiones para arribar en mayor número a "mejores posiciones dentro de sus cuadros directivos y a todos los niveles de su organización interna" y de reiterar también el ofrecimiento de un mayor número de postulaciones a cargo de elecciones populares, el Partido señala claramente a las mujeres su papel en las tareas nacionales:

"Además del desempeño en actividades políticas, el partido sabe que puede aprovechar con éxito la militancia femenina en tareas de beneficio social como las asistenciales, educativas, familiares, cívicas, recreativas, etc., por lo cual promoverá y apoyará estos trabajos con especial interés".

"El partido está consciente que como compañera y colaboradora del hombre, como esposa, hija, y hermana, la mujer transmite sus inquietudes cívicas y políticas a sus familiares, y por medio de ella piensa vincularse más estrechamente a las familias de todos los niveles sociales, económicos y culturales".

Otro planteamiento, que lo hermana a su tradicional opositor, el Partido Acción Nacional, señala:

"El partido necesita que la mujer contribuya con su sensibilidad, decencia, y acentuados valores espirituales a combatir las prácticas de corrupción y deshonestidad que aquejan al conglomerado social".

No se propone, es obvio, que "las mujeres" asuman los cargos de la procuración de justicia ni tampoco que se designe en éstos a hombres "con sensibilidad", "decentes" y "portadores de acentuados valores espirituales".

La médula patriarcal de estos pronunciamientos partidarios, que predomina en los discursos de los líderes priistas cuando se dirigen a, o hablan de "la mujer", conciben a ésta como un ente idealizado y cosificado, como pertenencia o parte de algo o de alguien, sea como miembro de una familia, o como madre, hermana o hija de "alguien". La exaltación espiritual de la mujer tiende a despojarla de necesidad y problemas propios y soslayar sus derechos como individuo y como ser humano. Al enunciar preocupaciones reales o supuestas de las mujeres no se pretende aclararlas o resolverlas sino que el sector femenino se sienta identificado con el Partido, sus dirigentes y sus programas.

Sin embargo, las proposiciones conceptuales del PRI respecto de las mujeres constituyen sólo uno de los elementos que deben tomarse en cuenta para la apreciación cabal de lo que este partido representa como opción de participación para las mujeres y posibilidad de solución de los problemas de la población femenina.

Otros componentes indispensables son los mecanismos de selección de sus representantes y dirigentes femeninos y el papel que desempeñan dentro de la organización partidaria y, desde luego, la actuación del organismo femenil del partido, que es la instancia que se ocupa primordialmente de reunir, representar y hablar a nombre de las mujeres.



El partido oficial, como instrumento de control de la participación política de la población, ha logrado incorporar y promover entre sus filas a elementos "representativos", aquellos que no sólo garantizan la permanencia de la institución sino que amplían su capacidad de control.

Estas representantes parecen seleccionadas conforme a las reglas de la mercadotecnia: el producto a promover políticamente se acerca a la idealización e imagen estereotipada de la *mujer mexicana* desde el punto de vista físico, intelectual y moral. Con contadas excepciones actúan y operan con libreto en el escenario político, sea por desconocer la realidad nacional y la problemática de las mujeres, o por tratarse de productos del sistema y del partido cuya militancia no puede concebirse sino al servicio del sistema y del partido. Dado que las necesidades de esos aparatos —fortalecimiento del status— no corresponden a las necesidades, ideales e intereses de la población sus "representantes" tienden a cerrar todas las posibilidades de cuestionamiento al sistema y actúan como dique ante aquellas demandas que pretenden rebasarlo.

La tarea de la ANFER, acelerar la integración de las mujeres

Como la mayoría de los partidos políticos en México, el PRI cuenta con un organismo para agrupar a las mujeres. Aunque el actual presidente del PRI, Javier García Paniagua, ha señalado como opinión personal que las mujeres deberían tratar de incorporarse a sus respectivos sectores "si desean que se haga realidad la igualdad de derechos que existen en las leyes", sigue vigente en los estatutos del PRI un artículo que determina que todas las mujeres, por el sólo hecho de estar afiliadas a este partido, independientemente del sector del que provengan —obrero, campesino o popular—, son miembros de la Asociación Nacional Femenil Revolucionaria (ANFER), creada en 1972 como organismo político autónomo del PRI, (al igual que el Movimiento Nacional Juvenil Revolucionario (MNJR), a instancias del entonces presidente del PRI, Jesús Reyes Heroles.

El cargo de secretaria general lo ocupa actualmente Yolanda Sentíes de Ballesteros, quien ha desempeñado dentro del PRI los cargos de Secretaria de Acción Social y Directora de Promoción y Gestoría, y cuenta en su experiencia política el haber sido diputada local y ahora federal por el estado de México, así como Presidenta Municipal de Toluca.

Yolanda nos recibió amablemente en sus oficinas del tercer piso del edificio del PRI, sin mostrar reservas para comentar y explicar lo que se propone como la máxima dirigente femenil del Partido Revolucionario Institucional:

—En el momento histórico que estamos viviendo, miles de mujeres necesitan especial ayuda para tener siquiera una conciencia clara del valor de su existencia como seres humanos. Estas mujeres quieren participar y la prueba es que llenan los auditorios y son las que en mayor número van a votar. Muchas de ellas tienen una vocación natural para servir a la comunidad, quieren resolver los pequeños problemas que está viviendo a diario su familia y tienen necesidad de apoyo para resolverlos... Entonces una tarea fundamental de la agrupación es la de capacitar y orientar a esta gran cantidad de mujeres a fin de que reconozcan y entiendan la necesidad de un respeto a su condición de mujeres; buscamos orientar a las mujeres campesinas y promover una educación general de mejoramiento en el aspecto cultural, que lógicamente irá paralelo al desarrollo del país...

—¿Cómo se lleva a cabo esta labor que consideras fundamental para la ANFER?

—Estamos implementando acciones paralelas y coordinadas con el propio sector público, por eso fue importante la reunión de Oaxtepec, ya que tenemos que conocer todos aquellos programas que podamos aprovechar, coordinándonos con las diferentes dependencias; con Educación Pública, por ejemplo, en sus programas de educación abierta, con CONASUPO para utilizar los centros de abasto, y al mismo tiempo que promovemos la utilización de estos centros, les



damos también orientación sobre cuestiones nutricionales, higiene y participación política.

También nos interesa muchísimo estar organizadas. Si no tenemos organización —y la queremos manzana por manzana o, por lo menos, una responsable en cada colonia— sabemos que no podemos implementar estos programas. En junio terminamos la organización a nivel municipal y ya tenemos programas en marcha a nivel estatal. A fines de este año esperamos completar la organización a nivel seccional.

—¿Cuál es el objetivo que se persigue con este trabajo?

—La organización para nosotras es básica, así como la unificación de las mujeres de la agrupación, irlas canalizando e integrando poco a poco dentro de los sectores... Por ahora hemos repetido miles de veces que todas aquellas mujeres que deseen trabajar para el beneficio de su comunidad pueden hacerlo... tenemos programas para todas y puertas abiertas para todas. Pensamos que cada quien tiene una tarea que realizar porque todos tenemos algo importante que ofrecer, y más las mujeres, sobre todo en estos momentos... Claro que lo estamos haciendo con orden, por ejemplo manejar los datos ordenadamente y ahora tenemos un registro no sólo de los nombres, sino los currículums de quienes forman parte de los seccionales...

—Según los estatutos, toda mujer que se afilia al PRI es miembro de la ANFER, sin embargo, se observa que la participación de muchas mujeres se da dentro de los sectores obrero, campesino y popular. ¿Cómo recoge la ANFER las demandas e inquietudes de las mujeres de estos sectores?

—Cuando se formó la ANFER en 1972 —porque antes existía la dirección de acción femenil— se pensó que la agrupación debería tener suficiente autonomía para formar grupos, pero al formarlos en los diferentes estados empezó a sentirse la división entre los sectores, y si el objetivo final de todos los grupos femeninos es la integración total de las mujeres, lo más conveniente es agruparlas en una sola organización.

—¿Cómo se canalizan o procesan las demandas de cada uno de estos grupos?

—Para todos los grupos femenimos el objetivo central es la integración. En México, como en otros países, las mujeres sentimos nuestros problemas muy especiales, pero algún día estaremos en condiciones de revalorización y de respeto igual al hombre. ¿Cuándo existirá el mismo respeto, las mismas posibilidades, el mismo reconocimiento y las mismas oportunidades? Creo que esto dependerá y tendrá que correr paralelo al desarrollo social, económico, político y cultural de los países. Lo importante es que los grupos femeninos *aceleren esa integración* (énfasis de la entrevistada). Si no existieran los grupos femeninos se retardaría un poco porque nadie pondría interés especial en los problemas de las mujeres...

Entonces, nuestra tarea es acelerar esa integracion. ¿Cómo?, por un lado mediante la educación, la orientación y la capacitación y, por otro, con la promoción y el apoyo de los elementos realmente capacitados y con experiencia para ocupar cargos en los niveles de decisión, desde donde deben seguir promoviendo y ayudando a todas las mujeres. Si no, éstas en esos cargos nunca van a acelerar o a lograr esa integración.

—¿Cómo impulsa la ANFER las demandas específicas ra las mujeres que están contenidas en el programa de acción del PRI?

—Por un lado, cuando existen demandas específicas (en todas las áreas tenemos muchas) lo que hace la agrupación, ya lo dijimos, es conocer los programas del sector público, en donde existen ya programas especiales aprovechables. En el caso de que no existan programas con los cuales podamos coordinarnos, entonces analizamos las posibilidades para hacer proposiciones lo más apegadas a la realidad y luchar por ellas...

—¿No es ésta una labor de gestoría, más que de acción política?

—Así es, pero no se puede desligar la organización para la participación política y el que, dentro de la misma organización existan intereses muy especiales de los militantes por la solución de problemas urgentes diarios. No lo puedes desligar. Tú no puedes decirle a alguien: "usted va a pertenecer al partido solamente para cuestiones puramente electorales". A mí lo que me interesa es que me resuelvan los problemas de agua en mi colonia. Puede ser que yo sienta apoyo para resolver mi demanda y entonces yo sienta confianza y participo.

La realidad es que la mística se va creando, pero con fundamento en la confianza, y ésta muchas veces empieza al recibir apoyo. Otros se afilian a un partido simplemente porque tienen interés en participar, y qué bueno, pero la participación política cuando la empiecen a ejercitar se darán cuenta que está muy ligada a la solución de los problemas humanos inmediatos.

—La cuestión a dilucidar es la atención a las demandas que sobre la mujer de los diferentes sectores consigna el programa del partido.

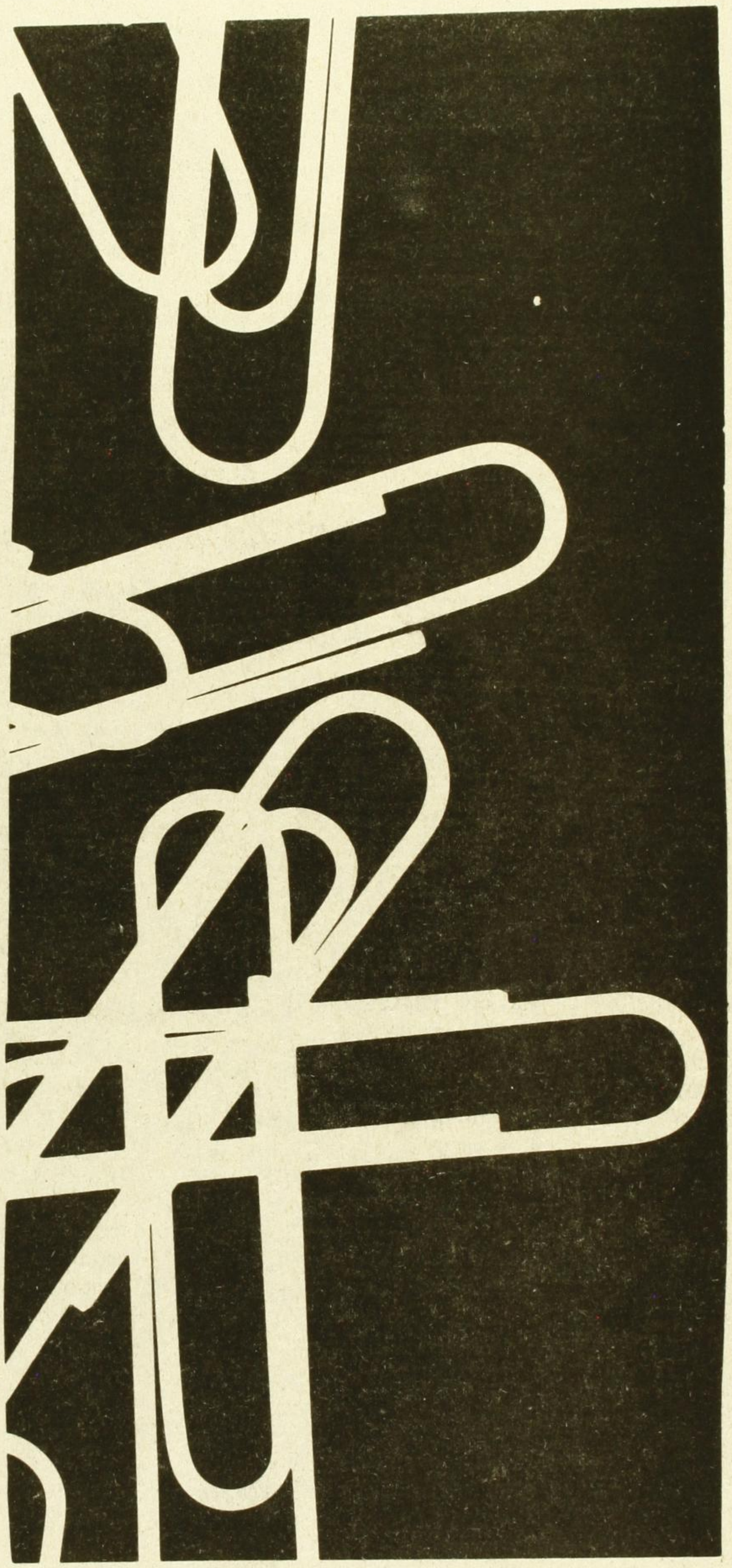
—Precisamente de ahí la necesidad de apoyo del propio partido a la agrupación y a la necesidad que tiene ésta de unificar las demandas del propio partido. No se entiende la participación de las mujeres aisladas. Por eso lo primero que hicimos al ocupar este cargo fue un gran llamado a la unidad. Para ello, establecimos dentro de nuestra propia estructura tres subsecretarías inmediatas a la secretaría general, que son las femeniles de los tres sectores. En esta unidad obviamente se tiene el apoyo del propio partido.

A.R.

..... podemos
conocer las cosas
en la medida
en que la
Modificamos .....

Brecht

.... No s prudente
ser demasiado
Prudente .....
Esquilo



rosa rojas

PPS

problemas femeninos y demandas feministas

hablan los dirigentes del pps

En 1947, poco antes de la fundación del Partido Popular, Vicente Lombardo Toledano su fundador y máximo ideólogo, hizo un llamado a las mujeres a incorporarse a la tarea de la creación del partido. Ahora, treinta y cuatro años después, las mujeres representan alrededor de un veinte por ciento del total de militantes del PPS y a nivel del Comité Central un diez por ciento, según estimaciones de su vocero, el ex diputado Francisco Ortiz Mendoza.

Marcela Lombardo de Gutiérrez y Gabriela Guerrero, integrantes de la Comisión Nacional del Trabajo Político entre las Mujeres —creada por el PPS en 1975, poco antes de la celebración del Año Internacional de la Mujer— consideran que las condiciones objetivas para la liberación de la mujer están dadas dentro del marco de desarrollo económico del país y dentro de su legislación. No asi las condiciones subjetivas.

En sendas intervenciones durante la campaña presidencial de López Portillo —que fue también candidato del PPS— expresaron que lo que frena la incorporación de la mujer son las costumbres, los hábitos, las concepciones religiosas o místicas, ya que no hay impedimento concreto para que la mujer se incorpore sin limitación alguna a las diferentes actividades de la producción y la política.

Con respecto a la participación de las mujeres en el PPS, la profesora Lombardo afirmó en una entrevista que aunque no existen datos exactos, en muchas regiones del país la participación es muy grande "porque no tienen el peligro de ser despedidas del empleo" si participan como representantes de nuestros candidatos en las urnas, ya que muchas no tienen trabajo asalariado.

"Ellas han dado batallas muy fuertes en Oaxaca, en Veracruz, hacia el sur de Puebla y en ocasiones han sido hasta golpeadas a cachazos". Reconoció sin embargo que a nivel de órganos de dirección del partido, así como de comités estatales, municipales, etcétera, no hay muchas mujeres todavía —aunque Gabriela Guerrero y Francisco Ortiz Mendoza afirmaron que no hay un solo comité estatal en que no haya por lo menos una mujer. La profesora Lombardo atribuyó esta situación al concepto tradicional, que existe aún entre los revolucionarios, de que las mujeres tienen que atender fundamentalemente la casa, los hijos, la familia, "todas esas actividades que se han caracterizado siempre como femeninas. A veces las reuniones del partido son en la noche y no hay forma de dejar a la familia —dijo— y si en la ciudad no tenemos las prestaciones sociales para auxiliar a la mujer y permitirle su mayor participación en todas las actividades sociales, económicas y políticas, en el campo menos".

Añadió que el PPS fue el primer partido que incluyó en su programa la petición del voto para las mujeres y una serie de reivindicaciones económicas "que hasta la fecha no se han logrado. Es también el partido que tuvo la primera mujer diputada federal, Macrina Rabadán, en 1958, aunque fue expulsada del PPS por haber aceptado con oportunismo la diputación, en contravención de las instrucciones partidistas".

Posteriormente fueron diputadas Gloria Rodríguez de Campos y Emilia Dorado Baltazar. Ha habido un gran

número —no se tiene el dato— de candidatas a diputadas locales y federales, regidoras y presidentas municipales. Se postuló en las pasadas elecciones en Tamaulipas, como candidata a la gubernatura, a Martha Lidia Sánchez Elizalde, dirigente campesina, y actualmente se cuenta con una diputada local en Tlaxcala y varias funcionarias municipales en el Estado de México.

Partido de las mujeres y de la familia

El problema de la participación de las mujeres fue abordado por Vicente Lombardo Toledano en septiembre de 1947, durante la asamblea femenil pro Partido Popular, donde planteó que "sin mujeres no hay democracia", revisó la situación laboral de hombres y mujeres concluyendo que éstas estaban dedicadas básicamente a tareas no productivas. Planteó que había una situación de discriminación contra ellas que creaba serios problemas para el país y señaló que la primera institución que resiente esto es la familia. Describió el sometimiento de la mujer al varón por falta de independencia económica y la separación "del mundo mental de cada uno de ellos" respecto de los más importantes problemas de la vida colectiva.

Con respecto al matrimonio, afirmó que las uniones al margen de la ley son "el resultado lógico de la falta de derecho al trabajo productivo, del derecho al sufragio y del derecho a la educación que sufren nuestras mujeres. La solidez del matrimonio, afirmaba Lombardo, estará asegurada en nuestro país en la medida en que las mujeres se incorporen, al igual que los hombres, en las principales actividades de la vida nacional."

Apuntaba que el problema de la mujer reduce a la mitad la fuerza creadora del pueblo y hacía un llamado a las mujeres para que ingresaran, en igualdad de condiciones en la militancia y en la dirigencia, al partido. No organizadas aparte de los hombres "porque esto equivaldría a negar la organización democrática y a mantener la arcaica tesis de la organización política femenina separada de las organizaciones integradas por hombres".

"El Partido Popular —señalaba— será el partido de las mujeres para luchar por el derecho al trabajo productivo, el derecho íntegro al sufragio, el derecho a la cultura y el derecho a la maternidad, lo que significa económicamente protección para todas las mujeres de México", y añadía "El PP es el partido de las mujeres porque es el partido de la familia mexicana."

Ya en 1955, durante la segunda asamblea del PP, planteaba el peso que tenía sobre la conciencia femenina —lo que hacía difícil "conquistarlas"— la moral feudal y la religión, aunque apuntaba "si nosotros llamamos a las mujeres trabajadoras a la lucha por sus reivindicaciones económicas y sociales, por muy creyentes que sean estarán con quienes defiendan sus reivindicaciones económicas" de lo que concluía que "por eso el clero nunca va a ser dueño de las mujeres".

Y apuntaba "nosotros sabremos hablar a las mujeres en su lenguaje. Decirles: tú tienes libertad de pensar, pero ¿por qué no baja el nixtamal? ¿No te interesa comer carne algún día a la semana? ¿Por qué no nos juntamos para defender esto? El pueblo lo entiende. Las mujeres tambien."

Contra el feminismo

La Comisión Nacional del Trabajo Político entre las Mujeres, anexa a la dirección del PPS, trabaja básicamente hacia afuera del partido, para colaborar en reuniones a las que convocan mujeres e invitan a mujeres. Hacia adentro —explicó la profesora Lombardo— no hay ni sector femenil ni comisión ni organización específica porque, además de que sería discriminatorio, "no se pueden dividir los problemas fundamentales que nos atañen a todos y que las mujeres vivimos permanentemente porque al llevar la dirección económica y organizativa de la casa sufrimos la inflación y la carencia de recursos."

"Estamos en contra, agregó, de una actitud feminista que se preocupa demasiado de los problemas de las mujeres y los separan de los problemas nacionales"; y abundó: "el feminismo es una actitud que defiende al extremo las necesidades y reivindicaciones de la mujer por el hecho de ser mujer y cae en una actitud de proteccionismo hacia la mujer, un poco separándola o poniéndola por encima de la actividad del hombre, y eso es lo que está mal, equivocado, porque no hablan de igualdad sino de protección. Debe haber protección —dijo— en determinadas épocas, como el período del embarazo y el cuidado y desarrollo de los hijos."

Interrogada sobre la forma en que abordan el problema de la doble jornada de la mujer trabajadora, primero en la fábrica u oficina y después en el hogar, afirmó que la educación misma que hace el partido, política e ideológica, está orientada a los hombres y mujeres en el sentido de que deben participar en igualdad de condiciones en todas las actividades, tanto hacia afuera como hacia adentro del hogar.

Reconoció que no se ha explicitado la necesidad de que los hombres participen de las tareas domésticas e incluso señaló: "los compañeros revolucionarios todavía no permiten la participación total de la mujer en todas las actividades, ni las auxilian en el trabajo que se ha considerado como característico de la mujer", aunque, indicó, "se habla de manera general de la necesidad de que los hombres ayuden a las mujeres en el hogar. Hay que empezar por educar a los varones."

Con respecto a la reivindicación feminista del libre uso de la mujer de su cuerpo, expresó que "disponer de su propio cuerpo está intrínseco en el trato igualitario de los dos sexos."

Acerca del aborto, la profesora Lombardo indicó que ya se está elaborando una posición oficial del PPS al respecto. "Nuestra opinión es que debe despenalizarse, buscar la forma en que ya no esté dentro del Código Penal sino del Código de Salud, para que pueda realizarse, cuando una mujer decida someterse a esta práctica, de manera gratuita, en las me-



jores condiciones científicas y de salubridad, sobre todo en las clínicas del Estado."

De esta manera se estaría protegiendo también a la familia, porque la inmensa mayoría de las mujeres que mueren o quedan incapacitadas por este problema son de las clases trabajadoras o de menores recursos económicos.

Señaló que además, dentro de las campañas de planeación familiar que realizan las autoridades sanitarias, debe hablarse también de los anticonceptivos para los varones, de la vasectomía, que es "mucho más simple y no acarrea riesgos". Pero, aseveró, "el machismo de los mexicanos, incluso de las autoridades, todavía no está listo para ello."

Interrogada sobre la posibilidad de integrar un frente amplio con grupos feministas o de otros partidos para luchar por algunas demandas específicas en relación con la mujer, afirmó "si es una reunión para estudiar exclusivamente los problemas que atañen a la mujer podemos participar, como lo hicimos en el Año Internacional de la Mujer". Con respecto a reivindicaciones feministas indicó que no, pues "se debe luchar no sólo por los derechos de las mujeres, pues la discriminación existe para toda la clase trabajadora."

Sobre los derechos de las minorías sexuales consideró que "un partido marxista-leninista ni siquiera debe poner atención en esos problemas. No es un problema nacional ni fundamental, es biológico."

Partido Popular Socialista

Fundado en 1948 como Partido Popular incluye en su programa la transformación del régimen social mexicano para substituirlo por el sistema socialista: la lucha contra la intervención imperialista; el mejoramiento de las condiciones de vida de las masas; fortalecimiento de la economía estatal; control de las inversiones extranjeras y una política de nacionalización; distribución de la riqueza; democratización del movimiento obrero; educación para el pueblo; incremento de los servicios de seguridad social; defensa de la causa de la paz, el desarme y la coexistencia pacífica por los principios de no intervención y autodeterminación de los pueblos; fortalecimiento de la democracia y separación de la iglesia y el Estado.

En 1960 se reestructuró y cambió de nombre por el de Partido Popular Socialista. Define su posición como nacionalista, antimperialista y democrática. Practica el centralismo democrático en su estructura interna. En 1976 tenía doce diputados federales, tres diputados locales y treinta y seis Presidentes Municipales, habiendo obtenido el tres punto dos por ciento (482,583 votos) de la votación total.

Demandas específicas sobre la mujer

En su Programa de 1948 el PP plantea "la lucha por la extirpación de todos los obstáculos que en las leyes, las costumbres y la práctica, se oponen a la plena igualdad de derechos y oportunidades entre el hombre y la mujer", demanda el otorgamiento a las mujeres mexicanas de la plena ciudadanía para que puedan elegir y ser elegidas para todos los cargos de elección popular en igualdad de condiciones que los hombres; revisión de las leyes, reglamentos y contratos colectivos de trabajo en forma que facilite, en igualdad de condiciones, la incorporación de las mujeres en los diversos centros de trabajo y actividad social; otorgamiento a las mujeres de un número creciente de becas; expedición de reglamentos para conferir a las mujeres una representación "digna del número de ellas", en la dirección y manejo de sindicatos, comunidades y agrupaciones en general.

Asimismo el reconocimiento del derecho de las mujeres campesinas a recibir tierras en iguales condiciones que los hombres; igualdad de salarios y retribuciones; "Reconocimiento de las aptitudes especiales de las mujeres para el desempeño de ciertos puestos y servicios de asistencia social, educación y trabajo relacionados con la protección y cuidado de mujeres, niños y ancianos; abolición de los sistemas administrativos y prácticas policiacas que infaman y explotan a las mujeres que ejercen la prostitución en vez de facilitar su incorporación al trabajo, y multiplicación de guarderías infantiles, cámaras de lactancia, seguro de maternidad y centros de capacitación de trabajo."

En su plataforma electoral de 1976 el PPS reclama el cumplimiento del régimen de igualdad, la creación de guarderías para los hijos de la mujer que estudia; ayuda estatal a las madres viudas o solteras; ampliar el régimen de protección a los niños que trabajan y estudian; asegurar a los niños alimentos, seguridad social y educación; obligar legalmente a los patrones de todas las ramas a que acepten como trabajadoras a mujeres casadas y/o con hijos y protección real a la mujer que presta sus servicios a domicilio

rosa rojas

organización partidaria y federación de mujeres, doble tarea para las militantes del pst

"El papel específico de la mujer en la sociedad es el de ser madre"... punto nueve del programa de Lucha de la Federación de Mujeres Insurgentes en el Valle de México. (1981).

—¿Cuál sería entónces el papel específico en la sociedad de la mujer que se niega a ser madre?.

La pregunta cayó casi en seco, a penas nos instalamos para la entrevista en el amplio despacho de Rafael Aguilar Talamantes. dirigente nacional del Partido Socialista de los Trabajadores, y antes de dar el primer sorbo al café que esta vez él personalmente preparó, sin auxilio de la secretaria que tecleaba y tecleaba en un despachito contiguo.

Respondió cauteloso, midiendo sus palabras. "Señalamos ese papel como el más general y material que la mujer desempeña y que es innegable desde el punto de vista biológico, pero en la sociedad la mujer está llamada a hacer, de hecho, un papel igual al del hombre. Se busca que tengan todas las oportunidades de desarrollo intelectual y material para ampliar su participación más allá del papel específico en que las ha colocado la sociedad de explotación, que las ha restringido a ser simplemente paridoras de hijos".

El PST aglutina, a través de la Federación Nacional de Mujeres Insurgentes (FNMI), que es, de acuerdo a los estatutos del partido uno de sus frentes de masas, entre treinta y cuarenta mil mujeres, agrupadas en Uniones de Mujeres, que son organismos de base partidistas, informó en otra entrevista Patricia Olamendi, secretaria de información de la FNMI y miembro del comité central del partido. "Nos dicen *partido de Marías,* señaló, porque la participación numérica de mujeres entre nuestros militantes es de entre sesenta y setenta por ciento".

A nivel de dirección del PST, indicó, hay veinte mujeres entre los noventa y seis integrantes del Comité Central. Las hay también en las direcciones estatales, aunque no se tienen datos exactos sobre su número, y la mayoría de los comisarios regionales son mujeres. En la Comisión Ejecutiva, a nivel nacional, hay diecisiete hombres y cinco mujeres, encargadas de las comisiones del Frente Cultural, Relaciones, la secretaría de la FNMI, la secretaría de la Unión Nacional de Pioneros Insurgentes y la comisión de Asuntos Electorales. En la Unión Nacional de Trabajadores Agrícolas, otro organismo de masas del PST, de trece integrantes de la comisión ejecutiva dos son mujeres, secretaria y subsecretaria, respectivamente, de la Mujer Campesina.

Aguilar Talamantes, ex lider estudiantil del 68, *galán*, según algunas compañeras, prototípico ***macho mexicano,*** según otras, fue interrogado sobre la razón de que, con tan alta militancia femenina las mujeres ocupan básicamente funciones ligadas a aspectos marginales considerados compatibles con *lo femenino,* es decir, cultura, asuntos de mujeres y asuntos de niños.

"No es nuestra culpa, explicó, sino de la marginación en que ha estado la mujer. Apenas se inicia el proceso de liberación de la mujer,que es convertirla en una trabajadora para que verdaderamente pueda lograr la plena igualdad, aunque en ese proceso los prejuicios siguen pesando como las peores cadenas. El partido progresivamente ha incorporado a algu-

nas a las tareas de dirección nacional. El PST está demostrando —dijo— que tiene la mujer grandes cualidades para hacer política, dirigir y gobernar".

Y añadió que se espera que en la próxima asamblea nacional, a celebrarse en septiembre, haya en el Comité Central hasta un cincuenta por ciento de mujeres, cuyas actividades principales estarán en el frente de la organización.

Patricia agregó que de trecientos candidatos que presentó el partido en las últimas elecciones federales, cien fueron mujeres.

A la pregunta del porqué integrar específicamente una organización de mujeres en el partido, ambos aludieron a la actual marginación de mujeres de las actividades políticas y productivas, por lo que se creó la FNMI para facilitar el trabajo político entre las mujeres.

Con respecto a los principales problemas para la incorporación femenina al partido, los entrevistados señalaron que estos son de tipo político, ideológico y religioso. Aguilar Talamantes afirmó que " lo que más pesa son el marido y los hijos; casi un setenta por ciento de ellas empiezan (en el PST) con la oposición del marido. Tarde o temprano terminan por convencerlo y entonces se da la incorporación masiva de toda la familia". Buscamos, dijo, "jalar a los hombres por medio de las mujeres, que son las que más resienten los problemas y son por lo tanto las primeras que acuden, son *pie de cría* para la organización partidaria".

Sobre las actividades de la FNMI, Patricia explicó que se busca su incorporación a la sociedad a través de su capacitación para el trabajo productivo, así como la aplicación de la Ley Federal del Trabajo entre las obreras y empleadas y mejores condiciones para los niños.

La Federación organiza para ello escuelas de cuadros y conferencias para capacitar y preparar dirigentes a nivel nacional, regional y estatal, además de pláticas que son estrictamente sobre problemas de la mujer, como cuidado y alimentación de los niños y la familia.

Se construyen además locales para la Casa de la Mujer, en las que se les brinda capacitación para aprender oficios como costura o preparación de conservas y alfabetización.

Se realiza también difusión de la Ley Federal del Trabajo y se hace labor de volanteo en las fábricas, en las que se reclama el derecho de la mujer a organizarse ya que el índice de sindicalización entre ellas es muy bajo. Se ha participado además, indicó, en algunas huelgas de la industria textil.

Interrogada acerca de si el PST refuerza el papel tradicional de la mujer, Patricia respondió contundente que "la mujer es madre, esposa y trabajadora", por lo que se busca que pueda cumplir con su papel. El problema —dijo— es cómo la sociedad lo ha manejado. "Es necesario, añadió, que la mujer comprenda su papel como madre. La mayoría se incorpora por la situación de los hijos, porque les preocupa no sólo tenerlos sino que se desarrollen como seres humanos".



Debe interesarle a la mujer el socialismo

Con respecto al trabajo doméstico y la doble jornada de las mujeres obreras —en la fábrica y en el hogar— Patricia opinó que este es un problema de educación, la que se le da a los propos hijos, por lo que es necesario que la mujer vaya educanlo a la familia en este tipo de trabajo. Y tal vez se requiera a creación de más lavanderías a precios accesibles.

Agular Talamantes comentó que cuando el hombre primitivo salió a cazar se dio la primera división del trabajo y que las condiciones materiales que han prevalecido han impedido que al trabajo doméstico se le pueda atribuir otro protagonista. En una sociedad capitalista, apuntó, es difícil resolver esta cuestión de fondo y masivamente. Las sociedades socialistas, en cambio, asumen la responsabilidad de liquidar el trabajo doméstico como carga pesada para la mujer y convertilo en trabajo equitativo para la pareja, asi como en responsabilidad social.

"La solución se llama socialismo" —dijo, concluyendo de allí que "además del obrero, la mujer debe ser el ser humano más interesado en la instauración del socialismo".

Es un problema de organización, insistió, ya que la revolución científico-tecnológica que vivimos posibilita que las tareas que la mujer realiza en el hogar puedan ser organizadas socialmente. El Estado puede organizar cocinas económicas, lavanderías automatizadas —incluso con subsidio— guarderías y estancias infantiles, para liberarla del cuidado de los hijos por obligación.

Femenismo: burgués y divisionista

Del feminismo Patricia Olamendi opinó que "son corrientes creadas por el propio imperialismo para desviar a las mujeres de la lucha principal. Ubican al hombre como enemigo principal y tienden a dividir con cierto tipo de demandas de tipo sexual". El enemigo principal es el imperialismo afirmó, aunque sin desconocer "que hay problemas de machismo" y señaló que no se puede dar la lucha por la liberación de la mujer separada de la liberación nacional.

Las demandas de tipo sexual —como el aborto, acotó— tienden a dividir, no porque no sean justas sino por prejuicios. "Por eso no participamos en el Frente Nacional por la Liberación y Derecho de las Mujeres que al principio iba muy bien, porque tiene un enfoque feminista. Las compañeras no entenderían, por ejemplo, la lucha por los derechos de las lesbianas cuando se les está cayendo la casa".

Aguilar Talamantes señaló que la errónea separación que hacen las feministas de las luchas de liberación de la mujer y de los esfuerzos de liberación de la clase trabajadora "rompe el frente único que hombres y mujeres deben hacer contra la explotación, discriminación y atraso económico". La lucha feminista del PST a través de la FMNI, aseguró, va en contra de la opresión capitalista y de la opresión machista.

Del aborto Aguilar Talamantes comentó que aún no se ha discutido a fondo el problema, aunque el PST sostiene el derecho de la pareja a procrear el número de hijos que considere conveniente en forma informada. Estamos —señaló— por la despenalización del aborto porque tenemos conciencia de que centenares de miles de mujeres, obligadas por condiciones económicas, sociales y culturales, acuden al aborto clandestino, con graves consecuencias para la salud moral y social.

Sin embargo apuntó "nadie nos podrá quitar de la cabeza que un niño tiene vida desde que es engendrado". El PST defiende, afirmó, el derecho a una vida digna.

Libertad sexual femenina pero con responsabilidad

Acerca de las reivindicaciones feministas en el campo sexual, Aguilar Talamantes señaló que si bien una de las más importantes es la de poder disfrutar —las mujeres— sin inhibiciones de su libertad sexual, esta es una de las áreas donde debe haber mayor responsabilidad, para que se disfrute "conscientemente y no instintivamente", pues si esa libertad se da en una sociedad inmadura se generan fenómenos como el libertinaje y el comercio sexual.

Al planteársele porqué se exige responsabilidad en esta área a las mujeres y no a los hombres y relacionar esto con la institución de la "casa chica", indicó que se puede llegar a la decadencia, de la cual hay ejemplos en la historia de otras sociedades en que las capas dominantes han practicado la libertad sexual más como signo de su decadencia que como prueba de su desarrollo moral.

Y además porque de la relación sexual de una pareja *necesariamente puede* desprenderse un nuevo ser humano.

De la "casa chica" dijo que es un fenómeno "muy socorrido" derivado también de la falta de educación que tienen muchas mujeres y de la educación que generalmente reciben los hombres. pero también resulta de "la búsqueda permanente de la felicidad, que es parte de todas las parejas y que a veces trae como consecuencia rectificaciones y nuevas búsquedas —divorcios, abandonos— o someterse a la infelicidad de conservar la pareja a toda costa por el qué dirán".

Casi al término de la entrevista —una hora entre constantemente interrupciones telefónicas y entradas y salidas de compañeros que rendían sus informes de labores— se le preguntó a Aguilar Talamantes si él ayuda a su esposa en las labores domésticas.

"Mira, respondió, yo soy muy bueno para limpiar y cocinar —yo le enseñé a mi mujer— porque estuve cinco años preso. Pero ahora no tengo tiempo. A veces mi única relación con mi esposa y con mis hijos es por teléfono".

Terminó la entrevista y a la salida de su despacho, sonriendo aliviado, comentó: "son temas difíciles pero tu eres muy linda y sabes hacer esas preguntas".

REVISTA DE LA
UNIVERSIDAD DE MÉXICO

SEIS MUJERES Y LA ESCRITURA

GASTÓN GARCÍA CANTÚ

Política medieval / política del espíritu



MITTERRAND, FRANCIA Y AMERICA LATINA

Nueva época / Julio de 1981

3

$ 30.00

De venta en las Librerías de Cristal,
puestos de periódicos y en las principales librerías



Foto de
Sylvia Tirado Bazán

lidia
garcía cabrera

el feminismo y la revolución permanente



Desde noviembre de 1979, de acuerdo a la resolución del Secretariado Unificado de la IV Internacional, el Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT) se planteó el objetivo de "contribuir a dar dirección revolucionaria a la lucha de las mujeres por lograr su liberación".

El PRT, fundado en septiembre de 1975 a partir de la unificación de distintas corrientes trotskistas en México —Liga Comunista Internacionalista, dos Ligas Socialistas (editoras de *Clave* y *El Socialista)* y una fracción de la Liga Obrero Marxista— consideró en un documento que: "... el rápido crecimiento del movimiento feminista, y el papel que ha tenido en la profundización de la lucha de clases, tanto a nivel internacional como en países específicos, confirma que hay que considerar la lucha por la liberación de la mujer como un componente fundamental del nuevo ascenso de la revolución mundial".*

En este texto se lee, además lo siguiente:

"El desarrollo del movimiento feminista se ha convertido, de este modo, en un factor importante dentro de la batalla política e ideológica para debilitar la influencia de la burguesía y de sus agentes centristas, socialdemócratas y stalinistas dentro de la clase obrera".

Para el PRT es necesaria la existencia de un movimiento feminista autónomo, siempre y cuando se apegue a los objetivos generales del partido e interrelacione sus demandas con las de los grupos oprimidos para conseguir el fin último: la revolución socialista.

Este punto ha sido ampliamente discutido en las corrientes trotskistas a partir de la revolución de la IV Internacional y constituyó un motivo de confrontaciones, incluso la que trajo consigo una fractura dentro de esa misma organización, el año pasado, por parte de disidentes de la "fracción bolchevique", que posteriormente se organizó como el Partido Obrero Socialista (POS).

El PRT afirma contar actualmente con nueve mil miembros. Entre éstos, el treinta y cinco por ciento de militantes mujeres y, "de los treinta y tres miembros en el Comité Central, el dieciseis por ciento está integrado por mujeres, en tanto que éstas representan el veinte por ciento en el Buró Político, de un total de quince miembros".

Con la idea de conocer tanto el nivel de la participación femenina dentro del partido como el grado en que esta organización y sus militantes masculinos han asumido la lucha por la liberación de la mujer, pretendimos obtener dos testimonios, el de una militante feminista y el de un miembro del Buró Político.

Sin embargo, dado que este partido rechaza que exista diferencia entre sus dirigentes por motivos de sexo, su dirección acordó que sólo se realizara una entrevista a Heather Dashner Mouk, miembro del Comité Central y del Secretariado Feminista, quien explicó:

"Decidimos que una mujer, militante además, era la persona más adecuada para definir los objetivos de esa lucha. De

* "Revolución Socialista y la lucha por la Liberación de la Mujer," Resolución del Secretariado Unificado de la IV Internacional, *Bandera Socialista* No. 59 México, 1o. de abril de 1978.

otra manera, hubiera parecido que somos manipuladas por la dirección del partido, y eso no es cierto".

A continuación, el diálogo con Heather, maestra de inglés en el Colegio de Bachilleres y con siete años de militancia en el PRT:

—¿Cuál es la explicación del interés tradicional del trotskismo por la problemática de la mujer?

—Es una continuidad del interés de la Primera, la Segunda y la Tercera Internacional por esta problemática, aunque la política ha ido evolucionando. En los últimos quince años aumenta el interés en la medida en que las mujeres comienzan a movilizarse masivamente: para cualquier movimiento tiene que haber una explicación, una atención de parte del partido.

"En 1971, en México, empieza a manifestarse un interés en algunas camaradas que participan en el Grupo Comunista Internacionalista (GCI), una de las organizaciones que conformará posteriormente el PRT. Hacen trabajo interno y de propaganda y posteriormente lo abandonan cuando se comprometen en otro tipo de tareas.

"A partir de 1975, cuando la Conferencia del Año Internacional de la Mujer, vuelve a surgir un interés en el partido, sobre todo en las mujeres quienes, en una primera instancia, empezamos a impulsar el trabajo y la discusión interna. Actualmente existe dentro del partido una fracción de trabajo feminista cuya dirección, al igual que la de las demás fracciones, se encarga de presentar una política a la dirección nacional, ya sea ésta el Comité Central o el Buró Político, que es donde en última instancia se toman las decisiones.

—¿Cómo ve el PRT el ejercicio de un posible poder en la sociedad mexicana actual (acceso a la Cámara de Diputados, sindicatos, etc.), y cómo se articularía este ejercicio con el logro de demandas feministas?

—La pregunta es muy oportuna porque, como tú sabes, nosotros, desde que empezó la supuesta reforma política, hemos defendido el derecho de la organización política o partido político a ser reconocido legalmente, a funcionar bajo toda la supuesta protección de la ley y sin ningún condicionamiento por parte del gobierno.

"Hasta ahora conseguimos el registro como asociación política y desde enero hemos impulsado una campaña entre todas las organizaciones de izquierda para, en primer lugar, exigir que la Comisión Federal Electoral convocara el envío de solicitudes para el registro de nuevos partidos, cosa que no tenían la menor intención de hacer.

"Las siguientes etapas de esta campaña han sido precisamente las de desarrollar una política electoral donde nosotros hacemos una propuesta del tipo de campaña que consideramos debe seguirse por parte de las organizaciones partidarias obreras en general, en las próximas elecciones federales, una campaña que trace claramente la línea entre lo que son los intereses de las masas oprimidas y los intereses de la burguesía y el Estado. En este sentido hemos propuesto a las organizaciones de izquierda una campaña con la candidatura de Rosario Ibarra de Piedra, por ser ella representante de una de las luchas de esas masas oprimidas y de los intereses de todos los trabajadores y oprimidos en general.

"La candidatura de Rosario es un ejemplo de lo que queremos hacer y pensamos que es lo mejor para las organizaciones de izquierda. Nos parece también que ella es una magnífica representante de las mujeres.

"También queremos que el registro que podamos conseguir sirva para el movimiento feminista, el movimiento obrero, el movimiento campesino, etc. Nuestro objetivo es una campaña electoral, no la curul. Nuestra estrategia en términos de poder político para la clase no es por la vía parlamentaria, pero sí pensamos que se pueden utilizar las elecciones para hacer propaganda a las luchas populares de todo tipo.

—¿Qué tipo de acción política considera el PRT apropiado para las demás feministas?

—La movilización en todos los terrenos. Pensamos que es el método central para el avance de cualquier movimiento; que los interesados tomen en sus manos la solución de sus problemas. En este sentido no planteamos como acción central el trabajo periodístico, el trabajo propagandístico o la acción parlamentaria, sino que pensamos que la forma en que los problemas de las masas en general se van a solucionar es a partir de la organización, que las soluciones no van a venir del cielo.

"Para que la movilización como táctica en general pueda tener efectividad, tiene que existir la organización. En el caso concreto del trabajo feminista tiene que existir la organización de las mujeres.

—¿Cómo se articula dentro del PRT la acción política y sindical, y la acción política feminista?

—Nuestro trabajo sindical es un trabajo eminentemente político en todos los aspectos. Eso significa, como todo marxista leninista lo diría, que a partir del nivel de conciencia que exista dentro de las organizaciones, se podrá plantear la lucha por las demandas más sentidas.

"Una conciencia de clase no es tal si no incluye la conciencia de la opresión de la mujer. Por lo mismo, esto reclama diferentes tácticas. Así, puede haber una táctica específica para extender la conciencia de clase en todos los sectores. Por ejemplo, el apoyo a El Salvador puede tener una táctica a través del apoyo a las luchas de las mujeres, tanto desde su sindicato como en la sociedad en general.

—¿Consideran ustedes necesaria la existencia de un movimiento feminista autónomo?

—Nosotros estamos convencidos de la necesidad de un movimiento autónomo de mujeres que tenga como objetivo la lucha contra la opresión de la mujer; eso no quiere decir que sea nada más de mujeres, de ninguna manera. Por eso pensamos que puede formar parte del movimiento en su conjunto (sindicatos, partidos y organizaciones de masas), pero ese movimiento debe ser dirigido por las mujeres y debe tener también como objetivo la lucha contra la opresión de la mujer. Hay una relación entre el movimiento obrero, la lucha sindical y la lucha en apoyo a El Salvador, por ejemplo, con la lucha de las mujeres.

Consideramos la existencia de un movimiento autónomo como una medida estratégica; pero cuando hablo del movimiento autónomo no estoy hablando del partido, sino del movimiento de masas; no estoy hablando de una estrategia interna del partido, sino de la concepción del partido, de cómo ofrecer una alternativa al conjunto de las mujeres, no dentro del partido; es nuestra concepción de cómo hay que luchar por la independencia de clase en general.

Hemos participado en el trabajo del FNALIDM con la idea de que pueda existir este tipo de vínculo (entre sectores), y no se ha dado de la mejor manera. No se puede decir que es del todo exitoso, pero sí es una intención y es un ensayo importante para el movimiento.

—¿Cómo participa la mujer dentro del Partido? ¿Existen estructuras especiales para la participación femenina (núcleos, ramas, etc.)?

En el Partido existen las estructuras para realizar el trabajo feminista, que no son exclusivamente de mujeres. El Secretariado que actualmente existe es sólo de mujeres, porque somos las camaradas que asumimos el trabajo político de dirección centralmente, pero también ha habido compañeros elegidos que han hecho trabajo feminista.

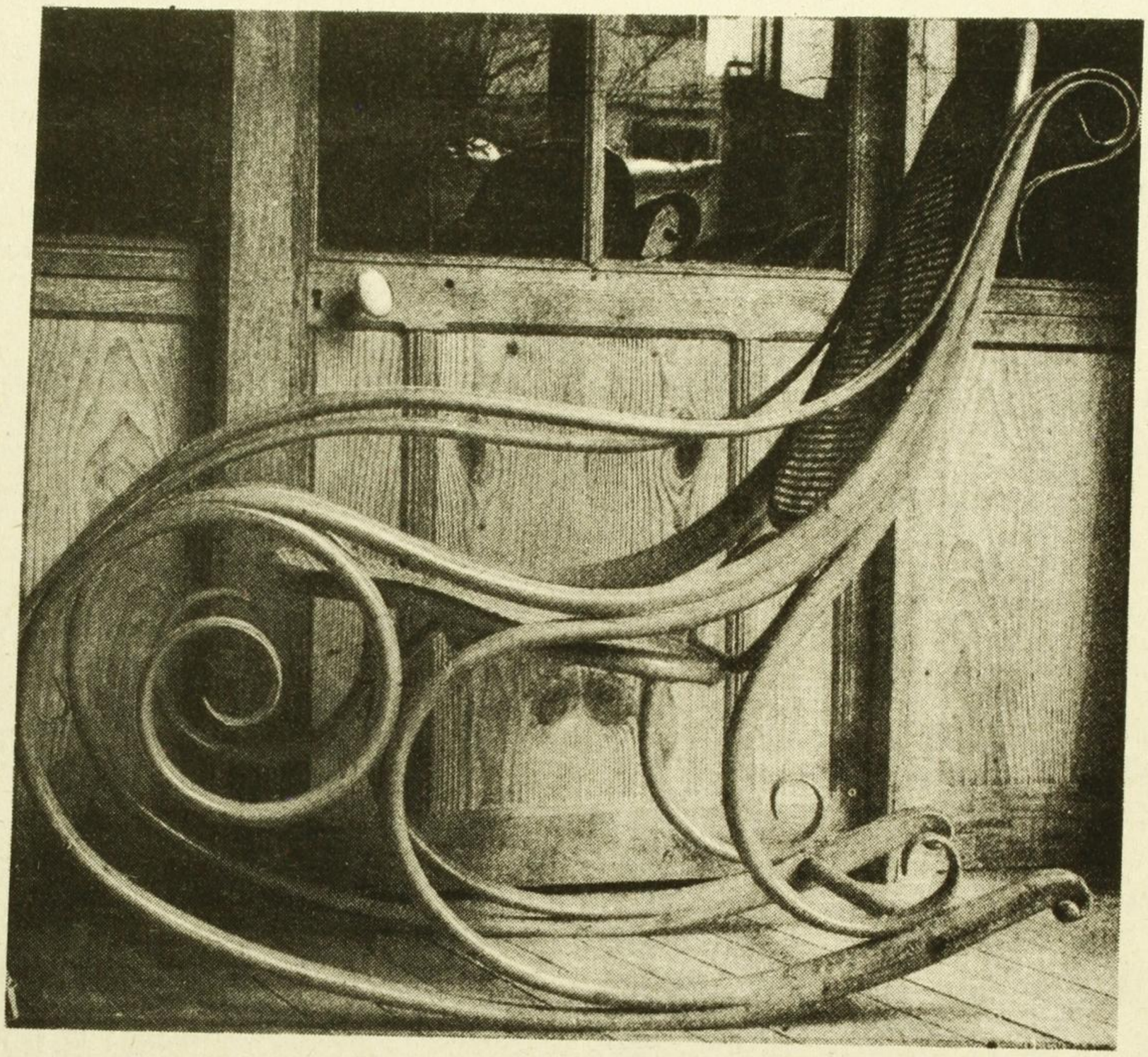
"No pensamos que es un trabajo exclusivo de las mujeres, queremos que todo el partido asuma el trabajo, pero también queremos que todos los dirigentes sean mujeres. Sería una burla que este trabajo fuera dirigido centralmente por hombres.

"Nosotros no podemos solucionar dentro del partido los problemas sociales que existen; no podemos dejar de ser oprimidas o, a través de alguna medida, eliminar totalmente esas desigualdades; pero sí queremos tomar medidas para contrarrestarlas. Entre otras, por ejemplo, —en los últimos tres o cuatro años—, que en la elección de direcciones a cualquier nivel, en condiciones de igualdad, se prefiera a la mujer para ocupar una posición de responsabilidad. Esta ha sido una decisión del partido.

"Cuando se producen agresiones de los compañeros hacia las compañeras, la situación se hace pública en todo el partido para encararlo colectivamente. Se han contemplado sanciones incluso hasta de expulsión en caso necesario. Esto lo decide el Comité Central, aunque hay casos que no se denuncian.

—¿Qué medidas concretas ha tomado el PRT para facilitar la participación de las mujeres en las actividades del partido, por ejemplo: ¿Se organizan guarderías para cuidar a los niños mientras las madres asisten a reuniones, marchas, etc.?

"No se ha discutido profundamente al respecto. Se ha promovido la posibilidad de una guardería aunque no de forma permanente, sólo en ocasiones de Congresos, ya que el partido no puede tomar esa tarea. Pero se prevé que el próximo Congreso del partido se discuta esa posibilidad



No comprendemos las ruinas hasta que nos convertimos en ellas.

HEINE

yoloxochitl
casas chausal

tradición, matrimonio y familia motor de la militancia femenina en el pdm

"Tengo siete mujeres en casa, y la mayor de ellas —mi mujer— está embarazada de casi cinco meses. Espero que ahora sí sea el varón", dijo muy orgulloso el reelecto presidente del Partido Demócrata Mexicano (PDM), Gumersindo Magaña, quien representa al organismo político que defiende a "la familia porque es el centro de la sociedad". Evidentemente no comulga con el aborto, pero sí con la paternidad responsable y la planificación familiar, "cada quien debe tener los hijos que puede mantener".

El joven dirigente potosino nos dijo que "la mujer tiene un papel muy importante en la familia" y su compañera, "limitada por las necesidades del hogar", dedica sólo tres horas diarias —por la noche— a su labor como coordinadora de la Academia de la Unión Nacional Sinarquista.

Sin embargo, hay quienes pecan de lo contrario, y tenemos a la actual secretaria de Actas y Acuerdos, María de los Angeles Gallegos de Valencia, quien tuvo a su cargo la sección femenil en la pasada administración del partido y que dice: "por ahora no hemos podido tener hijos".

Al referirse a la sección femenil, Gumersindo Magaña informó que "fue una comisión que se integró en 1978", debido a que no "habíamos tomado en cuenta a la mujer dentro del partido, pero las reformas la crearon para orientar y estructurar mejor los cuadros".

El trabajo de la secretaría de Acción Femenil se vuelca en el proselitismo y el convencimiento para la afiliación al órgano político, "y nos acercamos mucho a las amas de casa, cuya labor de cimiento y apoyo en el hogar está desde dentro y en forma callada" dijo Angeles de Valencia.

Las mujeres del PDM se dedican a hacer política en sus tiempos libres. "Yo siempre acompaño a mi marido (Luis Guillermo Valencia) a los mítines y cuando me invitan, él me acompaña y me apoya" dijo María de los Angeles quien mientras hablaba permanecía asida del brazo de su compañero.

Luis Guillermo también participó en la plática, y expresó que "trabajar en equipo funciona. Los matrimonios colaboran ampliamente como tales, en el PDM". La participación de la pareja asciende al ochenta por ciento en este partido, puesto que la "mujer debe ser una compañera, la media naranja, para que juntos avancemos más".

La mujer se interesa más por la política que el hombre, afirmó el matrimonio Valencia, al señalar que a pesar de la apatía que muchas de ellas sostienen, al final resultan ser las más enteradas y entusiastas en el momento de integrarse a una labor política".

"Los hombres del partido se dieron cuenta de que nos necesitaban, dijo María de los Angeles, porque muchas veces ellos hicieron mítines y fallaron. Las mujeres como oradoras, jalaron más gente porque supieron influir y convencer", una mirada de furia, casi mortal lanza Luis Guillermo, pero interrumpo y señalo: hay que aceptar las derrotas. Los gestos volvieron a su lugar, formaron una cara de "ni modo", una leve sonrisa y aceptó: "realmente, es sorprendente ver los mítines donde hay mujeres. Ellas atraen más gente".

Gumersindo Magaña lleva a las asambleas a sus seis hijas y su mujer. "Las niñas reparten volantes y se divierten mucho. La mujer es importante en el partido, el cuarenta por ciento

de los afiliados al PDM son del sexo femenino", enfatizó.

María de los Angeles trata de opinar al respecto de los temas enunciados. Luis Guillermo, por su parte, declara e informa lo que hacen las mujeres en la política, cuántas son (cerca de cincuenta por ciento a nivel nacional— cuatrocientos cincuenta mil afiliados—); cuál es específicamente su labor en las Academias de la UNS (ser maestras de carreras técnicas como secretarias, enfermeras, contabilidad y corte y confección, entre otras); opina también sobre el aborto, y es aquí donde vienen las caras serias y el tronar de dedos.

Es un problema filosófico y psicológico más que económico, se adelantó a indicar Luis Guillermo, además de que es producto de una política condicionante de Estados Unidos para que otorgue los préstamos necesarios a México. Tenemos un alto índice de natalidad, y la planificación familiar bien puede resolver el problema, sólo que nosotros no estamos de acuerdo con los anticonceptivos y productos extraños al cuerpo. "Nosotros, alcanzó a decir con voz queda y casi apagada, María de los Angeles, proponemos el método *Billings*".

Terció una voz. El diputado Miguel José Valadez explicó que consiste en que la mujer conozca su cuerpo. ¿El ritmo? insinuamos. No, dijo, el chiste es que la mujer sepa en qué momento puede o no quedar embarazada, conociendo la consistencia, color y densidad de los flujos que emite su cuerpo diariamente. De esa manera, ella sabrá detectar el día de peligro, cuando puede ser fecundada. Esto no pasa de ser tres días al mes".

Y al parecer en su relación ha funcionado. Tienen varios años de casados y sólo un varón. Aunque los problemas no son por la casa, Miguel José tiene discusiones con su mujer por política. "Es difícil, su padre es militante del PPS y ella no puede definirse completamente. A veces me cuestiona y tenemos serias discusiones, pero la mujer debe tener comunicación, diálogo y análisis dentro de su familia, con la sociedad y en la política. Y aunque me gustaría que me acompañara a los mítines y campañas, no lo hace. Todavía no logro que venga conmigo. Pero no importa, la unidad se da cuando hay divergencias", dijo Miguel José y rió tratando de convencerse de sus propias palabras.

Indiscutiblemente en el PDM participan mujeres. En las pasadas elecciones a la presidencia del órgano político, Adelaida Márquez fue candidata. De ella, el reelecto líder, Gumersindo Magaña dice: "tuvo un buen papel. Se destapó en Jalisco, se lanzó en San Luis Potosí a la candidatura y su actuación fue bastante buena".

El diputado Valadez no comparte la opinión del líder pedemista, pues la calificó de "no asumir actitudes de militante del PDM, pretende la división y tiene apetitos desmedidos personales de poder", después de que Adelaida denunció a la prensa que hubo fraude en las votaciones y que la UNS estaba manejando, desde dentro, el partido.

En cuestiones de política y opiniones, Magaña afirmó que la diferencia del movimiento femenino del PDM con los otros movimientos radica en el enfoque de los conceptos. "Somos semejantes porque ambos pugnamos por la igualdad de derechos en todos los aspectos entre los hombres y las mujeres, aunque la condición sexual de éstas últimas implica una diferencia en las acciones".

Los partidos marxistas, dijo, o de izquierda, están de acuerdo con la libertad para abortar, el PDM considera que el hecho tiene implicaciones éticas y morales. Por su parte, Luis Guillermo Valencia, entrevistado en otro momento, opinó respecto al tema: "en los países europeos donde está permitido el aborto, los presupuestos de las clínicas se han incrementado, así como el aborto clandestino, pues las mujeres sin recursos no pueden pagar las clínicas. Además, los riesgos siguen existiendo, pues las estadísticas por muerte de aborto, señalan aumento en los totales".

Finalmente, decidimos entrar a la conferencia de prensa que ese día ofrecía Gumersindo Magaña, en el local del PDM —sito en Edison y Ponciano Arriaga—. Por público: tres reporteras, dos reporteros, algunos diputados, militantes del partido y dos chicas —miembros también del PDM— que solícitas repartían refrescos, chicharrones y papitas a los representantes.

—Señorita, ahorita le traigo un cenicero. ¿Quiere otro refresco, unas papitas?

—No, gracias linda, respondí

PARTIDO DEMOCRATA MEXICANO
PDM

breve biografía de un escritor joven

Homero Antonio Carvalho Oliva, boliviano de veintitres años, fue el ganador del Concurso de Cuento organizado por *fem.* a fines de 1980. Su cuento *Joñiqui* resultó elegido entre más de cien originales presentados al certamen. La dirección colectiva de *fem.*, constituida en jurado, celebró el rigor, la madurez y la emoción del relato de Carvalho pero también el hecho de que su autor fuera un escritor joven, boliviano y refugiado en México por razones políticas.

En Bolivia, los collas viven en el Altiplano; los chapacos en el Chaco, en la frontera con Paraguay y Argentina; los cambas en el Beni, Santa Cruz y Pando, en la frontera con el Brasil. Homero Carvalho es camba, no tanto por su etnia —el punto de referencia que tomaron los jesuitas en la colonia para bautizar un grupo— sino por haber nacido en Trinidad, la capital del Beni, en plena selva boliviana.

De no haberse producido el golpe de Estado del diecisiete de julio de 1980, que lo empujó a México y al destierro como a tantos bolivianos, el día dieciocho habría recibido en su país el tercer premio en el Concurso Nacional de Cuento. Años antes, en su tierra, había recibido el "Patujú de Bronce" uno de los premios literarios que otorga —u otorgaba— la Casa de la Cultura del Beni *(patujú* es una flor roja, encendida).

Homero era en su país dirigente del Movimiento Estudiantil Cristiano y secretario ejecutivo del Centro de Estudiantes de Sociología en la Universidad de San Andrés, La Paz. Cuando en diciembre de 1977 cinco mujeres organizan la huelga de hambre que habría de culminar en enero de 1978 con la amnistía general e irrestricta y un llamado a elecciones, el grupo a que pertenecía Homero se pliega a la acción, junto con otras organizaciones obreras y estudiantiles. El ejército invade la universidad y encarcela a los estudiantes, quienes sólo serán

liberados cuando se inicia el proceso de democratización que las luchas le arrancan al sistema.

El nombre de la organización que aglutinó a los grupos universitarios en ese proceso de democratización abortado por los militares, designaba una suma de ideales: Frente de Unidad Estudiantil Revolucionario por la Senda Antimperialista (FUERSA). Homero Carvalho, entrevistado por *fem.* sonrió al evocar un comentario que oyó en un camión a propósito de esa sigla, grabada con enormes letras en un muro de la Paz: "Estos universitarios no saben ni escribir la palabra fuerza..."

Cuando Homero fue a Acapulco hace unos meses descubrió el mar que siempre había soñado ver. "El río allá es lo único. Para mí lo fue el Mamoré, que desemboca en el Amazonas. Junto a ese río transcurrió mi infancia, con tigrecillos, tapires, guacamayas y serpientes." Otros detalles afloran en la evocación: "Había tamarindos, guayabas, guapurús; jugábamos con huesos de vaca y con animales. A la víbora boyé, que no pica, nos la pasábamos de mano en mano o nos la poníamos al cuello".

Además de camba —"en el Beni dicen: quien es negro, es camba: pero quien no es negro, es hijo de cura..." acota— Homero dice ser *movima* (otra etnia local) o, al menos, tener costumbres *movima*. "Al movima se le reconoce en todo el oriente boliviano por ser un buen comedor de *chivé,* la harina de yuca, base irremplazable de nuestra comida: para hacer refresco, como sazonador de la sopa, como *tapeque* (la ración de charqui, chivé y chipilo que en español mexicano quiere decir cecina, yuca y plátano frito)..."

La conversación podría seguir años y de ella salir muchos relatos e historias

homero antonio
carvalho oliva

joñiqui

La resolana ocupaba sin prisa los lugares cobijados por la sombra, se esparcía como un charco gigante de agua que se extiende a punto de soltarse y se va quedando adentro, en el fondo del suelo de los llanos que al mediodía parece seco. Sólo basta penetrarlo unos pocos metros para saber que no es cierto; descendía a los rincones más frescos para tomar impulso y llegar a las paredes altas. La resolana es así. Es ese aire caliente cargado de penas y lamentos que inmoviliza a la población después del almuerzo, manteniéndola en un tiempo sin vida entre ordenados ronquidos y besos fugaces que se pierden en el sueño. Hombres y animales duermen el sueño de los justos a esta hora cuando el calor de la selva expira su aliento sobre cosas y casas.

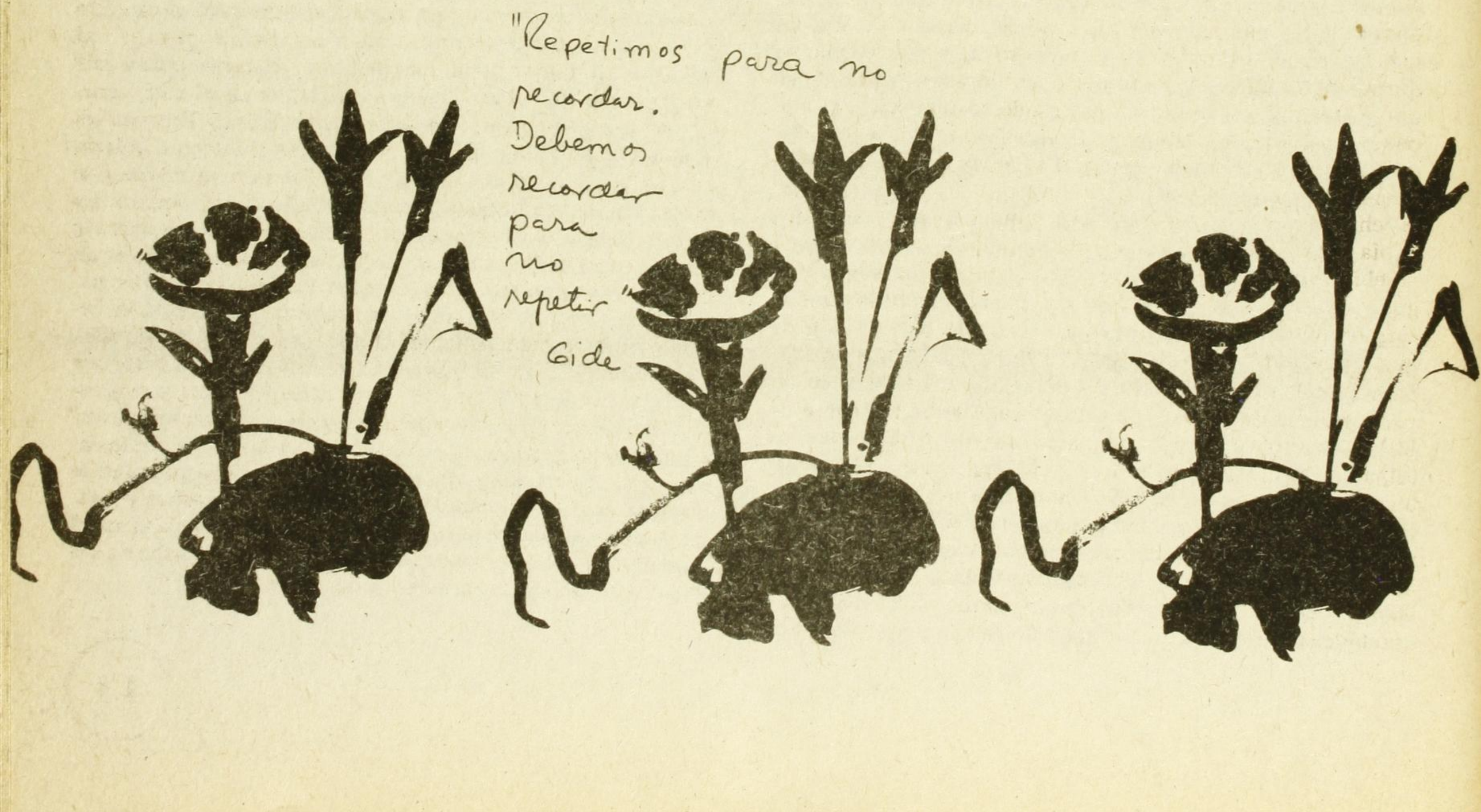
Levemente, sin pausa y sin prisa el hombre recupera su vida; el baño, el café y el trabajo, la estancia recobra su rutina.

En la calle principal, ancha y arenosa, unos chiquillos barcinos escenificaban con sus dedos-pistolas una película mexicana exhibida desde hacía dos semanas en el único cine de San Gabriel. Más allá, siguiendo por los pasillos de ladrillo, en la casa bonita que pertenece al alcalde, recostado en un pilar, en ese espacio vedado al sol por la sombra, él combate al calor zumbando una varilla fresca, un arbolito que nunca sabría ya de flores en primavera, y de hojas secas en otoño; le daba lo mismo estar sentado allí o en otro pilar; todos son iguales —pensaba— con su base cuadrada sosteniendo los cilindros, y éstos los durmientes que mucho se parecían a los hombres a esa hora. La varilla formaba una media luna de sonido abejero, coqueteando poco con el sol y charlando mucho con la sombra protectora del alero; ¡oí! aprendé a fumar ...el pucho descendió y permaneció en uno de los pliegues sucios de la camisa, esperando ser aceptado por esos labios deformes, joñiquis; sólo recién, cuando la tela que en sus buenos tiempos fuera blanca empezó a formar un círculo amarillo, y la piel rechazó ese calorcito de cientos de agujas penetrándola, lo llevó hasta la boca: una primera chupada lo ahogó, pero vendrían otras —se consoló— y él aprendería, miró al hombre que le había otorgado ese maravilloso don de personas adultas y agradeció con su lengua chuta, luego se preguntó por qué lo hizo, tarde para es pregunta, y se llevó la colilla a los labios como respuesta; tosió y se dijo que tenía en la mano algo que muchos señores poseían y eso era bastante para él; otras veces eran dulces o chicles, esto era mejor. La varilla trazó un semicírculo y cayó en la zanja, triste ya no sería la preferida, desde ahora sería las sobras de fumadores, y sobre todo, aquellas que el otro le regalaría; le gustó mirar aquellas cenizas alegres que se esparcían por el espacio cuando él soplaba para ver mejor ese rojito que avanzaba lentamente hasta que le quemó los dedos, risueño se perdió entre los primeros árboles no sin antes haberse agachado a recoger lo que hoy le intrigaba.

Al anochecer volvió del monte, para ocupar su lugar en la ventana del café más importante; gustaba escuchar lo que comentaban los grandes, él los llamaba así por que había escuchado alguna vez que otros del pueblo los mencionaban así, con desprecio, él no lo hacía de ese modo: eran simplemente los grandes, gentes que a veces le regalaban algunas monedas para sus picolés. Esa noche notó que todos estaban

nerviosos, que ni siquiera él dueño del local lo había echado, extrañó el "opa e' mierda andate al monte" como era tradicional en el dueño; recogió una colilla, ¡ah! ésta era más fina, pensó, ya empezaba a diferenciar entre el gusto de las sobras, además porque recién veía esa marca!...¿Quién fue el desgraciado?,no se sabe Don Miguel, yo creo que no es de aquí, en San Gabriel nunca ocurrió una cosa así...la hija de Pate e' Loro, la bonita pobre... está en el Hospital desangrándose, nueve años: qué hijo e' puta... ¿y el paco e' mierda que hizo?, ¿ya buscó?, ¿agarró a alguien?... no Don Miguel, no se sabe nada, ella iba todos los días al monte para jugar solita...¡carajo!; ladrando y gritando, salió detras de un gato negro que al tercer cerco desapareció, no entendió nada de lo que hablaban y se alejó; merodeó por el cine buscando lo dejasen entrar, lo cual no sucedió, así que se dirigió a la escuela recogiendo puchos en sus bolsillos, se acomodó en su rincón, escuchó durante un rato largo el correteo de las ratas en el techo y se dijo que nunca se acostumbraría al maldito ruido de los mosquitos cerca de su cara.

De cara al cielo sintió que millones de puntitos rojos entraban en sus pupilas, estrellas que cada uno guarda para sí, decía; abrió de golpe los ojos pero tuvo que cerrarlos nuevamente, el disco amarillo lo hirió desde lo alto de la azul transparencia, revolcándose en el pasto y estrujandose los ojos, descubrió un arbolito que nunca antes vió allí, le pareció raro, él venía todos los días, éste era su lugar, su casa grande, aquí reproducía en su mente escenas del cine, conocía centímetro a centímetro toda la estancia, y a este intruso él no lo vió hasta hoy, bueno un compañero, lo acarició, tú serás el hijo de Tarzán, es este árbol gigante, dijo palmeando un tamarindo que lo acogía cuando llovía, el nuevo amigo aumentó su felicidad, era la primera vez que fumaría un cigarillo entero; el otro, la noche anterior le había regalado una cajetilla, no durmió esperando el día para ir a su casa grande como llamaba él, a ese lugar no muy lejos del pueblo, y encender su primer cigarrillo a lado de sus amigos-plantas, no les invitaría... un grito de golpe acallado no le permitió seguir su plan, se arrastró entre sus amigos que silenciaron el ruido hecho por su cuerpo al reptar y vio: unas manos fuertes bajaban el calzoncito azul a una niña, ella lloraba, él hablaba dulcemente, le prometía dulces, muñecas, que no le dolería y le acariciaba las nalguitas, se bajó los pantalones entre los sollozos de la peladita que desnuda en el suelo se cubría el rostro; lo que vió luego, le recordó a su madre, cuando vivían en el cuartito cerca del cementerio y ella se acostaba con hombres sin importarle su presencia, y cuando se levantaba de su chapapa, ella le decía dormite y no mirés, y el miraba y escuchaba; pero esto era distinto, a su madre le gustaba, él sabía que le gustaba, pues se abrazaba y besaba al hombre de las mil caras y entre gritos apenas dichos pedía más y más, en cambi-



ésta lloraba y gritaba... no... no... duele, ya no más por favor, ya no más y además, pensó, no tenía los grandes y lindos senos de su madre que a él le agrada acariciar... Permaneció allí recostado hasta que oscureció... si decís, a tus padres, algo de lo que te hice, te mato, no te doy dulces, ni te dejo entrar al cine gratis como lo haces... no, no diré nada, pero me duele, callate, y ya sabés, si decís una sola palabra, te mato. El alejándose, ella mirando sus manitas que limpiaban sus piernas ensangrentadas y alejándose llorando.

Sentado en su acostumbrada ventana, creyó que el hombre la engañó y que no le daría ni la muñeca, ni los dulces... Don Miguel, otra niña violada en el monte...esto es el colmo, hay que descubrir al loco ese, porque si esto continúa nuestras hijitas no podrán salir sin el temor de que algo les ocurra y estos pacos e' mierda sin hacer nada; putearon toda la noche, juzgando y sentenciando al canalla a las más terribles penas, quemado en media plaza con leña verde... no, eso no, hay que cortarlo en pedacitos o amarrarlo en palo santo... una rida enferma y sonora cortó sus inquisidoras propuestas, dando lugar a soeces insultos, salí de aquí "opa Joñiqui", "lengua chuta"; la risa siguió continuó hasta perderse en la escuela en risita fingida, como de enfermo de pecho, sabía por qué reía, él lo sabía, era más importante y sabio que los grandes y no lo diría, era su secreto y eso lo hacía importante; todos en el pueblo se preguntaban quién podía ser el desgraciado, y él, el opa, el joñiqui, el hijo de la sartén, lo sabía; pero no lo diría, que se pudran, que se devanen los sesos preguntándose quién era. Esa noche fumó dos cigarrillos y se durmió.

¿Qué le pasa al opa este?, pensaba la gente, y el se resa y se resa. Se detenía a escuchar los comentarios de las violaciones y los interrumpía con su risotada y sus gestos burlones; escapando de las patadas y de los insultos fueron esos días los más felices de su vida; era importante se decía y se repetía, no dormía pensando en los padres de las violadas, pensando en que ellos tampoco lo hacían inventado castigos para el culpable y preguntándose una y mil veces y una mil veces más, quién pudo ser; fumaba y reía. Esos días deambuló por el pueblo sin acercarse a su lugar, temía que sus amigos-plantas le echase en cara que él era testigo y que debía contar lo que había visto y oído; no, él no quería eso, quería continuar siendo el único que conocía al hombre, al violador. Por que ninguno de los grandes, ni el pata e' loro, ni el comisario, ni el carpintero, ni siquiera el cura que lo sabía todo, sabían lo que él callaba.

Desganado, en un banco de la plaza, miraba a unos escolares que se quitoneaban una toronja convertida en pelota de futbol, se sentía molesto, sólo había encontrado unos puchos fumados hasta el filtro, y que ya no podría sacarles el impuesto, como escuchaba decir a los estudiantes que se reunían para fumar en la escuela, a la hora que él extendía su cuero para dormir. Por todas partes recorrían sus ojos en busca de colillas... y nada. Sus pupilas cobraron brillo cuando divisó a Dantico, él le había dado el primer cigarrillo y le obsequiaba uno todos los días, además se acordaba el día que le regaló su primer cajetilla y lo que vio al día siguiente en el monte,en su casa grande; el otro no lo sabía, lo había visto jurando, prometiendo, violando, y no dijo nada, era su amigo, el que le regalaba dulces, cigarros y a veces lo dejaba entrar al cine; su amigo el vende boletos, el violador; esperaba que como siempre le diese un cigarro, pasó de largo, lo siguió, le pidió... no me molestés opa e' mierda, estoy apurado, además no soy tu padre... no tenía padre, nunca lo tuvo, al menos nunca lo conoció, eso no importaba, sólo el cigarro; ¿por qué no se lo dió? ¿por qué lo había empujado?, nunca antes lo había hecho; corrió, puteó, maldijo y pateó una lata con agua. Pálido llegó al cafe, su lengua chuta pareció a punto de soltarse cuando habló: yo lo ví Don Miguel, era Dantico, allá en mi casa-grande, en el monte, a la hija del carpintero... hablá más despacio, que con tu lengua chuta no entiendo nada, oí veni acá, este opa no sé de qué está hablando, y la gente vino, se aglomeró y escuchó... yo lo vi, era el Dantico, le bajó el calzoncito azul, le prometió muñecas, dulces, ella lloraba y gritaba, les juro que era él y ustedes no lo sabían, sólo yo creanme...este opa está hablando huevadas, es un mentiroso, Don Miguel, el Dantico es un buen muchacho, el opa le tiene rabia por que a veces no lo deja entrar al cine... sí, es cierto, el violador es este opa, este que creíamos un santo y resultó un opa-pícaro, no se dan cuenta; por eso es que se reía de nosotros, de nuestras hijitas, se burlaba el desgraciado.

Gritaba, imploraba, juraba y se arrodillaba ante el Pata e' Loro que traído por unas viejas chismosas, llegó con un chicote y descargó su furia, sus desvelos, su amor de padre convertido en odio y contaba los días que había esperado este momento y por cada día cien azotes, cerca del trescientos el carpintero lo reemplazó; esa mano acostumbrada al martillo y la madera, pronto se acostumbró a desgarrar la piel del mal nacido ...así que vos opa, hijo de puta, ¿hacerme esto a mí? que te daba de comer Y silbaba el látigo en el aire advirtiendo que se enterraría en la piel del joñiqui, y llegaron los escolares, con frutas, huesos, y las viejas maldecían la hora en que el opa vino al mundo y recordaban a su madre y se alegraban de que hubiera muerto por uno de sus ocasionales amantes... y usted comisario no se meta, el pueblo se cobra lo que le corresponde; venganza... pero Don Miguel, esto es un crimen... eso y más se merece este infeliz. Se turnaron los pariente, se saciaron los amigos, se acabaron los huesos, los insultos, la venganza se agotó; la calle quedó sin gente, sólo, con sus heridas, con su lengua chuta, con sus labios deformes pedía que vinieran de una vez los ángeles, ésos que le mostraba el cura en la clases de catecismo, y esperaba ansioso desesperado, la llegada de la señora con guadaña, la que le enseñaba la maestra; se iría al cielo, él era bueno.¿por qué le hicieron eso?... la señora vestía zapatos de hombre y pantalón claro, alzó la vista ya no más, la sonrisa irónica le acalló el intentó; lo observó unos instantes, puso un cigarro en sus labios deformes y sangrantes... y desapareció J

CONACYT... LOS BUENOS PRINCIPIOS DE UNA BIBLIOTECA CIENTIFICA

Los autores más reconocidos y las obras de mayor interés del mundo entero **a precios realmente accesibles.**

LA DOBLE HELICE, James D. Watson. Precio: **$ 99**

HOMBRE Y ANIMAL, Konrad Lorenz y otros eminentes especialistas en etología. Precio: **$ 99**

EL METODO DE LA CIENCIA, R. Harré. Precio: **$ 99**

EL METODO CIENTIFICO, Arturo Rosenblueth. Precio: **$ 75**

LOS SONAMBULOS, Arthur Koestler. Precio: **$ 299**

CIBERNETICA Y SOCIEDAD, Norbert Wiener. Precio: **$ 99**

CIENCIA-FICCION VOL. II, Jacques Sternberg y otros. Precio: **$ 99**

BIOLOGIA MOLECULAR, Jacques Monod y otros. Precio: **$ 149**

DESARROLLO RURAL INTEGRADO, Raanan Weitz. Precio: **$ 50**

De venta en librerías acreditadas
y Librerías de Publicaciones Científicas del Conacyt.

CONSEJO NA LO U

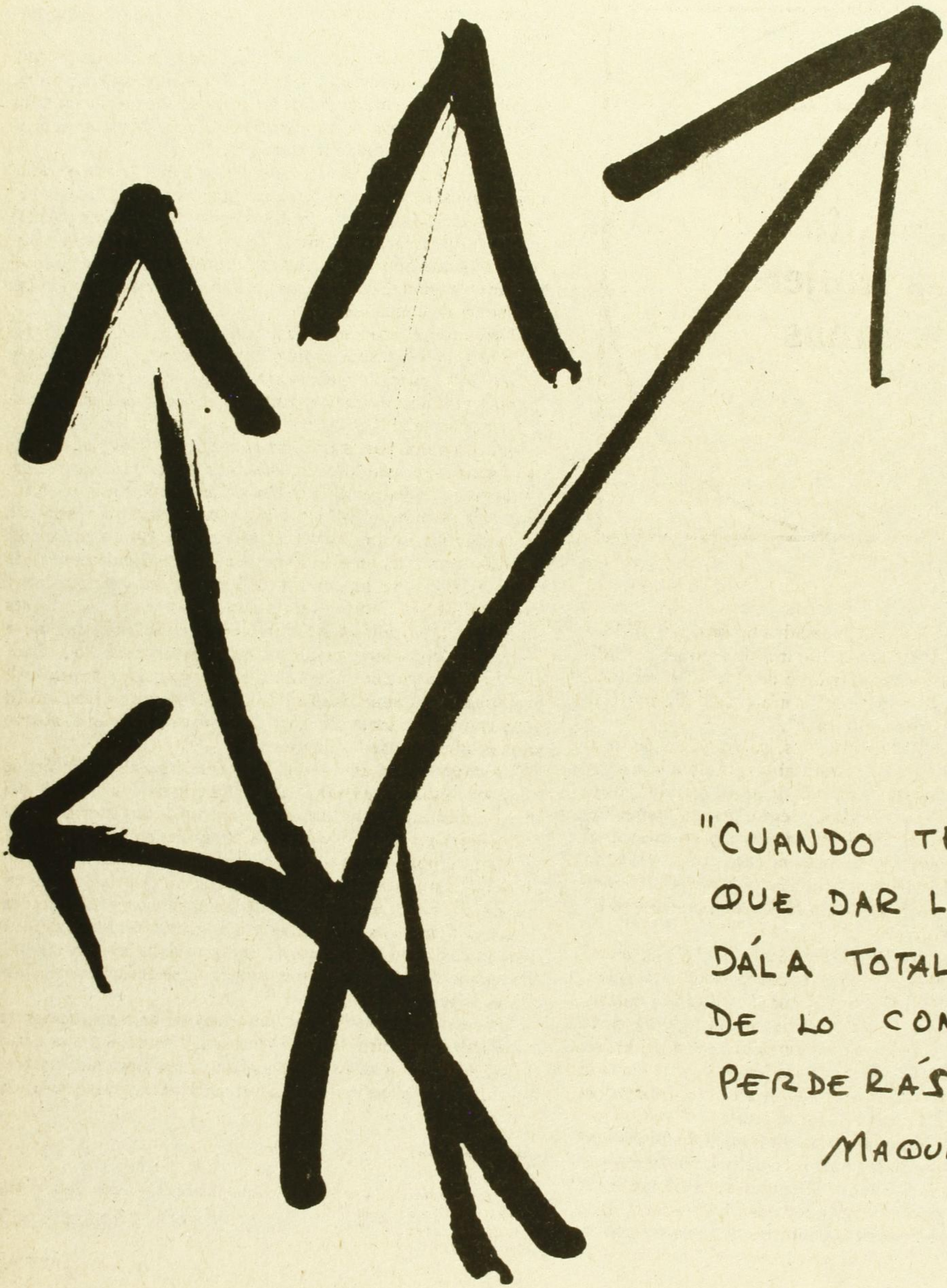
julio valle-castillo

cantar al margen de una captura

Cuando escribo o pronuncio su nombre completo,
un poema o una declaración de amor
se me asoma y esconde, se me escabulle a mí
entre el Doris y el María, entre el Dorismaría.
Pero verla en estas fotos de LA PRENSA, rumbo
al despacho del juez único de Somoto
— remoto y cordillera como me viene este pueblo
de Nicaragua— a través de una valla de tenientes
de bigotín y ray-ban, custodios, yips, orejas y ojos,
con soltura de himno que despliega su verdad,
con ese rostro suyo en que entrevimos
a la muchacha que amamos. Verla así, digo,
es para desparramar desde nuestro machismo
histórico,
una canción avergonzada: Carajo, cuánta mujer
reincide en una mujer, en una única mujer
que es un coro de mujeres claras en la noche
de abril y su luna, solas con el baqueano
atravesando muertes y madrugadas
hasta ganar la tierra prometida a su rabia.
Motín de mujer. Peso completo de mujer
y unas libras más de la cuenta, ajena
a las dietas del Coca-colonizaje, así de gordita
como podría ser un volcán adolescente. Muchacha
de tamaño nacional que a sí misma se porta
y con ovarios. Por esto las manos del torturador
con ese olor repugnante de Old-spice en la mañana
la escudriñaron, se los querían arrancar,
enfermizamente la desgarraron. Es cierto,
los cables internacionales lo confirman:
la capturan, mas no le encuentran nada
ni le sacan nada. Cantó y canta, pero es otro
su canto. Nunca será requisada Doris María.
Nunca han visto irreductible su cara.
Arrasada por la libertad y tras la reja, nata
la cara. Por fin la G.N. comete todo un acierto:
métanla en el bunker, métanla en los sótanos,
porque qué dichosamente peligroso es encarcelar
a Doris María Tijerino Haslam, porque esta
ñata linda es un racimo de bombas de tiempo.

México D.F.,
23 de abril de 1978

Doris Tijerino, heroína de la Revolución Sandinista estuvo encarcelada en más de treinta ocasiones, entre 1962 y 1978. Fue torturada por la Guardia Nacional somocista. Actualmente, luego del triunfo revolucionario, es comandante guerrillera del Ejército Sandinista y ocupa un cargo en el ministerio de Relaciones Exteriores del Gobierno de Reconstrucción Nacional.



"CUANDO TENGAS
QUE DAR LA PELEA,
DÁLA TOTALMENTE.
DE LO CONTRARIO
PERDERÁS"

MAQUIAVELO

sylvia
tirado bazán

triunfo de las mujeres italianas

"Las mujeres han vencido", "Roma laica ha vencido", "Avalancha de NO". Estos fueron los titulares de algunos periódicos romanos que anunciaban el triunfo de la ley 194, denominada "Normas para la tutela de la maternidad y sobre la interrupción voluntaria del embarazo".

Han vencido sobre todo las mujeres, su voluntad de decidir, de ser sujetos maduros y responsables frente a la maternidad. La mayoría de los italianos han decidido terminar para siempre con el aborto clandestino, y según los resultados del referéndum realizado el domingo diecisiete de mayo, el 72.4% rechazó la propuesta del Movimiento por la Vida, en el sentido de abrogar, en la práctica, la ley 194 y el 87.7% votó en contra de la proposición del Partido Radical que intentaba liberalizar más dicha ley.

Al conocerse los resultados del referéndum, el júbilo reinaba en toda Italia. Hombres y mujeres con banderas rojas, recorrían las calles de las ciudades italianas, cantando y bailando. En Roma, fiestas populares celebraron la victoria en la Plaza San Giovanni, donde se encuentra el local del Partido Comunista Italiano (PCI) y en la Plaza Navona, cercana a la Casa de la Mujer, que alberga al Movimiento de Liberación de la Mujer (MLD) al Centro Cultural Virginia Woolf, al periódico feminista Quotidiano Donna, al Centro de Documentación de Estudios Feministas y otros colectivos autónomos.

Enrique Berlinguer, Secretario General del PCI, declara: "Es una victoria de las mujeres, de todas las mujeres, una victoria de la verdad contra la hipocresía, de la razón contra el fanatismo. No ha vencido el aborto, ha vencido una ley que ha encaminado con éxito, la batalla contra el aborto clandestino".(1)

Sin embargo, para algunas feministas la lucha no ha terminado, pues consideran que la ley 194 es incompleta porque niega la autodeterminación de las menores de dieciocho años y alienta la objeción de conciencia de los médicos, al autorizarlos a negarse a practicar el aborto.

La 194 es la única ley del Estado que concede al que debe aplicarla los instrumentos para no cumplirla, dice Liliana Ingargiola, del Movimiento de Liberación de la Mujer (MLD) —vinculado al Partido Radical. Se necesita modificarla y ponerla en condición de funcionar verdaderamente en todo el territorio nacional. ¿Cómo? Ante todo, interviniendo en las objeciones de conciencia.

El segundo punto a modificar, continúa Liliana, es el referente a la autodeterminación de las menores. "Según la ley actual, de los dieciocho años en adelante, se permite tener relaciones sexuales y abortar. Antes no. El límite de edad tiene que ser eliminado".

Menciona que para distinguirse de los partidos, una semana antes del referéndum, la Coordinación por la Autodeterminación de la Mujer (MLD, Coordinación Estudiantil Universitaria, Unión de Mujeres Italianas, Colectivo Feminista de los Barrios, Asamblea de las Mujeres de los Consultorios) difundió un cartel en el cual explicaban los fundamentos de su voto contra la hipocresía de los "padres, patriarcas y patrones"... "El aborto es un precio altísimo que las mujeres siempre han pagado a la sexualidad masculina. El que quiera hacérnoslo considerar como cualquier intervención quirúrgica sobre nuestro cuerpo, es claramente portador de una cultura masculina (machista) en función de la propia sexualidad penetrativa y violenta. Nuestro objetivo es eliminar el aborto no el de abortar más", finaliza.(2)

"Después de un año —dice Vittoria Tola, de la Unión de mujeres Italianas (UDI), una organización colateral del PCI—, durante el cual se dedicaron todas las energías a la batalla civil en apoyo a la ley 194, ahora las mujeres están listas para retomar otras de sus reivindicaciones que habían sido dejadas momentáneamente de lado: la ley sobre la violencia sexual, la autodeterminación de las menores, la objeción de conciencia en los hospitales y la que encabeza a cualquier otra, la lucha por la aplicación integral de la ley sobre la interrupción del embarazo que todavía no se aplica en muchas zonas de Italia".

"El entusiasmo con el que hemos acogido los resultados de la consultación refrendaria, —termina Vittoria— no es debido solamente a la satisfacción porque la ley haya sido mantenida. La batalla en juego, esta vez, era mucho más profunda

---

1. Giodano, Pasquale.— Un successo dell'Italia laica.— *Paese Sera.* — Mayo 19, 1981. Roma, Italia. P.2
2. Corrao, Barbara.— "Pronto a rilanciare le battaglie per ottenere di piú. II *Messaggero di Roma.*— Mayo 20, 1981. Roma, Italia. p8

y la campaña contra las mujeres fue mucho más amplia. Se ha tratado de arrojarnos al ámbito de lo privado y a la clandestinidad, de combatir el modo de concebir, de pensar de la mujer y la sexualidad, conquistada con años de lucha feminista".[3]

El Movimiento de Liberación de la Mujer inicia en 1971, apenas fundado, una recolección de firmas para presentar una propuesta de ley, de iniciativa popular, por la despenalización de los anticonceptivos y del aborto. En ese mismo año, la Corte Constitucional anula el artículo del Código Penal que prohibía la propaganda y el uso de los anticonceptivos.

La Unión de Mujeres Italianas comenzó a ocuparse específicamente del problema del aborto, en una Convención Nacional sobre "La Mujer y la Maternidad", celebrada en Roma en enero de 1972. Ahí se afirmó que "el movimiento de emancipación femenil, en cuanto rechaza la división de los papeles y lucha por su superación, rompe la espiral negativa que oprime a la mujer y coloca en primer plano a la maternidad como elección libre y consciente".

Según la UDI el aborto podía ser despenalizado y efectuado en las instituciones sanitarias públicas, como garantía que la sociedad se aboca la tutela física y psíquica de la mujer que intenta abortar.

Los primeros proyectos de centros de salud de la mujer nacen y se desarrollan en Italia, a partir de 1973, por iniciativa de los grupos autónomos, colectivos y grupos de auto-ayuda que trabajan en los barrios sobre el problema de la contracepción, el parto, sexualidad, etcétera.

En Milán se abre el Consultorio de la Bovisa, junto a una fábrica donde predominan las obreras, y se vincula a colectivos de trabajadoras. En Padua se instala el Centro para la salud de la mujer, vinculado a Lotta Femminista, donde se proporciona servicio ginecológico gratuito, se lucha contra la institución sanitaria y se organiza a las mujeres. Al mismc tiempo surge en Turín otro Centro con las mismas características.

Los primeros colectivos feministas vinculados con la realidad de los barrios como "estructura de movimiento y de lucha", nacen en Roma. Se hacen investigaciones entre las mujeres, de casa en casa, hablando con ellas de contracepción, parto, maternidad y aborto.

En septiembre de ese año, 1973, se constituye en Milán el Centro Italiano de Esterilización y Aborto (CISA) en un acto de desafío a las autoridades. Su objetivo principal es desligar la sexualidad de la reproducción, a través de la divulgación y de la información sobre contraceptivos y esterilización.

Los abortos con el CISA se hacen en clínicas privadas a un precio "político", es decir, según las posibilidades económicas de la mujer que intenta abortar, con el método de la aspiración, hasta el tercer mes de embarazo. Después de este tiempo, se organizan viajes a Londres. En Roma el Colectivo de San Lorenzo comienza a practicar el aborto y también organiza viajes a Londres; para éstos, en ambos casos, se contaba con la colaboración de las compañeras francesas del Movimiento por la Libertad del Aborto y de la Contracepción (MLAC).

Paralelamente a la creación de estos consultorios a lo largo de toda Italia, el diputado socialista Loris Fortuna presenta en el parlamento, en 1973, un proyecto de ley para suprimir del Código Penal, la norma relativa al aborto.

Al año siguiente, el MLD y otras organizaciones feministas organizan una campaña de firmas para imponer un referendum por el aborto. Se recogen ochocientas mil firmas en todo el país.

En 1975 arrestan, en Florencia, al doctor Conciani, del CISA, y a cuarenta mujeres que se encontraban en su clínica para abortar. En Roma se arresta a Adele Faccio, también del CISA y del MLD y a otras miembros del Partido Radical. Este partido, presenta, el cinco de febrero, una solicitud de referéndum para derogar la ley fascista que penaliza al aborto, y aunque éste no se lleva a cabo, el dieciocho de ese mismo mes, la Corte Constitucional autoriza el aborto terapéutico, "en caso de daño o peligro grave para la salud de la madre".

En junio, nace el Comité Romano para el Aborto y la Contracepción (CRAC) formado por varios colectivos feministas y organizaciones de la izquierda extraparlamentaria que denuncia públicamente el aborto como una realidad social y de masas y como una violencia que las mujeres tienen que sufrir debido a un desconocimiento total de los anticonceptivos, pagando inclusive con su vida por afirmar su propia sexualidad; por la decisión de una maternidad consciente, por la imposibilidad de mantener a un hijo y por las condiciones de trabajo en las que sobreviven.

La UDI abre, en octubre, una amplia consulta de masas, sobre el tema de la maternidad-sexualidad-aborto. La idea básica era poner en discusión, entre las mujeres, la afirmación del valor social de la maternidad, el derecho de la mujer a la sexualidad y la maternidad como elección libre y consciente. Los resultados de esta consulta son publicados en un libro que es el primer testimonio escrito sobre los problemas de la mujer, de la sexualidad y del aborto.

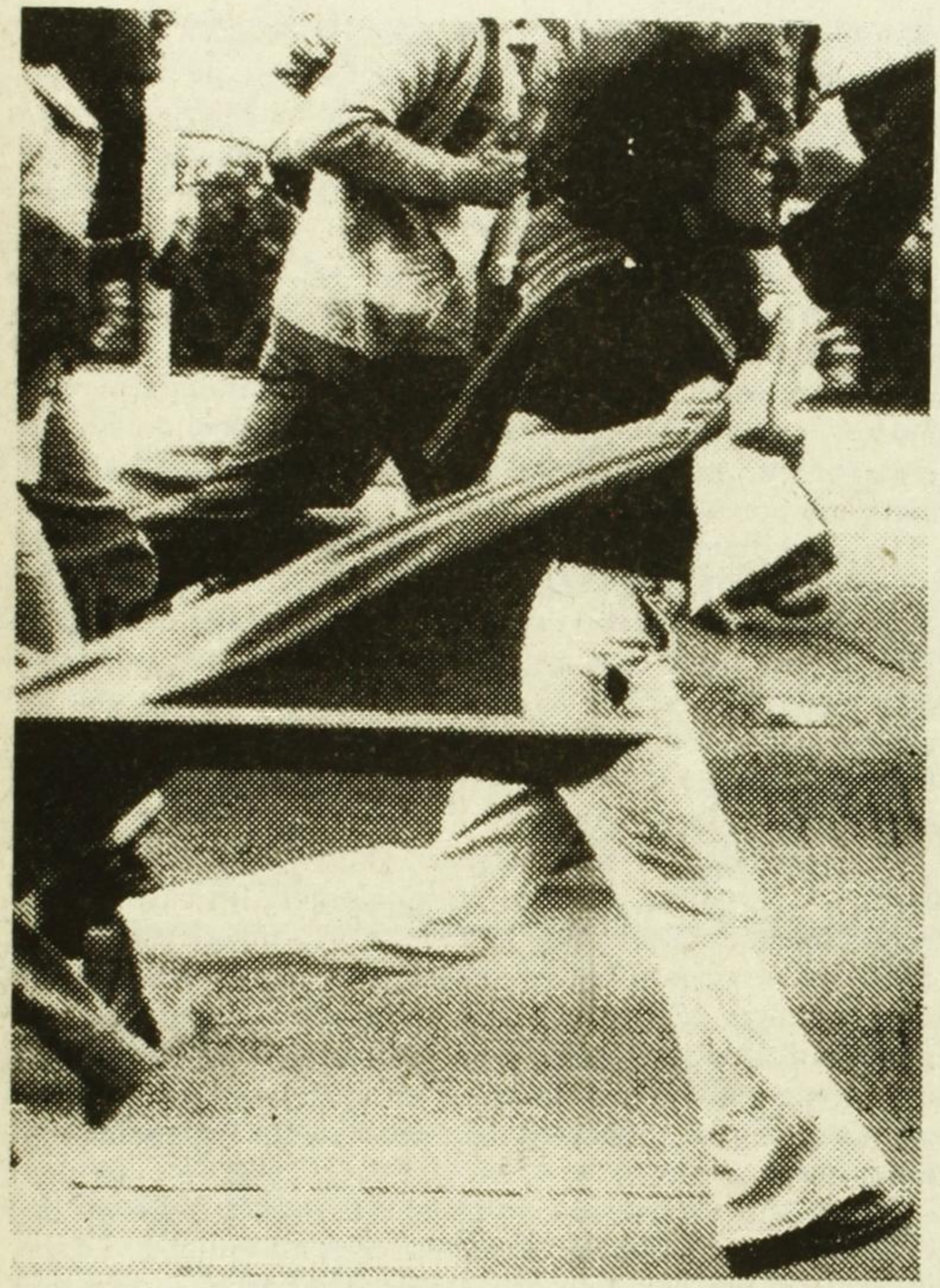
Las compañeras del CISA y de la Asociación Italiana de Educación Demográfica (AIED) crean en 1976, junto con algunos médicos, el Centro de Educación Demográfica (CED). En ese mismo año, el MLD ocupa un palacio en la calle del Governo Vecchio y nace así la Casa de la Mujer, donde inmediatamente se abre un consultorio de auto-ayuda, contracepción y aborto.

En esos momentos, 1976, casi todos los partidos han elaborado proyectos de ley para despenalizar el aborto y el movimiento feminista se ha convertido en un movimiento de masas, capaz de reunir de cincuenta mil a ochenta mil mujeres venidas de toda Italia, en manifestaciones para exigir un aborto libre y gratuito.

En el mes de abril el proyecto de ley unitario, elaborado

---

3 op. cit. p.8



por la Comisión de Justicia y Salud, no se aprueba por el voto contrario de la Democracia Cristiana y del MSI.

El diez de julio de 1976, ocurre en Séveso, Lombardía, un hecho que sacude a Italia y al mundo entero: en la fábrica Icmesa, propiedad de la multinacional Hoffmann-La Roche-Givaudan, con sede central en Basilea, Suiza, explota un reactor y se forma una nube tóxica de dioxina que envenena a seres humanos, plantas y animales.

La dioxina (utilizada en Vietnam por los estadunidenses) provoca lesiones en la piel, tumores en los riñones, hígado y ganglios; disminución de la inmunidad a las enfermedades; deformaciones en el feto (confirmadas por los médicos vietnamitas que lo han estudiado en centenares de casos) posibilidad de alteración de los cromosomas, con transmisión de graves enfermedades y taras hereditarias.

Más de mil mujeres empiezan a vivir una tragedia personal y colectiva ante el temor de dar a luz hijos deformes. Se establece un consultorio familiar atendido por los médicos del lugar, todos enemigos del aborto, quienes casi exigen a las mujeres que demuestren que tener un hijo, las enloquecerá. La mayoría regresa a su casa con la cara llagada por la dioxina, pero sin haber podido abortar.

No obstante que el ministro de Justicia. Francesco Bonifacio afirma que para las mujeres de Séveso existe el aborto terapéutico, María Chimmi, de veintitres años, muere en un hospital, cercano a Milán, a causa de un aborto provocado por una infusión de yerbas. Otra, da luz a un feto muerto. A María, como a tantas otras, no se les practicó el aborto terapéutico, porque no pudieron comprobar que tener un hijo, bajo esas circunstancias, les causaría graves daños.

Entre mil dificultades y con el sabotaje de las parroquias locales, las feministas abren un consultorio, practican abortos en las casas de las mujeres de la región afectada, organizan vuelos a Londres. Algunas logran abortar en la clínica Mangiagalli, de la Universidad de Milán. El profesor Candiani, católico, médico jefe de dicha clínica, se pronuncia a favor del aborto para las mujeres de la dioxina.

Mientras tanto, el obispo de Milán hace un llamado a las familias cristianas, a que se inscriban en sus parroquias para adoptar a los niños que nazcan deformes como consecuencia de la nube tóxica. "Comunione e Liberazione", un apéndice de la Democracia Cristiana, se lanza a una campaña para demostrar que la dioxina no es nociva.(4)

El veintidós de enero de 1977, la Cámara aprueba un proyecto de ley elaborado sobre las bases de nuevas propuestas presentadas por varios grupos políticos y el siete de junio el Senado vuelve a rechazarlo por un mínimo de votos en contra.

El veinticuatro de mayo, la UDI organiza en Roma "La jornada de los cien encuentros". Delegaciones de la Unión, venidas de toda Italia, recogen en cien puntos de la ciudad, más de cien mil firmas para una nueva legislación sobre el aborto que consigna después al Senado.

El catorce de abril, vuelve a exponerse ante la Cámara el proyecto que se presentó en enero y ahora es aprobado.

Finalmente, el veintidos de mayo de 1978, se aprueba la ley número 194 que despenaliza el aborto y permite que éste se practique dentro de la estructura hospitalaria institucional. El objetivo no está limitado al aborto sino que consiste en la protección de la madre para prevenir los abortos, para ayudarla en los problemas de la maternidad, para asistirla y no dejarla sola cuando se vea forzada a interrumpir un embarazo.

El artículo 1o. enuncia una premisa general: "El Estado garantiza el derecho a la procreación consciente y responsable, reconoce el valor social de la maternidad y protege la vida humana desde su inicio. La interrupción de la gravidez

---

4. Fajardo,Alicia.— "El aborto en Italia ya no es delito". *Vindicación Feminista* número 9.— 1o. de marzo de 1977.— Barcelona, España. pp 48 a 52.

no es un medio de control natal. El Estado, las regiones y las entidades locales, en el ámbito de las propias funciones y de competencia, promueven y desarrollan los servicios socio-sanitarios, así como otras iniciativas necesarias para evitar que el aborto sea usado con el fin de limitar la natalidad".

Respecto a su aplicación, los artículos dos al cinco expresan que en los consultorios se asiste a la mujer, informándola sobre sus derechos, interviene con otras instituciones para resolver problemas particulares, y contribuye a "hacerla superar la causa que la pueda inducir a interrumpir la gravidez".

Dentro de los primeros noventa días la mujer puede asistir a un consultorio público, o a una estructura socio-sanitaria habilitada. El aborto es posible cuando la "prosecución del embarazo, el parto o la maternidad significa un serio peligro para la salud física o psiquíca (de la mujer) en relación a su estado de salud, a su condición económica, social o familiar, o alguna circunstancia en que haya sucedido la concepción o como previsión de anomalías o malformaciones del feto".

Uno de los principales problemas a los que ha debido enfrentarse la mujer que intenta abortar es el de la objeción de conciencia en que se apoyan los doctores para no practicarlo debido, la mayoría de las veces, no a un caso de conciencia sino más bien económico, de esta forma, se continúa con el aborto clandestino.

En la primavera de 1979 el Partido Radical presenta una propuesta de modificaciones a la Ley 194, en la cual se aclara que el aborto no es un medio de control natal y que debe ser practicado por cualquier motivo y en cualquier estructura médica.

Después de los noventa días puede ser practicado por motivos de grave peligro para la vida de la mujer o en presencia de procesos patológicos. Con el referéndum radical queda abolido el procedimiento del consentimiento tutelar para que las menores puedan abortar. Sin embargo, permanece la norma que consiente la objeción de conciencia del personal sanitario, médico y auxiliar.

Este último punto motivó una intensa discusión entre los diferentes grupos feministas. Aunque todos estaban en contra de la propuesta del Movimiento por la Vida—, que pedía la anulación de la ley y, juntas, organizaron manifestaciones, seminarios, durante estos últimos tres años el problema de la objeción de conciencia se convirtió en una cuña dentro del movimiento.

Por lo tanto, el nueve de abril de 1981 se organizó una Convención Nacional sobre la 194 en la Casa de la Mujer. Se trata de un momento de confrontación y enriquecimiento sobre el problema de la batalla por el aborto. Participaron la Coordinación por la Autodeterminación de la Mujer de todas las provincias, formada por representantes de colectivos feministas de la UDI, del MLD y de otros organismos que defienden la ley.

Al final de la primera intervención se refirieron a la manifestación nacional celebrada en Roma el diez de enero de este año, en la que participaron alrededor de treinta y cinco mil mujeres, promovida por el Comité de Defensa de la 194 formado por los partidos. De esta discusión ha emergido claramente la necesidad de caracterizar más claramente esta batalla para no estar "ausente" como en dicha manifestación, en la cual el movimiento de la mujer no fue reconocido, problema al cual el movimiento no ha sabido presentar una alternativa. Fue subrayada además la necesidad de no dejarse atrapar en la lógica de la pura defensa de la ley.

La manifestación nacional ha sido el punto para reflexionar "sobre el peligro que el movimiento corre de hacerse enjaular y de perder la propia identidad" comentó una feminista autónoma.

La Coordinación por la autodeterminación de la mujer opinó que debía incluirse en la 194 ya sea parcialmente o sintetizado este principio de autodeterminación. Por otra parte. Los "Comités por la modifición de la 194" tienen una posición menos favorable a la pura y simple defensa de una ley que ha nacido con la muleta impresa, ha dicho una representante del Comité de Roma, gracias al acuerdo entre la Democracia Cristiana y el PCI.

El Comité de Florencia propuso: abolición de la casuística (arts. 4 y 5) esto es de la norma que regula los casos en los cuales se puede interrumpir el embarazo; autodeterminación de las menores; posibilidad de abortar más allá de la estructura sanitaria pública con la garantía de la seguridad y la gratuidad de la asistencia; reglamentación de la objeción de conciencia; prisión para los objetores que practican los abortos clandestinos; aplicación del método de la aspiración y no del raspado.

Según la Coordinación, la propuesta de modificación debería ser el resultado del debate de todas las mujeres. Lo importante ahora es ganar la batalla refrendaria —dice una representante de Coordinación Romana— y volver a tomar aquellos espacios que nos quieren quitar, arrastrándonos en lógicas que no son las nuestras. El ataque no es sólo sobre el aborto, sino contra el movimiento como sujeto político. Es precisamente por esto que hemos creado el proyecto de la mujer que lucha contra la amenaza al principio de la autodeterminación, contra toda la violencia sobre la mujer". (5)

El resultado del referéndum realizado el diecisiete de mayo de 1981 fue el triunfo de la razón precisamente porque todas las divergencias se desvanecieron ante la posibilidad de perder el producto de diez años de lucha

5. Posiciones diversas sobre el aborto: la ley, ¿se defiende o se modifica? — Il *Messaggero di Roma— Abril de 1981.— Roma. Italia*

La historia de la ley 194 fue recabada, en su totalidad, en: Damiani, Cristina *et al.*— "Oltre L'Aborto".— Quotidiano dei lavoratori/ attualita política.— Cooperativa editoriale ottanta.— Roma, Italia. 1981.pp lla 18 19/-198, 227.

Emiliani, Vittorio.— "Hanno vinto le donne".— *Il Messaggero di Roma.*— Mayo 19 1981.— Roma, Italia. p.1.
Prastesi, Piero.— "Valanga di No".— *Paese Sera.*— Mayo 19, 1981. Roma, Italia p.1

bárbara jacobs

volver a empezar

Caminar por San Francisco de noche es un placer. Se trata de una ciudad limpia, bien organizada, casi se podría decir que orgullosa de esto. Una vez aquí, a uno se le olvida que en los sesentas en Haight-Ashbury nacieron y rodaron los hippies, porque a la gente misma de San Francisco se le ha olvidado. No insiste en ese recuerdo. No lo glorifica. De pronto en un café suena la melodía clave de la ciudad. Y de modo automático uno suple las palabras: Ponte una flor en el pelo. Es la verdadera llave de la ciudad. Aquí, las flores de veras brillan y su contacto es de veras fresco. San Francisco es el sitio de una flor en el pelo. La gente que vive aquí, en estas colinas frescas, en estas casas que brillan, es gente que se ve feliz.

Bajaba por la calle Powell. Delante de mí se desplazaba trabajosamente un hombre, de traje café, mal cortado. Se apoyaba en dos bastones de metal, con el mango perpendicular a su cuerpo. La suela de su zapato derecho medía más de treinta centímetros; la pierna se le abría hacia afuera, como el armazón de un paraguas que cede bajo el viento.

En las esquinas de todas las banquetas de todas las calles hay bajadas especiales para las sillas de ruedas. De cada dos teléfonos públicos, uno es más bajo, y más ancho, ideado para los usuarios que van en silla de ruedas. Los baños en los cafés tienen un cubículo amplio, de puerta corrediza, en el que el escusado es de la dimensión exacta para un enfermo que llega en silla de ruedas. En el metro siempre hay uno o dos jóvenes, a veces más, en silla de ruedas. Se platican entre sí; o un señor normal, con los pies en la tierra, de corbata, de expresión serena, le pregunta cómo sigue a una joven que maneja a la perfección su moderna silla de ruedas. A la universidad asisten en silla de ruedas muchos estudiantes inválidos que las manejan sin inhibición.

El hombre que bajaba con bastones de metal delante de mí por la calle Powell de pronto se cayó. Un joven que pasaba a su lado trató de ayudarlo a levantarse; él se opuso. "Que no le dé vergüenza", le dijo con energía el joven de San Francisco.

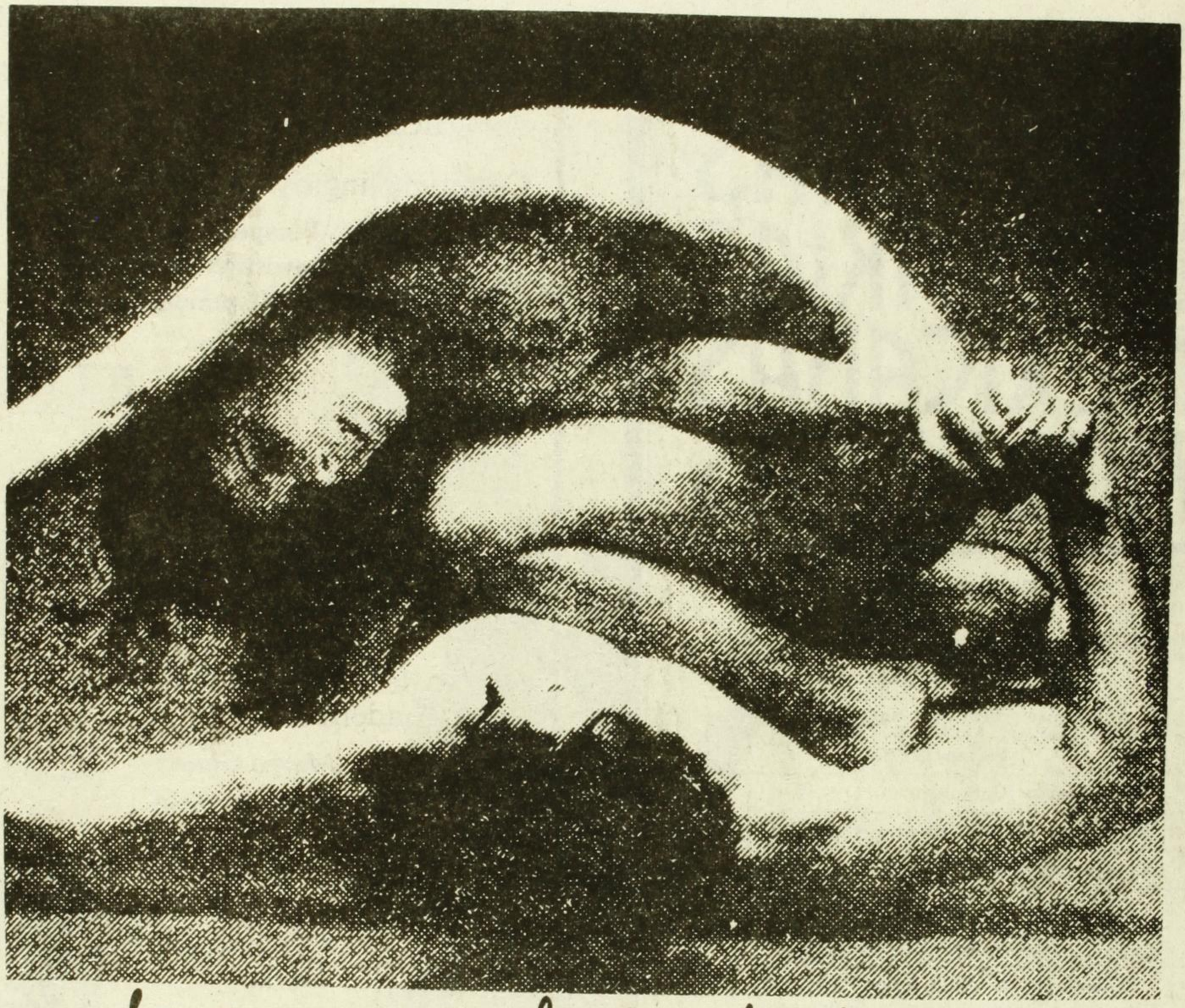
Los hippies nacieron cuando los jóvenes se cansaron de protestar contra la intervención de su país en Vietnam. A los jóvenes nadie les había hecho caso, aunque nadie tampoco los balaceó ni los hizo desaparecer ni los torturó. Se pacificaron cuando no pudieron pacificar el mundo. La flor en el pelo de los hippies cambió de clavel a lirio a flor de papel. Su comunidad creció, y en tiendas de campaña y en comunas hicieron lugar para los veteranos, que llegaban de pelo largo y en suaves sillas de ruedas.



En un punto determinado de las afueras de San Francisco hay un lote con una cerca. Parece cubierto de paja quemada. Dispersos figuran muñecos, chozas, letreros; todo en ruinas. La pintura, o la madera, no alcanzó; o la lluvia las ha ido borrando o carcomiendo. Las palabras clave como amor, paz, hola, adiós, hay que adivinarlas; hay que recordarlas porque ya casi no se ven. Es el museo hippy y está abandonado, con vista a la bahía, al mar, a los buques y los aviones que transportan el napalm: a El Salvador, por estas fechas

....SI AMORES ME HAN DE MATAR, AGORA TIENEN LUGAR.

San Juan de la +



los amorosos son los que abandonan,
los que olvidan,
su corazón les dice que nunca han de encontrar
.. no encuentran, buscan .....
... el amor es el silencio mas fino,
el mas temblororo,
el mas insoportable .....
el amor a la prórroga perpetua,
siempre el paso siguiente,
el otro, el otro,

SABINES

Revistas Literarias Mexicanas Modernas

Volúmenes publicados

Savia Moderna (1906) / **Nosotros** (1912-1914)

Arte (1907-1909) **Argos** (1912)

Gladios (1916) / **La Nave** (1916)

Pegaso (1917)

Pegaso (Complemento) (1917)

San-ev-ank (1918) / **Revista Nueva** (1919)

México Moderno (1920-1923) (3 vols.)

El Maestro (1921-1923) (3 vols.)

La Falange (1922-1923)

Antena (1924) / **Monterrey** (1930-1937)
Examen (1932) **Número** (1933-1935)

Ulises (1927-1928) **Escala** (1930)

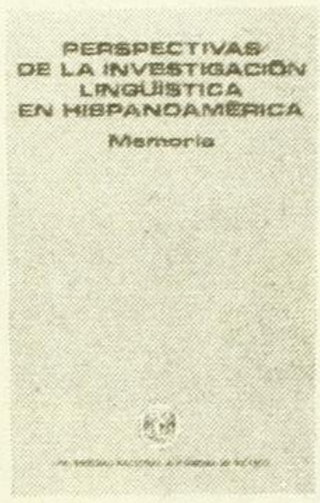
De reciente aparición

Contemporáneos
(1928-1931)

Fondo de Cultura Económica

Instituto de Investigaciones filológicas de la UNAM

Centro de lingüística hispánica

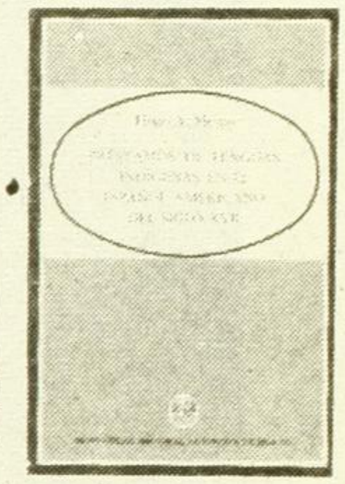


Perspectivas de la investigación lingüística en Hispanoamérica

Memoria

Hugo A. Mejías

Préstamos de lenguas indígenas en el español americano del Siglo XVII



Centro de Estudios Literarios
Serie Cuadernos

Margo Glantz

Intervención y Pretexto









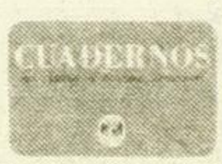
María Rosa Fiscal

La imagen de la mujer en la narrativa de Rosario Castellanos

Aurora M. Ocampo

Novelistas iberoamericanos contemporáneos

Obras y bibliografía crítica

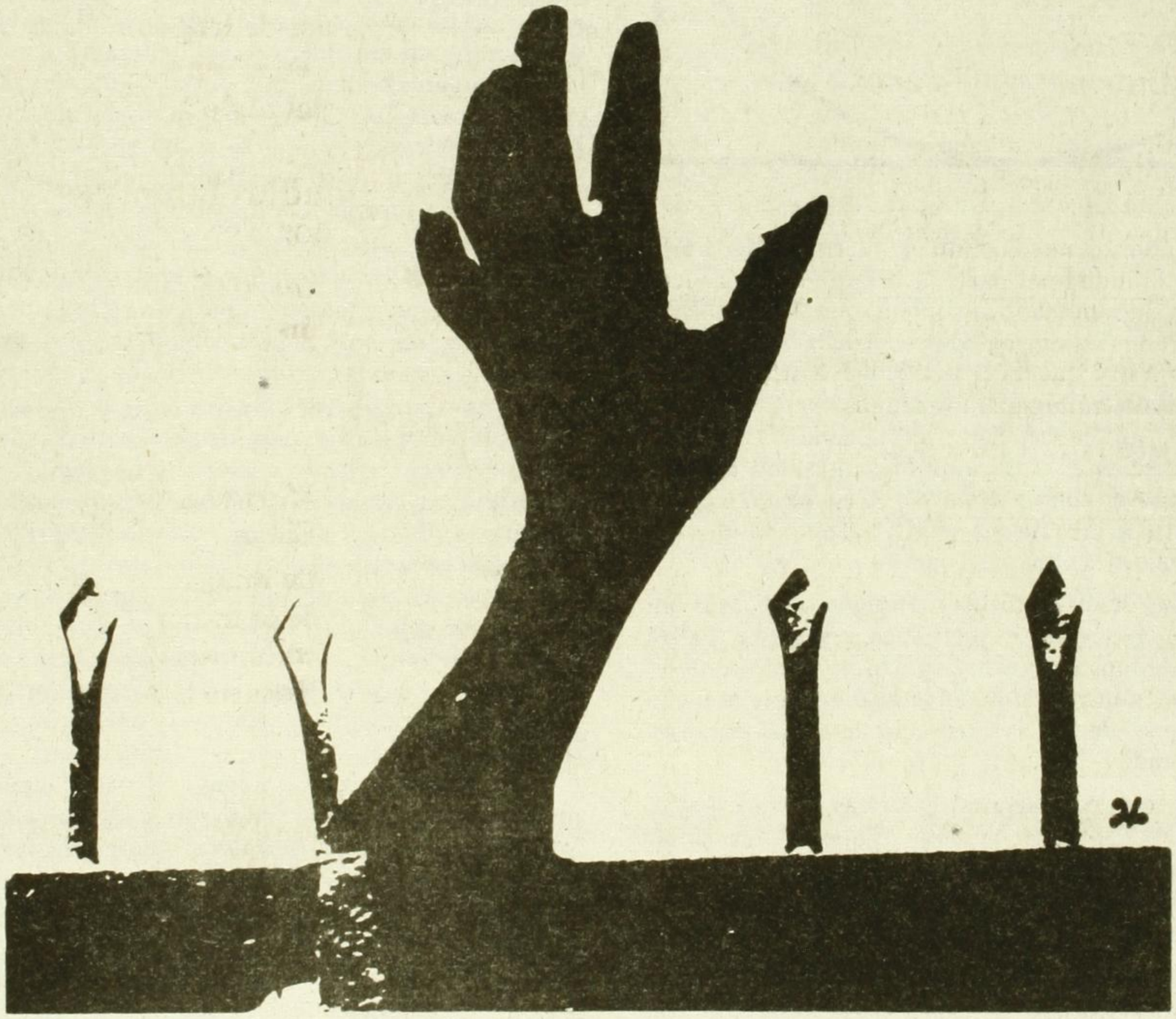




II

Louis XVI C'est une révolte ?

Duc de la Rochefoucauld : Non, Sire, c'est une révolution.



conciencia feminista
y trabajo de base con las mujeres

concepción
fernández cazalis

la revolución del cuerpo

Durante muchos años, el movimiento de liberación de la mujer no gozó de credibilidad por parte de la izquierda, ya fuera institucional o no. Se suponía, o se supone, que las feministas no habíamos logrado encuadrar dentro de la lucha de clases los objetivos de nuestro quehacer político. Nuestro discurso —se decía— resultaba ambiguo, individualista y sectario. Sexualidad, aborto, anticoncepción, lesbianismo, violación, eran temas pertenecientes a un ámbito demasiado privado que nada tenía que ver con un contexto de lucha proletaria, dirigida a combatir la miseria material y existencial que padecen las masas bajo el régimen del capital.

Fuimos acusadas de divisionistas y pequeño burguesas por una izquierda muchas veces esquemática y siempre sexista que, a pesar de algunos intentos rudimentarios, aún está lejos de aquilatar y asumir el carácter totalizador que la lucha de las mujeres tiene, dentro del proyecto de transformación global de la sociedad.

Las feministas, que por razones históricas muy obvias, sí proveníamos de los "sectores medios", empezamos a notar también que, con demasiada frecuencia, nuestro discurso evidenciaba la necesidad y el afán de convencer a los sectores de izquierda de que también nosotras éramos la izquierda.

La hostilidad y el escepticismo con que se nos instaba a legitimar nuestra posición de clase, hacía que sintiéramos en ocasiones una especie de necesidad de "justificarnos" por nuestra posición de clase.

Era sorprendente, pero sobre todo muy desgastante, comprobar que la misma gente que cuestionaba e impugnaba la estructura social, echaba mano del argumento invalidante de cualquier vulgar reaccionario: "si vive bien no puede ser comunista".

¿Era la falta de lucidez política o la mala conciencia de este sector lo que se ponía de manifiesto? Se pretendía ignorar ante el planteamiento feminista lo que en la teoría marxista está implícito, es decir, que lo determinante para una posición política no es la clase de la que se proviene, sino la clase con la cual se establece el compromiso histórico y la alianza para luchar.

Sin embargo, para nosotras, cada vez se hacía más claro que el espacio político en que se libran las luchas por el poder, compromete hasta el más mínimo detalle de la vida cotidiana y que asumir esto como consigna política transforma esencialmente el concepto de revolución, dándole amplitud y dimensión, aunque resultara amenazante para la propia gente de izquierda. Esta, aglutinada en diferentes organizaciones integradas en su mayoría por varones, se empeñaba en reducir al plano de reivindicación individual, lo que se planteaba como un movimiento de liberación social. Las mujeres de esas organizaciones, por su parte, no parecían percatarse en absoluto de que el hecho de trabajar "al lado" de los compañeros revolucionarios en la lucha por combatir la opresión y la explotación de la sociedad, no garantizaba la transformación de sus propias condiciones opresivas de militante y de mujer. Es más, pretendían a toda costa ignorar su condición de oprimidas y participaban en nuestra estigmatización.

Dentro de un contexto como éste, el planteamiento feminista —que una revolución que no transformara a los revolucionarios en su vida personal y privada, quedaría siempre reducida en una falsa revolución—, no podía ser acogido con tranquilidad. La exigencia de una dialéctica y también de una coherencia entre lo personal y lo social, haría surgir en breve una contradicción política, la que había permitido a hombres y mujeres considerarse revolucionarios por combatir a las clases en el poder. Sabíamos que esto era una verdad muy parcial. La revolución integral requeriría ahora, además, de la lucha cotidiana, con nuestros más implacables condicionamientos, las emociones más íntimas, los efectos más queridos o repudiados, los fracasos personales y los prejuicios más arraigados y secretos. Como productos históricos del sistema en que vivimos, se trataba de enfrentar y combatir esa complicidad que, en mayor o menor medida, todos hemos sido obligados a entablar con la lógica de explotación de los patrones, con los estigmatizadores de homosexuales y judíos, los opresores de niños, linchadores de negros y los violadores de mujeres. La revolución feminista planteaba la apertura de otras enormes y fétidas coladeras: la familia, la pareja, el transcurrir real y cotidiano en el partido, el sindicato, "la vida amorosa" de los camaradas, etc, etcétera.

Llevar esto desde la dimensión ideológica hasta el terreno de la práctica real y cotidiana, nos va a remitir siempre a la acusación de que tratamos temas e incidimos sobre terrenos "demasiado íntimos", cuando es precisamente a través del

manejo que se hace del cuerpo de la mujer como se ha logrado su complicidad en la reproducción de ideologías opresoras.

La reivindicación del cuerpo como demanda política.

La mujer, cuerpo para el hombre y para la procreación, reducida y aprisionada en una sexualidad esencialmente para otros, cuerpo del que nunca ha sido dueña y en torno al cual existe una vida que no es más que la historia de una expropiación: atada al interior de los muros de la casa, sometida a las deshumanizadas leyes de la división del trabajo, la mujer y su cuerpo han sido objeto de la lenta erosión de la historia, que ha venido negándole espacio, individualidad y autonomía.

Maternidad, aborto, sexualidad, anticoncepción, lesbianismo, violación, estupro, son instancias políticas en que fundamentalmente tiene que incidir la lucha por la reivindicación del espacio de la mujer, por ser éstas las que el hombre, la cultura y la historia han manipulado más despiadadamente.

La mujer, poseedora de un cuerpo naturalmente diferente al del hombre, tiene que enfrentarse a la evidencia de que esta diferencia natural ha sido traducida en desigualdad histórica. Es fundamental, entonces, que la lucha de liberación de la mujer enfoque los temas del cuerpo como primer problema. De hecho, es la diversidad natural convertida en desigualdad social, lo que reúne a todas las mujeres bajo una misma categoría, cualquiera sea la clase a la que pertenezcan.

Es necesario que la mujer tome conciencia, desde su cuerpo manipulado, violado, reprimido, de que sólo recobrando su espacio en el interior de todos y cada uno de los ámbitos del quehacer social, podrá empezar a imponer la ruptura de las reglas del juego que le han impedido decir "no" al sacrificio de sí misma. Lo cierto es, que para luchar por la transformación de la sociedad, la mujer tiene que pasar por la transformación de sí y de la del hombre, circunstancias que la revolución por sí sola no garantiza.

Lograr una presencia, ha sido para la mujer un proceso lleno de dolorosas vicisitudes y obstáculos. Considerada naturalmente generosa y frágil, la menor muestra de rechazo a identificarse con esas "virtudes", la expone a una variada gama de sanciones: desde las más sutiles de la tortura psicológica, hasta las más directas de los puños. Se le amenaza con despojarla de todo aquello que pudiera resultarle valioso: el trabajo, el amor, los hijos, el dinero, la reputación. Se le calificará de bruja, prostituta, lesbiana o burguesa, dependiendo del sector que pretenda insultarla.

Por eso, la mujer que decide correr el riesgo de *existir*, sabe de antemano o aprende por el camino, que la creación de ese espacio amplio y abierto que habrá de dar cabida a su nuevo cuerpo, exige demoler la ideología y los mitos que se han construido para dominarlo.

Durante demasiados siglos, la presencia del hombre ha podido darse a costa de su ausencia. La sola tentativa de un gesto que anuncie el deseo de un equilibrio más justo, suele ser experimentada como una amenaza a la identidad del hombre, en quien pesa la sensación de que algo que le pertenece le es arrebatado; la certeza de ser agredido le despierta una reacción defensiva y violenta que bloquea todo intento de acuerdo o comunicación.

En nuestro país, después de nueve años de esfuerzo para crear el espacio de las mujeres, las ideas centrales del feminismo parecen haber ganado un lugar en la vida pública y civil.

La izquierda, aún más cautelosa, parece empezar a comprender que si no toma cartas en el asunto, será rebasada por los acontecimientos históricos. Algunos partidos políticos han incluído la demanda para la despenalización del aborto como punto inmediato para la acción política y, paralelamente, han establecido alianzas para la acción conjunta con los grupos feministas. En el interior de los partidos de izquierda se da ya en alguna medida el análisis y discusión teórica sobre el problema de la mujer.

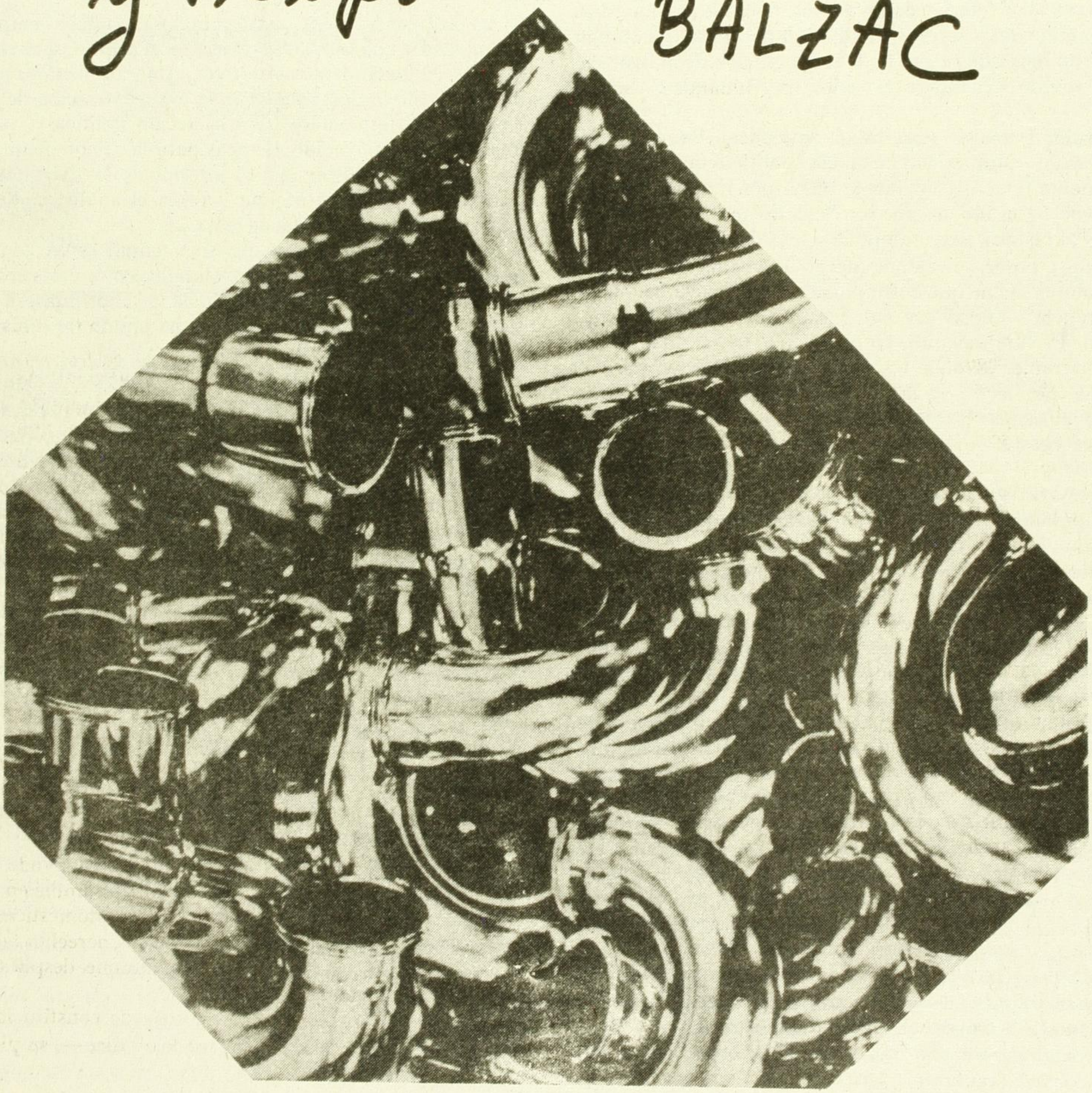
En estos momentos el discurso feminista en general no puede ser ya impunemente invalidado, entre otras cosas porque hablar hoy de la esclavitud o de la subordinación histórica de las mujeres es un tema que ha tenido tal difusión que empieza a convertirse en obvio.

No existen, sin embargo, evidencias suficientes como para suponer que las organizaciones de izquierda hayan asumido —salvo a nivel de discurso— un programa que comprometa la transformación revolucionaria de la vida cotidiana.

Mientras las organizaciones de izquierda no acepten que la mujer no puede ampliar verdaderamente su espacio político si las funciones naturales de su cuerpo siguen siendo manipuladas, cualquier demanda por la liberación de la mujer y la misma actividad transformadora del partido seguirá siendo limitada.

"Todo poder humano se construye con paciencia y tiempo".

BALZAC



yoloxochitl
casas chausal

la mujer, la parte más dolida de la sociedad mexicana

M
P T

¿Por qué no le preguntas a nuestra secretaria de Relaciones Femeniles?, ellas no tienen tribunas para informar sobre su trabajo dentro y fuera del partido. Nosotros —comentó Eduardo Valle, secretario de Relaciones Exteriores del Comité Nacional—, bien o mal escribimos en periódicos o revistas, —dijo—, refiriéndose a Heberto Castillo, Demetrio Vallejo y Francisco Paoli, miembros del Partido Mexicano de los Trabajadores.

"Además, qué te puedo decir, la participación de ellas es definitiva; si el partido no lograra captar la voluntad de las mujeres no caminaría con los objetivos en los que se basa. Son la mitad de la población, la parte más dolida y lastimada de la actual sociedad mexicana."

Entramos, pues al diminuto cubículo del sexto piso de Bucareli 20 y hablamos con Celina Izquierdo, quien comparte banca en el Comité Nacional con Alicia Salmerón Castro, secretaria de Relaciones Juveniles.

Morena, pelo largo, negro, sin afeites en la cara, Celina respondió muy seria a nuestras preguntas. Sus jóvenes manos inquietas no dejaron de buscar papeles o dibujar esquemas en los que se apoyó para contestar. "Por ahora, trabajamos arduamente en la formación de comités de lucha de mujeres, en ejidos, colonias, barrios, fábricas, para formar delegaciones, municipios y posteriormente crear la central de una Asociación Nacional de Mujeres, independiente del PMT. En ella se luchará por la defensa de los derechos femeninos, con las demandas de la clase trabajadora: la despenalización del aborto, información suficiente para que las mujeres usen los anticonceptivos con verdadero conocimiento; además, para que sea reconocida la doble jornada de trabajo (hogar y ocupación."

Acerca de un movimiento autónomo de mujeres, Angela Martínez, militante de base, declaró: "Sí, es posible llevarlo a cabo pero debe tener una base política, con estatutos y demandas concretas, de otra forma necesitará el apoyo de un partido político porque en este sistema ¿quién le va a hacer caso a una bola de mujeres gritonas que sólo sustentan un membrete? Por eso es que ahora todos los movimientos femeniles se están aliando a los partidos de izquierda."

Las mujeres que trabajan en la sección de Femeniles ayudan a las amas de casa, obreras y campesinas en demandas específicas. Celina ejemplificó: "si les hace falta una guardería o una lechería, las organizamos y acompañamos ante las autoridades para las gestiones, de esa manera las politizamos y hacemos partícipes de los beneficios logrados para la colectividad. Les inculcamos solidaridad y les hacemos ver la importancia de que haya unión entre mujeres de todas las clases para que afronten todos los problemas que se les presenten."

"No tiene chiste que el PMT vaya y les consiga todo" manifestó Angela, entrevistada durante una asamblea popular. Ella mantiene pláticas con las trabajadoras domésticas de sus colonia para que tomen conciencia de sus derechos laborales y se unan a los comités de lucha, "aunque después se me echen encima todas las patronas."

Angela es una mujer alta, vigorosa de constitución pero delgada —"por necesidad, soy modelo" dice—, su piel cam-



bia de color según su estado de ánimo y mantiene una edad indefinida; siempre declara tener "más de cuarenta". Marxista acérrima y pemetista desde 1974, su militancia no le causa problemas: "Lo hago siempre: en mi trabajo, cuando vendo mis discos, con toda la gente platico y hasta he tenido problemas con la policía cuando me ve en el Metro haciendo pegas o boteando y repartiendo volantes en los camiones".

El cuarenta y cuatro por ciento de los afiliados al PMT son mujeres, aunque no todas militan "porque les da miedo, tienen poca educación y ponen de pretexto a los hijos, el hogar y el marido, pero nosotras les decimos que pueden militar hablando con sus vecinas y politizándolas en los lavaderos o el mercado. Se puede volantear en la calle cuando van por la leche, el pan o en la misma "cola" de las tortillas, explicó Celina Izquierdo.

"Es también una forma de hacer participar al hombre", dijo Angela Martínez, "en el trabajo siempre lo están fregando sus compañeros con el sindicato, y en casa la mujer puede comentarle lo que vio y platicó en la calle, de la asamblea, de las gestiones y beneficios logrados por las vecinas que se unieron y organizaron con el PMT. También las asesoramos para que defiendan el presupuesto familiar a través de protestas, denuncias de abusos de comerciantes y presionando a las autoridades para frenar la carestía de la vida."

Hablar del aborto en las asambleas populares "no es el camino" dijo Celina mientras acariciaba nerviosamente sus azuladas trenzas, y explicó que se aborda el tema denunciando la labor en los Centros de Salud que aplican a las mujeres dispositivos intrauterinos sin su consentimiento, o la falta de información sobre pastillas e inyecciones anticonceptivas (Perlutal y Depoprovera) "extremadamente nocivas para la salud. Esto provoca que se acerquen las mujeres y pregunten, y así podemos exponerles más directamente nuestros puntos de vista. Les decimos qué es la planificación familiar, qué deben decirle al marido para que entienda que deben cuidarse, cómo pueden evitar embarazos, porqué luchamos por la despenalización del aborto."

Las mujeres del partido no somos ángeles, ni estamos en el cielo, tenemos los problemas naturales que existen en una sociedad capitalista como la que vivimos", indicó Celina Izquierdo. Su rostro se tornó más serio al explicar que las discusiones se llevan a cabo en las asambleas, y que sólo son entre comités, pero "nunca entre mujeres y hombres".

"Aquí a todos se les escucha", dijo Eduardo Valle."Por muy humilde que sea la mujer, o muy hosco el hombre, todos tienen derecho a hablar y a ser escuchados, y se hace con el mayor de los respetos". "El buho", como muchos lo conocen desde su participación en el movimiento estudiantil de 1968, o "La boa" como le dice la recepcionista del local del Comité Nacional ("por que a veces es una víbora), afirmó que "las mujeres del partido son censoras y críticas intransigentes, un pilar de la comunidad y de la transformación revolucionaria de la actual sociedad".

La mujer debe luchar por defender sus derechos como ciudadana, para dejar de ser proveedora de sexo, elaboradora de comida y educadora forzada. Esta situación ha "chicoteado a la mujer a lo largo de quinientos mil años en la historia", manifestó Valle arqueando las cejas y marcando con su dedo, como si fuera una batuta, el énfasis logrado en cada palabra.

Sin embargo, "El Búho" acepta que la participación de la mujer ha sido deficiente, el sistema le ha tendido trampas "para que sean libres en términos sexuales manifestando la belleza de su cuerpo, de su feminismo; de esa manera ella cree participar", pero su verdadera participación la logrará con una organización consciente del pueblo entero.

Valle define a su mujer como "una brillante economista, modesta militante, excelente cocinera y apasionada amante". A veces —dice con el ceño fruncido—, es medio odiosa compañera, sobre todo cuando ejerce sus derechos de igualdad de condiciones, porque, es cierto, luego me trae a raya". Soltamos una sonora carcajada, por lo que añade "sí, si me porto mal, me corre. Ya van cuatro veces que me corre de la casa, pero es que luego soy un hijo de la chingada".

El canciller del PMT —por aquello de que es Secretario de Relaciones Exteriores— a gritos dijo que él tiene una *casa chica,* "vivo en un pinche cuarto de cuatro por tres, con mi mujer y mis tres hijas"; pero tomando en serio la pregunta, opinó que es una frustración de la pareja y que se debe a la renovación del anhelo de dominio del hombre sobre la mujer, así como a la inestabilidad sexual y matrimonial que produce y reproduce una sociedad donde la discriminación y privile-

gios sociales, raciales y sexuales son norma y no excepción.

"La *casa chica* tiene razón histórica en países con historia colonial como México, representando de manera deformada la voluntad y el poder del conquistador sobre el conquistado —dijo Valle. Angela Martínez, por su parte, definió el fenómeno como "la cobardía de cualquiera de los dos por no afrontar y romper con la relación que ya no funciona, por eso se busca el refugio en otro lado".

"El Búho" está de acuerdo con el amor libre "la libertad que debe haber en la pareja por quererse; cuando eso se acaba, tan, tan, a volar, ya no funciona", pero brinca en el asiento cuando se mencionan los papeles del registro civil. "Momento, soy el primero en pelear que haya acta matrimonial, es el único elemento que tiene para su defensa la mujer, de otra manera, ante un divorcio ¿cómo testifica que vivió tanto tiempo con su compañero?, ¿y los hijos, si hay? No, en ese sentido soy el anarquista más anarquista que jamás hayas conocido".

Por su parte Angela Martínez, que estuvo casada dieciocho años, opina que el matrimonio como está constituido no es mas que un contrato de compra-venta ambivalente, "porque mientras el hombre piensa que es el dueño de la mujer, ella lo pelea como fiera, además de que utiliza el chantaje y las lagrimitas". Angela prefiere una relación libre, honesta, fraterna, solidaria e igualitaria, y lucha diariamente porque se acabe el machismo.

Por lo que toca a la prostitución, Valle la define como "una salida para la mujer de escasa calificación, enfrentada a graves problemas para la manutención; asimismo, es una actividad fácil y snob para la pequeña burguesía deteriorada por las crisis económicas y sociales. Es también recreativa, gozosa y productiva para mujeres burguesas y muestra contundente de como la miseria intelectual y ética afecta a una sociedad".

En tanto, Angela Martínez opina que es una vieja opción que se da en países con lucha de clases y, por causas económicas, en mujeres no preparadas que sienten rebelarse ante una sociedad patriarcal, "lo malo es que sólo cambian de explotación: en casa es el marido, en la calle, el padrote".

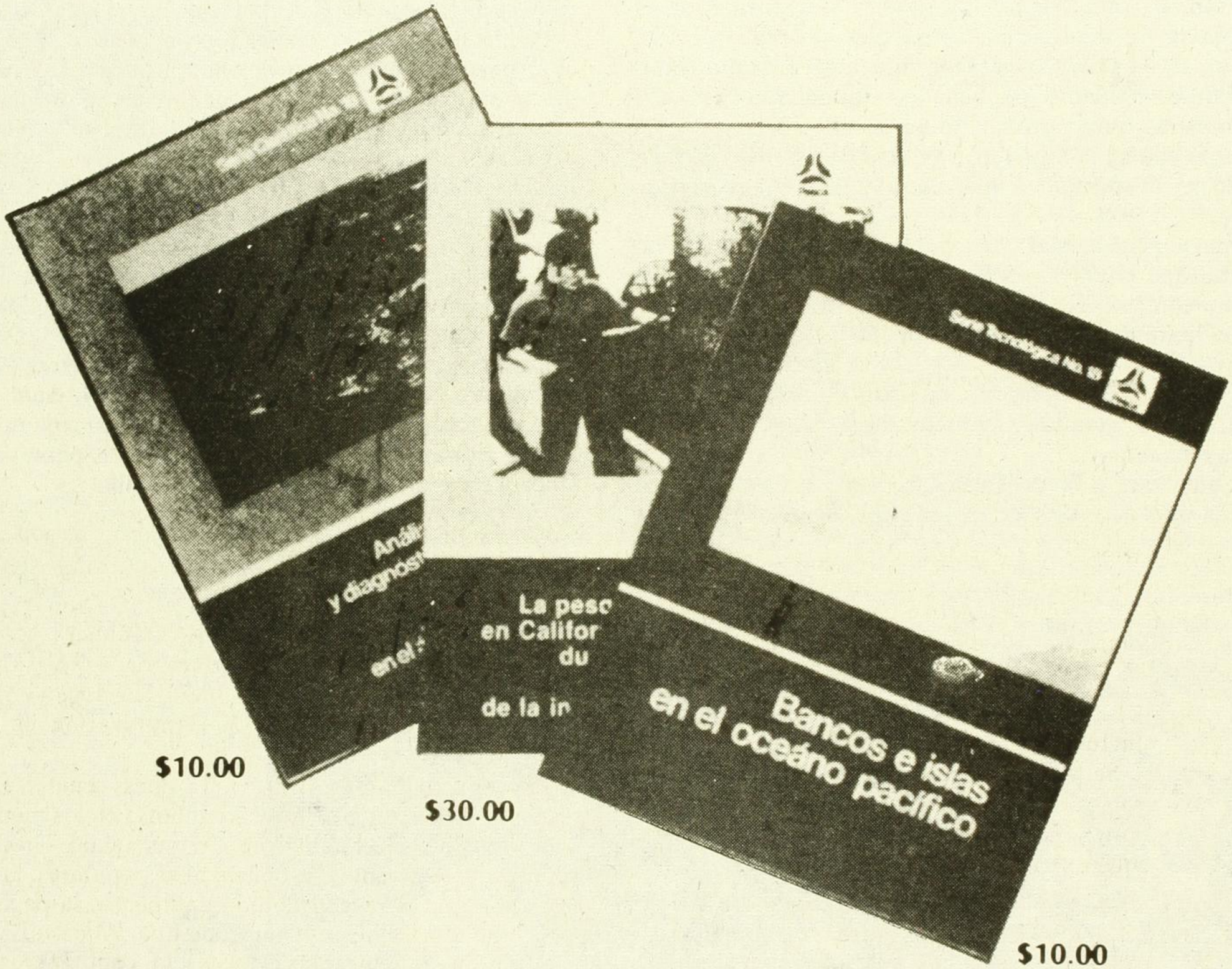
"El Buho" y Angela, coincidieron por separado en la solución para erradicar el problema: una revolución donde se logre una democracia de trabajadores y no burguesa; donde los instrumentos de producción sean de propiedad social y no de unos cuantos y, con una estructura en base de igualdad y justicia, sin discriminación ni privilegios.

Si no, dice Valle, con voz alta, que me digan si en Cuba hay prostitución pública, burdeles. Claro que no hay, puede ser que de manera particular, pero ¿general? No. Tampoco en Nicaragua, y cuando triunfe El Salvador también se terminará ese problema.

Así opinan los pemetistas, quienes muy pronto obtendrán su registro como partido político, y para lo cual "ves" nos trae tan locos que estamos pintando puertas y paredes" comentó Eduardo Valle, "La boa" que "a pesar de ser una víbora, ese animalito no es venenoso". dijo



PUBLICACIONES DEL DEPARTAMENTO DE PESCA



$10.00

$30.00

$10.00

De venta en:

Centro de Información y Biblioteca.
Av. Alvaro Obregón No. 286. Planta Baja.
México 7, D.F.

las trabajadoras discuten la necesidad de organizarse

En el refugio de CREA, en Tlalpan, se realizó el veintitrés y veinticuatro de mayo el Encuentro Nacional de Mujeres Trabajadoras, convocado por las secciones femeninas y grupos de mujeres de varios sindicatos de la Ciudad de México. Concurrieron alrededor de doscientas obreras, empleadas administrativas y técnicas. El objetivo de la reunión fue conocerse, intercambiar puntos de vista sobre el trabajo fuera y dentro del hogar, y delinear estrategias de lucha de manera conjunta.

El programa incluyó mesas de trabajo, plenarias, sociodramas y películas. Se organizó también una guardería donde jugaron, comieron y durmieron treinta niños hijos de diecinueve participantes. De esta manera, ninguna quedó excluida del acontecimiento.

¿Sobre qué hablaron y discutieron las trabajadoras? Sobre las diferencias de tareas y de salarios entre las trabajadoras, y entre varones y mujeres; sobre sus relaciones con los patrones, jefes y supervisores, o con los compañeros de trabajo y, especialmente, sobre las que se establecen entre ellas mismas. Muchos temas se debatieron en las mesas: se habló sobre la situación particular de las trabajadoras solteras hijas de familia, las madres solteras, las casadas con hijos pequeños o con hijos que ya han pasado la niñez, las casadas que no tienen hijos, etcétera.

Las dimensiones e importancia de los centros de trabajo, el producto que fabrican o el servicio que prestan, la proporción de mujeres que ocupan y las categorías que se les atribuye, son factores que suscitaron interés en las discusiones en la medida en que generan condiciones específicas dentro de la problemática común.

Las trabajadoras estuvieron de acuerdo en señalar que, en los procesos de producción de mercancías materiales, las tareas asignadas a las mujeres requieren de un despliegue de fuerza física menor que el exigido a los varones pero que, en cambio, las mujeres deben desarrollar una mayor concentración mental. En cuanto al salario, varias trabajadoras sostuvieron que en sus lugares de trabajo no existe escalafón ni tabulador, lo cual crea las condiciones para que se produzcan una infinidad de arbitrariedades, por parte de la patronal. Asimismo, por lo general, se paga más a los varones que cumplen las mismas tareas que las mujeres: los patrones sostienen que ellos "tienen que mantener un hogar". Esa "recompensa" ni rige, por cierto, para las madres solteras, abandonadas, divorciadas o viudas, ni para las solteras que tienen familia a su cargo y deben aportar dinero a sus hogares.

Un punto especial de análisis fue el tema del hostigamiento sexual. Los patrones, jefes, supervisores y hasta algunos delegados sindicales utilizan el chantaje sexual para otorgar plantas o ascensos, evitar despidos, permitir las llegadas tarde y las salidas fuera de horario, etc. Las trabajadoras más vulnerables a estos sobornos son las que dependen de su ingreso para mantener a sus hijos y padres; pero también se puso de relieve que no pocas utilizan o aceptan estos mecanismos para lograr un ascenso o un status social más elevado.

Admitieron que no existe compañerismo entre las trabajadoras y que, por el contrario, sus relaciones están teñidas de fuertes rivalidades, competencias y envidias, no sólo en torno a las tareas sino en el campo de relaciones con los jefes, los delegados sindicales o, incluso, los compañeros varones. Estuvieron conscientes de que esas rivalidades son producto de la educación recibida dentro y fuera del hogar y han sido fomentadas por los medios de comunicación de masas y la publicidad.

En la actividad sindical, según varias señalaron, la participación de las mujeres suele ser intensa en los momentos altos de la lucha, en el activismo circunstancial —reparto de volantes, boteo, ventas de bonos, ollas populares, etc.— pero, a medida que la responsabilidad aumenta, la participación se vuelve cada vez menos comprometida. Al discutirse este punto, fueron muy duras las críticas a los compañeros de trabajo: las mujeres se sienten valoradas como objetos sexuales (no falta el chiflido cuando alguna intenta hablar en una asamblea; si una mujer quiere participar no tardan en preguntarse "y ésta, qué se trae?"), o como tontas, incapaces de tomar decisiones o de realizar trabajos fuera de los que cumplen en la empresa o tareas sindicales más complejas.

Otro de los temas que se analizó fue el de la situación de las trabajadoras en sus hogares, que consideraron una fuente de injustas limitaciones. Si bien todas tienen que realizar trabajo doméstico, éste exige una dedicación mayor a las traba-

jadoras madres de familia. Por lo general, los esposos no colaboran en el hogar y "sólo dan trabajo". Las relaciones con frecuencia se vuelven conflictivas porque, además del núcleo familiar directo de la trabajadora, siempre hay alguien —suegra, madre, hermana— que tiene problemas propios con los que hay que convivir, o, al menos, tratar de resolver. Cuando la trabajadora es soltera, por lo general los familiares ven con buenos ojos esa ocupación fuera del hogar, pero cuando se casa y, sobre todo, cuando tiene hijos, el trabajo fuera de la casa resulta inconcebible y no falta quien insista en que se retire a cuidar de su hogar. En ningún caso se acepta la participación sindical, religiosa o política: "Todo está bien mientras una no se aleja de la norma", fue el comentario generalizado.

Las exigencias de trabajo en el hogar y las que les imponen los familiares, sumadas al rechazo de los compañeros varones, limitan las posibilidades de las trabajadoras para una efectiva participación en los niveles señalados. Sin embargo, cuando las trabajadoras se reúnen para conversar sobre sus problemas a instancias de alguna o varias compañeras, tienden a desaparecer las timideces y los temores, aumenta la confianza en sí mismas y en las compañeras, se diluyen las rivalidades y las competencias.

Comprenden, en suma, que tienen problemas comunes y que la solidaridad no es sólo una palabra bonita, sino que puede también llevarse a la práctica.

Este fue el clima que primó en el Encuentro y que quedó plasmado en las Demandas y formas de lucha (ver recuadro), en la necesidad de una organización primaria que permita dar continuidad a las resoluciones adoptadas. Se creó una "Mesa coordinadora de mujeres trabajadoras" integrada por dos delegadas de cada uno de los sindicatos y centros de trabajo presentes; ésta deberá invitar a otros sindicatos a participar, organizar un encuentro similar dentro de seis meses, entre muchas otras tareas que le fueron encomendadas.

fem. se solidariza y ofrece su apoyo a esta iniciativa

Primer encuentro de mujeres trabajadoras

DEMANDAS

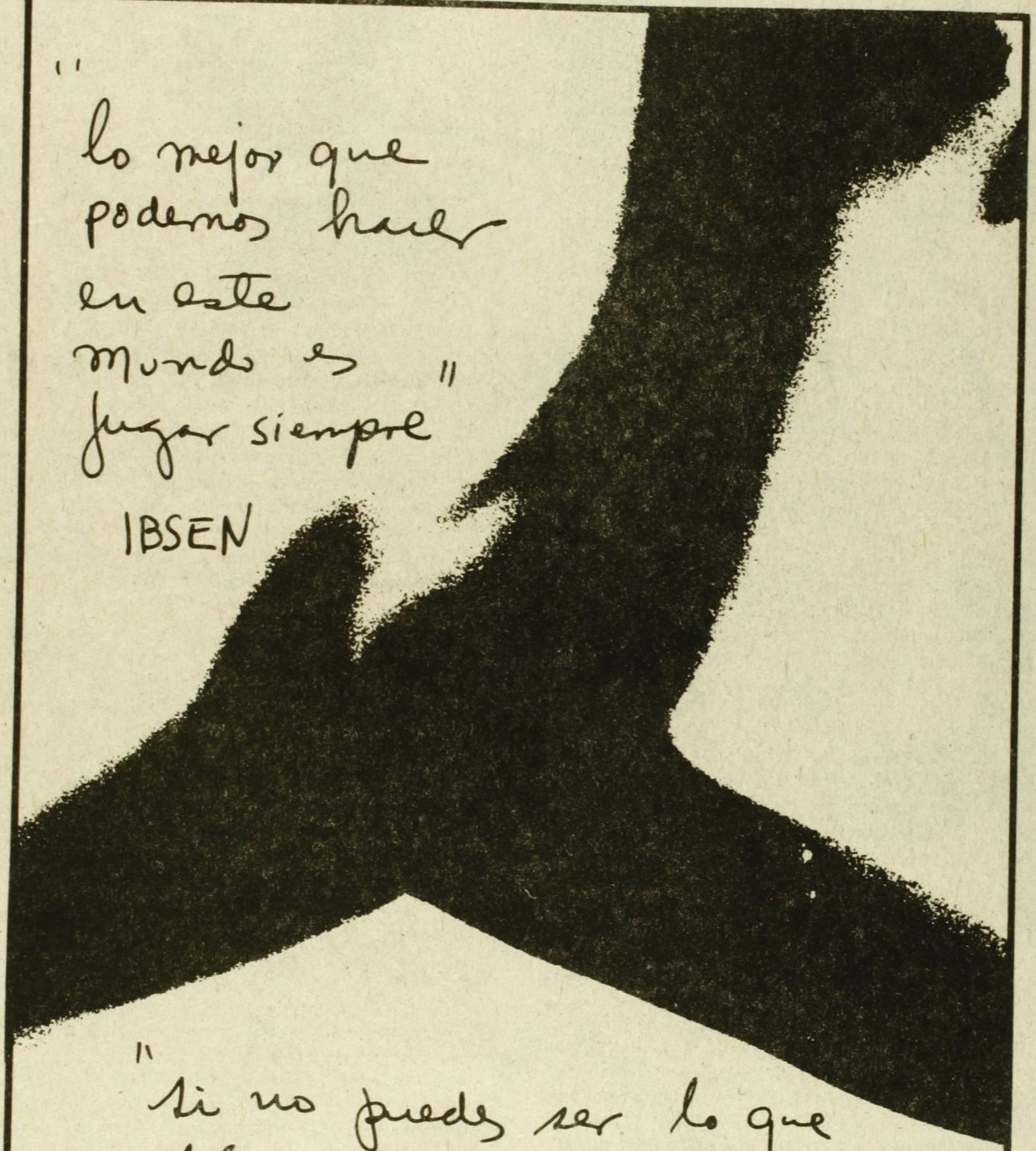
1. A trabajo igual, salario igual.
2. Derecho a la capacitación técnica a las mujeres, tanto como a los hombres, en las empresas, dentro del horario de trabajo y vigilada por comisiones mixtas, de manera gratuita y con servicio de guardería.
3. Compromiso de la patronal a aceptar el ingreso al trabajo a mujeres casadas, madres solteras y embarazadas, y en caso de compañeras eventuales que terminen el contrato, el compromiso a cubrir el salario hasta el momento del parto.
4. Respeto a las horas de lactancia.
5. Servicio de guardería o en su defecto, de ayuda de guardería para madres y padres aunque la esposa no sea obrera, extensivo hasta finalizar la primaria.
6. Respeto a la denuncia y penalización por el abuso sexual aunque no haya violencia física.
7. Funcionamiento democrático del movimiento escalafonario no al tope en las categorías, igualdad en la contratación.
8. Becas y despensas para la familia obrera.
9. Reconocimiento del trabajo doméstico como trabajo productivo.
10. Reconocimiento de la capacidad y obligación de los compañeros para asumir de igual a igual las tareas de la casa y la responsabilidad de los hijos.
11. Que los patrones y el Estado instalen guarderías, comedores, lavanderías, etc.
12. Que estas guarderías y escuelas tengan instituciones adecuadas, personal capacitado, servicios completos de alimentación, aseo de niños, ropa, horarios flexibles, sugerencias de padres en la educación, etc.
13. Relación de respeto e igualdad en el trato sexual.
14. Impulsar en los sindicatos la mayor participación de la mujer.
15. Formación sindical de hombres y mujeres que incluya la problemática de la mujer.
16. Promoción de la participación de esposas alrededor del trabajo en la organización sindical.
17. Reconocimiento a la capacidad de las mujeres para participar en cualquier puesto y tarea sindical.
18. Denunciar los niveles de explotación de las mujeres que trabajan en ramas como la maquila, confección, servicio doméstico, etc.
19. Que no se condene la lucha de las mujeres por sus propias reivindicaciones como labor divisionista.
20. Exijimos de nuestros compañeros apoyo y las facilidades necesarias para participar en la lucha sindical.
21. Rechazo al papel de objeto sexual que los medios de comunicación nos han asignado.

FORMAS DE LUCHA:

1. Formación de grupos de mujeres solidarias en los centros de trabajo y en las colonias, para promover formar de capacitación, guarderías, discusiones y estudios sobre la mujer y para dirigir una labor de concientización hacia los compañeros e hijos.
2. Formación de grupos culturales, deportivos, etc. de mujeres al interior de los centros de trabajo para iniciar una labor de concientización.
3. Utilización de un espacio en los periódicos sindicales para promover la concientización.
4. Formas colectivas que incluyan a los hombres para desempeñar el trabajo doméstico.
5. Utilización de los medios masivos de comunicación para difundir el Encuentro.
6. Fijar fecha del próximo Encuentro.
7. Formación de una Coordinadora Nacional de Mujeres Trabajadoras

"lo mejor que podemos hacer en este mundo es jugar siempre"

IBSEN



"Si no puedes ser lo que debes, sé con seriedad lo que puedes"

IBSEN

"Toda teoría es gris,
pero es verde el
árbol de la vida"
Mefistofeles a Fausto

Goethe

marta acevedo

trabajo de base en el pmt

A pesar de ser mayo, el frío, Apache y los niños llegan por esa puerta abierta.

—¿Estás grabando?

—Sí, ¿quieres escucharte?

—No. Mamá, ¿puedo acompañar a Alejandro a su casa?

—Ya le dije que no, es muy tarde y no me esté chantajeando ahora que estoy ocupada.

—Tsshh!, ni modo, Apache, vámonos.

Entrevistamos a Peti Guerrero, ex dirigente nacional del Partido Mexicano de los Trabajadores que milita ahora en el barrio donde vive con sus tres hijos y un perro que no se cansa de ladrar: Apache. Su acento norteño no la deja y tenemos una larga plática sobre su experiencia con las mujeres dentro del PMT.

"En el caso del PMT, desde un principio se tuvo interés en las mujeres..." Sonrío. "A nivel de discurso", aclara.

"Una prueba de esto es que a nivel de dirección nacional existen nueve secretarías y una de ellas es la de femeniles. Desde 1974, en la Asamblea Constitutiva se hacen planteamientos sobre la mujer, pero creo que ni las propias mujeres veíamos los alcances y la importancia de organizarlas. Hubo un momento, por ejemplo, en que se dio una polémica en torno a si era conveniente o no tener una secretaría de femeniles a nivel nacional. Burdamente, las posiciones eran: una, que sí se formara, ya que no se había probado el trabajo específico con mujeres; y otra, que no, ya que esto significaba reconocer que no éramos iguales. Y me acuerdo que hubo una crítica en el sentido de que las mujeres ahí, en su militancia partidaria, veían el problema de clase pero no el problema de sexo. Y este planteamiento lo hizo la dirección nacional. Las mujeres hemos tenido que evolucionar ante estas realidades. El Partido reconoce la validez de que las mujeres tengan una organización propia, donde ellas mismas levanten sus demandas específicas. Un problema real para nosotros fue cómo las vamos a organizar a nivel de masa. ¿Las vamos a organizar por algo como la socialización del trabajo doméstico? Indiscutiblemente que no. ¿Las vamos a organizar por la despenalización del aborto? Indiscutiblemente que no. Esas son demandas que comenzarán a darse, cuando los comités de lucha se consoliden.

"Planteamos un instrumento de trabajo y decidimos probarlo: se organizaron dos giras, una a Coahuila y otra a Puebla. Ahí nos pusimos en contacto con comités municipales del partido y comenzamos a invitar mujeres a una asamblea para presentar los problemas más sentidos. Se voceó y se repartieron volantes. Dos temas se abordaron: el de la carestía de la vida y la necesidad de que las mujeres se organizaran en la comunidad para resolver problemas concretos: en un ejido era la escuela; en barrios, el pavimento y el agua; en otros lados el drenaje. En fin, las necesidades urgentes de la comunidad tenían que ver con las condiciones de vida de la clase trabajadora, con las que las mujeres se ven cotidianamente afectadas y que no podemos considerar específicos de las mujeres pero que son la razón por la cual se juntan para comenzar un proceso de organización. Y dio resultado, ahora hay Comités de Lucha de Mujeres en Coahuila, Puebla, Guadalajara, en el Distrito Federal y en los estados de Guanajuato y Morelos. Los comités de lucha serán la base para luego formar la Asociación Nacional de Mujeres, que no dependerá del Partido. Lo que se pretende es encontrar formas organizativas que aglutinen a muchas mujeres alrededor de problemas específicos; si algunas de ellas quieren entrar al partido, bien, pero ése será un proceso de ellas, no algo que presione al comité de lucha.

—¡Apache! ¡Cáaaallate! —le grita Peti a su perro.

—Cuéntame de tu experiencia con el Comité de Lucha de aquí, de tu colonia Los Reyes.

"Mira, en agosto del año pasado se afiliaron cincuentaiún mujeres; se consolidó un grupo de veinte en el comité. La razón para que se organizaran fue la demanda de la instalación de una super lechería CONASUPO. ¿Qué implica esa demanda? Bueno, primero, aprender a organizarse. ¿Y cómo aprendemos a organizarnos? Pues enfrentándonos a los problemas: entender lo que es una tramitación ante las autoridades, la dinámica a la que esto se enfrenta. Lo difícil es que las autoridades te escuchen. Aprendimos a redactar en común, a ir en comisiones, te topas también con la necesidad de obtener recursos para tener dinero para los trámites... así que se organizó un bazar y en caja tenemos entre mil quinientos y tres mil pesos. Pero no todo se queda en la tramitación. Las mujeres que consolidan el grupo se reúnen cada semana y comienzan a plantear otro tipo de problemas

"¿Qué tipo de problemas? Por ejemplo, 'mi marido no me deja venir'. A ver, compañeras, ¿qué podemos opinar sobre el caso? Y comienza a surgir una problemática que está mucho más referida al tema de la mujer: sus relaciones con el marido, los hijos, el trabajo doméstico, etcétera. Y todo esto se va abordando poco a poco en los comités de lucha. Llega un momento en que se va logrando confianza y llegan cuestiones como la píldora, por ejemplo, o el aborto. Bueno, este

tema es delicado; primero sólo a nivel personal venían a consultarnos, 'pero no se lo digas a nadie'. Todavía no era el momento para que ellas mismas llegaran al comité y dijeran: 'tengo necesidad de un aborto'. Lo que les oí decir hace dos meses era pavoroso: 'es pecado', pero escarbando, escarbando, ahora muchas de ellas me han dicho que han recurrido al abortero. Tú vas creando las condiciones para abordar el tema: primero sondeas, luego vas creando la confianza y después de meses ya puedes decirles que hablen y discutan sobre el tema. Trajimos material de discusión, una película: la vieron cuarenta compañeras. Llegamos a la conclusion de que hay que luchar por la derogación del delito de aborto. Pero esta demanda tan específica todavía requiere trabajo, todavía no creo que las compañeras se animen a salir con pancarta a la calle. Ha habido una evolución con respecto a un problema de mujeres, y esto ha ido al parejo con la gestión de la super-lechería CONASUPO. Y así como ha ido evolucionando su percepción del problema del aborto, está evolucionando su percepción de su relación con el marido, con los hijos, con las autoridades.

"La reunión pasada, por ejemplo, tuvimos una discusión maravillosa: "¿Cómo lavamos la ropa?" Les conté que en Veracruz el DIF instaló una lavandería automática y les pregunté qué les parecía que lo fueran a cerrar porque las mujeres de la colonia no lo usaban. Todas les dieron la razón a las de Veracruz. 'Pues serán muy automáticas las lavadoras pero no limpian como limpiamos nosotras en el lavadero.' Esto tiene que ver con concecpiones ideológicas de 'como me enseñaron a lavar a mí'; 'como no me satisface lo fácil y prefiero lavar tres horas en vez de una'. Con temas así van saliendo los problemas de tipo ideológico, del trabajo doméstico en este caso. Y así, problemas como los celos, el trabajo fuera de casa. El aborto lo tratamos cuando hay pie para la discusión. El otro día, por ejemplo, una de ellas vino muy apurada al comité porque a su padre lo habían apuñalado y lo tenían en la Cruz Verde. Quería hacer una colecta para llevarlo a un hospital particular. Se planteó a las compañeras y dijeron que ellas no estaban ahí para hacer beneficiencia sino para luchar por sus derechos. Entonces se investigó si el señor tenía derecho al Seguro Social, se acompañó a la compañera a levantar un acta, etcétera. Esto es un avance, un buen avance.

"Y bueno, el otro día, por ejemplo les dije: 'vamos a hablar sobre la participación política de las mujeres, ¿qué quieren saber? 'Queremos saber nuestros derechos de igualdad con los hombres.' Me llamó la atención la inquietud de ellas al decirme que no sienten que son iguales a sus esposos, que ellos las tratan como a muebles. 'Somos sus sirvientas, siempre las sirvientas. Y ahora que estamos empezando a venir al comité y no estoy... ¡ah, cuidado!, mi marido me dice que él me compró por lo que le costó el matrimonio en el registro civil. ¡No fueron ni setecientos pesos! Aquí la compañera estaba dando la pauta para el tema de la mujer como propiedad y no sólo ella sino las otras también tenían claridad sobre el problema del que se hablaba: ¿por qué no existe igualdad entre hombres y mujeres? ¿Qué puede hacerse para tener derechos y no ser tratada así? Esto lo han vivido, lo han sentido, y de ahí partimos para la discusión.

"Y no sólo se ha dado la discusión interna sino que se ha trabajado fuera, tratando de organizar a más mujeres. Y ves cómo se desenvuelven al hablar en público, ya no le tienen más miedo al micrófono, han aprendido a exigir a las autoridades y a tramitar demandas. Reconozco que esto no ha surgido así nada más, creo que hay una experiencia espontánea de lucha en las mujeres, que es anterior a la organización. Pero no se había canalizado para crear solidaridad y confianza dentro de una organización. Es mentira eso de la apatía, la abnegación o la pasividad. No, atrás hay experiencias espontáneas que ahora queremos aprovechar. Hay que recuperar muchas cosas y no creas que es fácil. Todavía hay maridos que las siguen tratando a fregadazos porque vienen al comité; pero esto lo hemos hablado, hemos aprendido a convivir entre las mujeres aunque digan que no podemos. 'Cosas muy interesantes hemos vivido. Cosas a las que no estamos acostumbradas y sabemos que lo que se habla aquí no se va a decir allá', así lo ha resumido una de ellas. Como te digo, hay una evolución. ¿Cuajará? Falta mucho, pero hay indicadores de que algo camina."

El perro sigue ladrando a cada ruido extraño que escucha, pero Peti está acostumbrada

stal
Librerías de Cristal

M
P S T

tiempo de aprender a disfrutar

Este era un domingo gris, sin lluvia. Una procesión de viejas y niñas atravesaban la plaza con una virgen; no eran más de treinta personas. Mayo, mes de la Virgen, prácticas que se van diluyendo pero cuyo discurso siguen asumiendo aún muchas mujeres.

Del otro lado de la plaza un equipo de sonido y una manta donde se leía: Comité de Lucha de Mujeres. "A las personas que van entrando a la placita les pedimos que se sienten para empezar la asamblea pública sobre el asunto de la superlechería." La procesión apuró el paso. "La leche es un asunto importante para todos los del pueblo de Los Reyes". Algunos hombres y muchas mujeres con niños se dispusieron a escuchar a Rosa Mejía, presidenta del Comité, quien comenzó a leer la carta que el delegado de Coyoacán mandara al director general de LICONSA "...se construirá en la esquina sureste y tendrá un costo de trescientos mil pesos, presupuesto que está considerado dentro del ejercicio de 1981. Aprovecho para..." Por fin, después de ocho meses de trámites había una respuesta concreta. "Quiero que vean lo que hace el que las mujeres nos organicemos. Nuestros esposos trabajan, gozan de derechos, tienen sus sindicatos y luchan. ¿Y las mujeres? No tenemos más que la casa y el quehacer de la casa. Y no tenemos ninguna organización que sea de las mujeres. Yo les digo que aquí en Los Reyes ya hay una y ha conseguido ésto, la instalación de una superlechería, Y nos han traído a la vuelta y vuelta, a la voy y a la ven, pero las autoridades, cuando vieron que las mujeres del Comité nos tomábamos en serio, no tuvieron otro remedio que hacernos caso. Los artículos octavo y noveno de la Constitución nos dan la posibilidad de organizarnos y pedir a las autoridades todas aquellas soluciones a problemas que tenemos. Entonces la lucha está apoyada en la Constitución, ¿por qué no darla? Es un beneficio para todos. No somos ni chismosas ni revoltosas, estamos organizándonos para tener las cosas que nos hacen falta: leche en la cantidad que necesitamos, azúcar, arroz, aceite, frijol. Así que otra cosa que les pido a los señores es que dejen ir a las señoras al Comité". Las campanas de la iglesia dieron las doce. "Otra cosa que quiero decirles y que forma parte de ésto, por lo que algunas mujeres hemos luchado y que espero que más lo hagamos de hoy en adelante, es que tengan sus papeles en orden. Pues la tarjeta para la tienda dice cuántos litros podemos comprar según el número y la edad de los niños. También tenemos otro trabajo por hacer y les pido que pasen la voz. Vamos a hacer un censo para conocer cuáles son las necesidades del pueblo de Los Reyes, queremos conocer cuántas familias hay que quieren leche, para que haya y se distribuya el número de litros que se necesitan. Y no acaba ahí la cosa; cuando la superlechería esté funcionando tenemos que responder y participar en la Asamblea de Consumidores. Así que hay cosas que hacer,comisiones que formar y mucho trabajo en nuestra organización de mujeres".

Luego, Celina Izquierdo, de la comisión organizadora de la Asociación Nacional de Mujeres (Anam), habló a la asambea. "El papel que ha leído la compañera Rosa le ha tomado un minutito leerlo, pero ha costado mucho esfuerzo a cada compañera del Comité lograr que se instale la superlechería. Pero no sólo ha costado esfuerzo, también se han aprendido muchas cosas en ocho meses. ¿Quiénes sabían redactar una carta a un funcionario? ¿Cuántas habían ido a entrevistarse con el delegado? ¿Cuántas se habían presentado ante un funcionario a exigir sus derechos? Yo creo que ninguna. Sin imbargo a ocho meses de distancia las cosas son diferentes, no hay miedo a expresarse, hay confianza entre las mujeres del Comité, se ha visto lo que hace el que las mujeres se junten y se organicen. El aprendizaje es otro de los logros del Comité, es otra cosa que las mujeres que lo forman han ganado. Yo recuerdo cómo, en los primeros meses, compañeras de este Comité y yo fuimos a CONASUPO y ¿saben lo que nos dijeron? ¡¡¡Váyanse a bañar, qué andan haciendo mujeres sin quehacer!!! A algunas les dió risa, como a algunos de ustedes ahora. Pero cómo es posible que los funcionarios traten así a las mujeres del pueblo, ellos, que comen de nuestros impuestos. Y fue la última vez que se rieron. Discutimos luego por qué no se escucha a las mujeres, por qué no se les respeta, por qué no creen que las mujeres podemos luchar. Así que seguimos firmes y como las mujeres del Comité de Lucha hacían eso, luchar, las autoridades no tuvieron más remedio que reconocerlas. Y no están aisladas, hay mujeres que empiezan a organizarse aquí en la ciudad y en otros estados, que entienden que la base para resolver los problemas es la organización. Y a cómo van empeorando las condiciones de vida,

no hay otra salida que como amas de casa, como trabajadoras o campesinas, reclamemos la instalación de lecherías, de centros de salud y guarderías, de servicios: agua, drenaje, escuelas, que aunque no son sólo problemas de las mujeres, sí somos nosotras quienes les hacemos frente. Pero hay otros problemas que nos tocan mas de cerca: si no hay luz en las calles, ¿a quién asaltan y violan? Si no hay suficiente dinero para mandar a todos a la escuela ¿quiénes se quedan sin ir? Las mujeres. ¿Quién se queda sin trabajo cuando se enteran que está embarazada? ¿Quién se queda sin contratar cuando saben que tiene hijos? ¿Quién carga con los hijos cuando el marido es irresponsable? ¿Quién corre riesgos cuando no tiene educación sexual? Las mujeres. Con esto quiero decir que hombres y mujeres de la ciudad y del campo estamos muy amolados, pero las mujeres estamos más amoladas. Se nos oprime de muchas maneras y es tiempo de que aprendamos a disfrutar algo que nos han negado. Y en el Comité de Lucha tenemos la posibilidad de aprender. ¿Cuántas de nosotras sabemos educar a nuestros hijos? Sabemos darles de comer, les pegamos cuando hacen una travesura, pero ¿educarlos para que no vayan a sufrir como nosotras? En el Comité de Lucha vamos a hablar de nuestros derechos y de nuestros intereses como mujeres, como trabajadoras, porque las mujeres en la casa somos trabajadoras y al lado de nuestros esposos lucharemos contra quienes nos tienen así. Las invitamos al Comité de Lucha, hay que quitarnos muchos velos y organizarnos.

Marta Acevedo

pablo neruda

a mi partido

Me has dado la fraternidad hacia el que no conozco.
Me has agregado la fuerza de todos los que viven.
Me has vuelto a dar la patria como en un nacimiento.
Me has dado la libertad que no tiene el solitario.
Me enseñaste a encender la bondad, como el fuego.
Me diste la rectitud que necesita el árbol.
Me enseñaste a ver la unidad y la diferencia de los hombres.
Me mostraste como el dolor de un ser ha muerto en la victoria de todos.
Me enseñaste a dormir en las camas duras de mis hermanos.
Me hiciste construir sobre la realidad como sobre una roca.
Me hiciste adversario del malvado y muro del frenético.
Me has hecho ver la claridad del mundo y la posibilidad de mi alegría.
Me has hecho indestructible porque contigo no termino en mi mismo.

(Poema No. XXVII Canto General 1950).

sylvia tirado bazán

retrato de una militante comunista

Entrevista a Amalia García

Amalia es una de las cuatro mujeres que integran, junto con cincuenta y seis compañeros, el Comité Central del PCM; es además, la representante de su partido ante el Frente Nacional de Lucha por la Liberación y los Derechos de las Mujeres (FNALIDEM).

Hija de diplomático, Amalia residió en el extranjero durante su niñez y adolescencia. El movimiento del 68 la sorprende en Polonia: la imagen de un México democrático se le desvaneció ante las noticias difundidas por la prensa y la televisión: tanques del ejército mexicano disparaban contra la población civil en Tlatelolco. En 1969 regresó a México y se estableció en Zacatecas, uno de los estados más pobres de la República. Este enfrentamiento con la realidad mexicana todavía la angustia: la miseria del campo y el éxodo de los campesinos en busca de mejores condiciones de vida.

Amalia cobró conciencia sobre esta situación: se reunió con sus compañeros de la preparatoria para leer, discutir, impugnar; organizaron grupos de estudio, invitaron a escritores a dar conferencias. "La noche de Tlatelolco" de Elena Poniatowska y tanto la obra como la militancia de José Revueltas, ejercieron una influencia definitiva sobre aquellos jóvenes. La masacre del diez de junio de 1971 los conmocionó y los condujo a participar políticamente hasta ganar la Federación de Estudiantes, presidida entonces por el hijo del gobernador del estado. Elaboraron un plan de estudios y un proyecto de ley orgánica que fueron aprobados por el Congreso estatal.

En 1972 vino a la ciudad de México para estudiar en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM. Un poco después, a los veinte años de edad, solicitó su ingreso al Partido Comunista Mexicano, posteriormente se instaló en Puebla donde su militancia se volvió más comprometida al encontrarse con un clima de violencia que culminó con las muertes de dos dirigentes del P.C.: Joel Arriaga primero y Enrique Cabrera después. El primero de mayo de 1973 Bautista O'Farrill reprimió con la policía los actos del Día del Trabajo; los guardias ametrallaron el edificio Carolino que alberga a la Universidad Autónoma de Puebla donde se celebraba una conferencia, y cinco estudiantes fueron asesinados.

Amalia, junto con otras mujeres trabajadoras, estudiantes, campesinas, y amas de casa organizó una marcha de protesta, el diez de mayo, la primera de varias que ya forman parte de la historia de la UAP en la lucha por la democratización universitaria. A su regreso a la ciudad de México, trabajó en la Escuela de Cuadros del P.C. en el área de historia, preparando bibliografías, cursos y programas. De aquel entonces data su decisión de hacerse feminista. Sobre este tema habló para *fem.*, en una entrevista.

—Amalia, ¿en qué momento te volviste feminista?

—Fue todo un proceso. En algunas ocasiones hemos comentado las compañeras en el Partido, las que ahora somos feministas, que hay, sobre todo en las mujeres que participamos en la política, una mentalidad masculina muy acentuada. No es la mentalidad de una ama de casa o de una mujer que no hace política: en muchas ocasiones rechazamos que se nos califique como mujeres, no queremos hacer trabajo con ellas. Pienso que ésto es parte de la idea que tenemos de que ese trabajo es secundario y no lo aceptamos porque gravita en nosotras la concepción devaluada de lo que es ser mujer en esta sociedad.

Ahora reconozco que es terrible ese menosprecio por la mujer un ser "inferior que no vale", "que no es capaz"; en fin, eso hay que rechazarlo. En 1978 se efectuaron en México unas mesas redondas con los grupos feministas, con algunos sindicatos, con las mujeres de la Tendencia Democrática y de algunos partidos. Yo asistí a esas mesas redondas y me impresionó mucho lo que se discutió y, sobre todo, oír hablar a las feministas no como las presentan en la prensa, "estas locas quién sabe qué quieren", sino oír sus planteamientos. Varias compañeras del Partido entramos en crisis y empezamos a cuestionar la concepción que teníamos de ser mujer y de ser mujer en un partido político.

Cuando la dirección del Partido decidió mandarme como responsable del trabajo con las mujeres, fue terrible para mí. Me van a sacar de la política, me dije, del trabajo con los presos políticos, de la lucha por la amnistía y me van a llevar a hacer "trabajo de mujeres" que no es político; me van a aislar, en suma. Dí una gran batalla con los compañeros, me negué y, finalmente, impuse ciertas condiciones: "asumo el trabajo durante cuatro meses; me voy a poner a estudiar la

cuestión de la mujer y, si me convenzo, aceptaré el trabajo, pero si no me convenzo, renunciaré a hacerlo".

Estuvieron de acuerdo y me puse a leer toda la literatura feminista que encontré; empecé a buscar a las compañeras feministas, a oírlas, a platicar con ellas de sus preocupaciones, a saturarme. Si cuando entré al Partido y empecé a tener contacto con otras realidades sentí como si me hubieran quitado un velo de los ojos, siento que cuando entré al feminismo fue como quitarme otro velo más de los ojos. Empecé a ver las cosas de otra manera, con otro color, con otra forma, con más claridad; pero, además, empecé a ver mi militancia política también como una lucha personal, no sólo en contra del sistema explotador que agrede a todo el mundo. Veía además, como mujer, de qué manera ese hecho se reflejaba en mi vida política y en la de las otras compañeras. Para mí fue entonces decisivo oír a las feministas en esas mesas redondas. Todo eso se sumó a lo que había oído y pensado llegando a provocar en mí una revolución interna.

—Al principio hablabas de mentalidad masculina, ¿qué quieres decir exactamente?

—Me refiero al desprecio en la concepción que se tiene de la mujer, a la concepción masculina que teníamos muchas mujeres en algún momento y que consiste en subordinar las cuestiones de la mujer, en tomarlas como algo secundario, que no es válido, que no es importante, en ver la realidad con la mentalidad masculina propia de la sociedad en su conjunto.

—¿En qué consiste el trabajo con las mujeres dentro del Partido? ¿existe una comisión femenil?

—El término "femenil" se nos hacía viejo, no expresaba lo que queríamos hacer en esa comisión, nos sonaba a marginación, lo diferenciaba del resto del trabajo político. En cambio, el otro nombre expresa la necesidad de que los comunistas, hombres y mujeres, veamos este trabajo como parte de la lucha por cambiar a toda la sociedad. El trabajo con las mujeres se desarrolla en una comisión dependiente del Comité Central que elabora materiales políticos y de análisis sobre las mujeres, plantea las concepciones e ideas políticas de los comunistas sobre ellas; se avoca a realizar investigaciones y, propone alianzas. Somos el equipo que hace proposiciones al Partido y a la dirección sobre el trabajo de los comunistas con las mujeres; nuestra tarea es establecer la relación con otros grupos feministas, con las mujeres sindicalizadas y con las de otros partidos políticos. En un primer momento se redujo a resolver situaciones concretas, pero ahora hemos cambiado y queremos llevar el pensamiento feminista socialista a los sectores de mujeres con las que trabajamos normalmente: campesinas, asalariadas, amas de casa, mujeres de colonias proletarias.

—¿Cómo plantearon las demandas feministas en el último Congreso del PCM.

—Después de aquellas famosas mesas redondas, empezamos a formar círculos de estudio. Aunque esa no era la forma establecida en los estatutos del Partido, nos reuníamos a leer toda la literatura feminista que encontrábamos, inclusive trajimos literatura de Italia y de Francia. Dora Kanoussi trabajo algunas de esas obras. Finalmente, decidimos dar una batalla dentro del Partido: primero, para que se crearan las Comisiones de trabajo con las Mujeres que prácticamente no existían y sobre las que había un rechazo no reconocido, pero real. No te lo decían, pero dejaban el tema sistemáticamente de lado. Nosotras llegamos al Congreso con la discusión más nueva que jamás se hubiera dado antes en el Partido, sobre la cuestión de la mujer. Cuando se creó el PCM en 1919, nadie decía, por cierto, que no hubiera que trabajar con las mujeres, pero yo creo que ahora se trata de un trabajo totalmente diferente. El hecho de que nuestras proposiciones estuvieran precedidas por la campaña por la maternidad voluntaria, influyó mucho. En el Congreso en sí, la cuestión de la mujer no se discutió tanto; solo se abordaron problemas generales, pero estuvo en el centro de las discusiones preparatorias durante los meses anteriores.

—Sin embargo, en la plataforma del Partido para la campaña de 1979, ya estaba la lucha por el aborto libre y gratuito...

—Sí, en efecto, nosotras habíamos ganado ese punto, pero sin dar una discusión de fondo. Los compañeros habían aceptado, estuvieran de acuerdo o no, sin plantear una lucha, pero en los meses siguientes, se libró una batalla permanente en el interior del Partido, día tras día: había que ir a una seccional a hablar con los compañeros, a repartir nuestros materiales, a hablar con los comunistas y las comunistas de diferentes estados. Fue una batalla que yo llamo ideológica. Por ejemplo, mientras se preparaba el Congreso, durante los últimos meses, casi todos los fines de semana salía fuera de la ciudad, recorriendo el país para hablar con las compañeras sobre el trabajo con las mujeres, sobre las tesis de la mujer. Yo no voy a decir que esto haya sido asimilado por todos los compañeros porque sería faltar a la verdad, pero creo que hemos logrado que en el Partido la gente sienta que tiene que discutir estas cosas, que no puede dejarlas de lado como algo secundario.

—Algunas compañeras comunistas piensan que ser feminista es hacer una división en las filas partidarias y que la militancia dentro del Partido es suficiente. ¿Hay mucha resistencia al feminismo?

—¡Claro! esta lucha no ha sido sólo con los compañeros; con las compañeras ha sido incluso más dura, más feroz, porque sienten que las quieres sacar de la política para meterlas en "cosas de mujeres". Aquí en el D.F. todavía hay compañeras que tienen esos puntos de vista. Esta va a ser una lucha muy larga, una discusión que dimos en este Congreso, pero que ahora debemos llevar ya convertida en pensamiento feminista a todas las mujeres de esta sociedad y, además a las mujeres que especialmente interesan al Partido: las mujeres trabajadoras asalariadas. Llevarles no solamente la idea de que son explotadas, porque tenemos más de sesenta años de decirlo, sino también de que somos explotadas y oprimidas como mujeres y que nuestra lucha la tenemos que levantar como tra-

bajadoras y como mujeres, que son dos categorías que pueden estar ligadas y pueden parecer la misma cosa, pero que son dos formas diferentes de opresión y de aplastamiento. Ese es el problema para nosotras ahora: ¿Cómo llevar esto que hemos avanzado en el pensamiento feminista a esas mujeres que más nos interesan: a las trabajadoras asalariadas? Ese es el reto en el que estamos.

— Amalia, me gustaría que nos dijeras como viviste tu embarazo y el papel de casada

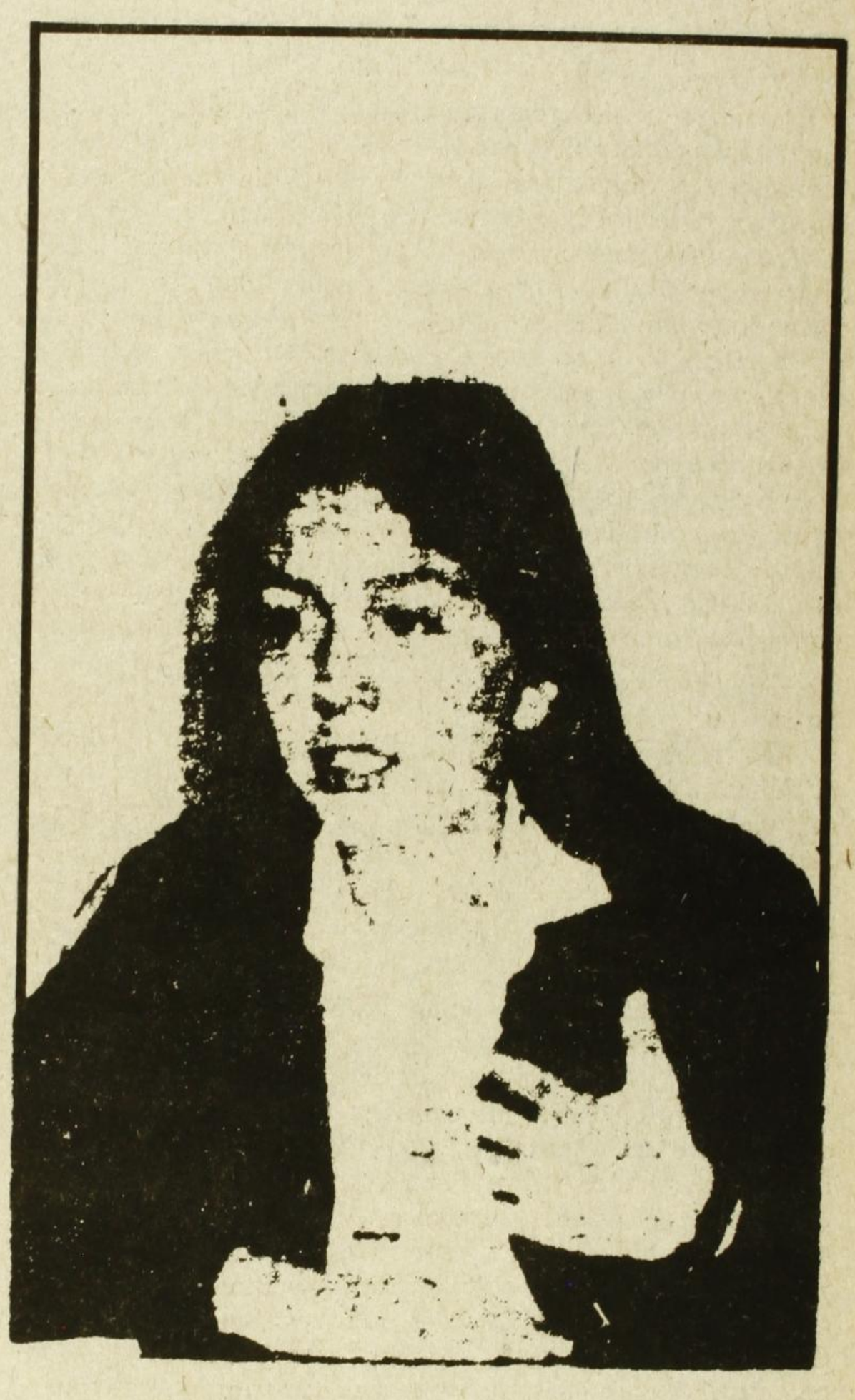
—Me casé saliendo de la Preparatoria. Yo quería establecer un tipo de relación diferente con un hombre, pero seguí haciendo mi vida de estudiante como hija de familia; no tenía trabajo asalariado. A los tres años de casada decidí tener un hijo, yo lo quería tener para mí, pero quería seguir militando; todo el embarazo estuve participando, hasta el último día, hasta unas horas antes de irme al hospital, estaba convencida de que la maternidad no tenía que convertirse en un freno para mi participación y mi desarrollo como persona. Todavía no era el mío un discurso feminista, pero ya aparecía claramente el sentimiento de rebelión y la voluntad de elegir mi destino. Pienso que me convertí en feminista en el momento en que lo hice consciente; sin embargo, de todos modos, lo que yo había hecho era una lucha feminista por afirmarme como persona, como una gente que vale, que puede pensar, que puede razonar a pesar de ser mujer. Cuando me separé y empecé a trabajar, sentí que empezaba a volar, porque no solo hacía cosas que me interesaban; también era independiente económicamente y decidía mi vida porque yo me la ganaba.

—¿Por qué no hay diputadas comunistas?

—Esa es la pregunta que nos hacemos todas las mujeres del Partido. Nosotras creemos que debería haber una mujer diputada. Simplemente se hicieron las listas y en los primeros lugares había dirigentes de los partidos que forman la Coalición de Izquierda, pero estaban ausentes las mujeres. Nosotras exigimos que hubiera mujeres en la lista, inclusive insistimos mucho en que la señora Rosario Ibarra de Piedra participara como candidata en los primeros lugares de la lista, pero en ese momento ella no aceptó porque creía que la iban a vincular al PC, en cambio para nosotras ella era un símbolo de lucha ya que había estado dando una batalla muy importante contra la represión.

—Para concluir, ¿como te sientes con tu participación en el Frente?

—Me siento muy bien por todo lo que he descubierto, pero me siento muy mal porque ahora lo que nos falta es concretar este trabajo con otros sectores, ampliarlo. Siento que hemos avanzado mucho, pero hemos llegado a un punto en que la relación entre los grupos feministas y los partidos ya dió todo lo que tenía que dar; ahora la lucha es de las feministas en los partidos hacia afuera. ¿Cómo ampliar este círculo de feministas y de las mujeres de los partidos que se hicieron feministas? El problema me angustia y creo que a los grupos feministas también. La cuestión es ¿cómo aplicar éstas concepciones en la práctica?. Las feministas cristianas, Itziar



Lozano y otras compañeras, se han acercado a las trabajadoras; pienso que es una experiencia interesante. ¿Cómo reunir a las mujeres, sobre todo a las de los sectores marginados y plantearles por un lado su situación de marginadas y de explotadas y, por el otro, su opresión, específica? Pienso que esta es una cuestión importante pero no hay que quedarse ahí, sino dar también la lucha en los sindicatos, sean charros o no charros, democráticos o no democráticos, para que se vean obligados a responder a las demandas. Por ejemplo, que a una mujer no se le expulse de su trabajo por el solo hecho de haber quedado embarazada, y que el sindicato la defienda. Tenemos que dar una lucha muy dura para que eso llegue a ser una realidad, comprometernos en serio y formar un movimiento de mujeres que sea realmente para nuestra defensa

elena urrutia

benita galeana: la compañera de las trenzas

"Si el Partido se hubiera preocupado por educar a esta mujer, tal vez tuvieran ahora una Pasionaria en México...", comentaron unos refugiados españoles que estaban presentes. Benita Galeana acababa de hablar en un mitin en el mercado Hidalgo. El motivo: ese siete de enero de 1940 había que recordar la matanza de Río Blanco y una vez más "la compañera de las trenzas" logró entusiasmar al público que la escuchaba y que había ido rodeando al huacal improvisado de estrado.

Benita Galeana había nacido en un pueblo de Guerrero, San Jerónimo, y ya a los seis años aprendió a trabajar. "Arrimada" en casa de su hermana Camila limpiaba las hojas para preparar el amasijo, aprendió a hacer charamuscas para después venderlas en la calle, a hacer tamales, a echar tortillas y luego llevarlas a la milpa a sus hermanos. Aprendió a matar puercos, a ordeñar vacas, a hacer jabón, queso, a sembrar toda clase de semillas y a levantar la cosecha. Aprendió también a recibir golpes cuando cometía algún error aunque, en verdad, nunca se conformó con el maltrato. "Tenía yo ya como ocho años, cuando oí hablar por primera vez de México. Pensaba que, cuando fuera grande, me iría a México. Pero la gente allá usa zapatos —me decía— y yo no los tengo; pero cuando esté más grande, ¡robaré arroz para comprarme unos!"

Sin zapatos y analfabeta ("A Camila no le convenía que yo fuera al colegio, porque yo era la de todo en la casa. Yo hacía el quehacer y, además, llevaba dinero de lo que vendía en la calle. Ella prefería tenerme allí todo el día para explotarme a su antojo"), Benita soñaba con salir del pueblo. "Yo ya estaba cansada. Pensaba: ¿cómo no viene un hombre y me lleva para México?"

Luego de varios intentos frustrados por escapar de su casa, un hombre por fin se lleva a Benita a la capital. Su imprepara-ración la destinaba allí al servicio doméstico o al cabaret. En "El viejo Jalisco" Benita encontró finalmente trabajo como "fichera". (Si tomaba anís le daban una ficha que valía veinte centavos, si cerveza, ganaba cinco centavos, y si le daban té, con ficha, eran treinta centavos lo que recibía).

Al poco tiempo de llegar Benita Galeana a México conoció a Manuel Rodríguez, miembro del Partido Comunista y, muy pronto, su compañero. Ortíz Rubio ocupaba entonces la presidencia de la República.

Durante la celebración de un mitin Manuel Rodríguez fue encarcelado, y sus compañeros convencieron a Benita para participar en otro, pidiendo su libertad. "Nos fuimos al mitin. Por el camino me fueron explicando qué cosa era el Partido Comunista; por qué luchaba Manuel; por qué lo habían aprehendido; por qué teníamos que hablarle a la gente y lo que teníamos que decirle (...) Era la primera vez que hablaba en público. Cuando estaba hablando yo, llegó la "julia" y se armó un lío. Me agarraron y me llevaron al bote, dizque por alterar el orden público. (...) Viendo la injusticia que cometían conmigo, empecé a pensar que entonces mi marido también estaba preso por una causa justa y que yo debería seguir el camino de él: luchar por los demás, por los pobres, por los oprimidos, como me decía mi marido. Y como yo ya había llevado una vida arrastrada, ya conocía lo que era la miseria y el hambre, comprendí que el único camino que debía seguir era el de los trabajadores".

La relación de Benita Galeana con Manuel Rodríguez sufrirá con frecuencia separaciones y reencuentros. "Yo ya había entrado al Partido Comunista, por eso la separación de Manuel no me pudo mucho. Comprendí que lo mejor para mí era seguir en el movimiento revolucionario. Me dediqué de lleno a la lucha. Me preparé, preguntando a los compañeros lo que no entendía, oyendo hablar a los oradores del Partido en los mítines. La policía ya me conocía rebién, así es que siempre que había un mitin, yo era de las primeras en caer a la cárcel."

Y Benita Galeana caería en la cárcel cincuenta y ocho veces. "Las prisiones no hacían sino reforzar mi fe en la Revolución". En el curso de uno de tantos encarcelamientos y luego de haber participado en una huelga de hambre dentro de la prisión, Benita estuvo a punto de perder la vista.

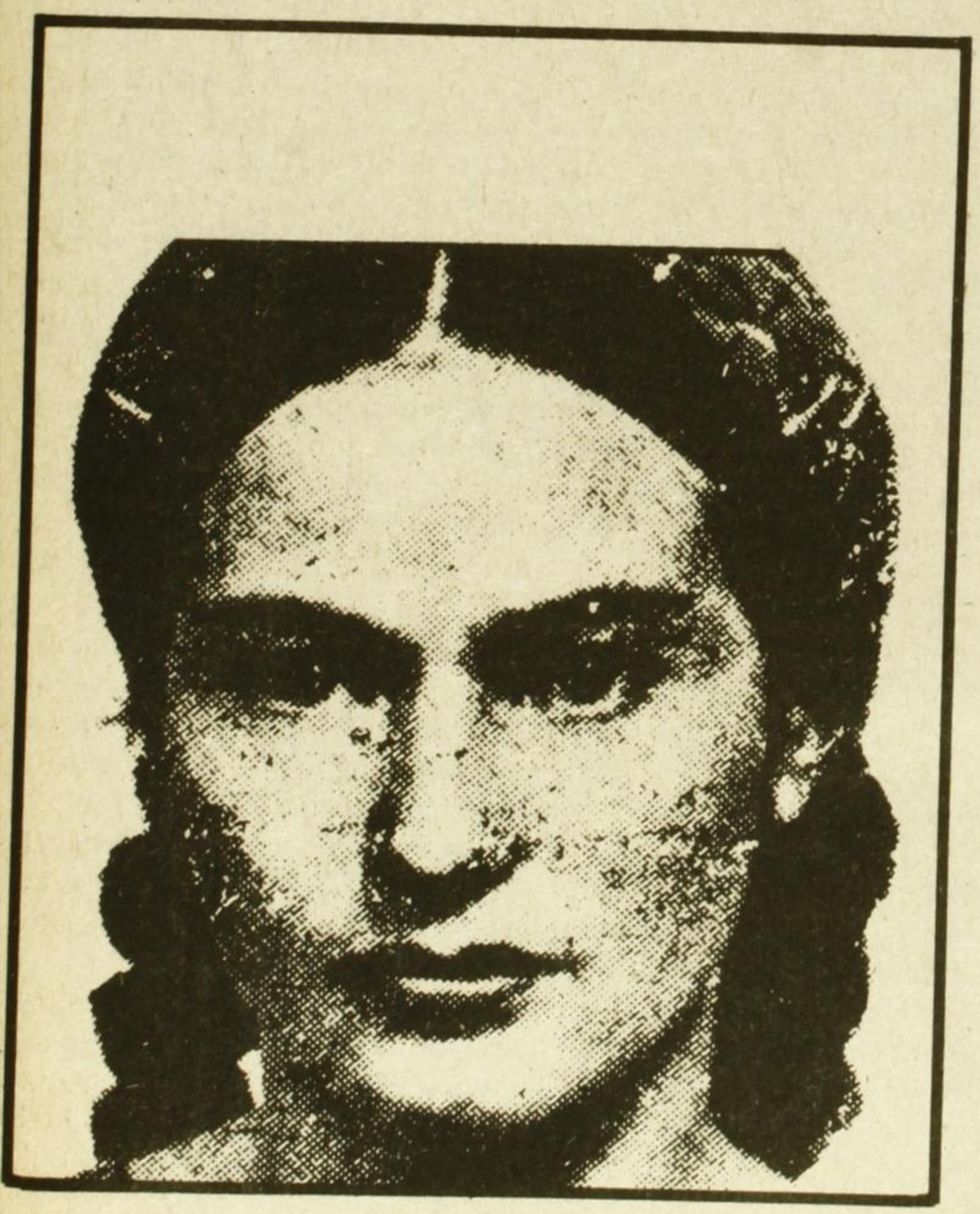
Otras mujeres militaban junto con Benita Galeana en el Partido Comunista: Mirta Aguirre, las hermanas Proenza, Catalina Peña, Consuelo Uranga, Rosa Pérez, Margarita Gutiérrez, María Luisa de Carrillo, etcétera.

Fuera de actuar en los mítines como una exaltada arengadora con capacidad de arrastre y de organización cuando se presentaba el momento, la participación de Benita Galeana se reducía la mayor parte de las veces a cuidar el local del partido, vender *El Machete* órgano del partido, repartir

volantes o pegar desplegados en las paredes arriesgando en todo momento, la posibilidad de ser encarcelada.

"En aquel tiempo el Partido tenía muy poca gente y entre los pocos que habíamos teníamos que hacerlo todo. Hacer mítines, ayudar a los trabajadores en sus huelgas, reclutar obreros en las fábricas, distribuir propaganda, hacer pegas y pintas en las noches y vender *El Machete*. (...) Yo no leía el filoso porque me daba mucho trabajo, pues apenas podía juntar las letras, pero Manuel me lo leía en las noches y me explicaba las cosas que no podía entender. A mí me gustaba que me lo leyera porque las cosas que decía para explicar la situación las encontraba muy claras. Sentía yo un gran cariño por el filoso. Por eso, cuando por primera vez me comisionaron para salir a venderlo, me sentí orgullosa y feliz. Me parecía que el Comité Central me tenía confianza y me había encargado una tarea muy importante". (Muchas veces Benita fue encarcelada por vender *El Machete*, precisamente).

Sólo en algún momento de su autobiografía (Benita Galeana tenía treinta y tres años cuando su libro fue editado por primera vez en 1940 con ilustraciones de Alfredo Zalce, Pablo O'Higgins, Chávez Morado, Raúl Anguiano y Nella Ballester) Benita expresa un juicio crítico al Partido para encontrar, inmediatamente, su justificación:



"...Aunque también sentía que el Partido cometía algunos errores, pero que, a pesar de eso, era lo suficiente listo para corregirlos y seguir luchando contra la burguesía".

"Lo veía por mí, que había logrado arrancarme del cabaret y despertar mi conciencia revolucionaria; me había hecho comprender cuál era mi papel en la sociedad capitalista: al lado de los trabajadores. Y no porque el Partido se ocupara mucho de la educación de sus miembros. Al contrario, yo critico el descuido que tenía con sus hombres y mujeres que militan en él. No se preocupaba gran cosa por su educación. Yo me pongo como un ejemplo de ello".

"Veía que camaradas muy capaces e inteligentes, eran los que más mal trataban a sus compañeras, con desprecio, sin ocuparse de educarlas, engañándolas con otras mujeres como cualquier pequeño burgués y, en cambio, los primeros en decir: 'Son unas putas', cuando la mujer anda con otro".

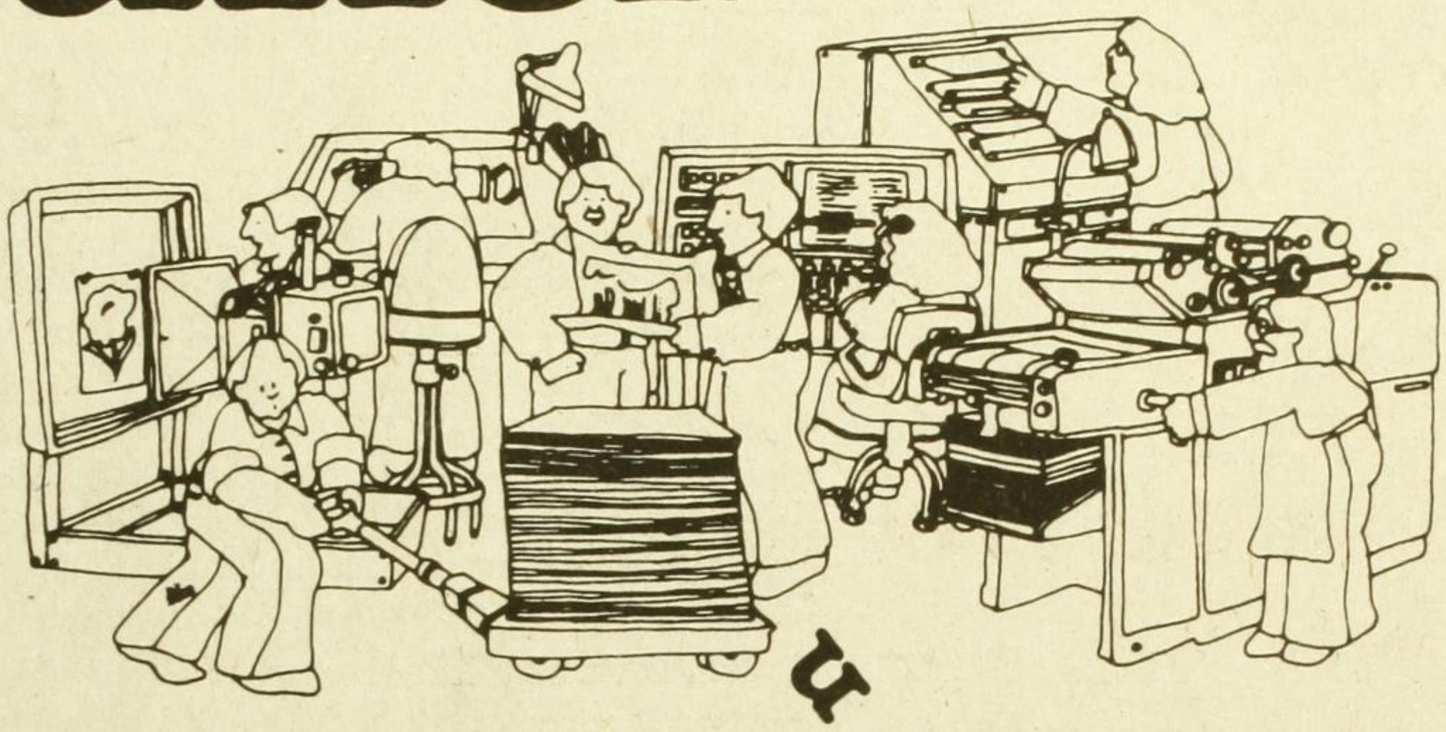
"Yo que he querido ser un ejemplo para las camaradas, no lo he logrado porque he tenido muchas desventajas, por ejemplo, la desgracia de no saber leer; es una de mis debilidades más grandes. Pero de esto, yo no culpo al Partido... Bueno, en parte, porque cuando estuvo bien, podía haberme educado políticamente. No lo hizo".

"Es cierto que a veces —refiere Benita Galeana en otra ocasión— cuando la situación se me ponía muy mala, me decía: tengo yo algunos años de luchar en el Partido Comunista. Cincuenta y ocho veces he caído a la cárcel por la lucha. He pasado hambres, privaciones, persecuciones. He estado a punto de quedarme ciega y muchas veces he expuesto la vida por el Partido. Pero hasta ahora, ni siquiera se han ocupado de mí. En estos años de militar en el Partido no he tenido siquiera una frase de aliento, de simpatía, del Jefe de mi Partido. Es más, y aunque parezca mentira, en estos años de lucha ni siquiera un "Buenos días, Benita" he recibido de Laborde".

"Ya sé que no soy nadie en el Partido. Un miembro de fila, atrasado políticamente. Pero nunca sentí que los dirigentes del Partido mostraran ningún interés por encauzarme, por mejorar mi trabajo revolucionario, por hacer de mí, aconsejándome o estimulándome, una luchadora más consciente y capaz. He sentido que me han dejado sola con mi ignorancia."

"En mis años de lucha activa en el Partido logré conquistarme algunas simpatías entre el pueblo, pero yo he vivido toda mi vida en contacto con el pueblo, al grado de que, cuando me presentaba en algún mítin, la gente empezaba a gritar: "¡Que hable la compañera de las trenzas!". La de las trenzas era yo, porque así me peinaba, como las mujeres del pueblo, y la gente me tenía confianza por eso y seguramente también por mi modo de hablar que ellos entendían muy bien. Estas cosas podía haberlas aprovechado el Partido, haciendo de mí, una militante más capaz y mejor orientada... pero nunca se ocuparon de mí. (...) Luego pensaba: si el Partido con todos sus errores ha logrado transformar mi vida, arrancándome del vicio, ¡qué no haría si corrigiera esos errores!"

unomásuno



unomásuno

suscríbase a unomásuno

en el distrito federal

$1,000.00 SEIS MESES

$1,800.00 UN AÑO

nombre .....

domicilio .....

colonia ..... zona postal ..... telefono .....

fecha .....

giro postal ◯ cheque ◯

primer retorno de correggio No. 12 col. nochebuena mixcoac méxico d.f. zp 03720 tel. 563-99-11 ext. 126 y 127

"---- los dos mecanismos
que mueven al mundo - le

emma rizo

la mujer de izquierda

La mujer de izquierda participa codo a codo con su compañero, y por la calle son mucho más que dos. En la casa es otra cosa, él es el macho, domina y espera ser bien servido; sobre ella recaen las labores de comida y niños, si los hay. En las reuniones las "compañeras" hacen el café, lavan los trastos, mecanografían ideas "geniales". Son voluntarias en el reparto de publicidad, colaboran al gasto familiar, no gastan en nada superfluo y a veces hasta sostienen al heroico compañero, que todavía le reprocha que además de ganarse el pan de los dos con el sudor de la frente de una, arreglar la casa, hacer oficios secretariales, etc., no avance al mismo ritmo que él en los rollos teóricos a los que el machín dedica todo el día. Aprende que lo importante es la liberación de la clase obrera. El feminismo es secundario y pequeño burgués, hace mal en pensarlo, en dedicarle tiempo. Pero en las discusiones el izquierdoso macho usa hasta la represión y aún la justifica como violencia necesaria. —¿Cómo la ven?

Se trata de un mal cuyas raíces son tan fuertes, que resultan al parecer más hondas y difíciles de transformación que por toda la ideología "capitalista" de la cual forma parte "el machismo", el viejo dominio de un sexo sobre otro.

Cuando la mujer toma conciencia de su subordinación y se rebela, el compañero suele enfurecer, le reprocha su inconsecuencia, sus metas pequeño burguesas, y si la cosa deriva en separación, trata de malquistarla con el grupo, la acusa de revisionista para arriba y le arma escandalitos.

Es de justicia decirlo, hay veces que el machín de izquierda adopta actitudes consecuentes, coopera, se transforma —no sin dolor y esfuerzo—, inicia etapas nuevas y una relación distinta.

Pero es la mujer dispuesta al cambio empezando por su propia vida, la que puede ofrecer nuevos caminos, opciones diferentes, en las rutas de los grupos de izquierda. A estas alturas está bien consciente que además de luchar por el proletariado, tiene que batallar por la mujer. Que el triunfo de las luchas proletarias no significa el de la liberación femenina por añadidura. Ella tiene que conquistar su espacio, aún en las revoluciones consumadas

decía a la embajadora, tocándole discretamente las piernas — son:
SEXO y PLUSVALÍA....."

Alejo Carpentier

beatriz peregrino

una reflexión sobre el trabajo con las mujeres de sectores populares



El presente documento es parte de una discusión reciente en el interior de un grupo de izquierda en la ciudad de México que tiene como objetivo avanzar en la construcción de una línea política que permita incorporar a las mujeres de los sectores populares a las luchas democráticas y revolucionarias que hoy en día se desarrollan en el país.

Si bien en esta nota se hacen una serie de afirmaciones, éstas deben ser consideradas como reflexiones, resultado del trabajo práctico. Más que una posición consolidada, se trata de un conjunto de ideas que, de alguna manera, nos han llevado a desarrollar una nueva orientación política en los grupos de mujeres con las que trabajamos. Estas ideas generales serán tomadas o desechadas conforme se avance en el trabajo práctico y en la discusión teórica, actitudes indispensables para construir una línea política.

En las luchas populares se organizan con frecuencia gru-

política

..... la política ..... no es
ya ni un momento
pasional, ni una
muestra mezquina de
habilidad; es el
resultado de una
profunda investigación
sobre las condiciones
en que se mueven
las sociedades
humanas, los grupos
que las componen
y las personas.

Palmiro Togliatti

pos de mujeres, que suelen estar formados por esposas de trabajadores, colonas, obreras, etc. Estos grupos son considerados por lo general, *marginales,* puesto que se entiende que son sólo consecuencia o derivación de los "movimientos importantes". En otras palabras, la mayoría de los grupos de izquierda plantean que el sector con potencial revolucionario en la sociedad mexicana está constituído, en lo esencial, por la clase obrera de la gran industria y no incorporan en sus programas de lucha a las mujeres, pues consideran de manera mecánica que la liberación de la mujer se logrará una vez resuelta la contradicción entre la burguesía y el proletariado.

¿Cuáles han sido los resultados políticos de esta práctica en la organización y formación de las mujeres?

En primera instancia, los grupos de mujeres se forman *sólo* para prestar apoyo a las luchas populares; por ejemplo, los grupos de esposas de trabajadores se organizan para apoyar la movilización sindical a través de acciones tales como festivales, bazares. Boteo, guardias, etc. Para interesar a las compañeras en estas luchas se crea en ellas la conciencia de la explotación que viven sus esposos en las fábricas, se les explica el motivo de la movilización, las demandas más importantes, etc. Todo esto les permite alcanzar un ciento nivel de educación política y, en ocasiones, han surgido compañeras combativas y con claridad respecto de las organizaciones sindicales. Sin embargo, por diversos motivos, una vez terminado el movimiento que dio origen al grupo, es común que las compañeras —aunque sigan teniendo inquietudes— abandonen la participación.

Al llegar a ese momento, se plantean dos opciones: a) desarrollar un trabajo de educación política ligado al movimiento sindical que despliegan los varones, y b) convertirse en grupos de apoyo a otras luchas populares.

Respecto a la primera alternativa, la experiencia ha demostrado que la formación política que reciben las mujeres no corresponde a sus intereses. En la práctica lo que se hace es extender la formación política del trabajador a la esposa. Por ejemplo, la discusión y el estudio versan sobre el sindicalismo, la solidaridad, la explotación del obrero, etc., temas que no reflejan las inquietudes y los problemas que ellas enfrentan a diario en el hogar. La participación de las compañeras en la discusión y en la acción políticas decae, se vuelve mínima, se pierde paulatinamente el interés hasta que al final, los grupos desaparecen.

Con respecto a la segunda opción, los trabajadores asignan a las compañeras trabajos apolíticos, como vender antojitos en los festivales, reunir víveres, etc., es decir, tareas que aparecen ante ellas como un trabajo doméstico más, agregado al que realizan en el hogar. De esta forma permanecen marginales al movimiento y su integración a él es cada vez más difícil.

En las colonias populares la situación es diferente. Aquí las mujeres están integradas directamente al movimiento puesto que sus reclamaciones surgen a causa de problemas que enfrentan de manera cotidiana: vivienda precaria, falta de infraestructura urbana, servicios, etc. No es de extrañar que su participación sea mayor de la de los compañeros varones. Pero aquí también la participación política se subordina a la de los varones y sólo colaboran en la medida en que éstos se lo permiten.

Otro caso se presenta en los centros donde trabajan varones y mujeres. La formación político- sindical se centra exclusivamente en los varones, lo cual desalienta la participación de las trabajadoras. En general, los grupos sindicales no se cuestionan acerca de la escasa militancia de las mujeres en el sindicato, y cuando lo plantean, sólo toman en cuenta un aspecto de la vida de las compañeras, sin reflexionar sobre las tareas que realizan en sus casas al regreso de la fábrica o la oficina, y los obstáculos que se le oponen a cualquier tipo de actividad sindical o política que emprendan. Es decir, la doble jornada no es considerada como un problema serio, que deba ser tenido en cuenta cuando se trata de plantear alternativas que permitan a la mujer trabajadora incoporarse al trabajo militante.

Este balance de crítica y autocrítica deja en claro varios puntos: en las luchas populares las mujeres han jugado un papel de simple apoyo a los movimientos, no han desempeñado papeles activos en la discusión y, en la toma de decisiones, se ha subordinado su capacidad de influir en el rumbo de las movilizaciones, de las cuales se supone ellas también saldrían beneficiadas. Esto trae como consecuencia la apatía y el desgaste entre las pocas militantes políticas.

Ante tal situación consideramos que:

a) Las mujeres, sobre todo las de los sectores populares, presentan problemas específicos tales como la doble jornada de trabajo, la falta de servicios de infraestructura, vivienda y urbanización, actitudes generalizadas de machismo de sus esposos, padres, compañeros de trabajo, vecinos, etc., que se traducen en serias limitaciones para participar en el plano sindical y en el político.

b) Esto nos conduce a la necesidad de reflexionar sobre el hecho de que las mujeres constituyen un sector social con una problemática particular y propia que las coloca de una manera específica frente al capital.

c) Por tal motivo pensamos que la alternativa está en la integración de las mujeres como un sector a la lucha democrática en organizaciones de masas y no en forma individual, para luchar por *sus propias* demandas.

d) De lo anterior se deriva la necesidad de discutir sobre bases más reales el potencial revolucionario de las mujeres, con el fin de avanzar en tácticas que permitan incorporarlas a las luchas democráticas y revolucionarias.

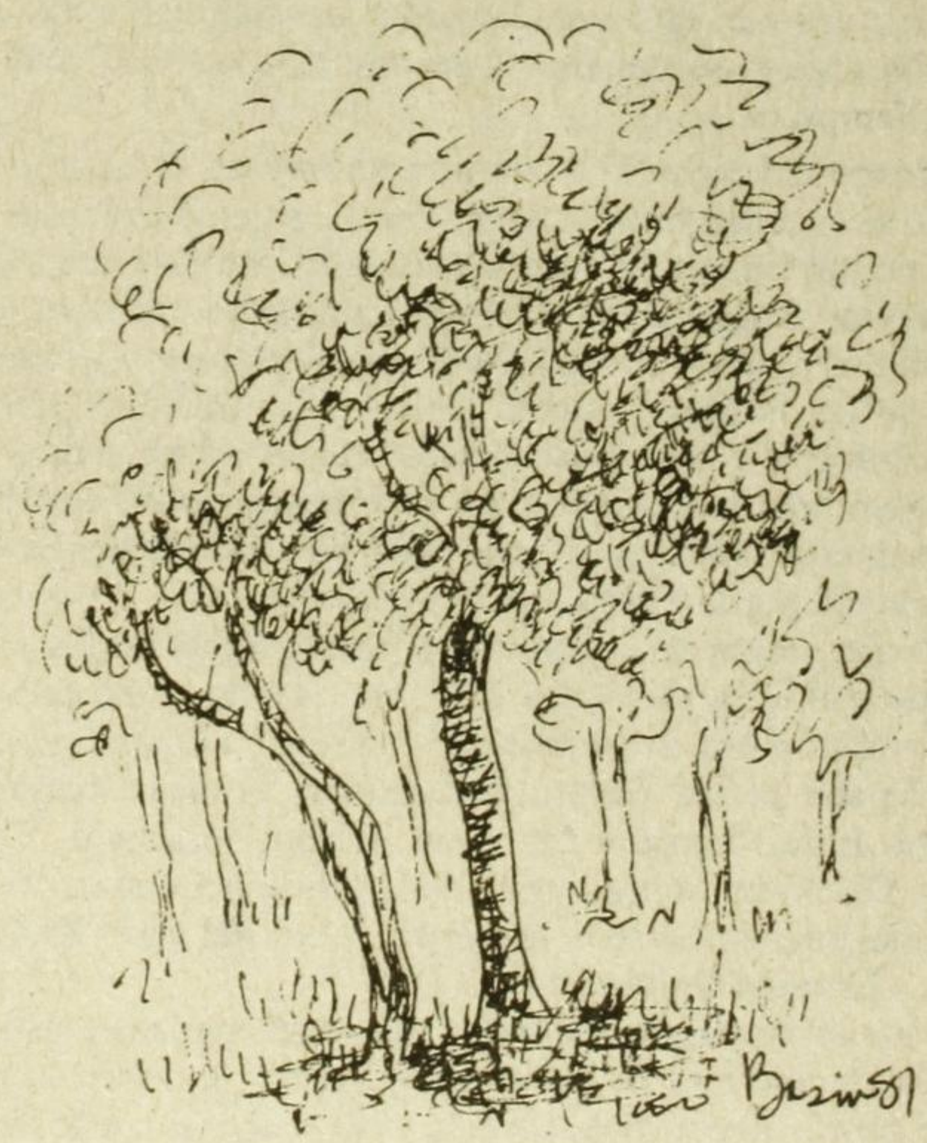
e) Se trata también de crear instancias donde les sea posible encontrar un espacio propio para luchar contra la opresión a la que están sujetas, en las que pudieran incorporarse de manera activa, masiva y consciente al trabajo político

sofía
rosales y jaime

visita
a
basia batorska

Imagino tan hermosa y especial la selva de Bialowieza en Polonia con sus centurias de fronda, sus miles —o millones— de pájaros y los lentos y majestuosos últimos bisontes de Europa que, sin conocerla, mi imaginación recrea un lugar impresionante e imposible de olvidar para quien la ha recorrido con ojos reverentes y maravillados; inmediatamente recuerdo que en nuestro país también existen lugares donde la naturaleza nos hace sentir pequeños y nuevos ante los siglos que se hace patentes en mil formas extraordinarias que para una mirada sensible esconden riquezas insospechadas sólo traducibles en el lenguaje artístico. Basia Batorska nació y vivió sus más tempranos años infantiles en Bialowieza y la violencia de la guerra determinó que su familia emigrara por varios países buscando un lugar a salvo del horror desatado, hasta establecer en México: Monterrey fué la ciudad donde Basia se hizo mexicana y se transformó en adolescente y más tarde en mujer desarrollando su vocación de dibujante y pintora. Su escuela fue el esfuerzo continuo por superar las dificultades que se presentan en este camino sin fin y los años la han premiado con ojo y mano adiestrados que traducen al papel o al lienzo sus emociones, su curiosidad y su gozo de vivir. Radica en México desde hace algunos años y es aquí, en el agradable hogar-taller-estudio que comparte con su compañero, sus hijos y dos hermosos gatos —Porfirio y Demetrio— donde me ha recibido con abierta amistad y montones de dibujos, acuarelas, cuadros y grabados que en cuatro horas me han permitido conocer una parte muy importante de su mundo. Juvenil y desenvuelta, sentada en el piso entre acuarelas, navaja y cartones (enmarca los trabajos de su exposición en ciernes) charla animadamente de temas que desembocan inevitablemente en el arte y en la problemática femenina que es pan de todos los días en la vida de las mujeres que luchamos por desenvolvernos como seres dignos en un mundo que aún ofrece tanta resistencia para ello.

Entre el café, la plática y las intromisiones de los gatos que corretean sin hacer caso de su fingido enojo, van quedando enmarcadas las acuarelas en que ella ha intentado capturar ese misterio inalcanzable del paisaje que le llenó las pupilas en Bialowieza y en la selva de Yucatán cuando calcaba relieves mayas. Presenta las impresiones que desde un mismo ángulo de observación captó día tras día en una alameda de Cuernavaca que por supuesto jamás resulta igual dos instantes seguidos, no importa la rapidez de la mano que trabaje persiguiendo luces, sombras y nubes. No obstante ahí está su respuesta al reto que es parte medular de su existencia lo mismo que pintar, grabar obras irrepetibles por la difícil técnica que usa o dibujar interminablemente a sus sedosos felinos buscando desentrañar en líneas y colores (tiene dibujos bellísimos de ellos) el enigma de la gracia y fascinación constante que ejercen, por lo menos, en quienes gustamos tanto de su compañía. Ese anhelo de Basia, "anhelo tocar algo del alma de las cosas", resulta tan difícil de satisfacer como el mío de capturar una imagen coherente en los mosaicos de pedacería de espejo que ella, en sus ratos de 'ocio', arma hasta cubrir muros y que me despiden fragmentándome cuando le digo hasta luego en la puerta de su depatamento



ángeles toledo

de la cocina al cuarto oscuro

Cuando Daguerre hizo público su descubrimiento en 1839, nunca imaginó que con ello había nacido una nueva profesión, pues veinte años después existían más de tres millones de placas fotográficas. Sin embargo, la fotografía no fue acogida por todos con igual entusiasmo; artistas como Baudelaire y Du Camp, se negaron a reconocerla como el arte de nuestro tiempo.

A lo largo del siglo XIX las invenciones en el campo fotográfico se suceden unas a otras. Prácticamente todos los temas conocidos hoy en día fueron tratados durante esa época.

En México el ingreso de la fotografía data de 1840, aunque no existieron muchos fotógrafos en aquel entonces y, mucho menos, se les consideró como artistas. La introducción de equipos fotográficos al país es realizada en un principio por gente adinerada que los adquiere en Europa y no es sino hasta las primeras décadas del siglo XX cuando comienza una preocupación por la estética de la fotografía.

La participación de la mujer en este campo de las artes plásticas se sitúa a mediados del siglo pasado, pero en relación con el número de hombres, las mujeres dedicadas a la fotografía son pocas. Gertrude Kasebier, Frances Benjamin Johnston, Julia Margaret Cameron, Nicola Perscheid, Erma Lendvai-Dircksen, son algunas de las mujeres que captaron bellas imágenes durante la segunda mitad del siglo XIX, en Europa y Estados Unidos.

Durante el porfiriato, la mujer mexicana tenía un sistema de vida reducido a su hogar y, a nivel social, cumplía la función de objeto decorativo. Con la revolución cae este frágil mundo y aparece en escena la mujer del pueblo que, junto a su hombre, toma parte activa en el proceso revolucionario.

Desde la independencia la mujer había dado muestras de su capacidad, pero sólo después de la revolución aparecen las grandes escritoras, poetisas, artistas, educadoras, enfermeras, etcétera.

Natalia Baquedano fue la primera mujer mexicana que abrió un estudio fotográfico en 1890. María Vallejo y la Sra. Le Plangeon realizaron fotografías por esas mismas fechas. Se tienen noticias también de un estudio fotográfico en Guadalajara que, encabezado por una mujer, retrató a la sociedad tapatía hacia 1910.

En la década de los veinte, Tina Modotti y Edward Weston realizaron una exposición fotográfica en México, abriendo con ello al campo para un buen número de artistas de esta rama. Unos años después Dolores Alvarez Bravo inicia su trabajo. Hacía fines de la década de 1940 Rosa Covarrubias y Mariana Yampolski se destacan como artistas de la cámara.

¿A qué se debe que este arte se haya hecho popular entre las mujeres? Probablemente no sea posible establecer un motivo particular pero sí podemos señalar varias razones que ayuden a aclarar nuestra interrogante.

Algunas mujeres se interesaron en el arte fotográfico debido a que sus maridos habían adquirido una cámara o habían llegado, inclusive, a instalar un pequeño laboratorio en casa. Así, la fotografía no era ajena al hogar, era una actividad que podía, debido a la cercanía con que se ubicaba, alternarse con el resto de las actividades femeninas, es más, el laboratorio tenía cierto parecido a la cocina!

Resulta interesante señalar que los primeros movimientos feministas y el inicio de la fotografía coinciden. En México, un grupo de mujeres encabezadas por Leopolda Gasso se plantearon durante esa época la posibilidad de ingresar a las academias de pintura (en ese entonces exclusivamente reservadas para hombres, puesto que a las mujeres les estaba prohibido realizar estudios al natural).

La fotografía surgió como un arte libre, sin reglas preestablecidas, en el cual la mujer pudo desarrollarse con relativamente menos obstáculos; y, digo relativamente, porque hay obstáculos que minan sus energías a los cuales no tiene que enfrentarse el hombre.

Las mujeres por lo general conservan sus papeles tradicionales de esposas y madres al lado de su actividad profesional; se dividen entre dos mundos que requieren de un gran consumo de tiempo y energía. Esto aunado al hecho de que muchas mujeres experimentan culpa. Culpa por dedicar tiempo a su profesión y no a su hogar; culpa por tener derecho a ser. A lo largo de la historia, algunas mujeres han resuelto este problema iniciando sus carreras, en este caso artísticas, una vez que sus hijos han crecido (tal es el caso de Julia Margaret Cameron), o simplemente, abandonando la idea de integrar una "familia en el sentido tradicional.

La visión masculina de lo femenino.

Por otra parte, la mujer ha jugado un importante papel como imagen fotográfica. En el siglo XIX, el fotógrafo tapatío Octaviano de la Mora definió en términos fotográficos al hombre y a la mujer:

> "A las señoritas resaltaba su juventud colocándolas en un jardín supuesto con una regadera en actitud de derramar agua sobre plantas de tupido follaje. También favorece buscar una actitud adecuada con un buquetero en la mano. Barbichuelos, brocales de pozos, balcones con macetas floridas se aconsejan para primeros términos. Tratándose de hombres recomendaba retratar a las personas letradas con libros, recados de escribir, pupitres y cartapacios. A los jóvenes les viene bien que empuñen una escopeta acompañada de varias aves disecadas".

Así quedaba establecida la imagen del hombre como racional y científico y la de la mujer como emotiva y espiritual. Generalmente la historia de la fotografía ha estado escrita y protagonizada por hombres: éstos tienen una imagen muy firmemente establecida de lo que debe ser la mujer. A la mujer se le asigna el papel de objeto retratable idealizado. Podríamos afirmar que los mitos dentro de los cuales ha caído la imagen de la mujer en la fotografía son dos, a grandes rasgos: mujer/madre naturaleza y mujer objeto sexual.

La mujer objeto está en espera del hombre puesto que es un objeto de diversión y deleite en función del mundo masculino. Este tipo de imágenes muestran una mujer pasiva, que voltea hacia la cámara pero no la mira, no la desafía. Fernandez Ledesma hace breve relato de la imagen prefabricada por el hombre a la cual debía someterse, sin reparos, la mujer:

> ". . .talle, brazos y rostro eran las únicas curvas que podían lucir, con decoro, las damas honorables. Precisaba pues un pedestal que no distrajera el encanto del busto, un pedestal con intenciones de monumento bien sustentado en la base y sobre el cual rematara la obra palpitante de la mujer. Ese pedestal de sagaces intenciones arquitectónicas fue la falda".



Si antes los marginados aportaban a la cámara su principal patrimonio, es decir, la familia de mujeres dóciles, machos recelosos y niños inmóviles, la Revolución contribuye a mostrar un México hasta entonces desconocido. Un México en donde el orden había sido trastocado; un país en donde la mujer abandona aunque sea momentáneamente su timidez y se enfrenta desafiante a la cámara: la mujer de la Revolución.

¿A qué se debe este aparente cambio en la forma de concebir a la mujer? Digo aparentemente porque los mitos acerca de la imagen femenina siguen, aun hoy, manifestándose en la fotografía. Después de la Revolución, en 1930, se produjeron numerosas fotografías de desnudo estilo rococó donde la proyección de la idea mujer-objeto es indudable.

Al parecer, durante la Revolución, el hombre dejó de ver a la mujer a distancia. La mujer aparecía tomada en la vida real y no como "objeto retratable"; este podría ser uno de los caminos para la desmitificación de la imagen de la mujer, una forma de devolverle, al mismo tiempo, su condición de ser humano

Fuentes:

Varios autores; *Imagen histórica de la fotografía en México;* México, INAH, 1979.

Monsiváis, Carlos; *Prólogo al libro-premio de la Sección Bienal de Fotografía 1980,* México, INBA, 1981

Tucker, Anne; *The women's eye;* Nueva York, A. Knopf, 1975.

un cuento nos devuelve a alaíde

En el No. 14 de *fem.* dedicado a la mujer y la ciencia, Alaíde Foppa publicó dos entrevistas bajo el título *De yerbas y yerberas*, a Raquel Magdalena, química y bióloga mexicana, y Vicenta, una yerbera de Amatlán, estado de Morelos. La nota, rica en anécdotas y experiencias tuvo el sentido de marcar la confluencia del quehacer científico y las tradiciones populares, una síntesis que tiene en nuestros países realidad y cuyos resultados se palpan día a día en la vida de las comunidades.

Laura Devetach, escritora argentina, recreó a partir del reportaje un cuento para niños, el cual apareció publicado en la revista *Billiken* de Buenos Aires bajo el título *Entre mujeres y yerbas* y que reproducimos con su ilustración.

laura devetach

entre mujeres y yuyos

Esto sucedió en el estado de Morelos, México, en 1967.



Raquel sabía mucho de química, biología y farmacia. Vicenta simplemente conocía cuanto yuyo creciera cerca del pueblo de Amatlán. Cuando a algún chico le dolía la barriga o algún grande sentía que el hígado le pesaba como un tambor, Vicenta envolvía unos yuyos muy bien elegidos en un papelito y se los mandaba al enfermo para que tomara un té. Vicenta conocía a cada persona pestaña a pestaña. Sus yuyos no fallaban nunca, y además, no costaban nada. Por eso Raquel pensó que la mujer morena era una gran cosa para ese pueblo tan pobre, donde no había ni médicos ni dinero. Y fue a buscarla.

La casita de Vicenta no tenía portón, y las gallinas no se le escapaban nunca. Por el patio rezongaban dos pavos y un chanchito. Vicenta se sentaba por las tardes en el corredor, al lado de un montón de maíz.

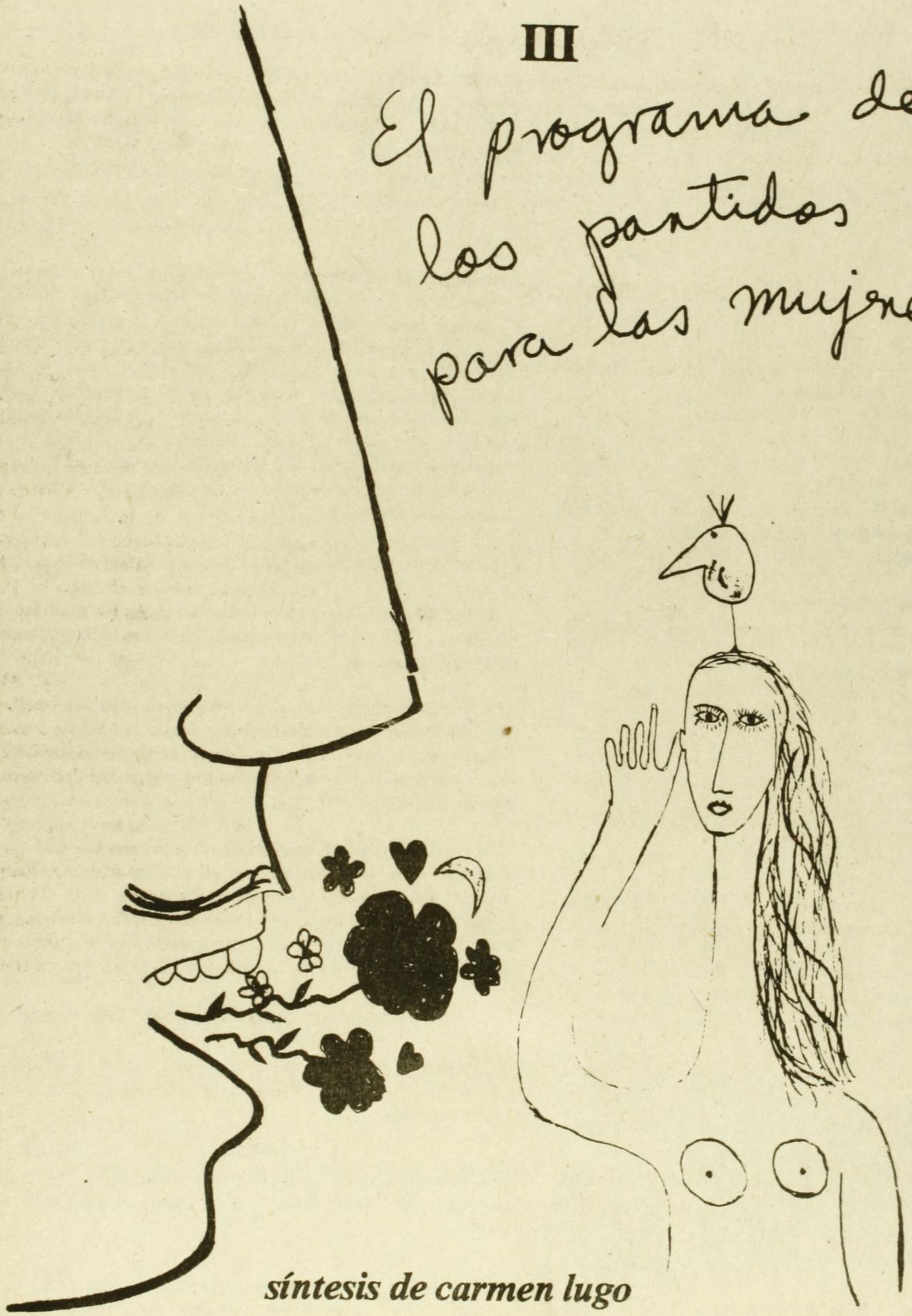
Raquel y Vicenta comenzaron a trabajar juntas. Vicenta le enseñó a Raquel el misterio de los yuyitos del monte, que crecían allí nomás. Raquel le enseñó a Vicenta el uso de las cápsulas para que los chicos pudieran tragar los yuyos más amargos. Le enseñó qué cantidad de yuyos necesitaba cada persona según su peso y edad. Hicieron pomadas para la piel y jabones curativos.

Un día los chicos del pueblo empezaron a sentir como si tuvieran un abejorro dentro de la cabeza. El sarampión había llegado a instalarse en las gargantas, calentando la cabeza, haciendo doler el cuerpo. Y se enfermaban también los grandes. En el pueblo no había ya con qué curar, ni cómo conseguir más remedios. Pero estaban Raquel y Vicenta. "Vamos a resolverlo con tus plantas", dijo Raquel. Y las dos se pusieron a trabajar y a repartir los remedios que la gente pedía angustiada. El sarampión se fue poco a poco, dejando algunas marquitas en los cuerpos y algunas penas en los rincones.

Hoy están allá en México, Raquel y Vicenta trabajando. Raquel enseña a otras "yuyeras" todo lo que hay que saber para que los yuyos del monte curen a la gente que no tienen médicos ni remedios.

III

El programa de los partidos para las mujeres



síntesis de carmen lugo

PARM
PARTIDO
AUTENTICO
DE LA
REVOLUCION
MEXICANA

Planteamientos generales

Plena vigencia de la Revolución y la Constitución Mexicana, respecto a los derechos del hombre:

— Derecho a la vida
— Derecho a la libertad
— Derechos sociales:
Seguridad jurídica de la persona y su familia, atención médica, habitación decorosa, libertad de tránsito.
— Derecho a participar en las decisiones fundamentales del gobierno.
— Derecho a designar gobernantes.
— Derecho a presentarse como candidato a los puestos de elección popular.
— Derecho a la libertad de información.
— Derecho al trabajo.
— Derecho a la huelga.
— Derecho a la libertad de expresión y de reunión.
— Derecho a la educación
— Derecho a asociarse.
— Control del Estado sobre la economía, especialmente de los alimentos y medicamentos.

Demandas específicas sobre la mujer

Ninguna.



PDM
PARTIDO
DEMOCRATA
MEXICANO

Creado por el Sinarquismo y heredero de esta corriente conservadora aparecida después de la lucha cristera en México, el *Partido Demócrata Mexicano* nace en el estado de Guerrero en 1971. Propone una sociedad regida por una autoridad legítima, emanada de la libre actividad democrática del pueblo, que garantice el orden social dentro del cual encuentren todos su felicidad procurando y alcanzando el bien que cada uno desea para sí. Se forma con el empeño de ser instrumento de expresión popular, proyectándose hacia el futuro como organismo generador de capacidad creadora, aspirando a la toma del poder.

Normas de conducta para los Sinarquistas

1. Odia la vida fácil y cómoda. No tenemos derecho a ella mientras México sea desgraciado. Ama las incomodidades, el peligro y la muerte.

8. Debes tener una fe profunda en el futuro. Comprende que esta lucha no puede fracasar y que la sangre y el sufrimiento nos darán la victoria. Si no crees que el sinarquismo es un movimiento predestinado a salvar a México, tampoco puedes ser sinarquista.

9. Nunca dudes de tus fuerzas. Emprende las más intrépidas obras con la seguridad de que triunfarás. Confía en ti mismo y en los hombres que luchan contigo.

10. Si te sientes pequeño, incapaz y débil, recobra toda tu fortaleza pensando en que contigo está Dios y que nunca te abandonará si sabes esperar todo de El.

Normas de conducta para la mujer Sinarquista

1. Sobre el cariño al padre, al esposo, al hijo y al hermano, pon el amor a México. Encima de la Patria solo hay un amor superior: Dios.

2. No son para ti los puestos de combate; pero a ti te toca empujar y decidir al hombre a la lucha, aunque veas peligro en ella.

3. Que el hombre que tu escojas sea el mejor. Sé su cabal complemento, ayúdandole en la dura tarea por México.

4. Tu, que puedes hacerlo, cultiva en el corazón del hombre y del niño un grande amor a la patria.

5. No traiciones tu hermoso destino de mujer dándote a tareas varoniles.

6. Toma en cuenta que el sinarquismo es hermandad. Lleva a todos los que sufren y están necesitados de tu ayuda, el auxilio que tu puedas prestarles.

7. Entrégate abnegadamente a una tarea.

8. Acepta con alegría los trabajos que te impongan y ejecútalos con gusto y buen ánimo.

9. No descanses hasta que todos los tuyos participen en la acción sinarquista; no protejas cobardías ni consientas perezas.

10. Ruega a Dios por los que luchamos y piensa en una patria nueva y libre.*

Planteamientos generales

El Mexicano tiene:

— Derecho a la existencia y la integridad física, derecho a la comida, al vestido, a la habitación y a la educación, derecho a la libertad, derecho a la participación activa en la vida pública del país.

Cada mexicano tiene derecho a:

— Construir libremente una familia.

— La igualdad de derechos de los cónyuges a determinar el número de hijos que han de procrear, libertad de asociación, promoción social para facilitar el paso de las personas de una clase social a otra (SIC).

— Seguridad social en caso de desempleo, enfermedad o incapacidad.

— Garantizar en la legislación el derecho de propiedad privada.

— Seguro Social al campo.

— Protección al capital mexicano.

— Vigencia del artículo 28 constitucional que prohibe los monopolios.

*** Moreno, Daniel, op. cit. p. 148-149.**

Demandas específicas sobre la mujer

Ninguna.

PPS
PARTIDO POPULAR SOCIALISTA

Planteamientos Generales

— Transformar el Régimen Social que prevalece en México para sustituirlo por el sistema socialista.

— Liberar a México de la dependencia económica de Estados Unidos.

— Mejorar las condiciones de vida de las masas.

— Fortalecer la economía estatal.

— Incrementar los servicios de seguridad social.

— Defender la causa de la paz, el desarme y la coexistencia pacífica por los principios de no intervención y autodeterminación de los pueblos.

— Fortalecer la democracia.

— Separación de la iglesia y el Estado.

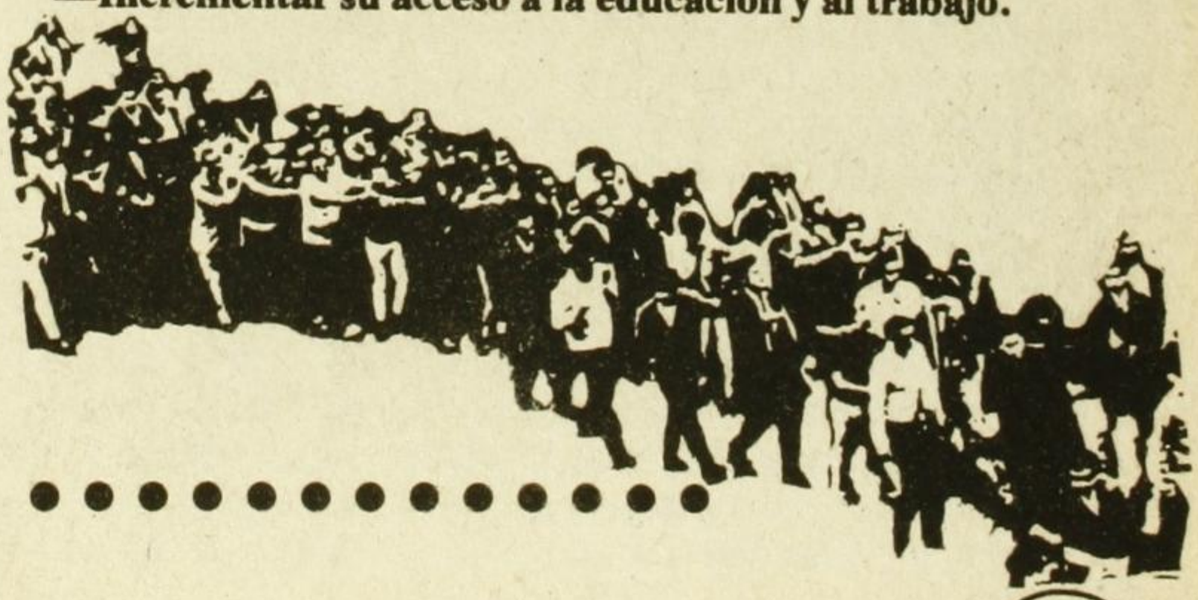
— Control de las inversiones extranjeras.

Acciones específicas sobre la mujer

—Igualdad entre el hombre y la mujer.

—Incorporar a la mujer en todas las luchas populares.

—Incrementar su acceso a la educación y al trabajo.



PST
PARTIDO SOCIALISTA DE LOS TRABAJADORES

Surgió en 1973 luego de que un grupo de sus fundadores, que formaban parte del Comité Nacional de Auscultación y Organización para la Formación de un Nuevo Partido Político (CNAO), se escindieron de éste (que integró a su vez, en 1974, el Partido Mexicano de los Trabajadores, mismo que hasta la fecha no ha logrado su registro como tal ante la secretaría de Gobernación).

El PST plantea en su declaración de principios la necesidad de construir una Patria Nueva Socialista, dirigida por un gobierno de los trabajadores. Para el cumplimiento de esta misión los trabajadores requieren de la "ciencia proletaria", la teoría marxista-leninista y "construir un instrumento superior de lucha, su partido", el PST, que surge para que la clase obrera del país "asuma una posición dirigente de la sociedad mexicana, libere a todo el pueblo de la esclavitud capitalista y encabece la lucha por independizar a nuestra patria del imperialismo norteamericano".

Define como Frentes de Masas del partido —en ese orden— el de los obreros, el de los campesinos y trabajadores agrícolas; el de los jóvenes y estudiantes; el de las mujeres y el de los trabajadores intelectuales.

Demandas generales

Plantea la nacionalización de las industrias de la construcción, de la alimentación, extractiva y químico-farmacéutica; promulgación de la Ley de Reforma Urbana; municipalización de los transportes y nacionalización de líneas foráneas; eliminación del contratismo en obras públicas; democracia sindical y movimiento obrero independiente; sindicalización de empleados de confianza; aumento a las pensiones de los jubilados; orientación nacional al sistema educativo; respeto a la función crítica de las universidades y Escuelas Normales; educación sexual para todos; nacionalización de la banca y compañías de seguros; utilizar los recursos derivados del petróleo para fortalecer al sector social.

Demandas específicas sobre la mujer

Plena incorporación de la mujer a las actividades productivas, políticas y culturales, contra la discriminación sexual; creación de unidades agrícolas e industriales para la mujer campesina; respeto de los derechos de la mujer para recibir y trabajar la tierra; sindicalización de todas las trabajadoras de confianza; creación de un sistema nacional de guarderías, casas de cuna, centros infantiles y escuelas asistenciales al que tengan acceso todas las madres; formación de cooperativas y empresas de solidaridad social para la incorporación de la mujer al trabajo productivo; protección legal al trabajo de artesanas, costureras, meseras, sirvientas y maquiladoras; educación bilingüe para la mujer indígena; seguridad para la mujer chicana; asesoría legal a madres solteras, esposas abandonadas o viudas.

Cambios en la educación familiar que ayuden a la distribución equitativa de las responsabilidades en el hogar; el cuidado de los hijos y las actividades domésticas; libertad de la pareja para elegir el número de hijos; la maternidad y el cuidado de los hijos no debe recaer sólo en la mujer sino en la pareja y en la sociedad; promoción de formación de comités de cuidado colectivo de los niños; reformas al Código Penal en sus disposiciones que lesionan la igualdad de la mujer y pleno respeto a la dignidad humana de la mujer reclusa.

Programa General

— Respecto al Artículo 123 Constitucional y a la Ley Federal del Trabajo.
— Transformar el Latifundio en propiedad social
— Nacionalización de la banca y las compañías de seguros.
— Utilizar los recursos derivados del petróleo para fortalecer el sector social.
— Nacionalización de la industria de la construcción.
— Promulgación de la Ley de Reforma Urbana.
— Construcción de unidades habitacionales populares utilizando lotes baldíos y latifundios urbanos.
— Nacionalización de la industria farmacéutica.
— Casas asistenciales para inválidos y ancianos.
— Limitación a la especulación de fraccionadores con terrenos.
— Nacionalización de la industria alimenticia, farmacéutica y extractiva.
— Eliminar la intervención de los contratistas particulares en las obras del Estado.
— Municipalización de los transportes y nacionalización de líneas foráneas.
— Democracia sindical y movimiento obrero independiente, fin a los sindicatos blancos.
— Sindicalización de empleados de confianza.
— Aumento a las pensiones de los jubilados
— Restitución de la tierra a las comunidades indígenas.
— Fin a la explotación ejercida por los intermediarios de las empresas transnacionales.
— Educación para los hijos de los obreros y campesinos.
— Retribución económica y justa a los maestros.
— Establecimiento de normales rurales en el campo.
— Orientación nacional al sistema educativo.

— Libertad ideológica en la enseñanza.
— Centros de Investigación Científica y Tecnológica en beneficio del pueblo.
— Respeto a la función crítica de las universidades y Escuelas Normales.
— Educación Sexual para todos.

Acciones específicas para la mujer

1.—Plena incorporación de la mujer a las actividades productivas, políticas, culturales y sociales.

2.—Cumplimiento de los derechos de la mujer para recibir y trabajar la tierra. Creación de unidades agrícolas e industriales para la mujer e instalaciones al servicio de la mujer campesina.

3,—Sindicalización de todas las trabajadoras de confianza.

4.—Centros de Salud para las mujeres.

5.—Creación de un Sistema Nacional de Guarderías, Casas Cuna, Centros Infantiles y Escuelas Asistenciales al que tengan acceso todas las madres trabajadoras, estudiantes, profesionistas o amas de casa.

6.—Formar empresas de propiedad nacional y social como cooperativas de producción y sociedades de solidaridad social que propicien la incorporación de la mujer al trabajo socialmente productivo.

7.—Protección legal al trabajo de artesanas, sirvientas, maquiladoras, costureras y meseras, capacitación, formación de cooperativas y unidades de producción social que permitan su organización productiva.

8.—La incorporación de la mujer indígena al proceso social del país respetando sus tradiciones y costumbres, porque su educación sea impartida por maestros bilingües, por su derecho al trabajo y por la restitución y confirmación de los bienes comunales en los que viven y trabajan.

9.—Seguridad para la mujer chicana.

10.—Asesoría legal a madres solteras, esposas abandonadas y viudas. Hacer valer sus derechos.

11.—Derecho de capacitación.

12.—Cambios en la educación familiar que ayuden a la distribución equitativa de las responsabilidades en el hogar, el cuidado de los hijos y las actividades domésticas.

13.—Libertad de la pareja de elegir el número de hijos.

14.—Información y educación sexual.

15.—La maternidad y el cuidado de los hijos no debe recaer sólo en la mujer sino en la pareja y en la sociedad.

16.—Promoción de formación de comités de cuidado colectivo de los niños

17.—Promoción de organismos de pioneros insurgentes donde los niños aprendan a defender sus derechos.

18.—Reforma al Código Penal en sus disposiciones que lesionan la igualdad de la mujer y pleno respeto a la dignidad humana de la mujer reclusa.

PAN PARTIDO ACCION NACIONAL

En fecha patria, entre el quince y dieciseis de septiembre de 1939, como producto de una convención, nació el Partido Acción Nacional. El partido que desde entonces se iba a oponer a los postulados "socializantes" de la Revolución Mexicana al declarar que nacía para "defender al país del control de una facción". Para entonces, aprobó principios de doctrina que siguen siendo base y fuente de su desarrollo ideológico, y de la orientación de todas sus actividades.

Las demandas generales de Acción Nacional son: fortalecer a la Nación —a través del individuo y de su espíritu—; asegurar las libertades personales; propugnar porque el Estado busque el bien común para que haya justicia, seguridad y defensa del interés público.

Tiene una larga historia de lucha contra lo que llama "monopolio estatal de la educación". Lucha por el fortalecimiento de la iniciativa privada y en sus planes económicos busca limitar la intervención del Estado en la economía.

Las demandas que afectan de manera directa a la mujer se refieren al fortalecimiento de la familia y en la plataforma electoral 1979—1982, para diputados federales, dedica buena parte a la defensa del niño no nacido, sosteniendo que despenalizar el aborto mina las bases morales y sociales sobre las que puede edificarse la democracia del país.

Acción Nacional declara abiertamente que siempre ha tenido particular empeño porque la mujer se incorpore al trabajo político. Sostiene que muchos años antes de que se promoviera la reforma constitucional para reconocer a la mujer el derecho al voto, Acción Nacional contaba con mujeres activistas.

Además, asegura que desde 1946 —año en que diputados panistas participaron en el Congreso— promovieron las reformas pertinentes para que la mujer votara y tuviera el derecho de ocupar puestos de elección popular.

Actualmente ha iniciado una Campaña Nacional de Exigencia de Respeto al Voto, a través de la Comisión de Promoción Femenina, a cargo de la ex diputada Florentina Villalobos.

En 1981, el PAN cuenta con cuarenta y seis mujeres destacadas en puestos partidarios y/o de elección popular, a saber: tres diputadas federales, tres diputadas locales, once regidoras, veinte Consejeras Nacionales y nueve Consejeras Regionales del Distrito Federal. En 1980 promovió tres mujeres a candidaturas para las gubernaturas de Durango, Hidalgo y Tlaxcala

La plataforma 1979—1982 también establece una "respe-

tuosa campaña de paternidad responsable que deje plena libertad a la pareja para decidir acerca del número de hijos que desee tener, reforzando los valores éticos que consolidan la estructura de la familia mexicana".

Sin embargo, denuncia en 1978 que existen siete punto nueve millones de subempleados; dos millones de desempleados y quinientos mil recién nacidos, desnutridos desde el vientre de sus madres.

Planteamientos generales

— Fortalecer a la Nación.
— Seguridad a las libertades personales.
— El Estado de pugnar por el bien común para que haya justicia, seguridad y defensa del interés público.
— Libertad de conciencia sin intervención del Estado.
— Contra el monopolio estatal de la educación.
— Fortalecimiento de la iniciativa privada.
— Limitar la intervención del Estado en la economía.
— Fortalecimiento de la familia.
— Ayuda económica del Estado familias de escasos recursos.

Demandas específicas sobre la mujer

Ninguna.

● ●

PMT
PARTIDO MEXICANO DE LOS TRABAJADORES

El **Partido Mexicano de los Trabajadores** fue creado en septiembre de 1974, con el objeto de tomar el poder y con todos los medios a su alcance crear una sociedad en que los medios e instrumentos de producción sean de propiedad social y no de una minoría privilegiada. Mantiene como lema: Independencia Económica, Soberanía Nacional y Revolución, y se define por ser: "un partido político de masas, revolucionario, de auténtica oposición y verticalidad, capaz de dirigir democrática y disciplinadamente a obreros, campesinos, intelectuales y estudiantes en la histórica lucha de los explotados contra los explotadores".

La **Declaración de Principios** consta de veintitrés puntos, entre los que destaca la lucha por el derecho a vivir digna, plena y libremente, sin importar raza, sexo, religión, ideología o nacionalidad; por la nacionalización de la banca, medios de difusión y transporte; acabar con el paternalismo gubernamental haciendo participar a los trabajadores en actividades políticas nacionales; por un control de precios y escala móvil de salarios; derecho al trabajo; derecho a que el pueblo disfrute de iguales oportunidades para su desarrollo; respeto a los derechos de reunión, credo, garantías individuales, manifestación e información y otros; por la igualdad de la mujer en el trabajo, hogar y educación; que las mujeres y sus hijos tengan prestaciones y beneficios especiales cuando ellas se encuentren en estado de maternidad; y por una organización sindical de empleados bancarios, maquiladoras y trabajadoras a domicilio.

El **Programa de Acción** contiene noventa y un puntos divididos en temas político, económico, obrero, campesino, educativo, y femenil. Entre otros puntos importantes, propone luchar por la elección popular de los miembros del Poder Judicial; por la reducción del armamento mexicano; por la libertad de presos políticos; porque la explotación del mar territorial y la plataforma continental del país sea hecha por mexicanos; porque se dote a colonias populares de servicios urbanos; por el ingreso de México a la OPEP; por la nacionalización de la industria alimentaria, químico-farmacéutica y otras; por el ejercicio irrestricto del derecho de huelga; por la federalización de todos los tribunales de trabajo; por una retribución económica justa para maestros rurales y urbanos; por el exterminio del latifundio; por la organización sindical y respeto a la organización de trabajadores agrícolas; porque tengan acceso a la educación los hijos de obreros y campesinos; por la efectiva libertad ideológica y de opinión en la enseñanza; por la autonomía de los centros de enseñanza superior que carecen ella y respeto a los que ya la gozan, y porque la educación sexual se imparta a niveles escolar y extraescolar.

En cuanto a los objetivos del tema *femenil*, el PMT lucha por la abolición de leyes opresoras para la mujer mexicana, porque disfrute de sus derechos constitucionales y participe en el trabajo, en la vida cívica, cultural, política y educativa del país en iguales condiciones al varón; porque la mujer campesina tenga los mismos derechos a la tierra con iguales prerrogativas a las de los hombres, así como su incorporación a organizaciones agrarias y sindicales; por la derogación del delito de aborto; por la creación de guarderías infantiles gratuitas que garanticen buen cuidado y educación a los hijos de madres trabajadoras; por la organización de las amas de casa en defensa del presupuesto familiar; por la industrialización y socialización del trabajo doméstico (especialmente servicio

de lavandería y cocina); por la organización sindical de trabajadoras a domicilio; contra la intervención del Estado en la familia so pretexto de controlar la natalidad, defender el derecho de la mujer para concebir voluntaria, consciente, y responsablemente, así como exterminar la hegemonía masculina sobre la mujer en todas sus manifestaciones.

Programa de acción para la mujer

59. Luchar por la abolición de toda ley que resulte opresiva para la mujer.
60. Luchar porque la mujer mexicana disfrute efectivamente de sus derechos constitucionales y participe en el trabajo, en la vida cívica, cultural y política del país en igualdad de condiciones de los varones.
61. Luchar por la igualdad de la mujer campesina en el derecho a la tierra con iguales prerrogativas a las de los hombres y su incorporación a las organizaciones agrarias y sindicales.
62. Luchar porque se legalice el aborto. Dado el caso de que hay seiscientos mil al año que se practican clandestinamente en perjuicio de las mujeres y beneficio de médicos y comadronas.
63. Luchar porque se creen guarderías infantiles gratuitas y eficientes que garanticen a las madres trabajadoras buen cuidado y educación de sus infantes.
64. Pugnar porque se industrialice y se socialice el trabajo doméstico, especialmente en lo que respecta a servicios de lavandería y de cocina económica, de manera que no estén sólo al alcance de unos cuentos privilegiados, sino de toda la población trabajadora.
65. Luchará porque las trabajadoras a domicilio se organicen sindicalmente para que puedan así recibir la protección laboral de que disfrutan otros trabajadores.

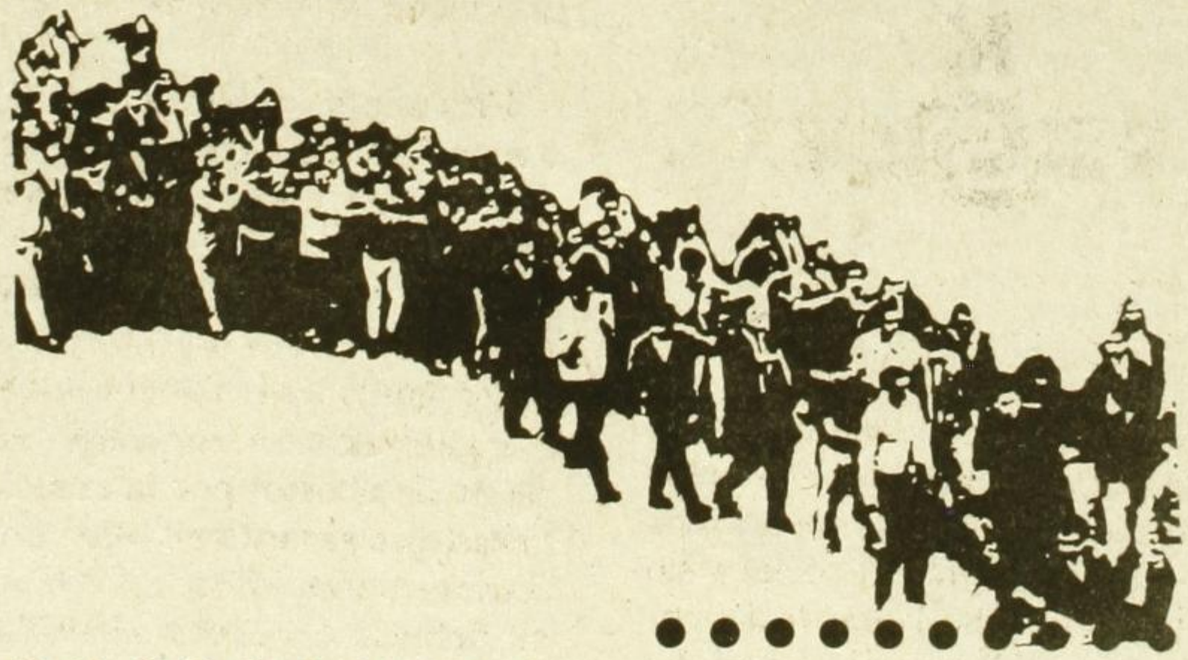
PCM
PARTIDO COMUNISTA MEXICANO

Demandas generales

—Aumento general de salarios.
—Escala móvil de salarios.
—Respeto al salario mínimo.
—Respeto a la jornada de trabajo.
—Jornada semanal 40 horas con pago de 56.
—Contra el trabajo insalubre y peligroso.
—Construcción de viviendas eficientes.
—Liquidación de cinturones de miseria y ciudades perdidas.
—Seguro contra el desempleo.
—Aumentar los presupuestos estatales de salud, educación y servicios públicos.
—Servicios de salud para todos los trabajadores, así como prestaciones básicas.

Demandas específicas sobre la mujer

—Alto a la discriminación laboral contra la mujer.
—Igualdad jurídica plena.
—Derecho a decidir sobre la procreación de los hijos.
—Ampliación del periodo de descanso antes y después del parto con percepción íntegra del salario
—Instalación de guarderías infantiles por cuenta de las empresas en las fábricas y en los barrios obreros por cuenta del IMSS
—Reglamento del trabajo doméstico evitando la violación a la jornada máxima, el salario mínimo y las prestaciones legales a las trabajadoras.



PRT
PARTIDO
REVOLUCIONARIO
DE LOS
TRABAJADORES



Demandas generales

a) El P.R.T. se propone transformar radicalmente la sociedad, para instaurar un gobierno de obreros y campesinos que sirva de base para la construcción de una sociedad socialista. b) Su método de lucha es impulsar la movilización del proletariado y de los sectores oprimidos por el capitalismo (mujeres, homosexuales, minorías raciales, etc.), así como las capas del campesinado que por su situación social son susceptibles de apoyar el programa de la clase obrera. c) El PRT considera que la solución última de los problemas de la clase obrera y sectores antes mencionados, solo puede realizarse en la sociedad socialista, por lo que sus demandas deben encauzar al movimiento de masas en una perspectiva socialista. Por esta razón el PRT no tiene un programa mínimo sino una concepción programática a partir de la cual elabora su política conforme a la coyuntura política que se presente, considera que hay tres tipos de demandas que debe impulsar:

1. Demandas que mejoren el nivel de vida de las masas (aumentos salariales, cumplimiento de los contratos colectivos de trabajo, reivindicaciones accesoriales al salario, reducción de impuestos para los trabajadores, etc.). Estas demandas son el punto de partida para la movilización y organización de las masas, así como para la formación de un conciencia política y de clase.

Bajo los lineamientos señalados, el PRT ha participado e impulsado, durante los últimos años, campañas contra la carestía de la vida a través de mítines, manifestaciones, y publicaciones.

Ha apoyado e impulsado a los sindicatos que demandan mejores condiciones salariales; ha participado en acciones contra la represión y por la libertad y amnistía de todos los presos políticos; por la democratización de los centros de enseñanza y apoyo a las luchas estudiantiles y por la defensa de las revoluciones de Nicaragua y El Salvador.

Demandas específicas sobre la mujer

1. Plena igualdad jurídica, política y social para las mujeres.
I. Eliminar la discriminación en base al sexo.
II. Igualdad para ejercer el derecho al voto.
III. Igualdad de participación política.
IV. Igualdad para asociarse políticamente.
V. Extensión a las mujeres de los derechos democráticos conquistados por los hombres.
2. Derecho a controlar las funciones reproductivas:
I. Condena a los planes poblacionistas del Estado.
II. Aborto libre, gratuito y popular.
III. Alto a la esterilización forzada;
IV. Educación sexual y difusión sobre métodos de control natal en escuelas, fábricas y barrios;
V. Investigación médica sobre anticonceptivos seguros y efectivos para hombres y mujeres;
VI. Fin a la experimentación de medicamentos en mujeres sin su consentimiento;
3. Medidas jurídicas y políticas:
I. Separación de la iglesia y el Estado.
II. Divorcio automático a petición de cualquiera de los cónyuges;
III. Financiamiento estatal para sostener y capacitar a la mujer divorciada;
IV. Abolición de la "ilegitimidad"
V. Fin a la discriminación contra hijos de madres solteras;
VI. Fin a la represión y malos tratos contra la mujer reclusa y sus hijos
VII. Fin a la persecusión a las prostitutas;
VIII. Abolición de las leyes que conceden a los padres la propiedad y el control sobre los hijos;
IX. Leyes estrictas contra el maltrato a los hijos;
X. Fin a todas las leyes que refuerzan el criterio de doble moral para hombres y mujeres en cuestiones sexuales.
XI. Derogación de las leyes contra los homosexuales;
XII. Fin a la discriminación contra los homosexuales en el empleo, la educación, la vivienda y la custodia de los hijos;
XIII. Fin a los estereotipos que difunden los medios de difusión presentando a los homosexuales como perversos y seres contranatura
XIV. Plenos derechos laborales contra la mujer; escala móvil de salarios; permisos pagados a hombres y mujeres para cuidar hijos enfermos; edad tope de jubilación para hombres y mujeres, con libertad de pensionarse o no. Compensación por desempleo y por efectos inflacionarios.
XV. Igualdad de acceso a la educación. Alto a la ideologización sobre las profesiones "femeninas" y a la difusión que proyectan los medios sobre la mujer como objeto sexual o criaturas dependientes emocionalmente. Por incluir en los curricula escolares, cursos que enseñen la verdadera historia de la lucha de las mujeres contra su opresión y cursos de educación física que adiestren a las mujeres a desarrollar su fuerza y a estar orgullosas de sus capacidades atléticas.
XVI. Alto a la expulsión de estudiantes embarazadas o madres solteras.
XVII. Guarderías gratuitas las 24 horas del día financiadas por el Estado, abiertas a todos los niños sin importar recursos de los padres o estado civil.
XVIII. Eliminación del sexismo en la educación.

XIX. Atención médica gratuita para toda la población. Guarderías especiales para niños enfermos y minusválidos.

XX. Establecimiento de servicios sociales de bajo costo y buena calidad tales como: cafeterías, comedores y lavanderías.

XXI. Programa masivo de construcción de viviendas amplias y suficientes. Que ningún alquiler sea superior al 10% de los ingresos del trabajador

PRI
PARTIDO REVOLUCIONARIO INSTITUCIONAL

Programa general

• Conquistar y mantener el poder público mediante el sufragio y a través de la acción permanente en la lucha por el perfecionamiento democrático y la justicia social, a conservar la estabilidad política y acelerar el desarrollo económico y social que demanda la nación.

• Estructurar una nueva sociedad caracterizada por el cabal disfrute de los bienes materiales y culturales que requiere el hombre para vivir con libertad y dignidad.

— Dominio absoluto de la nación sobre sus recursos naturales.

— Garantizar el derecho al trabajo y a la educación.

— Garantizar la libertad política.

— Pluralismo ideológico y político.

— Mayor participación del Estado en la economía.

— Coordinación de la Iniciativa Estatal con la Privada, para que priven los intereses colectivos sobre los particulares.

— Política Financiera que conduzca al mejor reparto del ingreso nacional y corrija la disparidad entre el desarrollo social y el económico.

Compromisos concretos con las mujeres

—Establecer un sistema nacional de guarderías infantiles para que las mujeres con hijos puedan ejercer su derecho al trabajo.

—Igualdad de derechos, responsabilidades y obligaciones entre hombres y mujeres (dentro del partido).

—Otorgar a la mujer mejores posiciones dentro de la organización interna del partido.

—Pormover la participación política de la mujer en puestos de elección popular, administración pública y la administración de justicia.

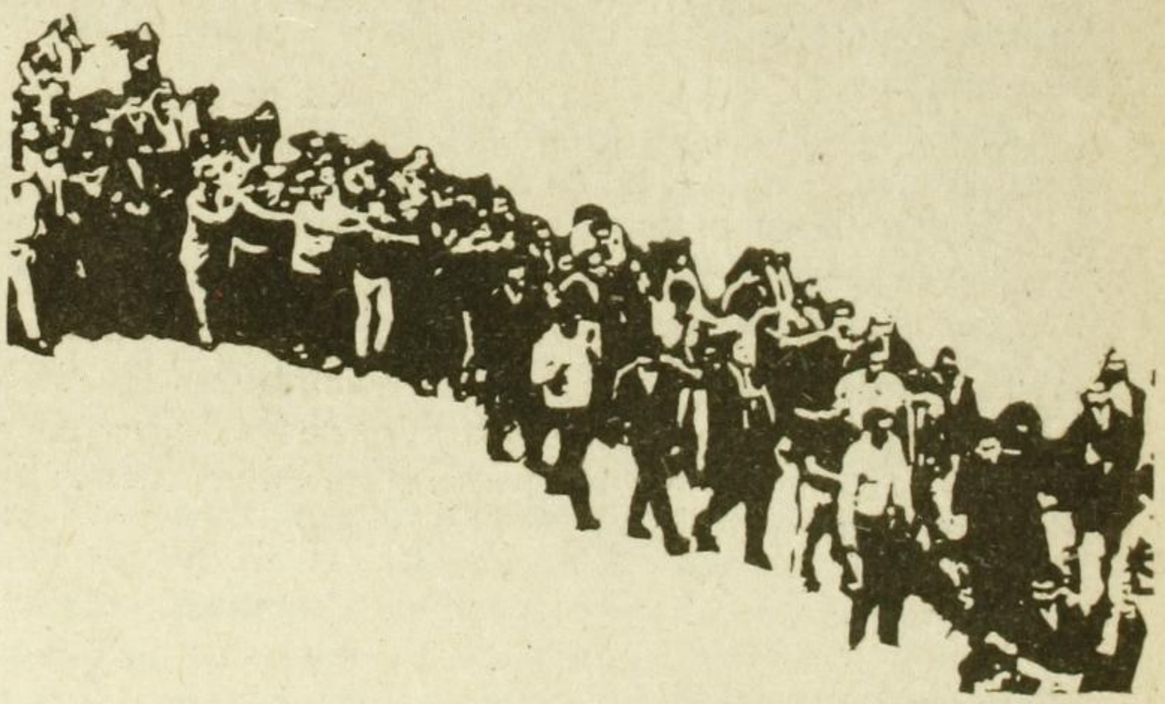
—Promover de manera especial la participación femenina en tareas de beneficio social, asistenciales y educativo-familiares.

—Orientación a la mujer para que ejerza su función reproductora dentro de las bases de la maternidad responsable

—Información a la pareja sobre la política social en materia familiar.

—Que la mujer contribuya con su sensibilidad, decencia y acentuados valores espirituales, a combatir la corrupción y deshonestidad que aquejan al conglomerado social.

—Actuar en favor de las recomendaciones de la ONU tendientes a la igualdad de las mujeres y su efectiva contribución al desarrollo y la paz



Toñeta:

Creo que sería sano tratar este tema; y mejor si es por escrito. Por eso, si lo ves conveniente, publícalo.

luis gonzález de alba

con la ley del más fuerte

Homosexuales y feministas, aunque de manera correcta presentan un frente común en muchos aspectos, difieren a veces profundamente en las vías elegidas para alcanzar un objetivo similar.

Entre algunos ejemplos tomados al vuelo estaría el de la recuperación, por parte de los homosexuales, del lenguaje despectivo. Los que hablan inglés se refieren a sí mismos como *faggots* y *queens* motes empleados por la homofobia para denigrarlos. Quienes hablan frances se dicen *pédés,* insulto derivado de pederasta. Aquí es usual emplear *loca* y *joto.* El efecto es antidenigratorio, burla de la burla, y, puesto que la doble negación produce una afirmación cuando el joto se dice joto limpia el término de su calidad insultante. Sorpresiva vuelta a la tuerca de la dominación que afloja en vez de apretar.

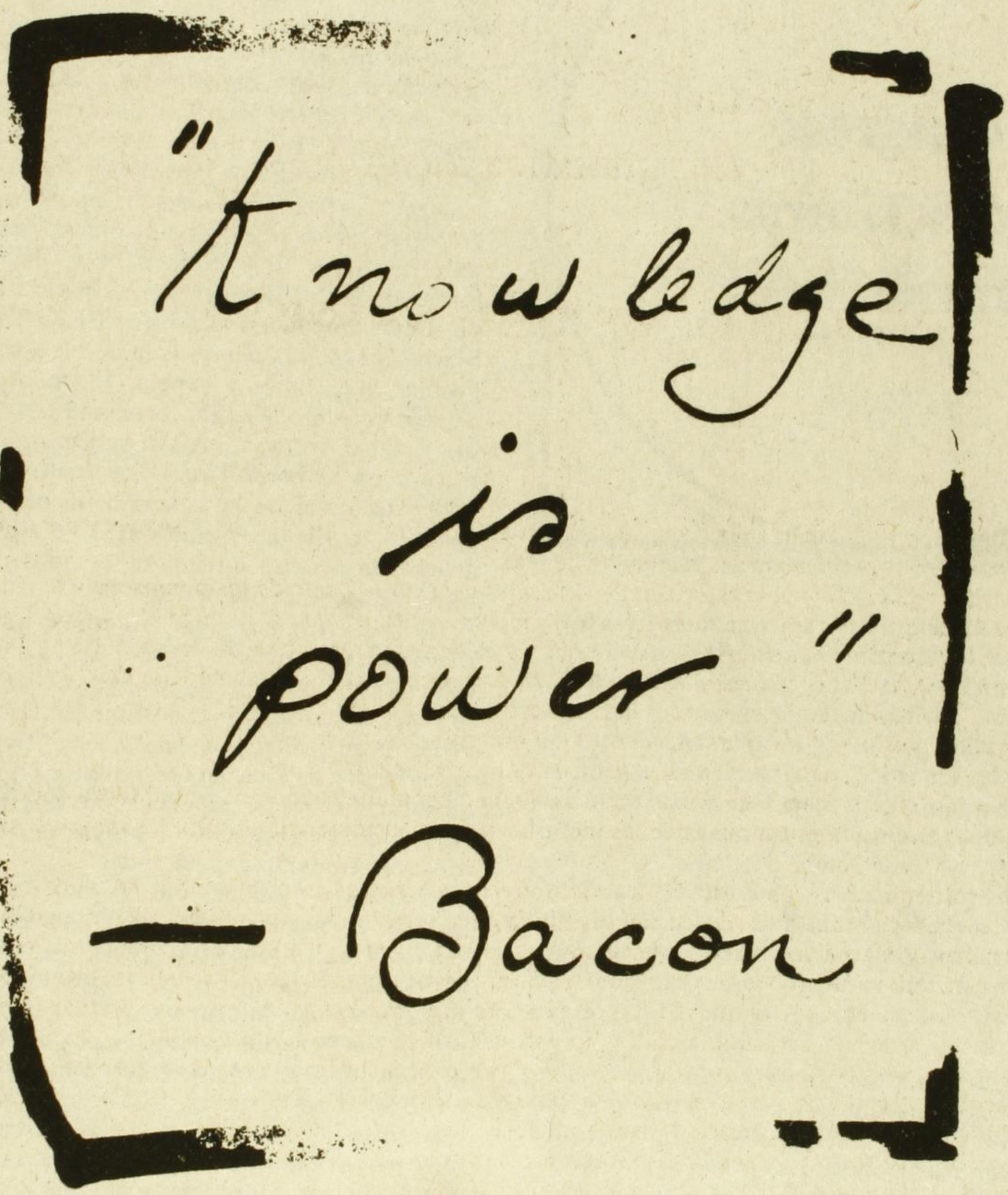
Las mujeres, en cambio, quizá por ser el objeto central del dominio masculino (y no los homosexuales), han internalizado más profundamente las reglas del poder: el hombre sostiene que el trabajo masculino es superior al femenino y ellas, por su parte, también consideran que es mejor ser albañil que sirvienta, ingeniero naval que trabajadora social, matemático que escritora. Con tal calificación los hombres buscan consolidar la visión masculina del mundo; las mujeres, sin saberlo ni ganar nada, también.

"Creen que sólo servimos para las Humanidades", es una queja tan repetida como fácil. ¿Y qué tiene de malo las Humanidades? Al menos en la UNAM, la libertad de elección es amplia en lo socialmente admitido y absoluta en lo jurídico; luego, si hay más alumnas en psicología y medicina que en veterinaria, ¿no será porque en efecto el terreno social es su fuerte y por ello eligen profesiones de carácter social? ¿Qué tendría de malo si así fuera? Sólo si aceptamos el esquema, típicamente masculino, según el cual ser doctor en letras resulta inferior a ser pasante de contaduría podemos comprender otro prejuicio y darle validez: las Ciencias son superiores a las Humanidades. En este caso, las mujeres se aprietan más la tuerca de la dominación.

Otro ejemplo, en apariencia trivial, pero significativo como índice de reconocimiento ante el poder se da en el lenguaje. A semejanza de los homosexuales, las mujeres ven devaluadas sus actividades, digamos la de escribir poesía. Es probable que para muchas personas sea inferior una arquitecta a un arquitecto; pero éstas de todas formas exigen ser llamadas por su género y no, como era usual, "la arquitecto", con o. No es así entre las poetisas. Confundidas entre su convicción correcta de que pueden producir tan alta poesía como los hombres, y el matiz despectivo que cierta gente coloca en el género femenino de las profesiones, optan por decirse poetas; como si una bióloga se dijera biólogo.

El despectivo de poeta es poetastro, poetucho, no poetisa; por su parte el bien conocido misógino y diputado Blanco Moheno usa "poetiso" (con o) como insulto contra poetas, precisamente porque es misógino; de la misma forma emplea "viril", "hombría", etc. como adulación, *porque es misógino.* Pero, aun si poetisa (con a) fuera despectivo, sería más subversivo del lenguaje y de los usos masculinos rescatarlo para las mujeres, que recurrir al género masculino, ese sí "respetable" y "digno" porque es de hombres. Sor Juana siempre habló de sí misma como poetisa y cualquier mujer que ejerce la medicina se dice doctora. Hacer lo contrario es reconocer la ley del más fuerte, pues ahora nos dicen que para ser grande en la poesía es necesario ser poeta, es decir hombre, afirmación que signaría sin empacho el diputado priísta ya mencionado.

IV



la investigación como forma de hacer política

tununa mercado

congreso de escritoras en méxico

En los cuatro días del Congreso Interamericano de Escritoras —realizado en México los días tres, cuatro, cinco y seis de junio— quizás lo que mejor se escuchó, casi sin interferencias, fue ese rumor bastante particular del intercambio afectivo e intelectual entre mujeres que se deja oír cada vez que se reúnen a hablar de sí mismas y de su situación en el mundo. En las aulas, salones y patios de la vieja Escuela de Medicina y más vieja aún sede de la Inquisición, los temas de las mesas de discusión permitieron desarrollos particulares, hipótesis de trabajo, interrogantes abiertos pero también sirvieron para que intentaran sobrevivir todavía un poco más los discursos cerrados, maníacos y repetitivos, cuando no los francamente exhibicionistas, una categoría discursiva que, más allá de los contenidos, suele ser la forma que adopta el poder para manifestarse.

El dilema —si existe o no literatura femenina; si, en definitiva, el cuerpo en su totalidad, incluido sexo e inconsciente, habla— no estaba allí para ser resuelto, sino para dar paso a una reflexión. Aproximación, rodeo, abordaje más o menos brillante, originalidad puesta a prueba a cada instante, los gestos con que las mujeres se acercaron a una definición de su escritura fueron múltiples. De allí se pueden aislar algunos núcleos, sin pretender ser exhaustiva: muchas veces, a lo largo de los debates, se confundió la literatura femenina con los temas que suelen aparecer en lo que escriben las mujeres; otras, se insistió sobre ideologías obsoletas o, por lo menos, incompletas, como la de que la literatura "refleja" la realidad; otras, se habló de la escritura como una búsqueda de lo Absoluto, rescatándose la materia misma de la escritura, marca sin sexo aunque marca con tiempo e historia; otras, se construyó una utopía, la de una escritura de "urbanas radicales", otras, se analizó los efectos de la censura o los estragos del sexismo en la literatura para niños; otras, finalmente, la escritura femenina fue objeto de análisis de tipo universitario, ya fuera científico o escolar, en la forma de monografías sobre autoras, temas o tópicos femeninos diversos, etcétera.

La enumeración podría ser extensa, pero en mi memoria se destacan algunos momentos especiales, entre las largas horas de debate y convivencia. El más fuerte para mí —de emoción que "nubla" los ojos, para decirlo sin pudor— fue la breve pero intensa lectura de poemas de la escritora uruguaya Idea Vilariño. Su poesía, despojada, repercutió en la audiencia de un recital, como si con su pureza rescatara una dimensión, la de la escritura, que pudo haberse llegado a perder en la búsqueda de las definiciones. Otros: la fuerza de la imagen de Alaíde Foppa, evocada por Elena Urrutia; el humor de Margo Glantz y la perspicacia de sus análisis; el efecto de los poemas que cantó, a capela, María Angela Dávila, poeta puertorriqueña; la serena personalidad de Griselda Gambaro, novelista y dramaturga argentina, quien situó el oficio de escribir en la necesidad, la responsabilidad y la lucidez y habló del dolor de la escritura; la pertinencia del enfoque político de Elena Poniatowska; el alivio que provocó en muchos la defensa de Julieta Campos de una escritura sin sexo y de un deseo atemporal.

De la convivencia queda también una escena: el abrazo nostálgico que se dieron Ikram Antaki, poeta palestina, y Jacobo Glantz, poeta judío, padre de Margo Glantz. En varias sesiones de trabajo, la palestina había insistido sobre el derecho de su pueblo a recuperar su tierra; durante años, los antepasados de Don Jacobo anduvieron por el mundo reivindicando la suya. Despojados o poseedores, una misma cultura se fundía en ese abrazo que las participantes al congreso pudieron contemplar y entender.

Algunas actuaciones me provocaron rechazos y llegaron, incluso, a "perseguirme", como suelen perseguir los malos sueños. Una, el tono muy "piola" —"chingonsísimo" diríase en México— con que Alicia Dujovne y Luisa Valenzuela (infinitamente más la primera que la segunda, hay que reconocerlo), desplegaron sus encantos para defender la escritura del cuerpo, la letra femenina o como quiera llamarse a la especificidad del texto hecho por las mujeres. "Mi chorreante diferencia". . . "el cuerpo incandescente y solferino". . . "las opacas carnes de todos los días". . . "no escribo con mi cuerpo sexual, sino con el cuerpo del éxtasis. . . "cuerpo astral". . . "cuerpo gelatina de frambruesa", cito al azar los destellos de "humor e ingenio" —al menos así celebró una audiencia complaciente y complacida, las prestidigitaciones verbales de Alicia Dujovne. Para mí, y para unas pocas aguafiestas que terminamos empalagadas con la gelatina de la adjetivación, el exhibicionismo y la literatura, esos discursos dejaron poco y, si sirvieron para algo, fue para diferenciarse de las reflexiones más serenas, de los trabajos verdaderos sobre el desgarramiento de la escritura.

Otra observación: la dificultad que se tiene, en casi todos los foros que discuten una actividad humana, para entender que lo político no es *lo que se declara* y que tal vez sin mucho esfuerzo puede también aparecer en el análisis de las ideologías —y "lo político", así entendido ¿no es acaso una ideología?— que fundan, interfieren o paralizan una producción particular, en este caso la literatura femenina. Resultado: la crispación porque no se logra emitir la consigna eficaz; el desaliento, porque se eligió el oficio de la escritura y no el de la acción revolucionaria o, peor aun, la vanidad, porque se empuñó el arma y se abandonó esa práctica culpable, la escritura, que sólo confiere brillo "en los escenarios de marfil". Valga como ejemplo la urgencia de Daisy Zamora, poeta nicaragüense y viceministra de la cultura en su país, por dejar sentado en actas que ella había empuñado el fusil, *además* de escribir poesía, *aparte de* esa debilidad.

Encuentro de alternativas
a la psiquiatría

I en Latinoamérica
V Internacional

del 2 al 7 de octubre de 1981
Cuernavaca, Mor.

Participan delegaciones de 27 países.
Cuota $2,000.00
Encuentro autofinanciado.

Temas: historia de las instituciones psiquiátricas en América Latina —Segregación y marginación institucional— Asilo, hospitales psiquiátricos, cárceles —Los marginados hablan de sus luchas— La tortura en América Latina, causas y aspectos psicológicos —los psiquiatrizados hablan de sus luchas: evolución individual, solución colectiva— mujeres y locura —Curanderismo y psicoterapia popular en América Látina— Propuestas y alternativas.

Discusiones plenarias y talleres de trabajo de grupo de análisis y denuncia. Intercambio de experiencias y alternativas prácticas.

Informes Tel. 28409 en Cuernavaca, Mor.
Tel. 559-92-06 en México, D.F.
Apartado. Postal No. 698, Cuernavaca Mor.

carmen guitián

avances en la investigación sobre la situación de la mujer

México es una sociedad que con frecuencia se desconoce a sí misma y esto es particularmente notorio cuando hablamos de la mujer; la mexicana es un personaje huidizo, que se escapa detrás de las frases hechas y las imágenes preconcebidas. Si bien esto es frecuente en el lenguaje popular y en los medios de comunicación, no lo es menos entre los científicos sociales.

En general, la sociología y la antropología de la mujer han dibujado un cuadro en el que la describen como un sujeto que, al pasar de una sociedad "tradicional" a otra "moderna", sufre en el proceso una serie de cambios de conducta y actitud producidos por las presiones de esta transformación. Esta concepción parte del supuesto de que dichos cambios son recientes, producidos por una suerte de fuerza externa —llámesele "modernización", "desarrollo económico", "progreso"— que se ha cernido sobre las cabezas de las pobres mujeres suscitándoles innumerables presiones que conducen a la ruptura de patrones tradicionales, con la consecuente confusión de sus aspiraciones y expectativas de comportamiento. No puede negarse que esta visión tiene algo de razón; pero es parcial, pues no considera que estas mujeres cuentan tras de sí más de cien años de lucha feminista, y que ésta también ha contribuído a forjar muchos de los cambios que observamos actualmente en ellas.

El Consejo Nacional de Población, el Consejo Nacional de Recursos para la Atención de la Juventud y UNICEF organizaron un "Simposio de Estudios e Investigación sobre la Mujer en México", para "conocer las investigaciones realizadas,

las que están en proceso y las que se proyecten llevar a cabo por las instituciones de educación superior e investigación para intercambiar experiencias y metodologías."

Acudieron al encuentro, realizado entre el 27 y 30 de abril ciento un ponentes; representando a cuarenta y cuatro instituciones de educación superior. En los trabajos se expresaron las diversas corrientes teóricas desde las cuales se aborda el problema de la mujer. Ahora, como en todo estudio, es necesario tomar una posición política, tanto en el momento de la elección del tema, como al determinar la perspectiva desde la cual se le aborda. En este hablar de la mujer hay un deseo presente: no se trata ya de recrear la condición femenina, de remitirnos\a su origen, ni de estallar en el consabido coro de lamentaciones por los hechos sociales, sino de encontrar soluciones para transformar una realidad.

Estaban presentes las iniciadoras del estudio de la problemática femenina en nuestro país, y también las recién llegadas, las investigadoras de provincia, las nuevas egresadas de las escuelas profesionales, quienes, armadas de método científico y profundo interés, exploran, por primera vez, los caminos del feminismo.

La Unidad Xochimilco de la Universidad Autónoma Metropolitana aportó investigaciones sobre la salud femenina. Dora Cardaci, quien con Lourdes Alvarez es autora de "De como fuimos perdiendo nuestros cuerpos. . .", presentó los resultados de un estudio efectuado con setenta mujeres, treinta y cinco de ellas obreras, en una fábrica textil y las otras treinta y cinco, esposas de obreros, que se dedicaban exclusivamente a realizar labores domésticas. Las entrevistas buscaban explorar distintos aspectos relacionados con el embarazo, parto, puerperio y cuidados del recién nacido. En esta ponencia, la intervención del factor *trabajo* (trabajo doméstico, trabajo en la fábrica) como eje de análisis intraclase permitió establecer dos grupos dentro de una misma clase social, para entender la especificidad que adquiere en cada uno de ellos la opresión femenina. Permitió también conocer las diferencias en los proyectos de vida en que las obreras de hecho se hallan insertas y los condicionamientos que esto impone a la adopción de ciertas prácticas en salud materno-infantil.

Otra investigación empírica fue la presentada por el doctor José Alonso, de la UAM Azcapotzalco, con el estudio del trabajo remunerado de la mujer en áreas urbanas marginadas; en este caso concreto, de las costureras domésticas en Netzahualcoyotl. Alonso señala en las conclusiones de su estudio, que es difícil detectar e investigar la actividad laboral de la mujer porque con frecuencia se lleva a cabo en condiciones de clandestinidad estructural. Su análisis del trabajo femenino en nuestra sociedad parece arrojar serias dudas acerca del postulado esgrimido por las feministas italianas de que "la opresión femenina se encuentra ante todo en la esfera de lo privado". Al analizar el trabajo de la mujer moderna no se debe dar prioridad ni a la producción ni a la reproducción, sino a la interacción dialéctica entre ambos procesos, concluyó el estudio.

Una ponencia muy comentada fue la de Rosa Avendaño, quien hizo la caracterización ideológica de la mujer en la revista *Alarma*. Lo importante de este trabajo no es haber descubierto las características ideológicas atribuídas a la mujer en el discurso de esta revista, puesto que la mayoría son conocidas de antemano. Lo fundamental es haber puesto de manifiesto los elementos con que *Alarma* cuenta para hacer efectivo este discurso, ya que esto permitiría emplear, con ciertas variaciones, algunos de ellos y reconocer cuáles se deben anular para la creación de una publicación popular no-sexista.

Abundaron las sugerencias metodológicas específicas: la necesidad de reformular algunas categorías marxistas y freudianas; la necesidad de no utilizar variables aisladas en la explicación de fenómenos, sino buscar categorías más totalizadoras, tales como ideología, estructura social, clase social, trabajo.

El denominador común fue el análisis de las condiciones de desigualdad de nuestras mujeres en la sociedad. Para ello se proporcionaron cientos de datos, recabados en la búsqueda de gabinete o a través de la investigación o de la vivencia. El caudal fue muy rico pero, contradictoriamente, muy limitado. No podemos olvidar que somos la mitad de la población, la mitad de los problemas. De los recursos que se destinan a la investigación social, ya bastante raquíticos, son escasísimos los que sirven para acercarse a la problemática de la mujer. El androcentrismo es característico de los centros de estudios, dirigidos y patrocinados por hombres. De aquí la racionalidad de una proposición del congreso: crear un centro de investigación sobre la mujer.

El Simposio ofreció un panorama mayor en cuanto a las denuncias que en cuanto a las soluciones. Hubo proposiciones concretas: el pronunciamiento en favor de que la mujer ejerza control sobre su cuerpo, incluyendo el aborto; la condena al hostigamiento sexual, a la violación; la necesidad de la educación sexual abierta; la anticoncepción compartida y el rechazo a la anticoncepción impuesta y a la esterilización forzada. Se pidió que el hombre comparta la responsabilidad de los hijos.

Hubo protestas. Algunas participantes se negaron a ser calificadas de feministas, temerosas de ser englobadas en una categoría para ellas confusa. Se habló de los distintos tipos de feminismo y del fantasma que este puede representar cuando se hacen juicios a partir de malentendidos. Unánimemente se aprobó el envió de un telegrama al gobierno guatemalteco, pidiéndole esclarezca la suerte de Alaíde Foppa.

Con un minuto de silencio en apoyo de "las Locas de la Plaza de Mayo" terminó el encuentro

LA PRODUCCIÓN ARTÍSTICA FRENTE A SUS SIGNIFICADOS
Nicos Hadjinicolaou

AMÉRICA LATINA Y SU CRIMINOLOGÍA
Rosa del Olmo

SOCIEDADES CIMARRONAS
Richard Price y otros

LA LARGA JORNADA. LA CRISIS NUCLEAR Y EL DESTINO BIOLÓGICO DEL HOMBRE
Amílcar Herrera

SIGLO XXI EDITORES:
Av. Cerro del Agua 248
Mexico 20, D.F.
Distribuidora en
Guadalajara: Federalismo
Sur 958, Guadalajara, Jal.

NOVEDADES ERA

Rosa Luxemburgo
OBRAS ESCOGIDAS 2
Escritos políticos

Rocío Guadarrama
LOS SINDICATOS Y LA POLITICA EN MEXICO: LA CROM 1918/1928

Paloma Villegas
MAPAS

Ediciones Era
Avena 102, México 13. D. F
☎ 581-77-44

Agencia Guadalajara
Apartado 32-140
☎ 12 60 37/ Guadalajara, Jal.

mujeres y antropología

Entre los días veintiuno y veintitrés de mayo se realizó, auspiciado por el Colegio de Antropología de la Universidad Autónoma de Puebla, el seminario "La mujer en la Antropología mexicana". Juntar el tema "mujer" con la antropología dio un resultado no muy ortodoxo. Hubo trabajos que tocaron áreas poco consideradas (tradicionalmente) como antropológicas: educación sexual, planificación familiar, educación y sexismo; otros fueron señalados como de corte más sociológico: aparato educativo, fuerza de trabajo femenina, cristianas en el proceso revolucionario, participación política de las mujeres. Esta heterogeneidad permitió una interesante discusión sobre los límites de la antropología.

Sin duda los trabajos considerados como los mejores del congreso fueron, dentro del área de investigación de campo, el de Margarita Dalton y Guadalupe Musalem sobre "Mujeres huaves y zapotecas", y dentro del campo teórico, el de Mary Goldsmith "Estudios antropológicos de la Mujer: orígenes y perspectivas"..

Como en todo congreso o seminario de trabajo donde se trata el tema de la mujer, el feminismo fue también tema de debate. Hubo varias intervenciones espontáneas sobre los problemas y los objetivos del feminismo, con la agradable noticia de la formación de un grupo de hombres para discutir cómo el feminismo afecta sus vidas y sus relaciones. La nota escandalosa la puso Margarita Nolasco. Antes de comenzar su ponencia señalo: "el tema de la mujer me importa un cacahuate"; después se enfrascó en un análisis sobre lo "liberadas" o "no liberadas" que están las obreras maquiladoras del norte y antropólogas de la ciudad de México, para concluir, ya en el debate, con la afirmación de que "la mujer que no se libera es por pendeja".

Fuera de ese incidente se puede afirmar que el ambiente de trabajo durante el seminario fue de camaradería y de interés. No está de más agradecer a Marcela Lagarde, Coordinadora del taller sobre la mujer de la UAP, la organización de este evento que, indudablemente, contribuye al avance teórico y a la difusión de las investigaciones.

M.L.

defensa de la leche materna

En el XXXIV periodo de sesiones de la Asamblea General de la Organización Mundial de la Salud (OMS), celebrado en Ginebra en mayo pasado, se aprobó el "Código internacional de comercialización de los sucedáneos de la lecha materna". Por medio de este instrumento los países miembros de las Naciones Unidas se comprometen a extender las normas de presentación, venta, publicidad y promoción que rigen para los medicamentos, a los alimentos para lactantes. Se incluye tanto a los alimentos que existen como los que puedan existir en el mercado, a los preparados específicos para lactantes como aquellos no exclusivos pero que con o sin modificaciones, pueden ingerir los bebés, así como a los biberones y tetinas.

A partir del primero de marzo de 1982 quedará prohibida la promoción directa a los usuarios de estos productos en comercios, hospitales, sanatorios, etc., y la publicidad por cualquier medio que sea. Los donativos estarán bajo estricto control de las autoridades sanitarias.

Las etiquetas y envases deberán incluir una nota bajo el título de "Aviso importante", que diga "la superioridad de la lactancia natural", que "el producto sólo debe utilizarse si un agente de salud lo considera apropiado usarlo", e "instrucciones para la preparación adecuada con indicación de los riesgos que una preparación inapropiada puede ocasionar para la salud". No podrán llevar imágenes de lactantes o "textos que puedan idealizar el empleo de la preparación". Tampoco podrán utilizarse términos como "humanizado", "maternizado" o análogos. Asimismo en las etiquetas deberá decirse: "a) los ingredientes utilizados; b) la composición/análisis del producto; c) las condiciones de almacenamiento requeridas; d) el número de serie y la fecha límite para el consumo del producto, habida cuenta de las condiciones climatológicas y de almacenamiento en el país interesado".

Como puede verse, el Código tiende a la vez a afianzar la práctica del amamantamiento y a fortalecer los sistemas oficiales de salud.

El proyecto fue presentado por la OMS y el UNICEF, y se basó en numerosos estudios realizados desde 1970 por éstos y otros organismos internacionales sobre las consecuencias de la sustitución de la alimentación materna de los recién nacidos por las leches en polvo en los países del Tercer Mundo. Las investigaciones señalan que de los ciento veinte millones de niños que nacen cada año en América latina, Asia y Africa, doce millones mueren en el primer año de vida a causa de infecciones intestinales y respiratorias. Los que presentan la mayor probabilidad de muerte y menor resistencia a las enfermedades son los bebés alimentados con leches artificiales.

En reiteradas ocasiones se han señalado las precarias condiciones de higiene dominantes en los países subdesarrollados —utilización de aguas contaminadas, no esterilización de botellas y chupones, la no refrigeración de los restos y su posterior ingestión— así como los bajos ingresos de los hogares que obligan a diluir el polvo en cantidades mayores de agua que la prescripta (véase *fem.* No. 14 págs. 57 y 65). Pero también se ha comprobado en algunos países que la leche en polvo importada tiene un déficit de galactosa, lo cual provoca vómitos, letargo, disminución del peso y agrandamiento del hígado, y en el largo plazo puede llegar a producir cataratas en los ojos y retraso mental. Por otra parte, la leche humana provee al recién nacido de una serie de anticuerpos contra un gran número de virus, anticuerpos que no existen en sus sucedáneos.

Si bien el código fue aprobado por una amplia mayoría y sólo se opuso los Estados Unidos, estuvo precedido por una ola de protestas por parte de las empresas productoras. Abbott, Cow and Gate, Mead-Johnson, Nestlé, etc., obtienen importantes ganancias en los países del Tercer Mundo, donde han entrado a través de la publicidad que las presenta como salvadoras de la infancia, vehículos del progreso y de la modernidad. En el *Wall Street Journal*, tradicional vocero de los grupos empresariales de los Estados Unidos, se llegó a sostener que el proyecto de Código constituía "un ataque sin precedentes de los burócratas internacionales, de los sacerdotes activistas y del bloque soviético". Tales conceptos fueron vertidos por Ernst Lefever, consejero del Departamento de Estado para los Derechos Humanos.

Lefever y sus defendidas olvidan que en todo el mundo desarrollado se han levantado voces de denuncia del negocio infanticida. Más aún, importantes sectores del movimiento feminista de su país sostienen desde tiempo atrás una campaña de resistencia a comprar cualesquiera de los alimentos producidos por Nestlé, la compañía que abastece el sesenta por ciento de la leche en polvo que se consume en el Tercer Mundo. ¿Un ejemplo a seguir?

T.D.B.

en pocas palabras

Nueva sección de unomásuno

A partir del dieciseis de febrero último, el diario *unomásuno* inició la publicación de una nueva página "Traspatio". "Este espacio ha sido abierto" —se lee en la primera aparición— con el propósito de describir y analizar la condición específica de las mujeres y rescatar las diversas maneras en que ellas se rebelan ante dicha condición y participan en los cambios sociales. "Traspatio" informará cada semana de los sucesos, los conflictos, las memorias, los deseos y las luchas de las mujeres, trasladando así a un primer plano a la mitad del mundo que generalmente se encuentra oculta, relegada o excluida."

Chinas

Un cable de *ANSA* de fecha quince de junio señala que las mujeres chinas tienen plenos derechos: "las leyes demográficas —explica— favorecen el uso de anticonceptivos y el aborto es libre". A modo de ejemplo de esa "plenitud" de derechos, la noticia rescata el papel de alta responsabilidad política que tuvo Chiang Ching, la esposa del presidente Mao. Como contraparte, "las mujeres que se dedican a la política son miradas con cierto recelo", luego que la dirigente china fue condenada a muerte. Esta contradicción entre los derechos y las circunstancias reales se vuelve a verificar en el número y calidad de los puestos ocupados por mujeres en la función pública. Si bien el veintiuno por ciento de los miembros del Congreso Nacional del Pueblo son mujeres, un porcentaje nada desdeñable en el panorama mundial, los cargos que ocupan esas mujeres no tienen una importancia social demasiado significativa.

Triste recuento

Berta Hiriart, en "Traspatio" de *Unomásuno* del quince de junio de 1981, registra algunos de los "casos" que atendió el Centro de Apoyo a Mujeres Violadas, durante el mes de mayo; reproducimos la información:

A esa empleada doméstica, procedente de Oaxaca, lleva tres años de residir en la capital. Hace dos meses conoció a un muchacho y al poco tiempo ya está de novia. El la invita a visitar a sus padres, que viven en el estado de Puebla. Caminaron mucho rato por el campo pero no llegaron al rancho prometido. Estando en escampado, el novio golpeó y violó a la joven dejándola luego abandonada.

M no se sabe su nombre completo, no conoce su edad ni su pueblo de procedencia. En la casa paterna era continuamente maltratada, hasta que un día, hace algunos años, decidió fugarse con su hermano a probar mejor suerte en alguna otra ciudad de provincia. Ahí (tampoco se sabe bien dónde) trabajó varios años. Su hermano en una fábrica, ella como empleada doméstica. Después de un tiempo les entra la añoranza y planean visitar a la familia, pero la patrona no le da permiso a **M** de salir, así que ella se queda y su hermano se va llevándose para siempre el camino de vuelta a casa. El único punto de referencia que le queda es ese lugar donde trabaja a cambio de 50 pesos mensuales. Una de las tareas que **M** tiene que cumplir en su trabajo es la de llevar la comida al padre de la patrona todos los domingos. Un día, este hombre la amenaza y la viola, pero **M,** ¿a dónde va a ir? La violación se repite varios domingos hasta que **M** se atreve a escapar.

RL está casada, tiene dos hijas pequeñas, es trabajadora doméstica no asalariada, en otras palabras, es ama de casa que no dispone de dinero propio. Desde hace aproximadamente dos años, su marido la hostiga, la golpea, la insulta muchas veces enfrente de las niñas —sus hijas— y la rechaza sexualmente porque dice que está gorda. Ella quiere el divorcio. El lo acepta en las siguientes condiciones: quedarse con todo lo de la casa y dar únicamente 3 mil pesos para la manutención de las hijas. **RL** no sabe qué hacer.

MRR es empleada de un gran almacén. Al salir de su trabajo estaba esperando el camión cuando tres hombres la asaltaron, la golpearon y la violaron. Quedó seminconsciente pero recuerda vagamente la violación y sobre todo los golpes, muchos golpes en la cabeza. La pesadilla no ha terminado, los violadores continúan amenazándola por teléfono, esperándola a la salida del almacén y presentándose intempestivamente como clientes. **MRR** denunció la violación, pero las autoridades no han hecho nada.

Día de acción internacional

"La vida de la mujer es una vida humana" fue la consigna que corearon e inscribieron en cientos de mantas y carteles los tres mil manifestantes,

hombres y mujeres, que recorrieron la ciudad de Nueva York el dieciséis de mayo. Simultáneamente se realizaron mitines similares en Boston, Chicago, Cleveland y Cincinnati, y otras ciudades del mundo como parte del "Día internacional de acción por los derechos de la reproducción", acción a la que convocó la llamada *London-based International Contraception, Abortion and Sterilization Campaign* (ICASC).

En los Estados Unidos el foco de la campaña fue protestar contra el *Human Life Statute* (HLS), "Estatuto de la vida humana", que de ser aprobado por el Senado norteamericano convertiría el aborto en la figura penal del asesinato. Los oradores de Nueva York destacaron el contexto nacional en que surge esta amenaza contra los derechos y la libertad de reproducción de las mujeres, sin dejar de hacer alusión a la intervención de los Estados Unidos en El Salvador.

"El derecho al aborto ha sido seriamente amenazado y debemos unir nuestras fuerzas para enfrentar los ataques que recibe. Pero el aborto no es lo único que nos interesa —señaló Maxine Wolf, de la "Coalición por los derechos al aborto y contra los abusos de la esterilización" (CARASA), en el mitin—: debemos luchar por el derecho de todas las mujeres a decidir sus vidas en todos los campos, lo cual incluye el cuidado de los niños, el trabajo y la vivienda dignos; el derecho a que nuestros hijos vivan; el derecho a vivir como lesbianas; el derecho a no ser esterilizadas por la fuerza..."

A favor del cuerpo

La redacción de *fem.* recibió, desde Brasil, el número cero de *AUE, Jornal de Sexualidade,* correspondiente a mayo-junio. Como señala Lelia Micolis en su editorial, AUE es una palabra indígena que significa agitación, el término elegido para dar nombre a un periódico que se propone transgredir cierto orden desde una perspectiva independiente.

"Nuestra visión de la sexualidad es política y social; no nos encuadramos en rígidos esquemas partidarios, cuyos programas y plataformas pertenecen a la llamada 'lucha mayor'. Queremos hablar del *cuerpo* que padece por las horas extras de trabajo diario, sufre por la falta de higiene básica, se asfixia por la contaminación,se esteriliza por los abortos clandestinos, se castra por una educación alienante, se anula por los prejuicios y por una cultura de consumo masivo, se hiere con discriminaciones raciales y también padece bajo la tortura.

De esa manera, nuestro campo de acción abarca desde las manifestaciones artísticas a la lucha contra la represión. Tratamos las cosas serias de un modo informal, objetivo y, si es posible, con humor."

El número cero de *AUE* recibido por *fem* incluye artículos interesantes como "A Lei facilita a violencia", de Lelia González, "Sentimiento de Culpa e Homosexualismo", "Crime e incesto", secciones de teatro, cine y libros, un reportaje sobre el Movimiento de arte *Porno,* y una sección fija, "E aí", que incluye información sobre actividades feministas de todas partes del mundo. Allí se da noticias sobre el Primer Congreso Mexicano Gay organizado por el Frente Homosexual de Acción Revolucionaria (FHAR) de México, en diciembre de 1980; y el anuncio de una publicación nueva, *Amazona,* que lanzarían próximamente las mujeres del FHAR.

AUE tiene formato de tabloide, un tiraje de diez mil ejemplares y una frecuencia bimensual.

Consejo Amoroso

"Una utopía razonable" se titula el fragmento de un artículo de Josep Vicent Marques, reproducido por *AUE* e inicialmente publicado en la revista española *El Viejo Topo:*

• "Erotizar la vida. Descentralizar del coito el placer genital. Reconstruir el coito como cópula. Liberar el sexo preservado a las zonas genitales. Honrar tus genitales, sin problemas, como una parte asumida de tu cuerpo.

• Quitar dramatismo a los asuntos sexuales sin trivializarlos.

•Aprender a jugar y aprender la importancia del juego. Hacer el amor siempre que haya, al menos, dos personas que lo quieran. No hacerlo cuando se quiere hacer otra cosa. Hacer siempre el amor *con* y no-*contra.*

• Separar el sexo de la reproducción, pero también de la negligencia, de la resignación, de la agresividad, de la competencia o de la compensación de agravios.

• Conocer técnicas sexuales, pero saber olvidarlas, como se olvidan los libros que se han aprendido bien.

• No hacer de la masturbación un sucedáneo del intercambio, y no hacer del intercambio un sucedáneo de la masturbación.

• Dinamitar la edad, el tiempo usurpado por el patriarca.

• Hacer de la cama un lugar para el humor y la ternura. Tratar de hacer el amor para conocerse, pero también tratar de conocerse para hacer el amor.

• Olvidar para siempre las inhibiciones y represiones. Inventar sobre la marcha un lenguaje para hablar del sexo, suavemente, sin pomposidad o malicia. He aquí una utopía razonable".

Primer Seminario Latinoamericano de Investigación sobre la Mujer.

Circula en los medios académicos la convocatoria lanzada por la Escuela de Trabajo Social de la Universidad de Costa Rica para la realización del "Primer seminario latinoamericano de investigación sobre la mujer", que se efectuará en San José del ocho al catorce de noviembre próximos.

Esta reunión será la continuación del "Primer simposio mexicano-centroamericano de investigación sobre la mujer" que tuvo lugar en la ciudad de México en noviembre de 1977. Los objetivos del seminario son: a) discusión y evaluación de las investigaciones recientes orientadas a dilucidar la situación de la mujer latinoamericana, particularmente en los sectores populares; b) evaluación de la repercusión de estas investigaciones en los procesos de desarrollo en los países de América latina; c) discusión y evaluación de los proyectos de acción social gubernamentales y no gubernamentales dirigidos a la atención de problemas que afectan a la mujer latinoamericana.

El temario establecido por las organizadoras es el siguiente:

1. Mujer latinoamericana, familia y relaciones de producción.
2. La mujer latinoamericana y la dominación ideológica.
3. El papel del Estado y las organizaciones no gubernamentales en el abordaje de la problemática de la mujer latinoamericana.
4. La participación en organizaciones sociales y políticas.

Podrán asistir al seminario: a) investigadores independientes o adscriptos a institutos y centros de investigación; b) representantes de programas de acción social dirigidos a la mujer tanto de carácter estatal como no gubernamentales; c) representantes de organizaciones de mujeres de amplia trayectoria nacional, regional y continental. El número de participantes de estas dos últimas categorías se limita a treinta personas, seleccionadas por la comisión organizadora.

El título y el contenido sumario de la ponencia (una cuartilla de extensión máxima), deberán presentarse antes del treinta y uno de mayo y la versión final antes del treinta de septiembre. Para las solicitudes de inscripción y cualquiera otra información adicional dirigirse a:

"Primer seminario latinoamerino de investigación sobre la mujer
c/o Lic. Laura Guzmán S.
Escuela de Trabajo Social
Universidad de Costa Rica
Costa Rica

La verdad de "La Vaquita"

"La prostitución como complemento y punto de apoyo de la familia monogánica, que reprime y deforma la actividad sexual y la relación entre los individuos, por ser la columna vertebral de la sociedad clasista, autoritaria..."

En México la prostitución se ejerce "libremente", todo depende de quién maneja el negocio.

A fin de controlar la prostitución proletaria —para llamarla de algún modo—, prostitución marginal, paupérrima, allá por los años cincuenta se creó un reclusorio administrativo donde cíclicamente las prostitutas más pobres, ignorantes y desgraciadas pasaban de cinco a quince días; de esa manera el Estado cumplía con reprimir, a ojos de "la sociedad moral", una actividad que él mismo prohíja...

"La Vaquita", como se llamó al reclusorio, funcionó con aquellas características iniciales durante casi treinta años. Dentro de sus celdas aún sólidas, en sus patios bien pintados, en sus pisos bien lavados, quedaron muchas historias que no conocemos. En abril aparentemente sin justificación, se cerró. Se sabe sin embargo que la clausura está íntimamente relacionada con la muerte de una joven una semana antes, que se habría producido, según se dijo, en "La Vaquita". Pero todo el mundo sabe que la joven Isabel Galván Rubio, de veintidos años de edad, quien trabajaba en el rumbo de Garibaldi, murió a consecuencia de fuertes golpes en la cabeza, golpes que acostumbraban dar los policías que "hacían la razzia" de prostitutas y las llevaban todas las noches a "La Vaquita".

Sin embargo, se dijo que la joven había muerto de congestión alcohólicas y cirrosis hepática...

Ahora, sin "La Vaquita", ¿a dónde llevarán a las prostitutas? ¿qué les harán? ¿cuánto las golpearán? ¿cuántos les quitarán? Ahora no hay un sitio, pero se sabe, se siente, se da por sentado que no las dejarán en paz.

S.L.

Niños o niñas

¿Hasta qué punto las diferencias entre los sexos influyen sobre la capacidad y la inteligencia? En un artículo aparecido en la revista *Newsweek* del primero de junio se examinan los últimos experimentos y trabajos realizados sobre tan controvertido tema, efectuados por científicos de prestigio, muchos de los cuales son mujeres. Anteriormente, la investigación sobre diferencias entre los dos sexos era tendenciosa, se buscaba en realidad la prueba "científica" de aquello aceptado como verdad, es decir, que la mujer es inferior al hombre.

En la actualidad los estudios tienden a señalar algunas diferencias constantes de percepción, capacidad y personalidad. Los niños parecen mostrar mayor aptitud para la percepción del espacio, lo que daría como resultado una mayor habilidad para las matemáticas. Las niñas tendrían mayor capacidad verbal y, por lo mismo, serían más habiles en aprender idiomas... Los niños parecen ser más agresivos que las niñas. **Sin embargo, es aún muy pronto para aceptar que estas diferencias** —aunque sí existen— sean el resultado de un determinismo biológico.

Tanto las feministas como también muchos científicos han señalado que no se puede ignorar el papel que juegan las expectativas sociales y los prejuicios dentro de los cuales se educan los dos sexos. Según el biólogo Lewontin, "El verdadero problema para determinar lo que influye en el desarrollo de hombres y mujeres es el hecho de que se les llama niños o niñas desde el día en que nacen". También es cierto que existen mayores diferencias entre individuos del mismo sexo que entre el promedio de ambos sexos. Finalmente, la mayoría de los experimentos se está llevando a cabo con animales y, cabe preguntarse, hasta qué punto es válido transferir los resultados al ámbito humano.

Divorcio en España

El discutido proyecto de ley que legaliza el divorcio fue definitivamente aprobado por el Congreso español el veintidos de julio último. Los partidos de oposición Socialdemócrata, Liberal e Independiente consiguieron, mediante votación, la eliminación de una enmienda propuesta por la Unión de Centro Democrático (UCD), el partido del gobierno, que otorgaba facultades a los jueces para denegar el trámite de las solicitudes de separación conyugal. En 1939, al terminar la guerra civil, el dictador Franco había rescindido una ley de divorcio aprobada ocho años antes por el gobierno de la República. La Iglesia Católica se opuso abiertamente a la legislación sobre divorcio con el argumento de que arruina a la familia española, atentando contra la doctrina del Vaticano sobre el tema. El voto secreto permitió que una docena de parlamentarios progresistas del partido gubernamental sumaran sus fuerzas con los líderes socialistas y comunistas de la oposición en la legalización del divorcio.

Para las madres de la Plaza de Mayo

Dos representantes del movimiento de las Madres de la Plaza de Mayo, madres de los "desaparecidos políticos" en Argentina, recibieron en Houston, Texas, el diecinueve de junio último, uno de los primeros premios otorgados con motivo del X Aniversario de la Capilla Ecuménica Rothka. La Capilla, bautizada Rothka en memoria de su diseñador, el artista norteamericano ya fallecido Mark Rothka, es un santuario sin ornamentos, abierto a todas las religiones, convertido en centro cultural y de promoción de los derechos humanos. Los premios, que incluyen una suma de diez mil dólares, fueron entregados por primera vez este año a doce personas. Las dos madres argentinas presentes en Houston fueron Hebe de Banasini y María Adela de Antokiletz, presidente y vicepresidenta respectivamente del movimiento Madres de la Plaza de Mayo, calificadas por portavoces de la dictadura militar argentina como "Las locas".

Para varones

Una vacuna anticonceptiva aplicable hasta ahora sólo a hombres —no se descarta que después no lo sea a mujeres—, podrá llegar a revolucionar los sistemas de control natal en el futuro. Según una estimación muy general, la vacuna podría ser utilizada dentro de unos diez años. La investigación sobre el anticonceptivo es llevada a cabo por un grupo de científicos del Instituto de Microbiología Médica de la Universidad de Aarhus, Dinamarca. El profesor Fritz Poulsen explicó muy someramente que el *juego o lucha* que se entabla entre los anticuerpos del ser humano y las células espermáticas se dirime en un resultado; ciertos hombres tienen hijos y ciertos hombres no pueden tenerlos. Se trataría, entonces, de lograr este último resultado de manera artificial. La vacuna, según se informó, tendría una acción de dos o tres años y su eficacia sería tal que quien acabe de vacunarse y desee tener un hijo, deberá esperar que el periodo inhibitorio expire.

marta lamas

marcha del orgullo homosexual

¿de qué tienen miedo?

El sábado 27 de junio se realizó la tercera marcha del Orgullo Homosexual. Participaron unas 1 500 personas acompañándolas las mismas organizaciones solidarias: partidos de izquierda, organizaciones democráticas y grupos feministas. Hubo contingentes de provincia: Oaxaca, Aguascalientes, Toluca, Estado de México, Veracruz y Puebla; también uno grande de Nezahualcóyotl. Llamaban la atención los grupos trasvestistas.

El público que vio la marcha desde el monumento a los Niños Héroes hasta el Hemiciclo a Juárez registró fundamentalmente tres reacciones: sorpresa (miles de caras atónitas), gusto (cientos de caras sonrientes y aprobadoras) e indignación (decenas de caras ofendidas, escandalizadas e irritadas). Me acerco con la grabadora a registrar opiniones. Un señor cuarentón rápidamente empieza a repelar: "Un asco; mírelos señorita, yo los mataría". Otro hombre, mayor, al escucharlo se acerca y le dice: "Déjelos en paz, eso no es contagioso". Un grupo de señoras (entre los cincuenta y los setenta años) coinciden: "Pobrecitos, tienen razón en lo que piden, mire que no poder andar por la calle sin que se metan con ellos", o "que injusticia que los corran del trabajo. Allá lo que hagan en su intimidad". Los jóvenes se ríen y no contestan. Uno que otro dice: "Pues, allá ellos, es su onda ¿no?"

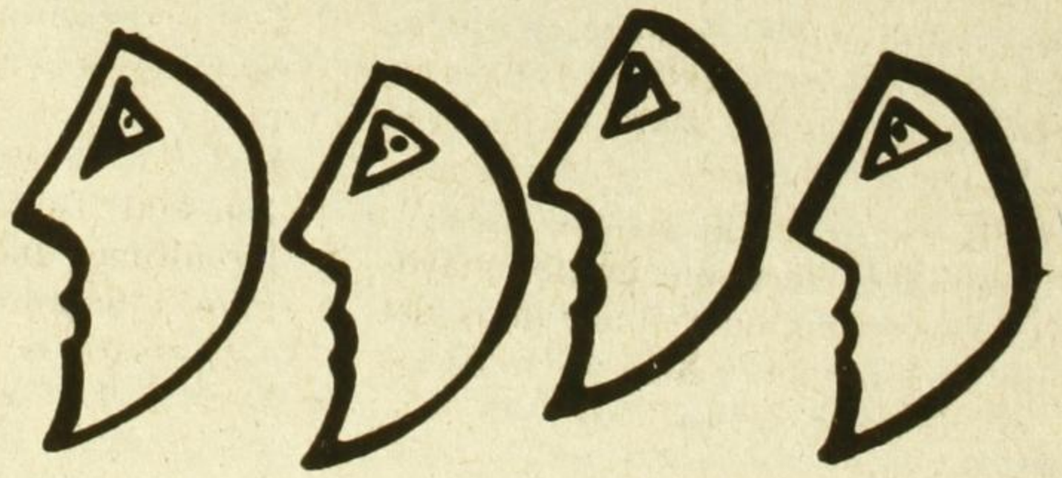
Guardo la grabadora (parece inhibir) y me pego a un muchacho que está boteando (recogiendo dinero). Casi todas las personas cooperan. Otro señor viendo mi facha de "señora" (en unas horas salgo de viaje y voy vestida "decente") exclama indignado: "¡Usted también! Qué vergüenza Dios, qué vergüenza!" El chavo del bote y yo nos echamos a reír.

Saco mi libreta para notar las consignas: DERECHOS LABORALES A LOS HOMOSEXUALES; LIBERACION SEXUAL AL PUEBLO EN GENERAL; LUCHAR, LUCHAR, LUCHAR, POR LA LIBERTAD DE AMAR; se me pasan muchas. De pronto una canción: NO, NO, NO, NO SEÑOR, YO NO ME CASARE, ASI LE DIGO AL CURA Y ASI LE DIGO AL JUEZ. Una señora me dice: "Estos jóvenes sí son decentes, usted no sabe la de señores que se casan para ocultar sus, bueno, sus, sus desviaciones. Yo a estos sí los apoyo, por lo menos no engañan a nadie y no harán infeliz a ni a su familia ni a una mujer".

Al llegar al Hemiciclo empiezan los discursos. Un excelente equipo de sonido deja oir a varias cuadras a la redonda las palabras de diversos oradores. Entre rollo y rollo, las consignas hacen hincapié en que mientras no exista libertad sexual no habrá libertad política, y viceversa. Cerca del final una consigna con estribillo es coreada unánimemente: "ESTAMOS EN TODAS PARTES, entre los policías, HABEMOS HOMOSEXUALES, entre los fotógrafos, HABEMOS HOMOSEXUALES, entre los priístas, entre los curas, entre los padres de familia, entre las madres, etc, etc. HABEMOS HOMOSEXUALES.

Llovió y aguantaron; los fotografiaron como nunca se ha fotografiado a una manifestación. Muchas personas coincidieron en afirmar que es la ocasión en que ha habido más fotógrafos juntos. Sin embargo, dieron la cara. Rompieron el miedo y (NO QUE NO, SI QUE SI, YA VOLVIMOS A SALIR) salieron a defender el derecho democrático de vivir sus vidas íntimas sin que esto represente perder el trabajo, ser golpeados, ridiculizados, hostigados, ¿Cuántos tendrán problemas al ser fichados, cuántos se enfrentarán a la incomprensión y al dolor de su familia? Sin embargo, salieron a la calle.

El miedo estaba en la otra orilla. La indignación y el rechazo escondieron un miedo. . . ¿a qué? Como dijo el hombre, "eso no se contagia"; ¿de qué tienen miedo los que les pegan, los persiguen, los ridiculizan, los hostilizan? ¿Por qué, en vez de atacar, no estudian el significado de una preferencia sexual? Y mientras se enteran, que respeten los derechos civiles de los otros. Junto a ellos estamos muchos ciudadanos que lucharemos para que así sea



libros

graciela torres

la mujer en la sociedad mercantil

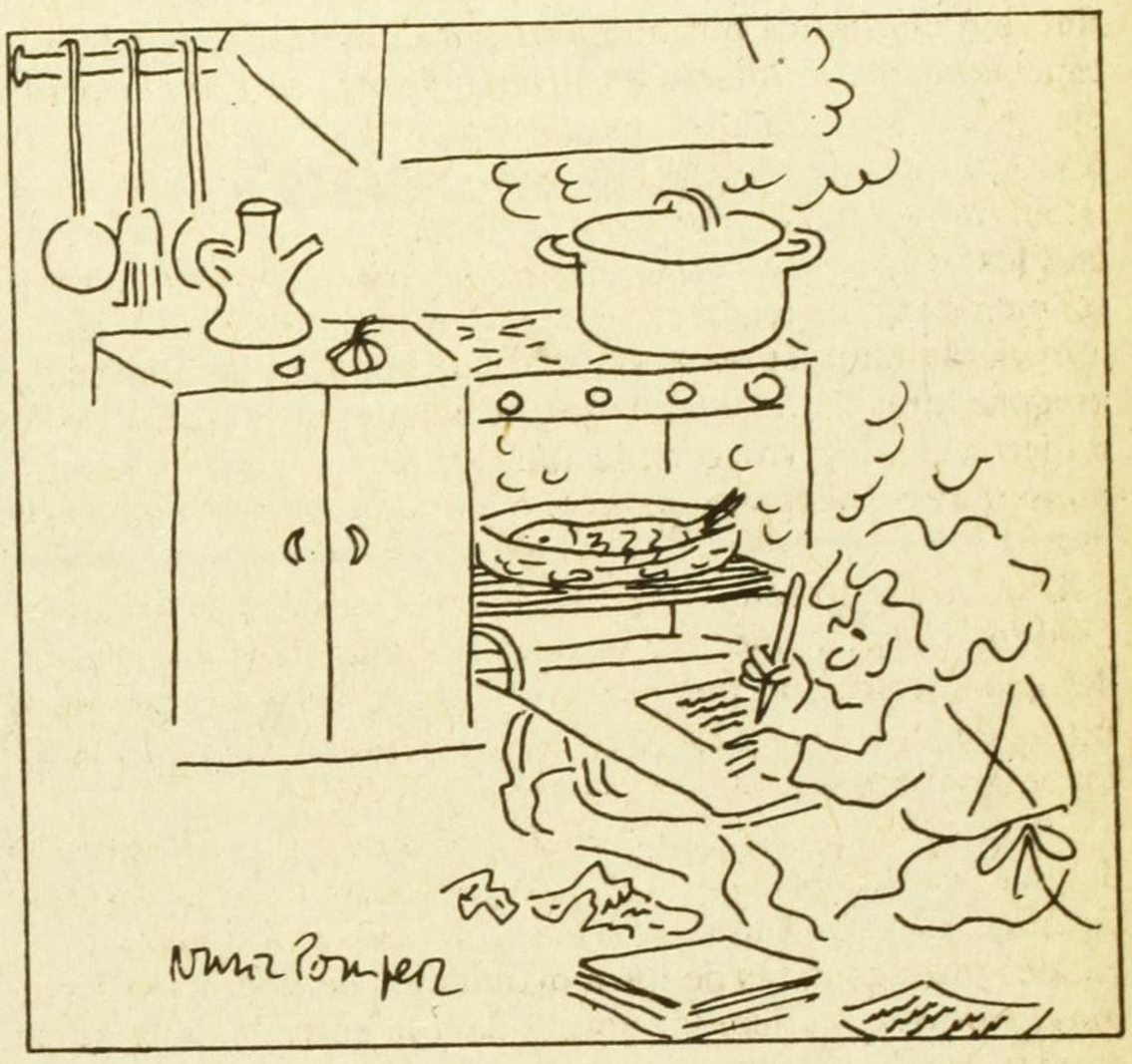
¿Quién genera y quién tiene el monopolio del discurso económico? ¿Por qué la producción doméstica no mercantil realizada por las mujeres es excluida de los indicadores económicos? Más —aún, ¿por qué la dicotomía trabajo mercantil— no mercantil eleva estos parámetros al status de categorías indiscutibles para la sociedad de consumo?

Esta y otras preguntas vinculadas con el tema de la fundamentación de la igualdad o desigualdad entre los sexos, intentan ser respondidas en las diferentes secciones que integran el libro *La mujer en la sociedad mercantil,* coordinado por Andrée Michel y editado el año pasado por Siglo XXI en México.

La obra presenta los resultados de encuestas, de reflexiones de diferentes autores, así como las conclusiones de una mesa redonda llevada a cabo en Royaumont, Francia, en 1977, para elucidar esta problemática. Se han tomado como indicadores países desarrollados —Francia y los Estados Unidos— en los cuales se pueden apreciar resultados muy semejantes. En cambio, no aparecen publicadas las ponencias referentes al tercer mundo, donde aparentemente se agudiza la desproporción en perjuicio de la mujer.

El papel tradicional de esposa, la "trampa del sacrificio", la mística de la "femineidad", no han sido más que velos para ocultar la producción hogareña dejándola fuera de la contabilidad nacional en el orden económico y manteniéndola desconocida para una visión más global en el orden social. Al atribuírsele la cualidad de "inapreciable", se la eleva a esferas que están más allá de una valoración cotidiana, pero también más allá de todo "precio" que pueda reconocerse en una sociedad que por otra parte no vacila en pagarlo a todas las otras actividades.

La condición de gratuidad del trabajo doméstico, derivada de una diferenciación entre trabajo casero y trabajo profesional, pone en evidencia la falta de una justificación epistemológica para considerar "no productivo" lo que la mujer hace en el hogar: si reconocemos como gratuitos los servicios prestados a otras personas y no los que hacemos en beneficio propio, su lógica conclusión será que las tareas realizadas en



Caricatura de Nuria Pompeia, tomada de la revista Vindicación feminista.

el hogar por la mujer en beneficio del marido y de los hijos caen en esta categoría y por lo tanto el trabajo casero resulta no contabilizado y no remunerado, pero de ningún modo no productivo.

Así, la definición de trabajo casero por oposición al trabajo profesional carece de toda explicación técnica, como ocurre con la índole de lo que es "explotación" y otros términos tan manejados por las teorías económicas. Naturalmente, la repercusión más próxima y más notoria de este desequilibrio se da en el matrimonio moderno, sacudido por una contradicción que no le permite seguir adelante, al menos sin adver-

tirla. La reciprocidad entre los dos miembros de la pareja resulta sumamente difícil de establecer, dado que la producción de ambos no se sitúa en el mismo plano.

Las estadísticas demográficas recogidas en los países mencionados, pero también en la Unión Soviética, revelan por otra parte que cuanto más instruida es la mujer, menos llega al matrimonio, o se casa más tarde, o es más frecuente que termine en divorcio. Habría pues un antagonismo entre el matrimonio desigual y la elevación del nivel educacional de las mujeres.

Toda esta crítica a los postulados básicos de la sociología tradicional y a la economía neoclásica que excluye a la producción doméstica por no pasar por el mercado, señala muy especialmente el interés en dejar ignorado el trabajo potencial que la mujer realiza para la sociedad venidera al traer hijos al mundo y educarlos, así como su contribución a la fuerza de trabajo del esposo, ahorrándole un tiempo que él puede emplear en su desarrollo y progreso económico personales. El reflejo de esta concepción —se hace notar en el libro— puede apreciarse también en el criterio que adoptan las compañías aseguradoras al no incluir los accidentes de trabajo de las mujeres en el hogar o en la falta de una jubilación para la mujer que no tiene otra actividad fuera de sus tareas domésticas.

Una de las sociólogas especializadas en el tema, Kenneth Ouilding, opina que, hasta nuestros días, la supervivencia del género humano puede haber dependido ante todo de la explotación de las mujeres; sin ésta, la humanidad tal vez hubiera desaparecido hace mucho tiempo.

Otras investigaciones descubren asimismo que la defensa de una "contabilización" del trabajo femenino se gestó entre las mujeres instruidas de las clases medias de occidente, principales protagonistas de los movimientos de liberación femenina, y esto se ha debido sobre todo a la entrada de la mujer en el mercado de trabajo, que le permitió medir el valor monetario de la producción doméstica no mercantil efectuada en su casa.

Comprendieron perfectamente, como dice Isabel Murguía, que el trabajo doméstico de la mujer había sido considerado tendenciosamente hasta ese momento como una característica sexual secundaria, en lugar de ser tratado como una categoría económica, y que "si la obrera proporcionaba en la fábrica una plusvalía... en el hogar también seguía contribuyendo a ello por el canal del hombre." La integración de la producción de los servicios domésticos no mercantiles en los índices económicos de producción y consumo tendría como consecuencia primera acrecentar al bienestar de los individuos, los matrimonios y las familias, y al mismo tiempo permitiría restaurar la quebrantada solidaridad entre sexos y generaciones. Hacer la socilogía y la economía de las familias más auténticas y más cercanas a las realidades vividas cotidianamente contribuiría, sin ninguna duda, a humanizar la condición de aquellos miembros de la familia más desfavorecidos por la sociedad.

GANDHI

Libros — Discos — Café — Galería
Miguel Angel de Quevedo Nos. 128-130
Teléfonos: 550-18-84 y 548-19-90
México 20, D.F.

El Caballo de Hierro Restaurante

Hamburgo No. 164-A
México 6, D.F.

libros

carmen guitián

patriarcado capitalista y feminismo socialista

Marx y Engels, Lenin y Trotsky no se ocuparon del tema. No eran mujeres. Además, si lo hubieran sido, las tareas domésticas inacabables les hubieran impedido teorizar, no sólo acerca de la producción y la plusvalía, sino de todo lo teorizable.

Así, las feministas socialistas quedaron desarmadas. Si apelan a los clásicos, no hay fórmulas mágicas, ni cábalas que las libren del peyorativo término "reformistas". En un mundo cultural dominado por los hombres, los propios filósofos modernos no se ocupan de una teoría marxista del feminismo. De hecho, se ha considerado entre los marxistas ortodoxos que la liberación de la mujer —la cual no desdeñan— sólo se dará con el triunfo del socialismo, consecuentemente, la lucha por la liberación de la mujer es equivalente a la lucha por el socialismo: no hay diferencia; y aquella mujer que desee conquistar un mejor lugar para sus congéneres dentro de una sociedad capitalista es descalificada como reformista, en el mejor de los casos.

Dura tarea espera a las marxistas: la teoría no se ocupa del problema y los compañeros militantes lo minimizan.

Sin embargo, la mujer está acostumbrada a la doble —y hasta la triple— discriminación. No es primera vez que el género femenino tiene que recorrer caminos intransitados. Zillah Einsenstein y sus colegas, autoras del libro *Patriarcado capitalista y feminismo socialista,* buscan el extraviado camino de la conciliación entre el marxismo y el feminismo. Proceden a demostrar que existe, que está ahí, e invitan a recorrerlo.

Las autoras parten de la premisa de que el llamado feminismo socialista, tanto en la práctica como en la teoría, apenas se encuentran en proceso de desarrollo. En el capítulo introductorio titulado "Hacia una teoría del patriarcado capitalista y del feminismo socialista", Einsenstein, señala que los primeros fundamentos teóricos de esta corriente de pensamiento se encuentran dentro de la tradición del análisis marxistas y de la teoría feminista.

Este "feminismo marxista" no pretende adicionar una teoría a la otra, sino redefinir cada una de ellas a la luz del conflicto que se manifiesta entre ambas escuelas. En otros términos, esta síntesis deberá formular el problema de la mujer como madre y como trabajadora, como reproductora y como productora. Ellas, las autoras, clarifican que la supremacía masculina y el capitalismo son las principales relaciones determinantes de la opresión de la mujer hoy en día. La situación de opresión se deriva tanto de las relaciones de producción de clase, como de las relaciones jerárquicas sexuales de la sociedad. Así, el término "patriarcado capitalista" se refiere a una relación dialéctica, que se refuerza mutuamente por la estructura de clases y la división sexual de la sociedad. Las autoras insisten en que la comprensión de esta interdependencia entre el capitalismo y el patriarcado resulta esencial para el análisis político feminista.

Cabe aclarar que aunque el patriarcado (entendido como la supremacía masculina) existía desde antes del capitalismo y continúa existiendo en las sociedades postcapitalistas, lo que es necesario entender en su relación actual, si se quiere cambiar la estructura de la opresión. Es en este sentido que el feminismo socialista trasciende el análisis marxista singular o la teoría feminista aislada.

Así el trabajo de Einsenstein toma el análisis de los marxistas como tesis; el análisis radical feminista del patriarcado como la antítesis, y de ambos resulta la síntesis del feminismo socialista. La importancia de esta síntesis consiste en que el doble enfoque proporciona, primero, el análisis de clase necesario para el estudio del poder y, segundo, cuenta con un enfoque que es, a la vez, histórico y dialéctico.

Este doble análisis complementa y va mucho más allá que Marx, para quien los problemas de las mujeres son el resultado de su posición como meros instrumentos para la reproducción. De ahí que el término de su explotación se resuelva en la revolución socialista. Y no es que el marxismo no haya tocado el tema. En su obra *La ideología alemana,* Marx y Engels analizan la división del trabajo en la sociedad precapitalista primitiva. Allí, al igual que en *El origen de la familia, la propiedad privada y el estado* se llega a la conclusión de que la primera división del trabajo es la división "natural" en la familia, a través del acto sexual. Marx y Engels dicen que esta división del trabajo deriva del acto sexual, coincide y es idéntica al nacimiento de la propiedad privada.

En la segunda obra, Engels sostiene que el primer antagonismo de clase acompaña el antagonismo entre el hombre y la

---

EISENSTEIN, Zillah R. compiladora *Patriarcado capitalista y Feminismo socialista* Editorial Siglo XXI, México 1980.

mujer. Señala que dentro de la familia, el hombre representa a la burguesía y la mujer al proletariado.

Pero, la burguesía y el proletariado son posiciones de poder que se derivan de una relación con los medios económicos de producción y no del acto sexual de reproducción. Al clasificar al hombre y a la mujer como clases, las relaciones de reproducción se incluyen dentro de las relaciones de producción. Hasta aquí llega el análisis, tan inconcluso como confuso. Las feministas deben retomarlo.

Es importante hacer notar el énfasis que las autoras hacen en que, para llegar al fondo del análisis, es indispensable tomar conceptos tradicionales y darles un nuevo contenido a la luz del feminismo. Por ejemplo, el concepto *ideología* es discutido ampliamente.

Einsenstein la define como las ideas dominantes de la sociedad. La considera una distorsión de la realidad, destinada a proteger los acuerdos de poder existentes. Es decir, de una manera más específica, la ideología se utiliza para referirse a las ideas que protegen los acuerdos de poder capitalistas y masculinos. Aunque las condiciones materiales son las que a menudo crean las condiciones para ciertas ideologías, la ideología y las condiciones materiales se encuentran en una relación dialéctica: las dos se determinan mutuamente en parte.

Así la ideología legitima el estado actual de la sociedad, que se manifiesta en la división jerárquica entre los papeles masculinos y femeninos. Este es el principal mecanismo de control para la cultura patriarcal y determina el hecho de que los papeles, propósitos, actividades y trabajo individual estén condicionados sexualmente.

Feminismo radical

Einsenstein, a lo largo de la obra, hace la crítica del feminismo radical, al que califica de enfoque parcial. Para las feministas radicales el patriarcado se define como un sistema sexual de poder en el cual el hombre posee un poder superior y un privilegio económico. Este sistema patriarcal se mantiene a través del matrimonio y la familia, mediante la división sexual del trabajo y la sociedad.

Con esta perspectiva, señalan las autoras, es la estructuración de la sociedad, a través de la división sexual, las actividades, trabajos, deseos y aspiraciones de las mujeres. Las feministas radicales afirman con Kate Millet que "el sexo es una categoría de posición social con implicaciones políticas".

Dentro de esta corriente, continúa Einsenstein, Shulamith Firestone, en su libro *La dialéctica del sexo,* ofrece una expresión paradigmática del feminismo radical.

De acuerdo con Firestone, la opresión específica que experimentan las mujeres está relacionada de manera directa con su biología particular.

La función reproductiva de la mujer es intrínsecamente determinante para su opresión. La conclusión de un razonamiento así es que el desequilibrio sexual del poder está fundamentado biológicamente. Los hombres y las mujeres son anatómicamente diferentes y de ahí que no estén igualmente privilegiados. Así las cosas, la dominación de un grupo por el otro se deriva de esta situación biológica hombre-mujer.

Apunta Einsenstein que el error se da cuando Firestone se refiere a la biología de la mujer como una condición estática atemporal. La autora sostiene que la desigualdad sólo puede existir en un *contexto social,* mientras que, para Firestone, esta desigualdad existe ya dada en la naturaleza.

Einsenstein rebate tal explicación determinista y sostiene que lo que se requiere, para aclarar la situación, es conocer las diversas interpretaciones ideológicas de la sexualidad de la mujer a lo largo de la historia. Porque aunque los papeles sexuales existían en la sociedad feudal, se experimentaban de manera diferente que en la sociedad capitalista avanzada, debido a que la vida cultural, económica y social era distinta.

Feminismo socialista

En contraposición con el feminismo radical y su determinismo biológico, y el marxismo clásico con su determinismo económico, el feminismo socialista aclara categorías economicas en momentos históricos determinados.

Por ejemplo: para las feministas socialistas, la explotación y la opresión no son conceptos equivalentes, como lo eran para Marx y Engels, en lo que se refiere a las mujeres y a los miembros de las razas minoritarias.

Einsenstein enfatiza que la explotación tiene que ver con la realidad económica y de las relaciones capitalistas de clase para hombres y mujeres, mientras que la opresión se refiere a las mujeres y a las minorías definidas dentro de las relaciones patriarcales, raciales y capitalistas.

La explotación es lo que afecta a los obreros hombres y mujeres como fuerza de trabajo; la opresión de la mujer es su explotación en tanto asalariada y también procede de aquellas relaciones que determinan su existencia dentro de la jerarquía patriarcal sexual: en tanto que madre, trabajadora doméstica y consumidora.

Así, la opresión incluye a la explotación, pero refleja una realidad más compleja. El poder —o su inverso: la opresión— deriva del sexo, la raza y la clase. Esto se manifiesta a través de las dimensiones materiales o ideológicas del patriarcado, el racismo y el capitalismo.

Hoy en día, el patriarcado —es decir el poder del hombre a través de los papeles sexuales en el capitalismo— está institucionalizado en la familia nuclear. Aquí, la autoridad patriarcal está basada en el control sobre capacidad productiva de la mujer y sobre su persona.

Esto se da en un marco de dependencia mutua entre patriarcado y capitalismo, en donde se reconoce la maleabilidad que tiene el patriarcado para adaptarse a las necesidades del capitalismo; pero, este fenómeno se da también a la inversa. Así el patriarcado proporciona al capitalismo el orden y el control que le son necesarios: en la medida en que el interés por la ganancia y por el control sociales encuentran inextricablemente relacionados, el patriarcado y el capitalismo serán un proceso integral.

Un ejemplo concreto de esta relación entre patriarcado y capitalismo: por el hecho de que las mujeres no son definidas como trabajadoras dentro de la ideología dominante no se les paga por su trabajo lo mismo que a los hombres. La definición sexual de la mujer, o bien la mantiene dentro de su casa haciendo trabajo no pagado, o bien hace que sea contratada con un salario menor debido a su inferioridad sexual previamente asignada.

Las respuestas

Dentro de esta teoría, para entender la opresión actual —decide Einsenstein— requerimos comprender las formas específicas que asumen el patriarcado en los diferentes periodos históricos. De esta manera, debemos tomar en consideración dos procesos: el de la historia definida en términos de clase (feudal, capitalista, socialista), y de historia patriarcal, tal como fue estructurada por esos periodos y tal como ella los estructuró.

Por ejemplo, la maternidad, la economía doméstica y la familia deben entenderse como manifestaciones del patriarcado en diversos momentos históricos, porque están estructurados y determinados de manera distinta en las sociedades precapitalistas y capitalistas. Sin embargo, aunque el patriarcado adquiere características específicas en momentos específicos, no se puede entender completamente si se le divorcia de su existencia universal.

A partir de estos postulados, la mujer militante puede esclarecer su opresión cotidiana.

La teoría es fundamental para cualquier movimiento revolucionario. El feminismo socialista, aclara Zillah Einsenstein, nos da la descripción de los problemas a los cuales nos enfrentamos; proporciona un análisis de las fuerzas que sostienen la vida social; determina los problemas sobre los que nos debemos concentrar y actúa como conjunto de criterios para evaluar las estrategias a desarrollar.

Su importancia radica en que teorizar no es sólo una actividad de los intelectuales académicos, sino que la teoría está siempre implícita en todas las actividades y las penetra profundamente, hasta incluir la propia comprensión que tenemos de la realidad. La teoría no sólo está implicita en nuestra concepción del mundo, sino que nuestra concepción del mundo es en sí misma una elección política.

Concluye la Einsenstein, en su magistral libro que, en última instancia, el feminismo socialista es un modo de análisis, es un método para acercarse a la vida y a la política, una forma de hacer preguntas y de buscar respuestas, es un conjunto de conclusiones políticas sobre la opresión de la mujer

Einsenstein y colaboradoras proporcionan la pista y nos invitan a seguirles, teórica y prácticamente.

El método que sugieren las feministas es el de relacionar la vida cotidiana con las instituciones sociales. Nuestras vidas diarias son la materialización, en un plano personal, de las características de la formación social como un todo

JOAQUIN MORTIZ

Jorge Ibargüengoitia
Estas ruinas que ves

Noé Jitrik
Fin del ritual

Tomás Segovia
Personajes mirando una nube

Gabriel Careaga
Erotismo, violencia y política en el cine

En todas las librerías o en Tabasco 106, México 7, D.F.

alianza editorial mexicana
josé morán 93 1-a
méxico 18, d. f. / tel. 5-16-71-08

LIBRO DE BOLSILLO

SONGORO COSONGO Y OTROS POEMAS
816 MICHEL FOUCAULT
UN DIALOGO SOBRE EL PODER
817 GEORGES BATAILLE
EL ALELUYA Y OTROS TEXTOS
Prólogo y selección de Fernando Savater.
819 GRAHAM GREENE
NUESTRO HOMBRE EN LA HABANA

ALIANZA UNIVERSIDAD

296 EMILIO LAMO DE ESPINOSA
LA TEORIA DE LA COSIFICACION
De Marx a la Escuela de Frankfurt
298 GERD BRAND
LOS TEXTOS FUNDAMENTALES DE L. WITTGENSTEIN

OBRAS DE FEDERICO GARCIA LORCA

1 ROMANCERO GITANO
2 YERMA

cine

sara sefchovich

la mitad del mundo: una búsqueda que nunca termina

La mitad del mundo ¿es un espacio físico, es una conciencia individual, es un tiempo histórico? Estamos buscando una respuesta. Siempre a la mitad, hemos recorrido una parte y falta otra y otra más. No hay fronteras definidas, ni al norte ni al sur ni en el tiempo. Este es el sentido de la película de Alain Tanner *La mitad del mundo,* que se exhibió hace poco tiempo en México, unas cuantas veces nada más y en cine club.

Los personajes femeninos de Tanner son en todas sus películas interesantes y poéticos. *La mitad del mundo* no es la excepción. En ella se expresa con mayor claridad, con compromiso y con definición la posición de este director. Se trata en esta película de una mujer común y corriente, tan bonita y tan fea como cualquiera, tan insignificante y excepcional como una de nosotras, tan desmitificada en su relación consigo misma y con el mundo que conmueve y mueve a la reflexión.

Con ella aparece un hombre, también común y corriente, profesionista bien colocado, bien casado, físicamente agradable, simpático. La situación es el excepcional: ambos están por empezar nuevas etapas en su vida: El es elegido por su partido como candidato a diputado, elección que responde precisamente a sus virtudes de ser como cualquiera, término medio. Ella llega a Suiza para recomenzar su vida que por diferentes razones se ha truncado. La tónica está dada en la disposición de los dos para empezar, y lo hacen sin afanes idealistas o de aventura, sin creencias exageradas en algún futuro promisorio.

El tema de la película gira en torno al encuentro de los dos personajes. No hay sin embargo ningún romanticismo, ninguna exageración: es sólo una historia de amor posible. Pero en otro plano, la historia se va elaborando con símbolos: ella es italiana, y los italianos siempre han sido considerados "inferiores" por los demás europeos, es además de origen proletario y sigue siéndolo en su trabajo de mesera. El cuarto que habita —sencillo, pequeñísimo— su ropa discreta, su cuerpo, son expresión de un interior intenso y sin excesos, seguro de sí mismo y en búsqueda permanente. El es suizo, súbdito del orden, de la neutralidad y el deber ser, de la corrección. Su origen es campesino convertido en pequeñoburgués urbano, con todos los convencionalismos clasemedieros: una casa moderna con aparatos eléctricos, una esposa, muchos trajes y un auto, que si bien aparecen muy poco en la pantalla, bastan para hacer entender sus aspiraciones al consumo, al éxito y a la complacencia, así como las aspiraciones del director por jalarnos al lado de ella.

El amor se desarrolla con suavidad, sin afan por presentar explícitamente problemas de clase o de ideología, al contrario, enmarcándolo precisamente en los lugares más comunes: paseos en escenarios tranquilos, hacer el amor, conversar, comer. El personaje femenino, sin embargo, se va iluminando paulatinamente con toda la discreción con que lo maneja el director. Hay en ella una claridad respecto al cambio, una necesidad de relaciones no convencionales, más directas, menos maniqueas. Hay en fin, una búsqueda que no se conforma con los esquemas tradicionales. En él, en cambio, este proceso nunca se da. No puede asumir que cada persona que encontramos, cada hecho que nos sucede, provoca necesariamente una transformación, nos modifica, no deja seguir siendo el mismo ni la misma. Y por eso se destruye el amor, que simbólicamente siempre estuvo separado por una larga carretera. No basta con hacer bien el amor ni con compartir mucho tiempo, se trata de no terminar integrando, enjaulando cómodamente a la pasión en la cotidianidad de una casita bien puesta y con la familia. Se trata al contrario de alterar nuestra interacción con el amor, el trabajo, la política, las personas: se trata de desintegrarse y volverse a construir.

Toda esta conciencia, la claridad y la necesidad del cambio, no expresada de modo directo pero segura, está puesta en la mujer, proletaria, y del mundo menos desarrollado, mujer común y corriente que no hace ningún alarde de su malestar ni de sus ideas, que solamente las va dejando sentir a lo largo de la película hasta que termina por marcharse otra vez, una vez más, en una búsqueda que quizá nunca termine pero que no se puede detener, si no se aceptan las reglas de los juegos tradicionales y maniqueos en que estamos todos inmersos y que nos deslumbran con tanta facilidad.

El personaje masculino nunca entiende qué sucedió, ni dónde estuvo el fracaso, como tampoco lo entienden otras mujeres que se conforman con menos, que tienen miedo de la soledad, que son dependientes. El mundo está lleno de seres así: ni entienden ni quieren cambiar.

La sutileza, el ritmo, los espacios, los signos que mueve Tanner en esta película son los de un enfrentamiento entre dos concepciones del mundo y de la vida, una transformación interior que va permeándonos a todos más allá de las palabras y de los esquemas a los que con tanto miedo nos aferramos. Y precisamente el hecho de expresarlo a través de una historia de amor tan corriente, tan sin ruido, sirve para destacar más allá de lo puramente individual, todos los problemas de clase, de sexo, de ideología dominante, de país, de momento histórico. Para salir de la mitad del mundo hay que empezar por perder el miedo, por rebasar las fronteras, por atreverse siempre a empezar otra vez.

colaboran

Acevedo, Marta, mexicana. Feminista militante, trabaja en Radio Educación.

Carvalho Oliva, Homero Antonio, Escritor boliviano. Dirigente estudiantil cristiano. Ganador del primer premio del concurso de cuento de *fem.*

Casas Chausal, Xoloxóchitl, periodista mexicana, colabora en *El periódico.*

Fernández Cazalis, Concepción, española, radica en México, psicóloga. Militante del Grupo Lucha Feminista de México.

García Cabrera, Lidia, mexicana, socióloga, investigadora en la ENEP-Acatlán.

González de Alba, Luis, Poeta y escritor mexicano. Maestro e investigador universitario. Ha publicado tres libros.

Guitián, Carmen, mexicana, socióloga, Coordinadora del Taller de Sociología de la Mujer de la ENEP-Acatlán.

Jacobs, Bárbara, mexciana, cuentista y ensayista. Autora de un libro de cuentos editado por la Máquina de Escribir. Colabora en diversas publicaciones.

Lamas, Marta, mexicana, antropóloga, feminista militante del MLM en México. Editorialista del periódico El Universal.

Lovera, Sara. mexicana. periodista, ha colaborado en los diarios *El Nacional, El Día* y actualmente en *Unomásuno.* Ha hecho periodismo radiofónico en Radio Educación y los canales 11 y 13 de TV.

Lugo, Carmen, mexicana, abogada internacionalista. Maestra de cooperación internacional en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM.

Mota, Sergio, escultor mexicano.

Paniagua, Lita, guatemalteca, reside en México. Colabora en diversas publicaciones de México, Estados Unidos e Inglaterra.

Pellegrino, Beatriz, mexicana, hace trabajo político en una colonia popular del Distrito Federal.

Rascón, María Antonieta, mexicana, periodista. Egresada de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM. Ha publicado diversos trabajos sobre la situación de la mujer en México y la historia del movimiento feminista.

Rizo, Emma, periodista mexicana, colabora en la página editorial de *Ovaciones,* en la edición vespertina.

Rojas, Rosa, mexicana, licenciada en periodismo, de la FCPS de la UNAM. Subdirectora del diario de Cuernavaca, Morelos, colabora en la redacción de *Unomásuno.*

Rosales y Jaime, Sofía, mexicana, pintora y grabadora, investigadora y cronista de arte.

Sefchovich, Sara, mexicana, socióloga, investigadora en el Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM.

Tirado Bazán, Sylvia, mexicana, periodista, militante en el grupo Lucha Feminista de México.

Toledo, Angeles, periodista mexicana.

Torres, Graciela, periodista mexicana.

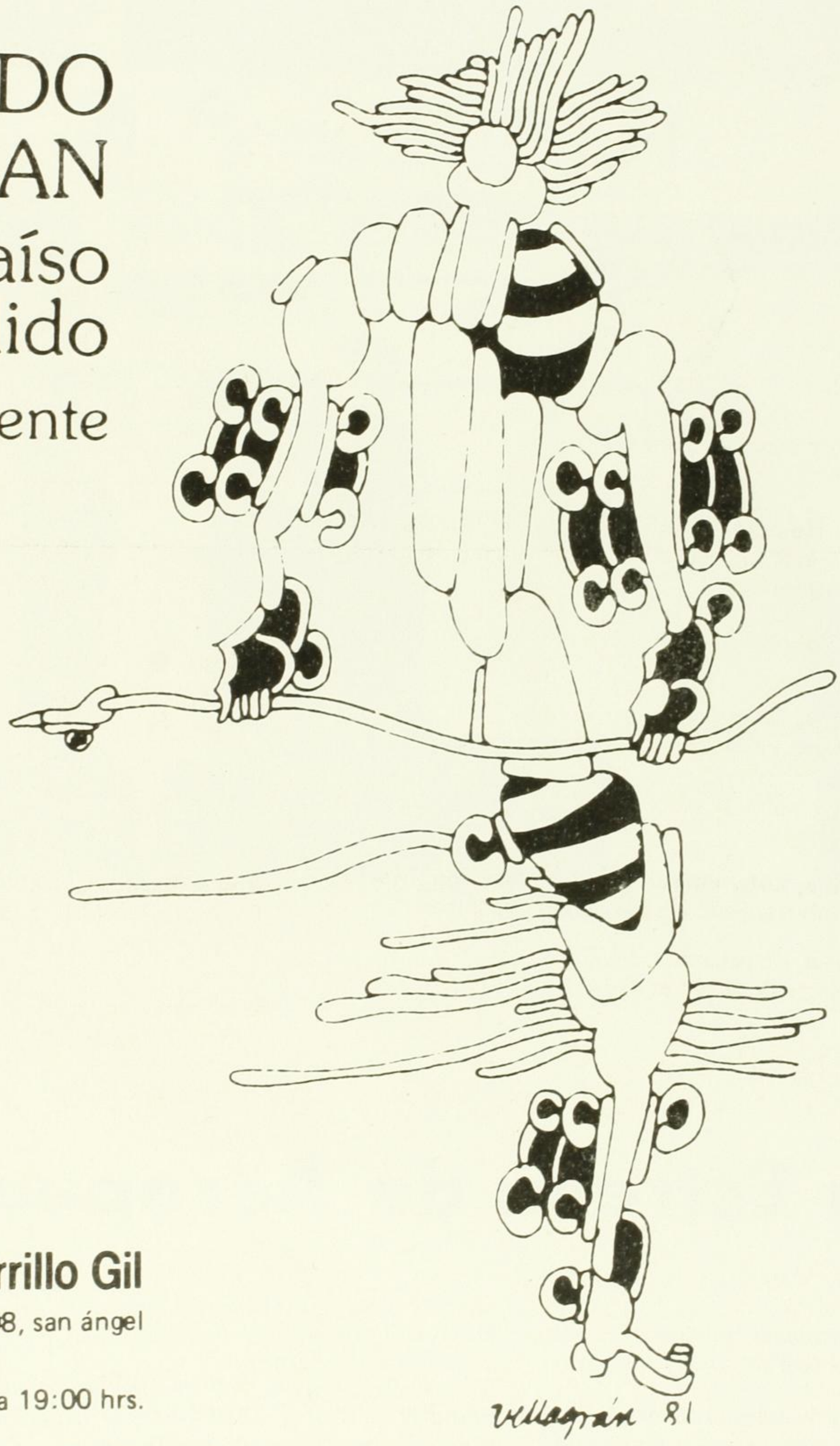
Valle-Castillo, Julio, poeta nicaraguense, funcionario del Ministerio de Cultura del Gobierno de Reconstrucción Nacional de Nicaragua.

Urrutia, Elena, mexicana, periodista, crítica literaria. Colabora en diversas publicaciones.

ARMANDO VILLAGRAN

el paraíso perdido

Obra reciente



Museo de Arte Carrillo Gil

av. revolución 1608, san ángel

martes a domingo, 11:00 a 19:00 hrs.

INBA **Instituto Nacional de Bellas Artes** Cultura SEP



La Estrella de Aeropuerto 1981.

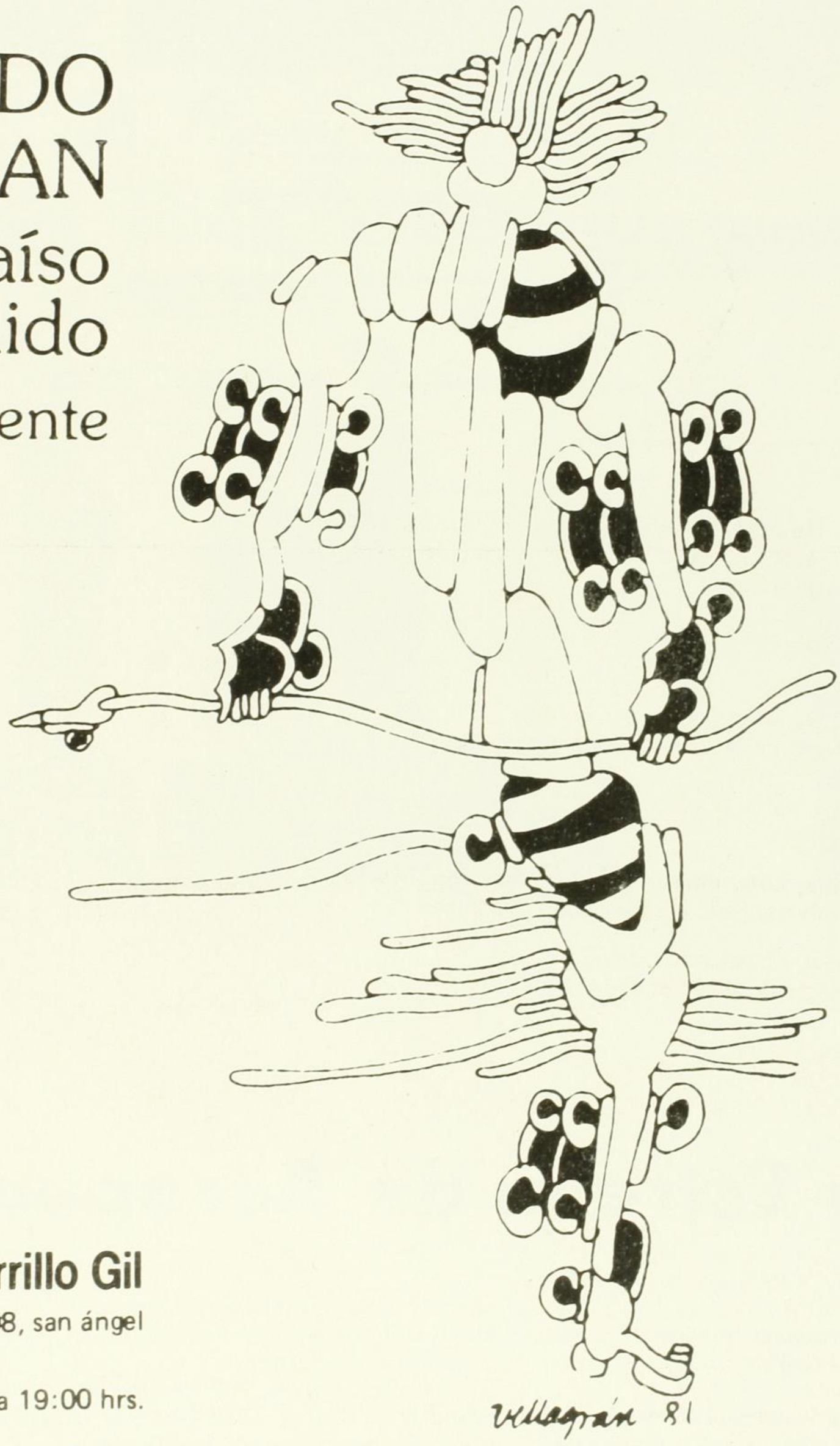
Es la Combi.
Véala en su actuación estelar en el Aeropuerto Internacional de la Ciudad de México.
Está clasificada para adultos (nueve) y para adolescentes y niños que viajan en ella a sus anchas.
Además, como toda gran estrella, la Combi acostumbra viajar con montones de equipaje.
Diríjala en cualquier escenario y verá que se desenvuelve con igual soltura en la ciudad como en el campo, pues cuenta entre sus atributos con una excelente suspensión y visibilidad panorámica.
Su temperamento es cálido en tiempos de frío, pues cuenta con un eficientísimo sistema de calefacción y también de aire fresco. Sabe crearse una grata atmósfera en todo clima.
A la hora de contratarla, tome en cuenta que la Combi no cobra como estrella. Sencillamente divida el costo de adquisición entre el número de pasajeros que puede transportar y verá porqué la Combi es la gran favorita del público.
Por supuesto que cuando le piden un autógrafo, la Combi se firma Volkswagen.

Combi.
Capacidad para compartir.

ARMANDO VILLAGRAN

el paraíso perdido

Obra reciente



Museo de Arte Carrillo Gil

av. revolución 1608, san ángel

martes a domingo, 11:00 a 19:00 hrs.

INBA **Instituto Nacional de Bellas Artes** Cultura SEP



La Estrella de Aeropuerto 1981.

Es la Combi.
Véala en su actuación estelar en el Aeropuerto Internacional de la Ciudad de México.
Está clasificada para adultos (nueve) y para adolescentes y niños que viajan en ella a sus anchas.
Además, como toda gran estrella, la Combi acostumbra viajar con montones de equipaje.
Diríjala en cualquier escenario y verá que se desenvuelve con igual soltura en la ciudad como en el campo, pues cuenta entre sus atributos con una excelente suspensión y visibilidad panorámica.
Su temperamento es cálido en tiempos de frío, pues cuenta con un eficientísimo sistema de calefacción y también de aire fresco. Sabe crearse una grata atmósfera en todo clima.
A la hora de contratarla, tome en cuenta que la Combi no cobra como estrella. Sencillamente divida el costo de adquisición entre el número de pasajeros que puede transportar y verá porqué la Combi es la gran favorita del público.
Por supuesto que cuando le piden un autógrafo, la Combi se firma Volkswagen.

Combi.
Capacidad para compartir.